

ESTRATÉGIAS DE POVOAMENTO:
DO PERÍODO ROMANO AO MUNDO CONTEMPORÂNEO

Espacios agrarios en transición: lo que nos aportan las prospecciones intensivas Victorino Mayoral Herrera	5
La escenografía del poder en los grandes complejos de la Antigüedad Tardía: los triclinia triabsidados en la pars occidentalis del imperio Miguel Angel Valero Tévar	27
Afinal, o que é uma villa? Entre as referências literárias e a materialidade arqueológica do conceito André Carneiro	47
Ocupación territorial en época romana en el valle medio del río Tormes: modelos de poblamiento y estrategias de explotación del territorio Verónica Pérez de Dios	69
Apontamentos sobre o povoamento de Época Romana no Concelho da Chamusca (Santarém, Portugal) Raquel Lázaro	85
Povoamento rural romano no concelho de Arronches: Um território com diferentes estratégias de ocupação António Lopes	103
De Liberalitas Iulia a Yábura – a evolução diacrónica de Évora a partir do exemplo do Paço dos Lobo da Gama (séc. I – XII d.C.). Resultados preliminares Eva Basílio e José Santos	111
Circulação Monetária na Freguesia de Pias (Concelho de Serpa, Distrito de Beja). Quando Roma era Império Marco Valente	131
Para uma reconstituição do mundo funerário alto-medieval do Concelho de Cascais (séculos VI- VII) Catarina Meira	145
La ausencia de asentamientos rurales versus presencia de necrópolis en roca. Problemas de interpretación del registro arqueológico M ^a de los Reyes de Soto García	161
O Sítio Arqueológico do Mascarro no contexto do povoamento antigo no concelho de Castelo de Vide Sílvia Ricardo	181
Evidência das relações comerciais do porto de Tavira através da cerâmica Sandra Cavaco e Jaquelina Covaneiro	195
Evolução do espaço urbano da cidade de Tavira: resultados preliminares Jaquelina Covaneiro e Sandra Cavaco	219

Ajuares personales en el contexto funerario: algunos ejemplos de la necrópolis tardoantigua de Plataforma de Peñarrubia, (Campillos, Málaga)	
Irene Salinero-Sánchez	243
Vías de comunicación y espacios funerarios: Jaén, Granada y Málaga durante la Antigüedad Tardía como paradigma de estudio	
Irene Salinero-Sánchez	257
O período medieval-islâmico em Évora. Um olhar sobre o quotidiano. Séculos VIII-XII	
José Rui Santos	269
Caminhos antigos do concelho de Monforte: A Canada do Alicerce	
Paula Morgado e Leonor Rocha	287
Reconstrucción de vías y senderos históricos	
Willem Vletter	309
Do Rio Sever a Marvão - um ensaio de arqueologia espacial	
Jorge de Oliveira	317
A utilização do modelo SIG na reconstrução urbana da Cidade Romana de Ossonoba	
Cátia Teixeira, João Pedro Bernardes e Célia Gonçalves	345

ESPACIOS AGRARIOS EN TRANSICIÓN: LO QUE NOS APORTAN LAS PROSPECCIONES INTENSIVAS

Victorino Mayoral Herrera¹

Resumen:

El objetivo de esta ponencia es plantear algunos temas de reflexión sobre lo que nos enseñan los métodos no destructivos en general, y las prospecciones de superficie en particular, acerca de la ordenación de los espacios agrarios del pasado. A partir de una serie de experiencias desarrolladas en la actual Extremadura durante los últimos años, se muestran los procesos de transformación del paisaje durante la Protohistoria y el período romano. Incidiremos especialmente en la necesidad de tratar adecuadamente los indicios de ocupación humana más allá de los sitios arqueológicos. Se cuestiona la hegemonía de este último concepto como base para la obtención de una imagen más fidedigna de la evidencia superficial. Su registro y cuantificación nos abre las puertas de una reconstrucción mucho más comprensiva y comprensible de la vida rural antigua. Finalmente se aboga por hacer extensivo este *modus operandi* más allá de las tradicionales barreras disciplinares, a fin de alcanzar una verdadera lectura de larga duración del paisaje y sus transformaciones.

Palabras clave: paisajes agrarios, vida rural, arqueología del paisaje, métodos no destructivos, prospección de superficie, off site.

Abstract:

The aim of this paper is to pose some issues for reflection on what surface survey teach us on the formation of past agricultural landscapes. From a couple of study cases in the current Extremadura, we will analyze the transformation process across preindustrial times up to the present day. Especially we insist on the need to deal properly with the off-site traces of human activity across space, and to tackle a critical approach to the concept of "site". The hegemony of the latter concept is questioned as a basis for

¹ Instituto de Arqueología-Mérida (CSIC-Junta de Extremadura). mayoral@iam.csic.es

obtaining a more accurate picture of the surface evidence. Registration and quantification opens the doors of a much more comprehensive image of ancient rural life. Finally, we stand for the expansion of this *modus operandi* beyond traditional disciplinary barriers, in order to achieve real long-term reading of the landscape and its transformations.

Keywords: agrarian landscapes, rural life, landscape archaeology, non destructive methods, surface survey, off-site.

1. Introducción

Las escalas de trabajo amplias son las que por excelencia avocan a la investigación arqueológica a un enfoque que no puede ceñirse a arcos temporales estrechos. El estudio de los paisajes humanos del pasado es por definición diacrónico, y nuestras indagaciones sólo cobran sentido valorando los cambios a muy largo plazo. Éste enfoque es el que viene animando desde hace ya más de una década las investigaciones desarrolladas desde el Instituto de Arqueología. El bagaje acumulado a lo largo de todos estos años de trabajos de campo y experimentación metodológica, puede servirnos como trampolín y como punto de partida para una reflexión global sobre cómo entendemos la compleja configuración de los espacios rurales a través del tiempo.

El principal laboratorio para todos estos desarrollos ha sido un conjunto de casos de estudio englobados dentro de la actual territorio extremeño. Así, inicialmente, y bebiendo de experiencias desarrolladas conjuntamente con otros centros del CSIC (en áreas como el sureste peninsular o el territorio ibérico de la provincia de Jaén) se realizaron una serie de prospecciones intensivas en el entorno del sitio protohistórico de Cancho Roano. Pese a las limitaciones de la tecnología geoespacial disponible en ese momento, esta campaña "piloto" supuso un cambio importante en el enfoque para la documentación del registro arqueológico de superficie. La idea clave, inspirada en los citados trabajos previos, era que podíamos prescindir del yacimiento como categoría ontológica básica para articular la documentación arqueo gráfica de los materiales de superficie.

La implementación de esta idea fue posible a pesar de que nuestros paisajes del suroeste carecían de la diversidad y complejidad de la evidencia superficial que caracteriza otros territorios del ámbito Mediterráneo. Estos últimos, a través de numerosos proyectos regionales que se remontan a los años 70 sirvieron en su momento para sentar las bases de los estándares actuales en la documentación y estudio de los territorios antiguos a través de la prospección superficial. Véanse por ejemplo las aportaciones seminales de autores como Bintliff y Snodgrass para la región de Beocia (1985, 1988), o los trabajos de G. Baker en Italia (1991).

A partir de estos primeros trabajos, se han sucedido una serie de experiencias en las que hemos intentado refinar y poner a punto procedimientos que combinaran esta toma de conciencia de la complejidad del documento arqueológico, con las ventajas aportadas por los avances tecnológicos. A decir verdad, es imposible separar ambos procesos, y la manera de entender la realidad de estos fenómenos es indisociable de las nuevas posibilidades que cada vez más nos ofrecía recursos como los sistemas de posicionamiento y las herramientas TIG. No menos importante en ese sentido fue la acelerada democratización en el acceso a la información geográfica, siendo posible disponer de una gama cada vez más amplia de productos de cartografía digital y aplicaciones para el procesado y análisis de la información.

La heterogeneidad de situaciones que hemos encontrado en este recorrido en cuanto a las características del paisaje, las condiciones edafológicas geológicas y de explotación del suelo y las dinámicas del poblamiento antiguo, nos ofrecen una inmejorable base de información para evaluar la eficiencia de los métodos de prospección y no se enfrentan ante diferentes casos de estudio que son atractivos de la evolución de los paisajes agrarios en esta parte de la península.

A este respecto, ha resultado clave encontrar un eje articulador para comprender estas dinámicas de poblamiento y dar sentido a una práctica de carácter tan intensivo. Dicho eje ha sido la relación entre una serie de sitios históricos considerados de gran peso en la estructuración del territorio y sus respectivos "*hinterlands*" o áreas de influencia. Dentro de estos últimos, se ha buscado siempre la inserción de las zonas de trabajo en áreas definidas por rasgos paisajísticos coherentes y límites naturales del territorio. Finalmente, la unidad básica para operar sobre el terreno ha buscado la

máxima adaptación a la estructura del paisaje actual, amoldándose a la estructura de los parcelarios agrícolas.

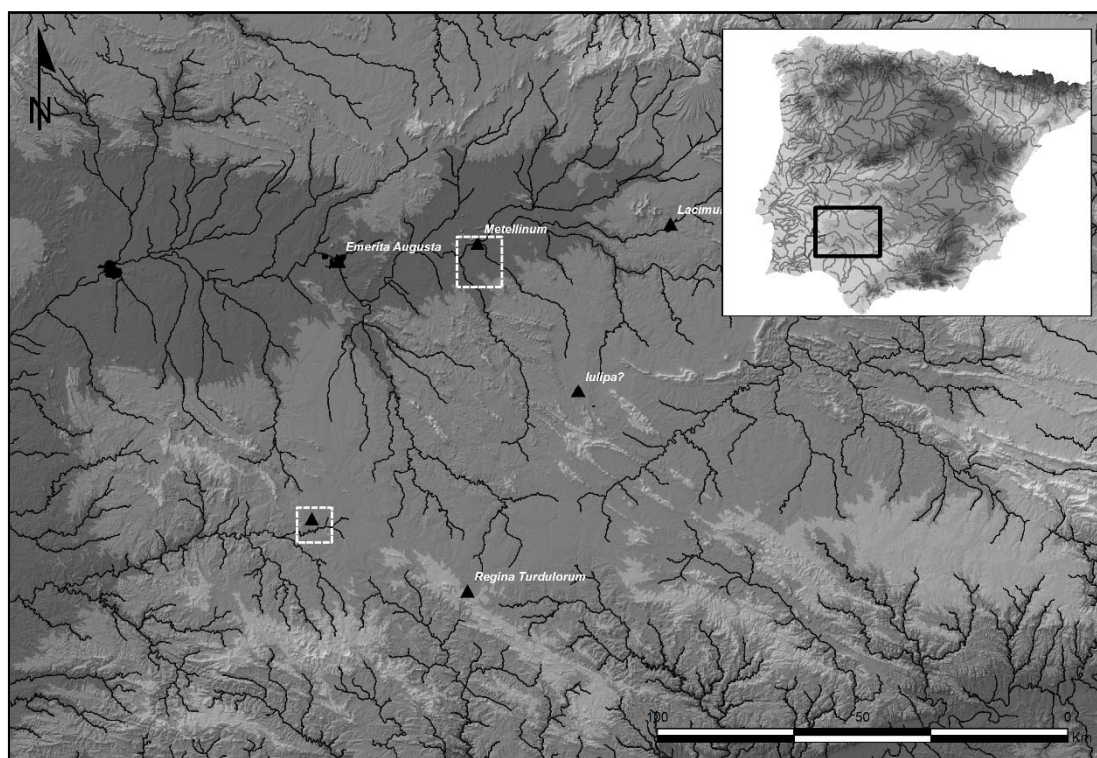


Figura 1. Localización de los casos de estudio.

En concreto este ensayo de síntesis comparativa se va a focalizar en dos casos objeto de diversos proyectos de investigación entre 2008 y 2013. Valoraremos en primer lugar los resultados de las prospecciones intensivas desarrolladas en el entorno de Medellín (véase Mayoral *et al*, 2012; Mayoral y Sevillano, 2015; Mora, 2012; Sevillano, 2014). En este caso será interesante considerar los enormes contrastes que observamos en la abundancia y complejidad del registro superficial a medida que nos movemos desde el citado asentamiento hacia los márgenes de su área de influencia. En segundo lugar, analizaremos brevemente las principales conclusiones que se extraen de el estudio intensivo del *hinterland* de la ciudad romana de *Contributa Iulia*, en Medina de las Torres. El sitio era ya objeto de investigación por parte del Instituto de Arqueología (Mateos, Pizzo y Delgado, 2009). Las prospecciones en esta zona se insertaron dentro de una iniciativa más amplia, que tenía como objetivo principal la revalorización de áreas arqueológicas mediante el empleo de técnicas no destructivas. Algunas conclusiones parciales pueden verse en Mateos, Pizzo y Mayoral, 2014.



Figura 2. Los paisajes agrarios de Medellín (A) y Medina de las Torres (B). Tomado de Mayoral y Sevillano, e.p.

Ambos casos representan *a priori* escenarios bastante diferentes en cuanto a la dinámica histórica y la evolución del paisaje. Si en el caso de Medellín nos encontramos con un asentamiento con una secuencia histórica que puede remontarse hasta la prehistoria reciente, en el segundo estamos ante una fundación *ex novo* sobre un territorio con muy débiles indicios de explotación en las etapas precedentes, y que además no tiene continuidad más allá del periodo tardo-romano. Si en el primer caso nos enfrentamos a una llanura aluvial explotada intensamente de manera continua, en el segundo estamos ante un espacio con un potencial productivo mucho menor y con una secular vocación para la agricultura extensiva y ganadería. Además, lógicamente, esta evolución diferenciada nos lleva a espacios con condiciones muy diferentes para desarrollar el trabajo de prospección superficial.

En el caso de Medellín nos encontramos con una transformación radical del paisaje por la introducción de los cultivos de regadío a partir de los años 50. El acondicionamiento de los terrenos para un tipo de agricultura intensiva modificó profundamente la topografía, y alteró severamente una buena parte de la capa más superficial del terreno. A esto hay que añadir el gran dinamismo que a largo plazo introducía un entorno fluvial en constante cambio, con masivos procesos de aporte y enterramiento o destrucción de los niveles antrópicos. Dadas estas circunstancias, resultaba de entrada imposible asumir la representatividad de las distribuciones de "sitios" previamente elaboradas mediante prospección selectiva sin una evaluación rigurosa del peso de todos estos factores.

En cambio, el entorno de *Contributa* ha sido un espacio sumamente estable a través del tiempo. La pobreza de los suelos y el devenir histórico han determinado aquí

el predominio de un aprovechamiento ganadero, que sólo a finales del siglo XVIII empieza a ceder terreno a una agricultura cerealística de secano. Esta última es, de hecho, el rasgo predominante en el uso del suelo actual. Esto, unido a las formas suaves del relieve y el limitado impacto de los procesos erosivos convierte a este medio en el ámbito ideal para la práctica de la prospección intensiva de superficie, proporcionando condiciones óptimas de visibilidad en la mayor parte de las parcelas.

2. Planteamiento

Como se comentó en la sección anterior, un eje vertebrador en los trabajos citados ha sido el perfeccionamiento de los métodos de registro desde un enfoque crítico respecto a los factores que condicionan la representatividad del documento arqueológico superficial. El mayor salto conceptual en ese sentido fue la renuncia al concepto de yacimiento o sitio como unidad básica de la documentación de campo. El abandono de esta categoría parte, en primer lugar, de la toma de conciencia de la fuerte carga interpretativa que subyace al hecho de asignar a un conjunto de materiales, más o menos concentrados, la categoría de entidad cultural con un significado en términos sistémicos, equiparable al de áreas de actividad humana más o menos concentrada.

Dicha ecuación entre sitio y asentamiento pasa por encima en primer lugar de el complejo síndrome de factores que pueden intervenir en la agregación o concentración de los artefactos en superficie. Los experimentos realizados en ese sentido por autores como Yorston (1990) o Reynolds (1989), ponen de manifiesto el dinamismo de los materiales que se mueven a través del paquete de arada.

Por otro lado, y de manera más importante, ceñir el estudio del paisaje a una serie de concentraciones de artefactos para las que establecemos límites siempre arbitrarios, implica renunciar a la búsqueda de una explicación para una huella material de la actividad humana que sabemos es ubicua a través del espacio. Es esta una idea profundamente asentada desde la renovación teórica y metodológica de la Arqueología Espacial anglosajona (Foley, 1981 desde la arqueología de las sociedades de cazadores-recolectores, Bintliff, 2000, en el contexto de sociedades preindustriales complejas). El salto de una arqueología centrada en los sitios hacia el entorno se inspira en buena medida en la transformación que, de modo paralelo, se está produciendo en otras

disciplinas como la Geografía los estudios económicos. Como es bien sabido, en el caso de las sociedades agrícolas pre industriales son fundamentales las propuestas de autores como Chisholm (1973) para entender la lógica locacional de los asentamientos y su aprovechamiento del entorno. Estos trabajos sirven a su vez de punto de arranque para la formulación de modelos teóricos que buscarían la vinculación entre comportamiento y patrones de distribución del registro superficial (Hayes, 1991). Se debe a pioneros como Wilkinson (1982, 1989, 2000) la labor de vincular dichos modelos con la realidad del terreno, tomando como caso de estudio los paisajes del próximo Oriente. Ellos han marcado el camino para las generaciones de arqueólogos que se han dedicado analizar los paisajes mediterráneos a través de amplios programas de prospección a lo largo de los últimos 40 años en países como Grecia e Italia.

En la mayoría de ellos se ha dedicado un importantísimo esfuerzo al registro de las evidencias de actividad más allá de los límites de los "sitios", cuestionando incluso la entidad de dicho concepto. El material que, con densidad variable, se documenta a través de todo el paisaje, es considerado como una información valiosa para la identificación de pautas recurrentes de utilización del espacio con diversos grados de concentración. Esta iría desde débiles presencias provocadas por actividades de baja intensidad pero de manera continuada (por ejemplo el estercolado en las zonas de cultivo) hasta la identificación de zonas de actividad de entidad variable. A través del tiempo se corresponderían con ciclos que pueden ir desde lo más efímero y fortuito hasta patrones recurrentes de reutilización de zonas más o menos discretas.

La repetición de estos procesos de deposición involuntaria de materiales fuera de los sitios, a lo largo de larguísimas secuencias de utilización intensiva del paisaje, nos coloca ante un complejo palimpsesto, que es preciso desentrañar para identificar las diferentes etapas de aprovechamiento y habitación del medio. Desde el punto de vista metodológico, esto nos obliga adoptar estrategias que permitan registrar la variación espacial de estas distribuciones.

En los proyectos mediterráneos antes citados, encontramos una constante reflexión sobre cómo desarrollar estos procedimientos, y por consiguiente un amplio muestrario de soluciones para capturar, representar y analizar estos datos. Resulta en cambio sorprendente que en nuestro ámbito peninsular, pese a la profunda implantación de los planteamientos de una arqueología del territorio a partir de los años

80, sólo muy recientemente encontramos propuestas metodológicas que rompan los tradicionales límites de la prospección focalizada en la delimitación y caracterización de sitios, dejando al margen la información off-site.

3. Métodos

Dentro de este panorama, nuestra propuesta particular aspira a plantear una solución escalable, que tiene como punto de partida el registro individualizado de los artefactos en superficie. Dado que el sistema de trabajo ya ha sido presentado en otras publicaciones (Mayoral *et al*, 2009, 2011; Celestino *et al*, 2011), aquí nos limitaremos ofrecer algunas claves que permitan comprender al lector los resultados que luego se discutirán.

En su concepción inicial, nuestro sistema de registro se basa en la capacidad de generar una nube de puntos sumando el geo-posicionamiento de los materiales de superficie a través de un rastreo sistemático con un intervalo variable entre prospectores. La principal ventaja de este procedimiento es que permite obtener con bastante rapidez una imagen muy precisa de cómo varía la densidad de materiales en espacios muy extensos. Podemos así rápidamente evaluar las características de las distribuciones a una escala amplia, sin renunciar por ello a una alta resolución espacial. Esta estimación previa soluciona además el problema de cómo definir la forma y tamaño de las principales concentraciones.

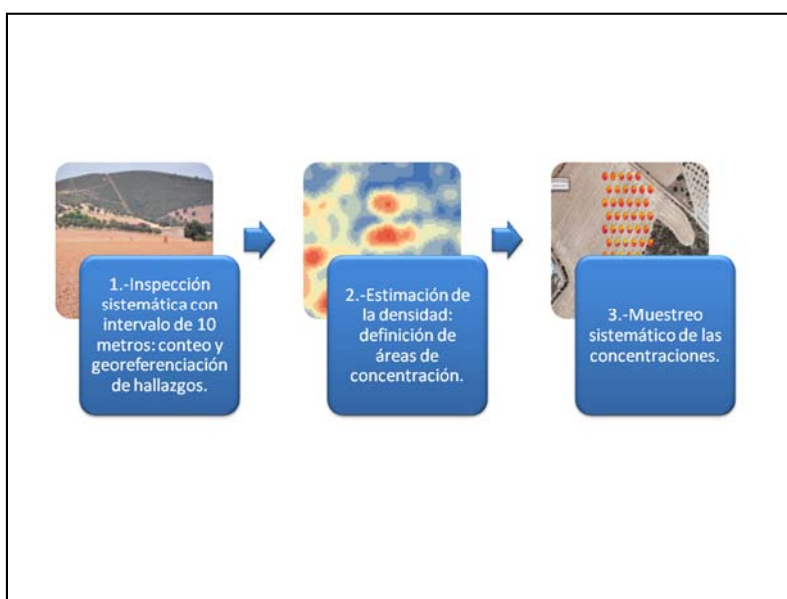


Fig. 3. Flujo de trabajo en las prospecciones de Medellín y Medina.

El principal inconveniente es que, tratándose de una tarea extensiva, obtenemos muy pocos detalles sobre la naturaleza del tipo de materiales presentes en superficie. Asumimos que combinar este geo-posicionamiento con un registro pormenorizado pieza por pieza aumentaría exponencialmente el coste en tiempo para cubrir áreas razonablemente amplias. Una cuestión diferente sería aplicar dicho método en espacios más reducidos, tal y como se ha puesto en práctica en algunas experiencias peninsulares (García Sánchez, 2013; Grau, 2014).

Sin embargo como decimos, cuando de lo que se trata es de explorar espacios extensos, esta geo-cuantificación ha sido considerada siempre como una etapa preliminar y una base de información para la toma de decisiones ulteriores. La integración de los datos en un entorno SIG permite, por ejemplo, analizar la densidad de puntos y acotar las zonas calientes o puntos de interés para operar con otras estrategias de recogida más intensivas. Es así como podemos establecer límites sobre los que desplegar otros sistemas de muestreo (pues de muestreo se trata siempre), basados en la definición de polígonos o áreas de rastreo con diversos diseños. En nuestro caso, allí donde el objetivo era caracterizar con más detalle zonas de baja densidad, recurrimos a rejillas de grandes dimensiones (de 50X100 metros), dentro de las cuales se realizaba una recogida sistemática a lo largo de transectos con un intervalo similar al de la fase previa de geo-cuantificación. En cambio, cuando de lo que se trataba era de caracterizar en detalle zonas de alta densidad, recurrimos a muestreos de puntos con una distribución sistemática no alineada, a partir de los cuales plantear unidades de recogida radio variable. Esta estrategia resulta asequible en contextos con un gran volumen y diversidad de materiales. Una solución de compromiso para espacios de densidad intermedia o para una toma de muestras más ágil consistió en el planteamiento de transectos a través de zonas de concentración en los que el registro de la variación en materiales se realizaba a lo largo del recorrido lineales.

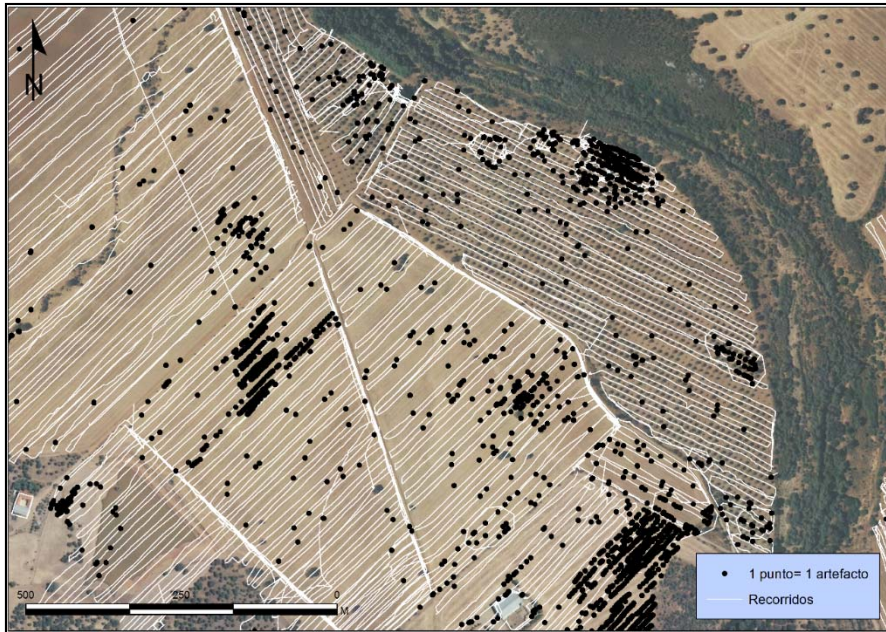


Fig. 4. Geocuantificación. La "nube de puntos" en un sector de la prospección del valle del Guadámex. Superposición del track con los desplazamientos del equipo de trabajo.

No podemos cerrar este apartado sobre los métodos sin dejar de mencionar el enorme potencial de estas estrategias para ponderar la fiabilidad de la prospección superficial. En este sentido la geo-cuantificación nos abrió las puertas a una verdadera "Big Brother survey". La vinculación de los receptores GPS de manera continuada a un mismo prospector nos permitía valorar variables físicas del desarrollo de la prospección: la velocidad, la orientación, la hora del día, y vincular todo esta información con la frecuencia en la detección de materiales de superficie. Hemos podido así, por ejemplo, constatar cuantitativamente los efectos de una curva de rendimiento decreciente en el número de materiales identificados a lo largo de la jornada de trabajo. Otros factores como el peso de la experiencia previa o el efecto de la iluminación aparecen también así reflejados. El registro pormenorizado de otras variables relativas a las condiciones del terreno completa este cuadro de parámetros que nos permiten conocer a fondo los factores condicionantes en el resultado de la prospección de superficie.

4. Resultados

No cabe dentro de las márgenes de este trabajo, una descripción pormenorizada de la secuencia histórica de nuestros casos de estudio (perfectamente glosada por otra parte en una extensa bibliografía). Lo que aquí haremos es incluir

algunas observaciones sobre la configuración del territorio de estos enclaves, a tenor de los resultados ofrecidos con la metodología antes expuesta. Eventualmente, esto puede darnos algunas claves sobre cuál ha sido la evolución de los espacios agrarios en sus respectivas áreas de influencia.

4.1. Medellín

Comenzando por el entorno más inmediato al asentamiento de Medellín, la prospección intensiva nos coloca ante un escenario ensordecedor, si adoptamos metafóricamente el concepto de ruido de fondo. En sintonía con las citadas propuestas de Wilkinson, aplicadas luego sobre el periodo griego clásico por Bintliff (2007, con su trabajo de referencia sobre la ciudad de Thespieae), lo que nos encontramos aquí es un extenso halo de materiales, provocado por la actividad concentrada en los suelos aluviales en torno al Guadiana durante milenios. Esto es así hasta el extremo de que resulta muy complicado definir los límites de los sitios, tal y como habían venido siendo registrados a través de la recopilación de hallazgos casuales y noticias diversas. Ello no es sólo debido a las alteraciones topográficas y paisajísticas a las que ya hicimos alusión, sino al hecho de que en toda esta zona se documenta un denso manto de fragmentos cerámicos de muy diversa cronología.

El registro pormenorizado de las variaciones de densidad de los materiales nos ha ofrecido también algunas claves para cartografiar en detalle los efectos de la evolución geomorfológica reciente, delimitando, por ejemplo el intenso lavado provocado por el cauce cambiante del Guadiana. Este habría sido directamente el causante de la destrucción parcial de algunos asentamientos, como la aldea protohistórica de la Veguilla dando así una referencia de cronología relativa en el proceso de formación de esta llanura aluvial (asunto discutido en detalle en Pérez *et al.* 2013).

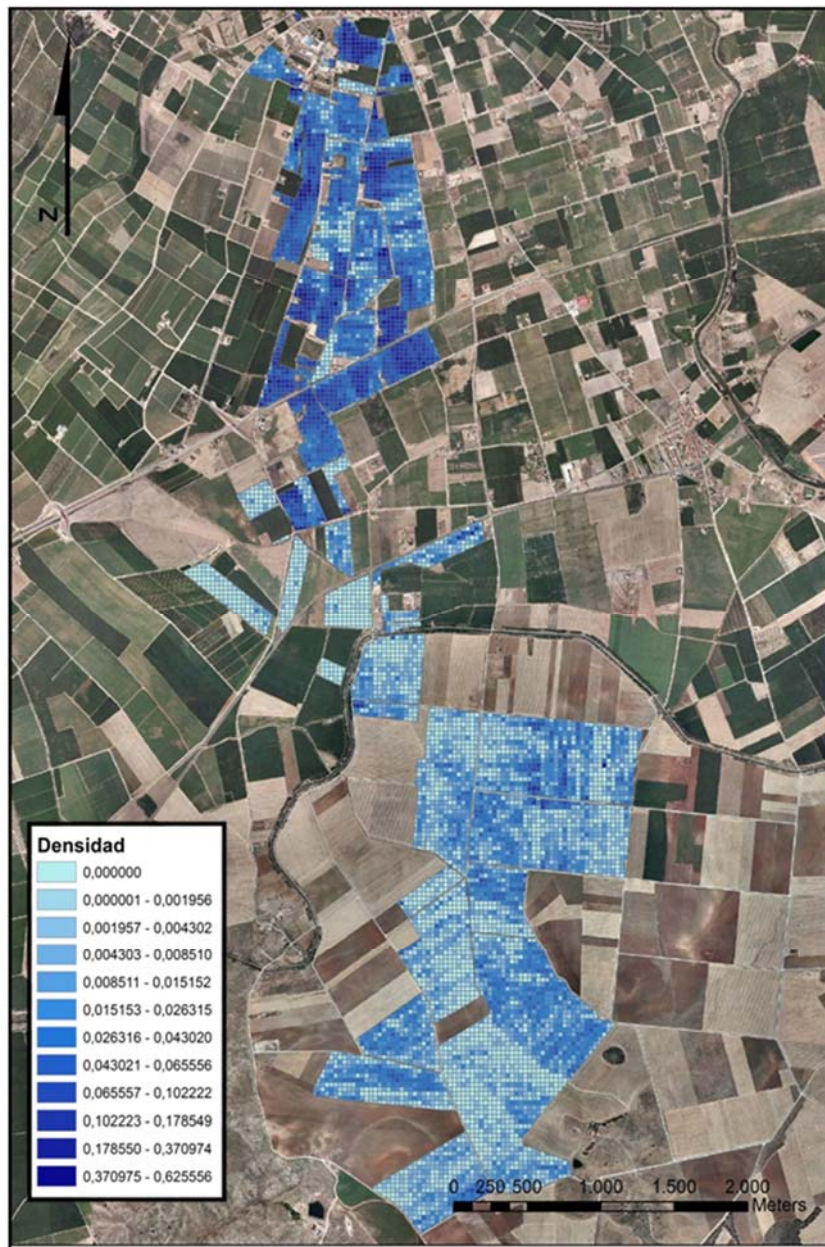


Fig. 5. "Halo" de materiales con densidad decreciente en torno a Medellín.

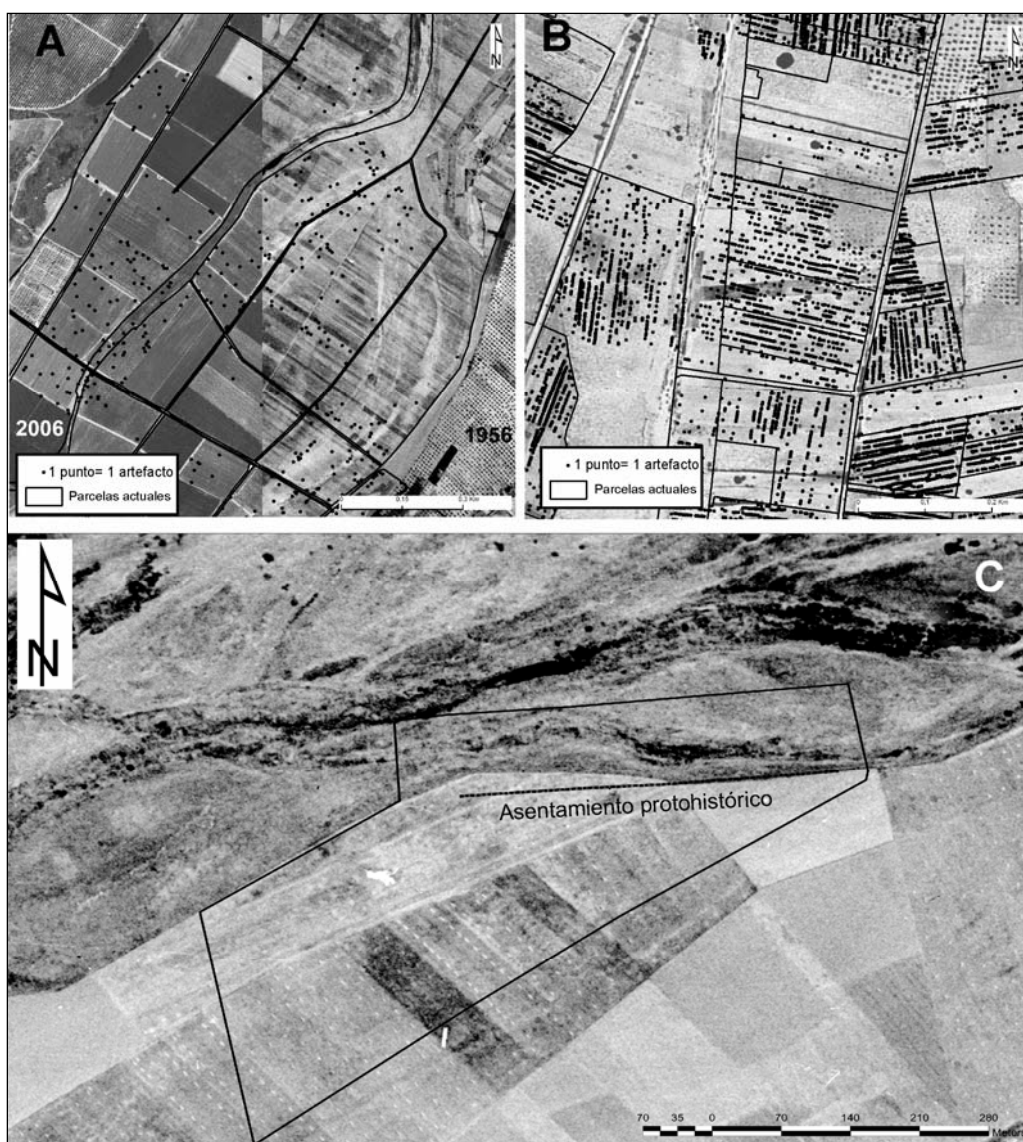


Fig.6. Dinámica fluvial del Guadiana y sus efectos en la conservación del registro arqueológico. A-B.- Lavado de materiales en un paleo-cauce que se reactiva de manera intermitente. C. Asentamiento seccionado por una variación del cauce actual. A partir de Pérez et al., 2013: figs 17 y 18.

A medida que nos alejamos del valle, este ruido va decreciendo y nos encontramos de hecho con algunas zonas prácticamente vacías de cualquier tipo de material de superficie. En estos contextos de densidades débiles, se hace notar por su volumen la presencia de materiales de cronología moderna, y que podemos vincular sin reservas a prácticas de estercolado, resultantes de la puesta en cultivo de una extensión creciente de terreno a lo largo del siglo XIX. Aquí de nuevo la atención prestada a una caracterización cualitativa de estos conjuntos, nos ofrece diferencias respecto a las huellas de este tipo de actividad que encontramos en el entorno más inmediato a Medellín, indicativas de una explotación intensiva ceñida el espacio más cercano, más antigua y más prolongada en el tiempo.

Bajo ese manto de cerámicas tradicionales, encontramos una huella débil e intermitente, digamos que una señal atenuada, del intenso poblamiento rural protohistórico que caracteriza el fondo del valle. Si la geo-cuantificación realizada inicialmente en dicho sector nos alertó sobre la presencia de esta ocupación, fue sólo gracias a una recogida más intensiva a través de un sistema de cuadrículas como pudimos acotar espacialmente la verdadera incidencia del fenómeno. La combinación de ambas fuentes de información nos permite, al menos, realizar una propuesta sobre la naturaleza de este poblamiento, que suponemos se articularía en torno a pequeños conjuntos, posiblemente equiparables a las granjas identificadas en otros espacios agrarios de la cuenca del Guadiana.

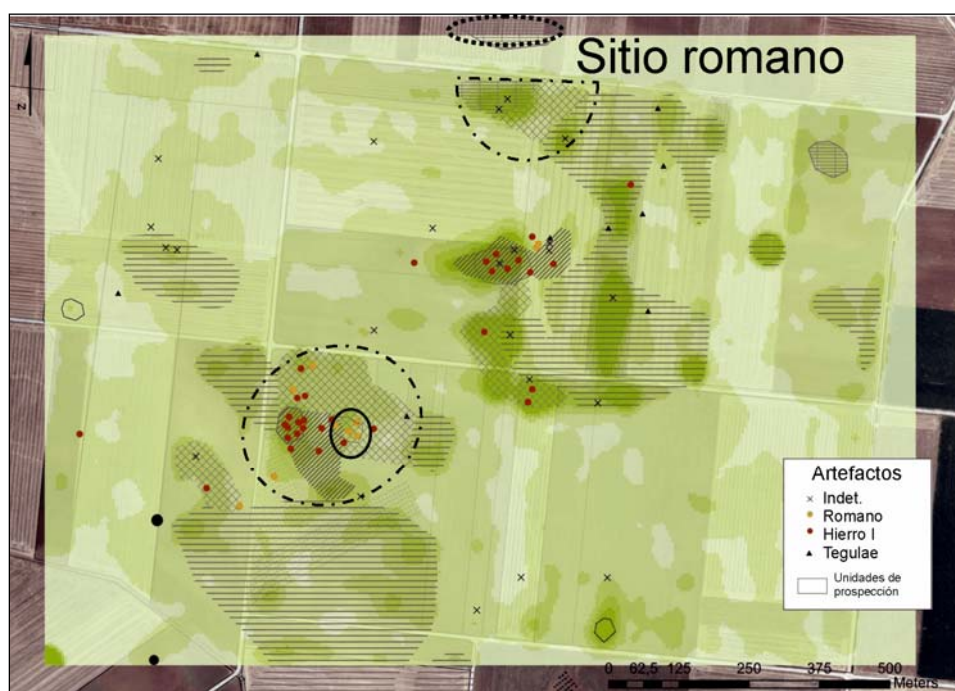


Fig. 7. Acotando espacialmente los indicios de ocupación rural del Hierro I en los márgenes del *hinterland* de Medellín. A partir de Mayoral y Sevillano, c.p.

Finalmente, ya en los límites del área de influencia de Medellín, tuvimos la oportunidad en 2009 de prospeccionar intensivamente un tramo del Río Guadalmez, afluente del Guadiana, apenas 8 km al sur de la zona que acabamos de describir. Aquí la geo-cuantificación nos ofreció un panorama de marcado silencio. Las concentraciones de material se definían con nitidez sobre un fondo prácticamente vacío. Por otro lado, estas últimas fueron en casi su totalidad identificadas como zonas de actividad de época romana, y sólo de manera esporádica podemos detectar algunos materiales de

cronologías anteriores. Mediante una batería de muestreo sistemáticos, emprendimos la caracterización de las citadas concentraciones. De esta manera estamos en condiciones de definir lo que podríamos llamar la anatomía de un poblamiento rural que surge ya en plena época imperial.

De manera global, estos datos, en una larga escala de tiempo, nos hablan en primer lugar de una intensa ocupación protohistórica, que alcanza los límites del valle ya muy atenuada, con pequeñas ocupaciones dispersas, y ya completamente ausente en las zonas más alejadas adentrándonos en el cauce del Guadamez. Durante la Segunda Edad de Hierro, esta ocupación dispersa desaparece casi por completo. No obstante, tenemos algunos indicios débiles de que los poblados en altura no son el modelo exclusivo de asentamiento vigente en dicho periodo. Lo que sí resulta invisible por completo a nuestra evidencia superficial, es la supuesta ocupación tardo-republicana del entorno de Medellín, y que iría asociada con la fecha teórica de fundación de la colonia de *Metellinum* en el 79 a. C. (Mora *et al.* 2013). La evidencia más contundente de esta etapa son asentamientos de tipo militar como el santo de Valdetorres, o fortificaciones de altura relacionadas con el control de la circulación a través del paisaje, como es el caso el Castejón de las Merchanas. En torno a dicho sitio, el vacío de ocupación durante esa etapa es total. Sólo en época altoimperial encontramos un poblamiento rural complejo y estructurado a lo largo del valle.

4.2. Contributa

La principal diferencia con el caso de Medellín, es que aquí nos encontramos con un asentamiento con una secuencia temporal mucho más corta. Aunque inicialmente fue considerado como un enclave de origen tardo-republicano por su inclusión en la lista de *oppida* de la Beturia citados por Plinio, las excavaciones ponen de manifiesto que se trata de una fundación *ex novo* surgido en el periodo augusteo. La lógica de su localización está ligada al trazado de la principal arteria de comunicaciones entre Andalucía occidental y el norte de la península, además de a los criterios de reordenación que trae consigo la conquista romana. Se ha debatido en este sentido la explicación del topónimo como reflejo de una política de reubicación de asentamientos para el establecimiento de un punto de referencia para la tributación y estructuración del territorio.

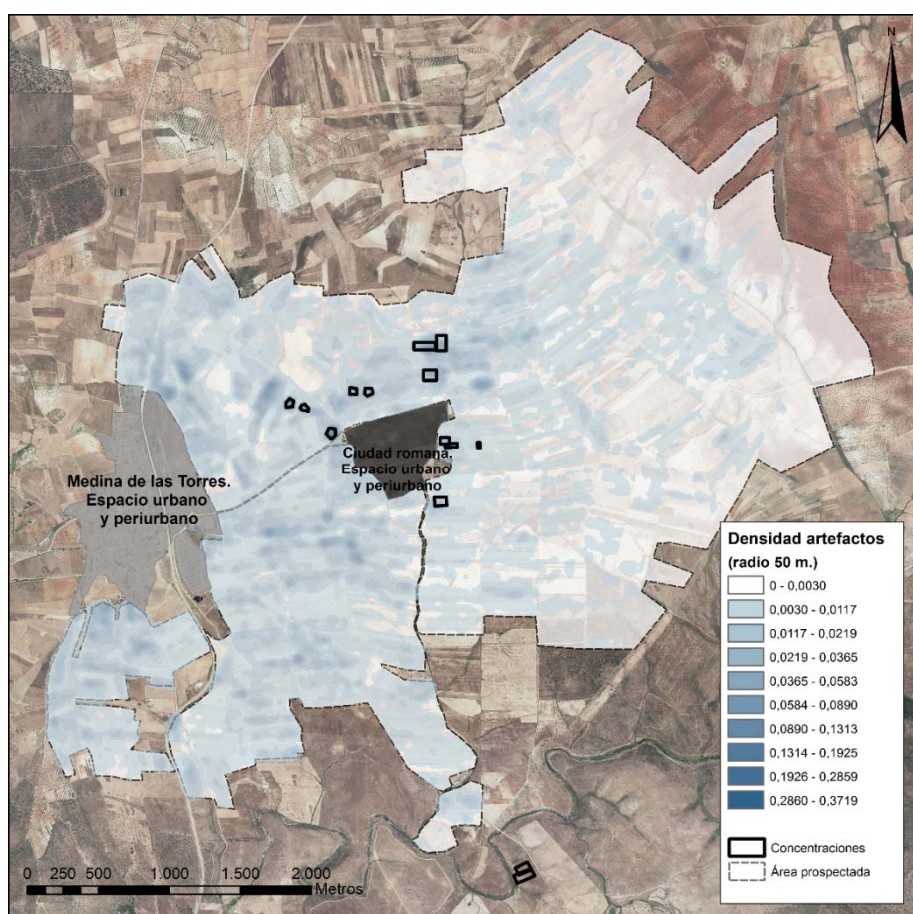


Figura 8. Mapa de densidad de materiales de superficie en la zona de *Contributa*-Medina de las Torres.

Sea como fuere, los trabajos de geo-cuantificación realizados en un radio de tres kilómetros en torno a la ciudad romana, apenas ofrecen evidencias de ocupación humana de estos espacios con anterioridad. Por lo que respecta a la etapa inmediatamente precedente, contamos con referencias de asentamientos fortificados en altura en las proximidades, pero no hay indicios de que dichas ocupaciones tuvieran su correspondencia en una explotación del territorio a través de asentamientos dispersos, como ocurre en la Primera edad del Hierro. La imagen sugiere una población concentrada y reducida y una presión limitada sobre el entorno.

Si el Medellín nos encontrábamos con el potente halo de un asentamiento de larga duración, aquí observamos la superposición de dos áreas de influencia claramente visibles a través del registro superficial. La primera correspondería a *Contributa*, pero en este caso su radio es más reducido, de apenas poco más de un kilómetro. Más allá de este umbral se aprecia un marcado vacío de materiales, sobre todo hacia el Sureste. Sólo a partir de un radio de 3 km de distancia encontramos verdaderos sitios rurales con

cierta entidad. Algunos de ellos ofrecen indicios de espacios residenciales tipo villa, como atestiguan diversos hallazgos y los resultados de la prospección aérea. Más allá de la zona que hemos prospectado intensivamente se conocen otros sitios romanos de estas características alrededor de *Contributa* y en el citado rango de distancia. Cabe plantear que este es el umbral a partir del cual la explotación del entorno es directamente gestionada por el núcleo urbano.

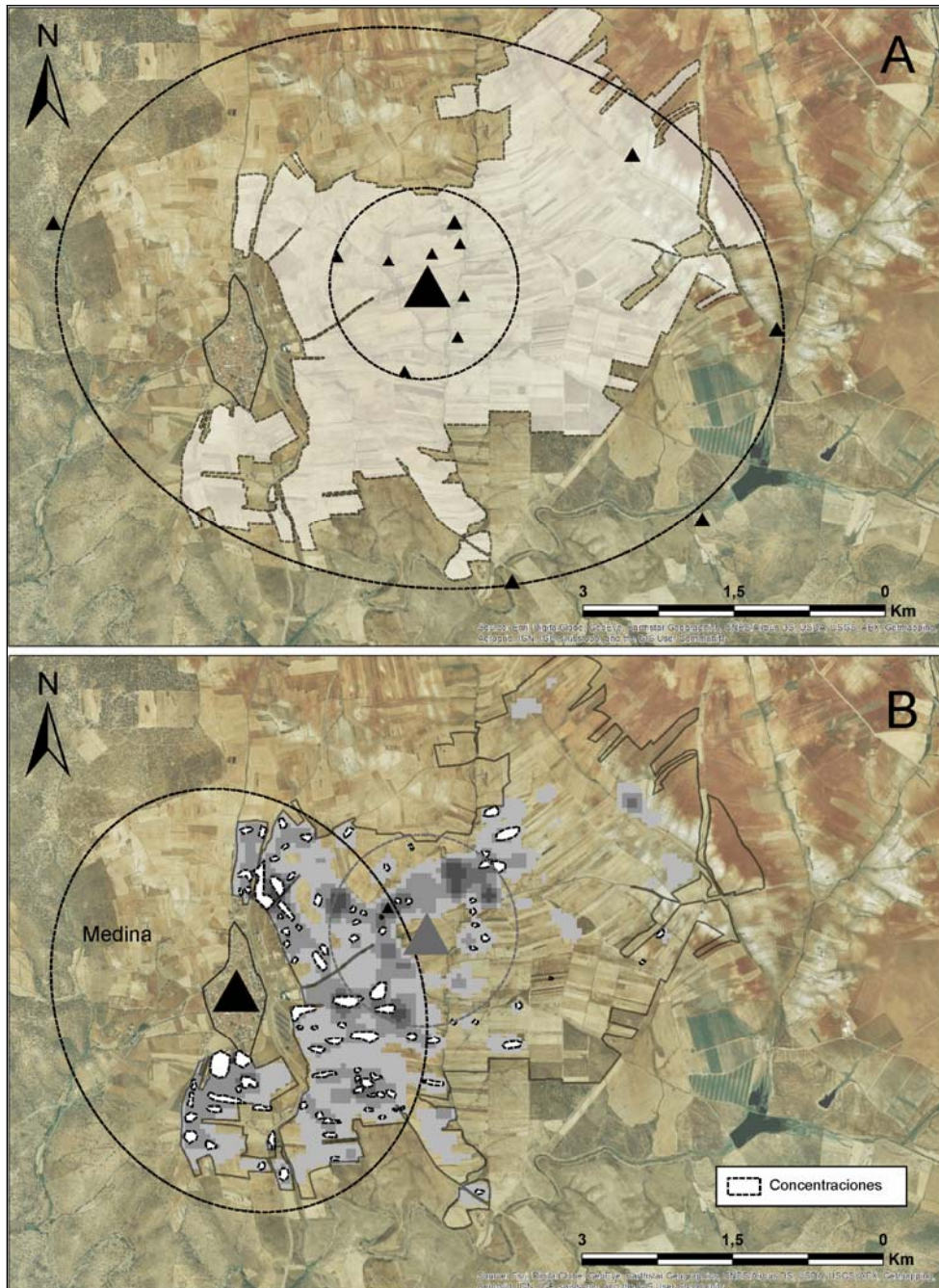


Figura 9. "Halos" superpuestos de la ciudad romana de *Contributa* y la fundación medieval de Medina.

La segunda área de influencia citada, y que se solapa con la anterior, es la de Medina de las Torres, un núcleo de fundación medieval. De nuevo, las prospecciones extensivas pero detalladas, permiten ver la gradación desde un ruedo de agricultura intensiva (que se localiza en un margen de aproximadamente 1 km alrededor de Medina), hacia una huella mucho más dispersa y ubicua en el territorio. Como en el caso de Medellín, esta última se corresponde con los trabajos de roturación y puesta en cultivo de espacios que hasta finales de la Edad Moderna estaban dedicados a la ganadería.

5. Conclusiones

Estimamos que poco aportaría a este coloquio una descripción del número y características de los asentamientos localizados a través de una serie de periodos cronológicos en un reducido espacio de prospección. Más allá de la reconstrucción histórica de una secuencia siempre local, lo que hemos pretendido enfatizar aquí es la necesidad extraer conclusiones más amplias sobre las formas de utilización del espacio por diferentes formaciones sociales, y su efecto a largo plazo en el proceso de formación de los paisajes actuales. Tomando como inspiración los planteamientos de algunos autores de la escuela de Annales, el objetivo que nos guía es identificar en el paisaje la traza material de lo que podríamos llamar la "inmensa respiración de las estructuras sociales" (Le Roy Ladurie, 1976:4; Bintliff, 2012).

La actividad humana de las comunidades campesinas genera una huella especialmente fragmentaria, que tiende a producir la imagen de un complejo palimpsesto, fruto de la superposición de paisajes agrarios específicos. Así pues, para obtener esta visión a largo plazo de la vida rural, resulta fundamental acometer el registro de las manifestaciones arqueológicas de superficie en toda su complejidad, con estrategias de carácter intensivo cuyos estándares están ya implantados en la arqueología mediterránea desde hace largo tiempo.

No obstante, la utilización de estos procedimientos debe realizarse evitando a toda costa una aplicación ciega "de recetario", partiendo de métodos diseñados para otros contextos. Es preciso someter de manera permanente a prueba la validez de los métodos,

enfaticando el carácter experimental de los trabajos de prospección. Esto implica incidir una y otra vez sobre los mismos espacios, no sólo para compensar las indudables variaciones que ofrece este tipo de registro a través de los años, sino también para ponderar el efecto de nuestras decisiones en cuanto a las estrategias de muestreo recogida condiciones de trabajo etc. El desafío es, desde luego, alcanzar un equilibrio entre la fuerte inversión de tiempo y esfuerzo de estos métodos, y la necesidad de abarcar espacios que sean significativos para identificar pautas de comportamiento de las comunidades del pasado. De otro modo, estaríamos sometidos al riesgo de lo que Blanton (2001) denominó la "miopía Mediterránea". En este sentido, plantear una solución escalable a partir de la geo-cuantificación hacia métodos de muestreo más focalizados, nos parece un compromiso adecuado entre cantidad y calidad de la información. Las nubes de puntos siempre serán un buen aproximador a la distribución global de materiales, pero en muchos casos resulta fundamental un sistema que permita una información cualitativa más detallada y que garantice que se tienen muestras representativas.

Bibliografía

BAKER, G. & LLOYDS, J. (Eds.) (1991) - Roman landscapes. Archaeological survey in the Mediterranean region., Roma.

BINTLIFF, J. (2000) - The concepts of "site" and "of site" archaeology in surface artefact survey. Pasquinucci, M.; Trément, F. (eds): Non-Destructive Techniques Applied to Landscape Archaeology. The Archaeology of Mediterranean Landscapes, 4, 200-216.

BINTLIFF, J. J. (2012) - The Immense Respiration of a Social Structure”: An Integrated Approach to the Landscape Archaeology of the Mediterranean Lands. *Etopoi. Journal for Ancient Studies*, Special Volume 3, 1-9.

BINTLIFF, J., HOWARD, P. & SNODGRASS, A. M. (2007) - Testing the Hinterland: the Work of the Boeotia Survey (1989–1991) in the Southern Approaches to the City of Thespiiai., McDonald Institute for Archaeological Research.

BINTLIFF, J. L. & SNODGRASS, A. M. (1985) - The Cambridge/Bradford Boeotian Expedition: the First Four Years. *Journal of Field Archaeology*, 12, 123-161.

BINTLIFF, J. L. & SNODGRASS, A. M. (1988) - Off-site pottery distributions: a regional-interregional perspective. *Current Anthropology*, 29, 506-513.

- BLANTON, R. E. (2001) - Mediterranean myopia. *Antiquity*, 75, 627-29.
- CELESTINO PEREZ, S., MAYORAL HERRERA, V. & WALID SBEINATI, S. (2011) - Intensive survey and protohistoric settlements in the middle Guadiana basin (Badajoz, Spain). IN LEUSEN, M. V., PIZZIOLO, G. & SARTI, L. (Eds.) *Hidden Landscapes of Mediterranean Europe. Cultural and methodological biases in pre- and protohistoric landscape studies*. Collegio S. Chiara, University of Siena. Oxford, BAR International Series, Archeopress.
- CHISHOLM (1973) - *Rural settlements and land use: an essay in location.*, Londres., Hutchinson University Library.
- FOLEY, R. (1981) - Off-site archaeology: an alternative approach for the short-sited. Hodder, I/ Hammond, N./ Isaac, G.(eds): "Pattern of the Past: Essays in honour of David L. Clarke., 157-183.
- FRANCOVICH, R., PATTERSON, H. & BARKER, G. E. (2000) - *Extracting meaning from ploughsoil assemblages*, Oxford, Oxbow Books.
- GARCIA-SANCHEZ, J. & CISNEROS, M. (2013) - An off-site approach to late iron age and roman landscapes on the northern plateau, Spain (Article). *European Journal of Archaeology*, 16, 289-313.
- GRAU MIRA, I. (2014) - The iron age landscape of Alcoi valley, eastern Iberia: Agricultural intensification and sociopolitical dynamics. *Journal of Field Archaeology*, 39, 124-133.
- HAYES, P. P. (1991) - Models for the distribution of pottery around former agricultural settlements. IN SCHOFIELD, A. J. (Ed.) *Interpreting Artefact Scatters. Contributions to Ploughzone Archaeology*. Oxford, Oxbow.
- LE ROYLADURIE, E. (1976) - *The peasants of Languedoc*, Urbana&Chicago, University of Illinois Press.
- MATEOS CRUZ, P., PIZZO, A. & DELGADO, P. (2009) - ¿Contributa Iulia Ugultunia? intervenciones arqueológicas en el yacimiento arqueológico de "los cercos", en Medina de las Torres, (Badajoz). *Romula*, 8, 7-31.
- MATEOS CRUZ, P., PIZZO, A. & MAYORAL HERRERA, V. (2014) - Integrating survey data for the study of the Roman townscape of Contributa Iulia Ugultunia (Medina de las Torres, Badajoz). *Journal of Roman Archaeology*, 27, 109-132.

- MATTINGLY, D. (2000) - Methods of collection, recording and quantification. Francovich, R.; Patterson, H.; Barker, G. (eds): *Extracting meaning from ploughsoil assemblages*. *The Archaeology of Mediterranean Landscapes*, 5, 5-15.
- MAYORAL HERRERA, V. & SEVILLANO PEREA, L. (e.p) - Tecnologías de información geográfica y prospección arqueológica: problemática general y algunos casos de estudio. IN CAPDEVILA, E. (Ed.) *Manual sobre Tecnologías de Información Geográfica y Arqueología*. Madrid, Museo Arqueológico de la Comunidad de Madrid.
- MAYORAL HERRERA, V., URIARTE, A., CHAPA, T., VICENT, J. & CABRERA, A. (2011) - 'Background noise' and landscape exploitation in the Late Iron Age Andalusian countryside. IN LEUSEN, M. V., PIZZIOLO, G. & SARTI, L. (Eds.) *Hidden Landscapes of Mediterranean Europe. Cultural and methodological biases in pre- and protohistoric landscape studies*. Collegio S. Chiara, University of Siena, BAR International Series, Archeopress.
- MAYORAL HERRERA, V., CERRILLO, E. & CELESTINO PEREZ, S. (2009) - Métodos de prospección arqueológica intensiva en el marco de un proyecto regional: el caso de la comarca de La Serena (Badajoz). *Trabajos de Prehistoria*, 66, 7-25.
- MAYORAL HERRERA, V., BORJA BARRERA, F., BORJA BARRERA, C., MARTÍNEZ DEL POZO, J. Á. & DE TENA, M. (2012) - The evolution of an agrarian landscape. Methodological proposals for the archaeological study of the alluvial plain of Medellín (Guadiana basin, Spain). IN KLUIVING, S. J. & GUTTMANN-BOND, E. B. (Eds.) *Landscape Archaeology between Art and Science – From a multi- to an interdisciplinary approach*. Amsterdam, Landscape & Heritage Series, Proceedings, Amsterdam University Press.
- MORA, J. H., MAYORAL, V., PEREA, L. S. & TOVAR, E. S. (2012) - El territorio metelinense en época republicana. Análisis espacial y unas preliminares deducciones históricas. IN MATALOTO, R., MAYORAL, V. & ROQUE, C. (Eds.) *II reunión científica sobre los paisajes agrarios de la romanización: Fortines y ocupación del territorio: siglos II a.C-I d.C*. Redondo-Alandroal.
- PÉREZ ALVAREZ, J. A., MAYORAL HERRERA, V., MARTÍNEZ DEL POZO, J. Á. & TENA, M. T. D. (2013) - Multi-temporal archaeological analyses of alluvial landscapes using the photogrammetric restitution of historical flights: a case study of Medellín (Badajoz, Spain). *Journal of Archaeological Science*, 40, 349-364.

REYNOLDS, P. J. (1989) - Sherd movement in the ploughzone. *British Archaeology*, 39, 320-322.

SEVILLANO PEREA, L. & MAYORAL HERRERA, V. (2015) - The Accuracy of the Field Survey Results and its Implications in the Correct Understanding of Past and Present Practices. IN TRAVIGLIA, A. (Ed.) *Across Space and Time: Papers from the 41st Conference on Computer Applications and Quantitative Methods in Archaeology, Perth, 25-28 March 2013*. Amsterdam, Amsterdam University Press.

SEVILLANO PEREA, L. A., MAYORAL HERRERA, V., SALAS TOVAR, E., LICERAS GARRIDO, R. & HERAS MORA, F. J. (2014) - Detectando prácticas agrarias antiguas en el territorio sur de Medellín. La expresión material de las actividades agrícolas protohistóricas del Suroeste peninsular. *Actas del VI Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular*. Villafranca de los Barros.

WILKINSON, T. J. (1982) - The Definition of Ancient Manured Zones by Means of Extensive Sherd-sampling Techniques. *Journal of Field Archaeology*, 9, 323-333.

WILKINSON, T. J. (1989) - Extensive sherd scatters and land-use intensity: some recent results. *Journal of Field Archaeology*, 16, 31-46.

WILKINSON, T. J. (2000) - Regional approaches to Mesopotamian archaeology: The contribution of archaeological surveys. *Journal of Archaeological Research*, 8, 219-267.

YORSTON, R. M., GAFFNEY, V. L. & REYNOLDS, P. J. (1990) - Simulation of Artefact Movement Due to Cultivation. *Journal of Archaeological Science*, 17, 67-83.

LA ESCENOGRAFÍA DEL PODER EN LOS GRANDES COMPLEJOS DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA: LOS *TRICLINIA* TRÍABSIDADOS EN LA *PARS OCCIDENTALIS* DEL IMPERIO

Miguel Angel Valero Tévar²

Summary:

In the Roman *villa* in Noheda there are many structures that have been excavated, but the most distinguished is the so-called tri-apsidal room, with its 290.64 m² and its complex archeological articulation, to which one can add its carefully crafted decoration, composed of extraordinary figurative mosaics, a skirting board made out of imported marble, attractive painted murals, and exceptional sculptures.

The square morphology of this room with exedras on three of its sides, allow us to ascribe this room to the triconch room category, which were quite common in the most luxurious residential complexes in the Late Roman period. There are rooms with a *trichora* articulation that can be interpreted as *triclinia*, thus adapting the architectural forms to the new tendencies in the spatial organization.

Key-works: Late Roman Villa, mosaics, *stibadium*, *triclinium*.

Resumo:

Na villa romana de Noheda (Villar de Domingo García, Cuenca), são várias as estruturas exumadas, mas destaca-se a denominada Sala de Tripla Abside, de dimensões imponentes - 290,64m² - e uma complexa articulação arquitectónica, à qual se soma uma cuidada ornamentação, composta por extraordinários mosaicos figurativos, rodapés de mármore importados, vistosas pinturas murais e um excepcional conjunto escultórico distribuído por toda a sala.

A morfologia quadrangular deste ambiente com exedras em três dos seus lados, bem como as suas extraordinárias medidas, permitem inclui-la na categoria de salas triabsidadas que se tornam frequentes nos mais luxuosos conjuntos residenciais em

² Universidad de Castilla-La Mancha. MiguelAngel.Valero@uclm.es

época tardo-romana. Tratam-se de dependências de articulação trichora que se interpretam como triclinia, adaptando assim as formas arquitectónicas às novas tendências na organização espacial dos banquetes em stibadia.

Palavras-chave: Antiguidade Tardia, villa, mosaicos, *stibadium*, *triclinium*

1. Edilicia y escenografía del poder en los complejos tardoantiguos

La llegada del *dominus* (*adventus*) y su aparición ante sus clientes (*epifania*), supone todo un ceremonial cargado de simbolismo que también se evidencia en la arquitectura de los grandes complejos tardoantiguos, manifestando con ello una clara intencionalidad a la hora de generar con ello escenografías de poder acordes a su estatus (Baldwin, 1956: 10-11). La finalidad buscada por estos actos es afianzar la hegemonía de los *potentiores*, mediante diversas acciones de gran impacto, que pretenden ser fiel reflejo de su prestigio (Lavin, 1962: 17).

Como parte fundamental de la demostración del poder de los *possessores* en los complejos rurales de la Antigüedad Tardía, se encuentran las nuevas y grandiosas construcciones que se integran en la *pars urbana*, caracterizadas por la existencia de al menos un aula de recepción, normalmente de gran superficie y planta basilical, así como un *triclinium*, en ocasiones, igualmente de holgadas dimensiones, pero siempre menor que la salas anteriormente aludidas (Duval, 1992: 140). Ambas estancias destacan por su monumentalidad y composición planimétrica, buscando resaltar explícitamente la persona del *dominus*.

De este modo, además del salón aúlico, os *triclinia* también encajan en la tendencia monumentalizadora de las *villae* a partir de finales del siglo III (Romizzi, 2006: 29). Tradicionalmente se consideraba que estas salas - junto al salón de recepciones - eran espacios especialmente idóneos para la autorrepresentación de los grandes terratenientes, mediante la celebración de selectos banquetes en los que la estudiada disposición de los comensales responde a su estatus social. Varias las evidencias literarias así lo manifiestan (Estacio, *Silvae* 1, 3).

El germen de dichas demostraciones de poder se ha de buscar en el Alto Imperio, así las casas de la élite romana provincial se caracterizan por la existencia del

típico peristilo redistribuidor y el *triclinium*, que en esos momentos era la sala mayor y más lujosa de la *domus*, cuya finalidad era sala de audiencia y banquetes (Regueras, 2013: 69).

Por otro lado, las primeras manifestaciones de poder relacionados con los banquetes imperiales, fueron explicitados en las *epulae publicae* organizadas con toda solemnidad en plazas públicas y en ocasiones hasta en el interior de los templos. De hecho, los emperadores mantuvieron esta práctica a lo largo de todo el principado. Un ejemplo es la inauguración del Pórtico de Livia, que fue celebrado con dos invitaciones, una que Augusto ofició en público con todo el Senado en el propio templo de Júpiter Capitolino, y la segunda promovida por su mujer, cuyas asistentes eran las esposas de los senadores (Dio., 55.8.2).

Las fuentes ponen de manifiesto que durante el mandato de Augusto se realizaron regularmente este tipo de banquetes (Mar & Verde, 2008: 74), en los que la disposición de los comensales estaba jerárquicamente estructurada, eligiendo cuidadosamente los rangos y las personas. Estas comidas consistían normalmente en tres servicios y a ellas hacían venir a músicos, histriones, mimos y bailarines, a modo de agasajo a los invitados, pero también para demostrar la grandeza del patrono (Suet., *Aug.*, 74).

Ya en la Antigüedad Tardía, los *possessores* intentan emular tales gestos de poder en dos salas principales, el salón de recepciones y los *triclinia*. Estos últimos, en que estas fechas, tienden a la nueva planta triconque.

De este modo, los pequeños comedores altoimperiales, en época tardorromana se transformaron en lujosas estancias, enriquecidas en su ornato y ligeramente aisladas para destacar su presencia entre el conjunto de *aedificia* componentes de la *villa*. Por tanto parece claro, que también en los *triclinia* se ejerce también una función representativa, aunque lógicamente había salas específicas destinadas a ello.

Así las cosas, los nuevos espacios tríforos de grandes dimensiones y rica decoración constituyen el marco idóneo para la celebración de selectos banquetes y el ceremonial que ello exige, con la estudiada disposición jerárquica para la participación en el *convivium* (Dunbabin, 2003: 198; Arce, 2010: 401), que sólo comparte un selecto grupo de invitados (Mar & Verde, 2008: 78). De uno de esos banquetes presidido por el emperador Mayoriano (457-461) queda testimonio en una carta de Sidonio de

Apolinar (Epist. 1.11.10), ilustrando la estricta ordenación de los comensales, según su rango social, así como el rígido protocolo a seguir (Regueras, 2013: 71).

Esta supuesta *conduplicatio* de funciones no era tal. Así el gran espacio, normalmente rectangular y absidado en un extremo, es jerárquicamente superior, dedicado a sala de audiencias para todo tipo de clientes. Mientras que los ámbitos triabsidados, más centralizados y conviviales, están reservados para los *amici* o usuarios de mayor rango.

Los ábsides estarían destinados a albergar los *stibadia*, el central estaría reservado al *dominus* y a su familia, o a algún invitado destacado, mientras que los demás, serían ocupados por el resto de los comensales.

Por otro lado, el espacio cuadrangular central de las salas sería usado para amenizar los banquetes con actuaciones de músicos, danzantes o actores, u otra clase de actividades relacionadas con cualquier tipo de *ludi* como pueden ser los ejercicios gimnásticos o pugilísticos, además de utilizarse como zona de tránsito de los sirvientes encargados de servir comida y vino a los asistentes, llevar los cuencos de agua para el aseo de los mismos, etc. (Rossiter, 1991: 203).



Fig. 1. Pintura que representa todos los integrantes de un *convivium* en un *stibadium*.

Como ya se ha apuntado sucintamente, otra cuestión relevante es la ubicación de estas salas dentro del conjunto de *aedificia* componentes de la *villa*, ya que el itinerario

a una y a otra debía contar con una parte común, con pasillos monumentalizados, pero llegado el momento, la ruta divergería, permitiendo mayor accesibilidad al salón de recepciones, mientras que el *triclinium* se localizaría en la zona más restringida.

Esta estudiada disposición espacial de las estancias relevantes en el interior de las *villae*, tiene su reflejo también en el exterior de estas construcciones. Así el nuevo sistema edificatorio implica la ejecución de verdaderos *praetoria* en palabras de Palladio. Dichos inmuebles tienen su correlación con la nueva realidad económica y social imperante, evidenciada a finales del siglo III. En esos momentos unos cuantos *potentiores* concentran la mayor parte de la riqueza. Ahora el patrocinio personal se efectúa por coerción de señores a campesinos (Libanio, *De Patrociniiis*) mediante diversos sistemas, incluso con la adopción de ejércitos privados de los *potentissimi* (Ley de 409, C. Th. XX, 14,1) que garantizan por un lado, la tributación fiscal y por otro la propia seguridad del *dominus*.

Estos planteamientos constructivos cargados de simbolismo, parecen tener su final en la parte occidental del Imperio en las postrimerías del siglo V, mientras que en Oriente la planta triconque permanecerá asociada al poder, tal y como se demuestra en la edificación del palacio de los emperadores bizantinos en el siglo IX.

Pasado el tiempo, en el siglo VIII el propio Carlomagno construyó un aula adosada en su palacio de Ingelheim, como también lo hizo por las mismas fechas el Papa León III en el residencia Palacio de Letrán, retomando ambos una tradición morfológica e ideológica abandonada durante tres siglos (Regueras, 2013: 68), en la *pars occidentalis* del Imperio.

2. El *triclinium* de Noheda

Un ejemplo destacado de este tipo de edificación que busca la autorrepresentación del *dominus* mediante un estudiado sistema constructivo y ornamental, lo constituye el *triclinium* de la *villa* romana de Noheda³.

³ Una parte de estos estudios han podido ser realizados gracias al “Proyecto de Investigación Estudio integral del *triclinium* y dependencias anejas de la *villa* romana de Noheda”, concedido por la Consejería de Educación, Cultura y Deportes, dentro del ámbito de las subvenciones a Proyectos de Investigación del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico de Castilla-La Mancha en 2014.

Pero la mayoría de los análisis que ilustran el presente trabajo se inscribe dentro del Proyecto de Investigación Conservación Preventiva de los Mosaicos Romanos de la Villa Romana de Noheda (Cuenca), del lugar arqueológico de l'Almoina (Valencia) y otros, con número de referencia HAR2013-47895-C2-1-

Dicho yacimiento se ubica en la parte central de la Península Ibérica, próxima de las ciudades de Segóbriga (a 58 Km.), Ercávica (a 44,5 Km.) y Valeria (43,5 km.), situándose a 17 km al norte de la ciudad de Cuenca. La *villa* se localiza a escasos 500 m. al noroeste de la localidad de la cual toma su nombre, siendo ésta pedanía de Villar de Domingo García.

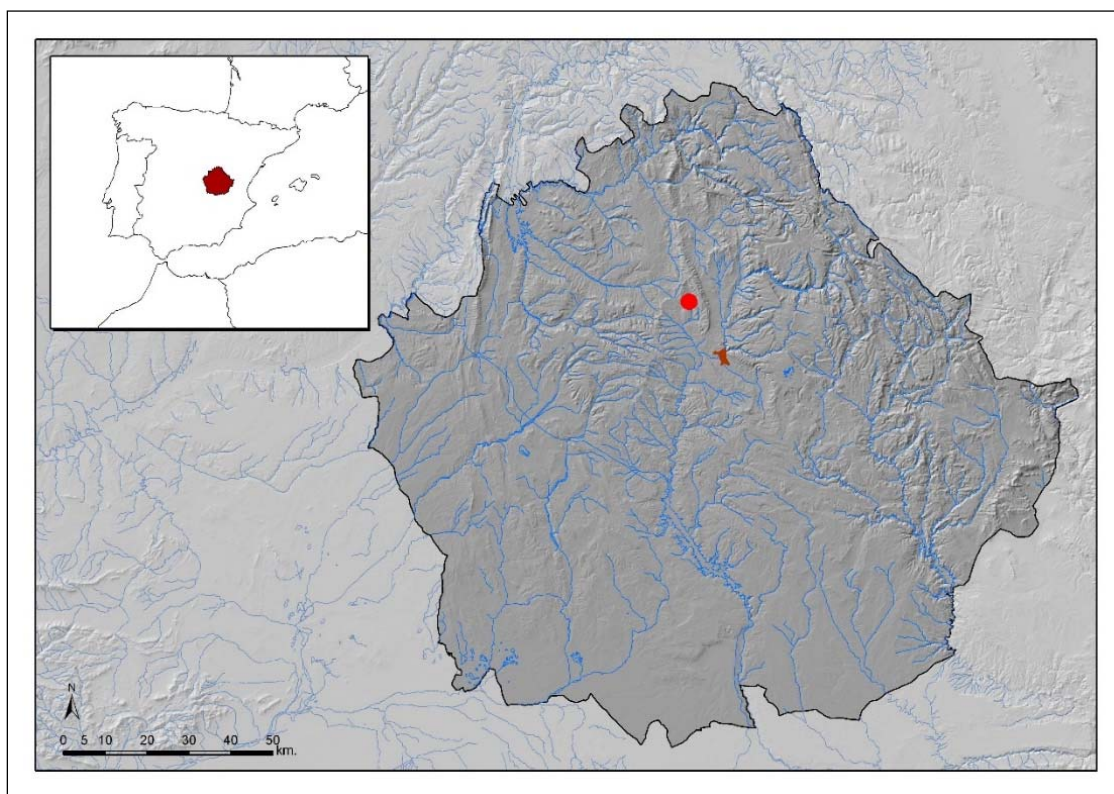


Fig. 2. Localización del yacimiento en el contexto peninsular.

El complejo arqueológico fue declarado Bien de Interés Cultural en 2012, principalmente por los mosaicos descubiertos en él (Valero, 2009: 54; 2010: 6; 2011: 91 ss.; 2013: 307 ss.; 2014^a: 86; Valero & Gómez, 2013: 87 ss.), si bien no es solo la etapa tardoantigua la que cuenta con evidencias antrópicas, aunque es justo reconocer que por ahora es la mejor documentada (Valero, 2014b:523).

Hasta el momento son dos las áreas exhumadas de la *villa*, por un lado algunas estructuras que parecen pertenecer a la *pars rustica*. Por otro lado, y habiendo centrado

P concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad dentro del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia, en el marco del Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica de Innovación 2013-2016.

los esfuerzos en esta zona, se ha excavado una parte de la *pars urbana*, compuestas por el *balneum* y determinadas estancias del edificio residencial. Este último se conforma con varias dependencias de holgadas dimensiones entre las que destaca la denominada Sala Triabsidada, que es objeto de la presente aportación puesto que constituye el *triclinium* del complejo, donde la arquitectura, su ubicación dentro del complejo y la cuidada decoración del espacio buscan magnificar la persona del *dominus*.

La orientación de la habitación es de oeste a este⁴. La entrada a la misma se localiza por el flanco occidental mediante una antesala de morfología rectangular a modo de *narthex*, con sendas exedras. Disfruta de unas dimensiones interiores de 12,30 m de longitud en sentido N-S y 3,00 m de anchura.

La solución arquitectónica adoptada para dar acceso de este espacio conforma mediante con un porticado de dos columnas apoyadas en sus respectivos plintos. El intercolumnado central es intencionadamente mayor que los laterales, buscando aportar monumentalidad a este punto, coincidiendo en dimensiones con la puerta de acceso a la Sala Triabsidada. Sin duda el realce voluntario del centrado tramo concordante con el portón busca acentuar el marco arquitectónico que daría paso a una estancia destacada, tal y como se ha evidenciado en otros lugares (Mar & Verde, 2008: 71).

El pavimento de uso de este ámbito era de tierra y cal, regadas reiteradas veces y rubefactadas como último tratamiento, lo que le otorga durabilidad y compactación. Directamente sobre él, se ha detectado una capa de teselas sueltas, con claras evidencias de haber sufrido la acción del fuego, indicando la posibilidad de que la techumbre o una parte de las paredes se hubiesen ornamentado con mosaicos. Pero sin duda, la mayor parte de la decoración de los muros, se resolvió con pintura, a tenor de la gran cantidad de fragmentos pictóricos hallados.

Dos escalones realizados con una base de mampostería trabada con barro y forrada con placas de mármol en tonos blanquecinos, solucionan el desnivel existente entre la antesala de acceso y el propio *triclinium*.

Por lo que respecta a la gran sala trífora, se contruyó con gruesos muros realizados con doble hilada de bloques de mampostería concertada y sillarejos en los que aun son evidentes las huellas de corte efectuados con *scalprum*. El interior de la

⁴ Somos conscientes de la enunciación habitual en el mundo occidental de este-oeste, pero en este caso se cita intencionadamente oeste-este, ya que el acceso a las salas es por la parte occidental, entendiéndose por tanto que el recorrido normal tienen su punto de origen en el lado de poniente.

fábrica es rellenado con piedras de tamaño medio usando el calicanto como material de trabado.

Como sistema de cubrición una cúpula apoyada sobre arcos ejecutados con sillarejos de piedra calcárea tobácea, alguno de los cuales se han hallado aún adheridos unos a otros por la cara de mayor amplitud, quedando patente así la solución arquitectónica adoptada por el *faber*.

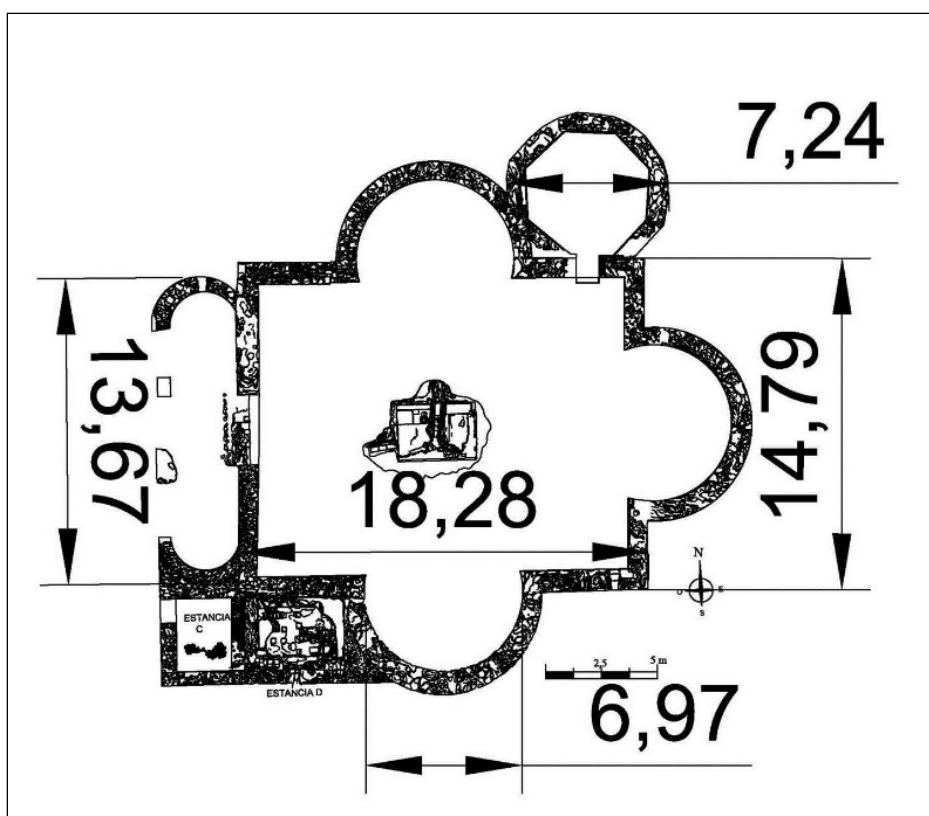


Fig. 3. Montaje de los sillarejos que formarían los arcos de la techumbre.

Como elemento impermeabilizador de la techumbre, resulta elocuente la carencia absoluta de restos de *tegulae* entre los estratos retirados, lo que pone de manifiesto que genéricamente para la cubrición de la Sala Triabsidada solo se habrían empleado *imbrices* como material aislante.

Por lo que respecta a la morfología del *trichorum* es rectangular, disfrutando de unas dimensiones totales – incluyendo el *narthex*- de 26,72 m en sentido oeste-este y 23,67 m en el opuesto. De la planta base, resaltan tres exedras ubicadas en sus lados, norte, este y sur⁵, dejando una superficie de 290,64 m² de espacio libre en su interior.

⁵ Cuyas dimensiones son 6,80 m de anchura, por 4,65 m de profundidad.



4. Planimetría acotada de la Sala Triabsidada y la Sala Octogonal de la villa de Noheda.

En el centro de la estancia se sitúa un estanque monumental de morfología análoga a la sala, con unas dimensiones de 3,37 m x 2,48 m y una profundidad con respecto al nivel de suelo de -0,43 m. Está orientado en el mismo sentido que el espacio contenedor, disfrutando de conducciones de agua, una receptora en su lado septentrional y otra de evacuación en el costado suroeste, ambas ejecutadas con *imbrices* montados en sus extremos unos sobre otros. La fontana se encontraba revestida con placas marmóreas de distintos tipos y tonos, lo que unido al efecto del agua, otorgaría un destacado efecto cromático.

En lo que atañe a la ornamentación de la sala, el suelo cuenta con un vistoso mosaico con unas dimensiones conservadas de 231,62 m², realizado en su mayor parte con *opus vermiculatum* de una variadísima gama cromática, utilizándose para determinados colores piezas de pasta vítrea en multitud de tonos e incluso doradas.

La morfología ornamental de este pavimento se compone por un lado, de una amplia zona central dividida en seis paneles con escenas de temática mitológica y alegórica, que presentan un carácter unitario, donde se abigarran profusamente las

figuras, aglutinándose en grupos escénicos. Este conjunto figurativo, cuya forma rectangular se reparte el espacio principal de la sala, se extiende entre el centrado estanque monumental y el enmarque realizado con una amplia orla vegetal de roleos de hojas de acanto. Por último, las tres exedras de la estancia, contarían con decoración geométrica, a tenor de lo observado en las dos conservadas.

Las paredes interiores de la sala estaban decoradas con pinturas murales en tonos rojo vinoso, ocre, negros, anaranjados, blancos, etc. El zócalo se resuelve mediante el revestimiento de placas marmóreas en alternancia de tonos y tipos (Valero; Gutiérrez; Rodà, 2015, p. 396), que pone de manifiesto el empleo de materiales constructivos nobles en el aparato decorativo de las estructuras principales de la *villa*.

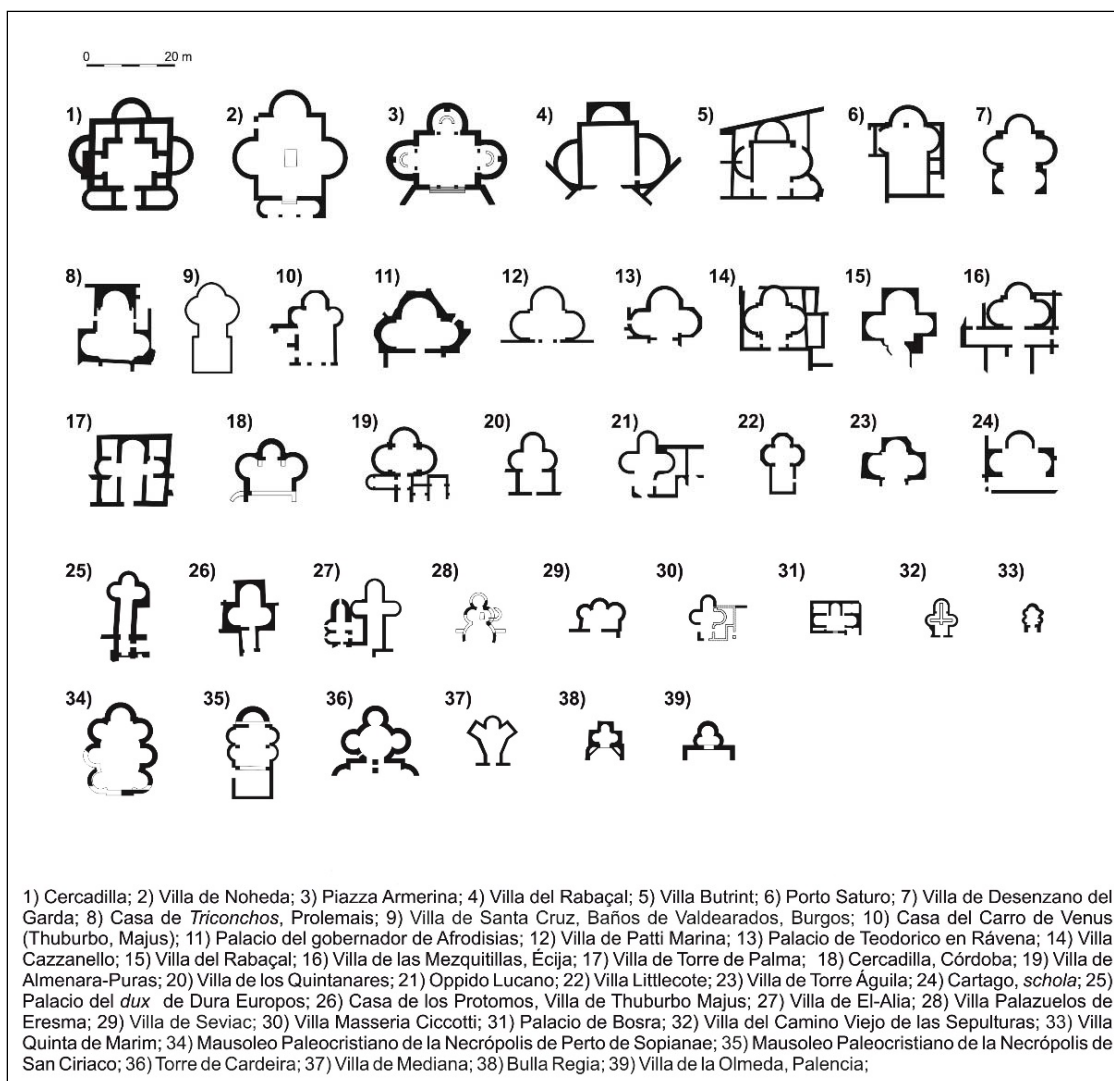
Se han documentado también como parte de esa decoración, una gran cantidad de fragmentos escultóricos, que al igual que en otros casos (Fernández Ochoa; Bendala; García Entero, 2007, p. 745), apuntan a la posibilidad de que los propietarios de la *villa* pertenezcan a la más alta clase social.

Las dimensiones del *triclinium* de Noheda lo convierten en uno de los mayores del Imperio, solamente superado en pocos metros cuadrados por el comedor hallado en el denominado *palatium* de Cercadilla en Córdoba⁶ si bien éste carece de mosaicos ya que solamente conserva la cimentación de la estructura. El salón que nos ocupa lo consideramos equiparable – aunque el hallado en Noheda es de mayores dimensiones – a la sala *trichora* de la extraordinaria *villa* siciliana del Casale de Piazza Armerina (270 m²) célebre por sus excepcionales mosaicos (Carandini; Ricci; De Vos, 1982; Coarelli & Torelli, 1992).

3. Otras evidencias similares en la *pars occidentalis* del Imperio

Los dos ejemplos arriba mencionados son los que por dimensiones, resultan más parecidos al *triclinium* de la *villa* romana de Noheda, aunque no son los únicos, pues son varios los edificios triconques conocidos.

⁶ La denominación de *palatium* fue otorgada por su excavador (Hidalgo 1998: 274; *idem*, 2014: 218ss.). Frente a este postulado recientemente se han manifestado otros estudiosos (Arce 2010: 397).



5. Salas trícoras conocidas en el Imperio actualizado a partir de Hidalgo (1998: 298).

De este modo en la península italiana existen otros complejos con este tipo de estancias. Destaca la *villa* Desenzano, cuyo origen es el siglo II d.C., pero que en la mitad del siglo IV d.C. sufre una profunda transformación en la que entre otras construcciones, se ejecuta una sala *trichora* interpretada como *triclinium* que cuenta con una fontana central (Sfameni, 2006: 106).

Otro ejemplo se documenta en la *villa* de Masseria Ciccotti en Oppido Lucano, donde entre las transformaciones y ampliaciones sufridas por el complejo a finales del siglo III, se programa la construcción de una pequeña sala triconque (Gualteri, 2003: 260).

Por otro lado, la *villa* Patti Marina en Sicilia, en su fase monumental fechada en el siglo IV d.C. reedificada sobre los restos de un complejo de los siglos II-III d.C. destruido por un terremoto (Sfameni, 2006: 46). En ese momento se evidencia un

trichorium (Gualteri, 2003: 260) de 16 x 12 m que cuenta con un triple acceso dividido por sendas columnas, es decir, de manera análoga a la entrada al *narthex* de Noheda.

Cerca del Golfo de Tarento se localiza la *villa* de Porto Saturo, que disfruta de una estancia trilobulada con espacio cuadrangular precedente (Volpe, 1999: 312).

En el Lazio, se localiza la *villa* de Cazzanello articulada en torno a un gran peristilo. Cuenta con una gran sala octogonal y sendas estancias de representación, una absidal y otra triconque que mantiene un pavimento de *opus sectile* y las paredes revestidas por ricos mármoles (Sfameni, 2006: 66).

En la propia Roma se localiza la *domus* de Largo Argentina, donde también se documentan este tipo de estancias (Hidalgo, 1998: 284, nota 16).

No se puede obviar el *triclinium* del *palatium* de Rávena (Porta, 1991: 272 ss.) situado como punto final del corredor oriental del peristilo, que tras cruzar una antesala da paso al espacio tríforo de 15,60 x 11,20 m.

En Aquitania, la sala trícara de la *villa* de Saint-Cricq-Villeneuve, es un ejemplo más de este tipo de estancias. Cuenta con unas medidas de 80 m², superficie parangonable a la mayoría de las salas de esta morfología en el Occidente del Imperio (Balmelle, 2001: 172).

En la *villa* de Monerabeau-Baptiste, en los planos de excavación del siglo XIX aparece una sala triabsidada (Balmelle, 2001: 164), junto a dos estancias, una rectangular y otra octogonal similar a la de Noheda.

Aún en territorio galo, en las excavaciones efectuadas a mediados del siglo pasado en la *villa* de Montmaurin (Fouet & Labrousse, 1949: 43, fig. 29; Fouet, 1969: 49, fig. 18), se documentó la existencia de un espacio tríforo, con las exedras en los laterales, mientras que el apéndice central es cuadrangular.

Son varias las *villae* registradas en la región balcánica que circunda al Danubio. De este modo el complejo de Butrint en Epirus (Albania) disfruta de una gran sala trilobulada con nave principal de morfología rectangular (Mulvin, 2002: 224, fig. 120).

Mientras que la *villa* de Alshéténypuska (Hungría) (Mulvin, 2002: 228, fig. 128), cuenta con una sugerente trícara donde las exedras se insertan en una planta hexagonal, precedida por una antesala en *narthex*.

Del mismo modo existen salas triabsidadas en la arquitectura norteafricana, con ejemplos en la Casa del Carro de Venus (Rebuffat, 1969: 710) en Thuburbo Majus,

donde el espacio triconque se reparte en dos exedras simétricas, las ubicadas a los laterales de la sala y un gran ábside principal, cuya finalidad es la autorrepresentación del patrono.

En esa misma ciudad tunecina, la Casa de los Prótomos (Rebuffat, 1969: 712) también disfruta de una trífora, en este caso precedida por un gran espacio porticado de traza rectangular.

Otra *domus* en este caso hallada en Cartago (Picard, 1951-52: 175, fig. 2), goza igualmente con un espacio triclinar triabsidado, donde a tenor de las estructuras conservadas, las tres exedras tendrían las mismas dimensiones.

En territorio hispano, aparte del caso del complejo cordobés, también son abundantes los ejemplos de salas triconques (Regueras & del Olmo, 1997: 676 ss.; Hidalgo, 1998: 284, nota 17) que comparten con éste una dedicación triclinar. Como ejemplos más significativos encontramos la *villa* de los Quintanares (Rioseco, Soria), Palazuelos de Eresma (Segovia) con un pórtico en sigma, Carranque (Toledo) (García Entero & Castelo, 2008: 352, fig. 3), Las Mezquitillas (Écija, Sevilla), Torre del Águila (Barbaño, Badajoz) (Rodríguez, 1995: 312 ss.; Rodríguez & Carvalho, 2008: 324), Almenara de Adaja (Valladolid) (García Merino, 2008: 423) y Santa Cruz (Baños de Valdearados, Burgos).

Por otra parte, en la portuguesa *villa* del Rabaçal (Pessoa, 1995: 472; Pessoa *et alii*, 2008: 665) aparecen dos salones trícoros dentro del mismo complejo. Se cuenta con otro ejemplo en este mismo país en Torre de Palma (Portalegre).

Ya nadie duda de la proliferación de salas de planta trífora a partir de finales del siglo III y sobre todo en el siglo IV. Pese a no ser estancias triconques, en el sentido estricto de la palabra, consideramos necesario hacer si quiera mención, e incluir en este sucinto análisis de paralelos, a otros grandes complejos que entre sus dependencias disfrutaran de salas trícoras cuya finalidad, en la mayor parte de los casos, está claramente relacionada con la convivialidad.

De este modo, la *villa* servia de Mediana fechada a finales del III o inicios del IV según el estilo de sus mosaicos (Drca & Gavrilovic, 1979: 24 ss.; Mulvin, 2002: 165, fig. 40 a) disfruta de un *triclinium* de planta trícara atípica, ya que solamente cuenta con una exedra de morfología absidada, la principal, mientras que las ubicadas a los lados

son de traza cuadrangular. Además, en el centro de la sala se ubica una fuente monumental, como en el caso analizado ahora, pero de planta octogonal.

Son varios los espacios con planta cruciforme biabsidada, es decir, que cuentan con dos ábsides y dos brazos de morfología cuadrangular. Esta es la traza de la sala de 54 m² localizada en la *villa* francesa de Moncairent, intercomunicada con el gran salón de recepción (Balmelle, 2001: 162) y que disfruta de un mosaico geométrico.

Entre las estancias hispanas destaca la *villa* de los Casares (Armuña, Segovia)⁷, que pese a no haber sido excavada, los datos obtenidos mediante la lectura de las fotografías aéreas dejan patente la existencia entre otras estancias, de un aula trícara, con unas dimensiones de 22 x 16 m. No se puede olvidar la *villa* de San Julián de La Valmuza (Salamanca), o la pequeña sala de Picón de Castrillo (Ampudia, Palencia) (Balado; Martínez; Soria, 2008: 555-556).

Con esta misma morfología y funcionalidad en un primer momento y funerario en su fase avanzada, encontramos sendas estancias en la *villae* segovianas de Aguilafuente y Vegas de Pedraza. También se construyó como parte del edificio termal la sala trícara de los Villares (Santervás del Burgo, Soria) (Regueras & del Olmo, 1997: 675), si bien no queda clara su funcionalidad una vez sufridas ciertas transformaciones.

Otra variante más de este tipo de plantas son las tetraconques. Uno de los ejemplos más sintomáticos es el Palacio de Diocleciano de Splitz (Croacia) (Marasovic & Marasovic, 1994: 87 ss.), donde se aprecia la multiplicidad de este tipo de espacios.

Con esta morfología también hay documentados varios casos en la Península Ibérica. Así la *villa* de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba) cuenta con una estancia de este tipo posiblemente con función triclinar, al igual que ocurre con la sala hallada en la *villa* de la Coscosa (Badajoz) (Serra, 1952: 111 ss.).

Por múltiples razones, la *villa* de Noheda es excepcional, en primer lugar por sus excepcionales mosaicos, ya que no se conoce en el territorio de *Hispania* ningún otro pavimento figurativo con estas dimensiones. Además, resulta complicado buscar otros ejemplares musivarios en todo el Imperio con características análogas a éste, es decir, que cuenten con su gran profusión iconográfica y tan compleja y variada composición. A nuestro entender se trata de un *unicum* dentro de la producción musivaria conservada, tanto en ámbito hispano como en el resto del imperio romano.

Bibliografía

- ARCE, Javier (2010) - El complejo residencial tardorromano de Cercadilla, (Corduba), en Vaquerizo, D. (ed.), *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función*, Córdoba. MgAC, 18, 397-412.
- BALADO PACHÓN, Arturo; MARTÍNEZ GARCÍA, Ana Belén; SORIA CÁCERES, Ricardo Borja (2008) - Nuevas excavaciones arqueológicas en la villa romana del Picón de Castrillo (Ampudia, Palencia), in FERNÁNDEZ OCHOA Carmen, GARCÍA ENTERO Virginia, GIL SENDINO Fernando eds., *Las villae tardorromanas en el occidente del imperio: Arquitectura y Función*. IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Gijón: Ed. Trea, 551-559.
- BALMELLE, Catherine (2001) - *Les demeures aristocratiques d'Aquitaine*. Aquitania, Supplément. 10, Bordeaux-Paris: Ausonius Mémoires.
- BALDWIN SMITH, Earl (1956) - *Architectural Symbolism of Imperial Rome and the Middle Ages*, Princenton.
- BLANCHARD-LEMÉE, Michèle (1981) - La Maison de Bacchus a Djemila: Architecture et decor de un grande demeure provinciale à la fin de l'Antiquité, *BSAF*. 17, 131-142.
- CARANDINI, Andrea; RICCI, Andreina; DE VOS, Mariette (1982) - *Filosofiana, la villa di Piazza Armerina I-II*, Palermo.
- COARELLI, Filippo; TORELLI, Mario (1992) - *Sicilia*, Roma-Bari.
- DRCA, Slodoban; GAVRILOVIC, Nadezda (1979) - *Mediana*, Nis.
- DUNBABIN, Katherine. M. D. (2003) - *The Roman Banquet. Images of conviviality*, Cambrige: Cambridge University Press.
- DUVAL, Noel (1992) - *Le palais de Milan parmi les residences imperials du Bas-Empire*, in SENA CHIESA, Gemma, ARSLAN, Emilio, eds. - *Felix temporis reparatio*. Atti del Convegno archaeologico internazionale 1990, Milan, 137-146.
- ELLIS, Simon P. (1983) - *An archaeological Study of Urban Domestic Housing in the Mediterranean A.D. 400-700*, Oxford.
- FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen; BENDALA GALÁN, Manuel; GARCÍA ENTERO, Virginia (2007) - Últimos trabajos arqueológicos en el yacimiento de Carranque (Toledo). 2004-2005, in RODRÍGUEZ RUZA, Concepción; MILLÁN

- MARTÍNEZ, Juan Manuel eds. - *Actas de las 1ª Jornadas de Arqueología en Castilla-La Mancha*, Cuenca, 743-753.
- FOUET, Georges (1969) - *La villa gallo-romaine de Montmaurin (Haute-Garonne)*, Gallia Supplément, 20, Paris.
- FOUET, Georges; LABROUSSE, Michel (1949) - Découvertes archéologiques en Nébouzan (Haute-Garonne) de 1945-1948, *Gallia*, 7, 23-54.
- GARCÍA ENTERO, Virginia; CASTELO RUANO, Raquel (2008) - Carranque, El Saucedo y las villae tardorromanas de la Cuenca media del Tajo, in FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen; GARCÍA ENTERO, Virginia; GIL SENDINO Fernando eds.- *Las villae tardorromanas en el occidente del imperio: Arquitectura y Función*, IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, Gijón: Ed. Trea, 345-368.
- GARCÍA MERIN, Carmen (2008) - Almenara de Adaja y las villas de la submeseta norte, in FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen; GARCÍA ENTERO, Virginia; GIL SENDINO, Fernando eds. - *Las villae tardorromanas en el occidente del imperio: Arquitectura y Función*, IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, Gijón: Ed. Trea, 412-434.
- GUALTIERI Maurizio (2003) *La Lucania romana. Cultura e società nella documentazione archeologica*, Nápoles.
- HIDALGO PRIETO, Rafael (1998) - El triclinium triconque del palatium de Córdoba, *AAC*, 9, 273-300.
- HIDALGO PRIETO, Rafael (2014) - ¿Fue Cercadilla una villa? El problema de la función del complejo de Cercadilla en Corduba, *AEspA* 87, 217-241.
- LASSUS, Jean (1971) - La salle a sept absides de Djemila. Cuicul, *AntAfr*, 5, pp. 139-207.
- LAVIN, Irving (1962) - The House of the Lord. Aspects of the role of Palace triclinium in the Architecture of the Late Antiquity and Early Middle Ages, *ABull*, XLIV, 1-27.
- MAR, Ricardo; VERDE, Giuseppe (2008) - Las villas tardoantiguas: cuestiones de tipología arquitectónica, in FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen; GARCÍA ENTERO, Virginia; GIL SENDINO, Fernando eds.- *Las villae tardorromanas en el occidente del imperio: Arquitectura y Función*, IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, Gijón: Ed. Trea, 50-83.

- MARASOVIC, Jerko; MARASOVIC, Tomislav (1994) - Le ricerche nel Palazzo de Diocleziano a Splitz negli ultimi 30 anni (1964-1994), *AntTard*, 2, 89-106.
- MORRICONE, Luiggi (1950) - Scavi e ricerche a Cos (1935-1943). Relazione preliminare, *BA*, 35, 219-239.
- MORVILLEZ, Eric (1997) - La Salle à absides de la villa de Saint-Rustice (Haute-Garonne) et son decor marin, *Mémoires de la Société Archéologique du Midi de la France*, LVII, 11-34.
- MULVIN, Linda (2002) - *Late Roman Villas in the Danube-Balkan Region*, Oxford: BAR Int. Ser. 1064.
- PESSOA, Miguel (1995) - Villa romana do Rabaçal. Penela (Coimbra- Portugal)- Notas para o estudo da arquitectura e mosaicos, *IV Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica*, Barcelona, 471-491.
- PESSOA, Miguel; RODRIGO, Lino; MADEIRA, Jose Luis; BURROW, Jean (2008) - *Villa romana do Rabaçal (Penela, Portugal): plano de salvaguarda 2007/2009. Dados e sugestoes para a elaboracao do projecto de coberturas e programa de musealizaçao*, in FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen; GARCÍA ENTERO, Virginia; GIL SENDINO, Fernando eds.- *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: Arquitectura y Función*, IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, Gijón: Ed. Trea, 661-679.
- PICARD, Gilbert Charles (1951-52) - Une schola de College à Carthage, *Karthago*, 2-3, 167-192.
- PORTA, Paolo (1991) - El centro del potere: el problema del palazzo dell'esarca, *Storia di Ravenna*, II, 1, Rávena, 269-277.
- REGUERAS GRANDE, Fernando (2013) - *Villas romanas del Duero. Historia de un paisaje olvidado*, Valladolid: Ed. Domus pucelae.
- REGUERAS GRANDE, Fernando; DEL OLMO MARTÍN, Julio (1997) - La villa de los Casares (Armuña, Segovia): Propuestas de lectura, in TEJA, Ramón; PÉREZ, Cesáreo, eds. - *Actas del Congreso Internacional La Hispania de Teodosio (Segovia – Coca 1995)*, Salamanca: Ed. Junta de Castilla-León y Universidad SEK, 675-686.
- REBUFFAT, René (1969) - Maison à peristyle d'Afrique du Nord. Répertoire de plans publiés, *MEFRA*, 81, 569-724.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, Fernando Germán (1995) - La villa romana de Torre Águila (Barbaño-Montijo, Badajoz), *JRA*, 8, 312-316.

- RODRÍGUEZ MARTÍN, Fernando Germán; CARVALHO, António (2008) - Torre Águila y las villas de la Lusitania interior hasta el occidente atlántico, in FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen; GARCÍA ENTERO, Virginia; GIL SENDINO, Fernando, eds.- *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: Arquitectura y Función*, IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, Gijón: Ed. Trea, 302-344.
- ROMIZZI, Lucia (2006) - Le ville tardo-antiche in Italia, in CHAVARRÍA, Alexandra, ARCE, Javier, BROGIOLO, Gian Pietro, eds., *Villas Tardoantigas en el Mediterráneo Occidental*, Madrid: Anejos del AEspA, 39, 37-59.
- ROSSITER, Jeremy (1991) - Convivium and Villa in Late Antiquity, in SLATER, Willian. J. ed. -, *Dinning in a classical Context*, Michigan, 199-214.
- SFAMENI, Carla (2006) - *Ville residenziali nell'Italia Tardoantica*, Edipuglia, Bari.
- SERRA RAFOLS, Josep de Calassanç (1952) - *La villa romana de la Coscosa*, Badajoz.
- VALERO TÉVAR, Miguel Ángel (2009) - La villa de Noheda: esplendor tardoimperial, *Revista Memorias*, 15, 53-58.
- VALERO TÉVAR, Miguel Ángel (2010) - La villa romana de Noheda: Avance de los primeros resultados, *Informes sobre Patrimonio*, 1, Toledo: Consejería de Educación, Ciencia y Cultura-Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 5-19.
- VALERO TÉVAR, Miguel Ángel (2011) - Les images de ludi de la mosaïque de la villa romaine de Noheda (Villar de Domingo García-Cuenca), *Nikephoros*, 24, 91-114.
- VALERO TÉVAR, Miguel Ángel (2013) - The late-antique villa at Noheda (Villar de Domingo García) near Cuenca and its mosaics, *Journal of Roman Archaeology* 26, 307-330.
- VALERO TÉVAR, Miguel Ángel (2014a) - La representación de instrumentos musicales en el mosaico de la villa romana de Noheda, *Libro de la 53 SMR*, Cuenca: Ed. Excma. Diputación Provincial de Cuenca, 81-104.
- VALERO TÉVAR, Miguel Ángel (2014b) - El *triclinium* de la villa tardoantigua de Noheda: edificación y ornamentación, *Atti del Convegno Internazionale La Villa Restaurata e i Nuovi Studi sull'Edilizia Residenziale Tardoantica*, Piazza Armerina 7-10 de Novembre 2012, Bari: Edipuglia, 521-531.
- VALERO TÉVAR, Miguel Ángel; GÓMEZ PALLARÉS, Joan (2013) - “El mimo del celoso adinerado: literatura y espectáculo en la villa de Noheda (Cuenca)”, *Quaderni Urbani di Cultura Classica* 102, 87-106.
- VALERO TÉVAR, Miguel Ángel; GUTIÉRREZ GARCÍA-MORENO Anna; RODÀ

DE LLANZA, Isabel (2015) - First preliminary results on the *marmora* of the late roman villa of Noheda (Cuenca, Spain), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone, ASMOSIA X*, Roma: L'ERMA» di BRETSCHNEIDER, 393-401.

VOLPE Giuliano (1999) - Paesaggi Della Puglia tardo-antica, L'Italia meridionale in età tardoantica, *Atti del XXXVIII Convegno Internazionale di studi sulla storia e l'archeologia della Magna Grecia (Taranto, 1999)*, Taranto, 267-329.

AFINAL, O QUE É UMA *VILLA*? ENTRE AS REFERÊNCIAS LITERÁRIAS E A MATERIALIDADE ARQUEOLÓGICA DO CONCEITO

André Carneiro¹

Resumo:

Um dos termos mais correntemente utilizados na investigação arqueológica contemporânea reside no conceito *villa* romana. No entanto, quando analisamos a utilização deste termo na época que o criou, deparamos com algumas situações contrastantes: a epigrafia não o menciona, pois não existem ocorrências do termo; na literatura as definições do vocábulo são muito variáveis, e por vezes paradoxais; e na investigação arqueológica encontramos uma imensa variedade de sítios a que chamamos *villa*. Deste modo, procura-se discutir os significados do termo, contrastando com a realidade material conhecida.

Palavras-chave: *Villa* romana; Arquitetura romana; Literatura clássica.

Abstract:

One of the more widely used concepts in the archaeological vocabulary is the word *villa*. However, when we look at its use in the roman literature, we see major differences: in epigraphy its not used, and in literature it as a very wide scope, and sometimes conflicting. As a result, in the archaeological investigation the word *villa* is used to nominate a tremendous variety of archaeological sites. In this contribution we intend to see the roman concept and use in literary references throughout the centuries.

Key-words: *Villa*; roman literature; rural landscape; roman architecture

¹ CHAIA/UÉ. O presente trabalho situa-se numa linha de investigação mais vasta que se centra na análise da descrição literária das *villae* e sua confrontação com as diversas formas de materialidade arqueológica. Alguns trabalhos já foram publicados e outros sê-lo-ão em breve, explorando as diferentes perspectivas deste processo.

1. Introdução

Poucos termos terão sido mais utilizados no estudo da paisagem rural romana do que o vocábulo *villa*. Sozinho ou com múltiplos qualificativos - *villa perfecta*, *villa maritima*, *villa urbana* ou *villa rustica* - é abundante o modo como entrou na linguagem arqueológica. Ou termo *villa* tornou-se uma ferramenta que descodifica um conjunto de testemunhos que se encontram à superfície e, independentemente das condições paisagísticas, culturais, históricas e pós-deposicionais, são interpretados de acordo com uma categoria conceptual.

Todavia, a maior dificuldade reside no facto de, na bibliografia arqueológica especializada, vermos como o conceito é tão variável. Temos definições mais amplas, segundo as quais uma *villa* seria uma vivenda unifamiliar situada fora de uma *urbs* e dedicada à exploração de um *fundus* (Perez Losada, 1987), um âmbito tão vasto que nele se enquadra uma multitude de realidades. Outros autores centram-se na “riqueza e diversidade dos objectos da vida quotidiana” (Alarcão, 1990: 421) que assim permitem definir os “indicadores de conforto” que vão em paralelo com a “sumptuosidade” ou “monumentalidade” dos espaços arquitectónicos. Estes materiais são tão marcantes que, considerando os indicadores de superfície, J. G. Gorges (1979: 16) propôs o preenchimento de uma ficha de prospecção de acordo com “une formule mathématique simple” que permitiria definir a classificação distintiva de uma *villa*, independentemente dos contextos em que o prospector actua. De acordo com uma leitura epistemológica mais materialista, a definição da categoria *villa* também pode ser feita enquanto “indicadores da acumulação de riqueza aplicados a bens móveis ou a objectos de prestígio (Lemos, 1993: 383), que indicam o estatuto social superior do seu proprietário. No entanto, sabemos que durante muito tempo as *villae* ocupam superfícies arquitectónicas com poucas dezenas de metros quadrados e sem opulentos indicadores de riqueza (Terrenato, 2001). Afinal, se os mosaicos são um elemento constante que todos os autores utilizam para definir a categoria, “qualquer achado de *tesselae* de mosaico ou de escultura deve ser suficiente para classificarmos como *villa* uma estação menos extensa. Mas o inverso não é verdade: pode haver *villae* sem mosaicos.” (Alarcão, 1998: 96).

Mas também há quem prefira adoptar a transposição literária da concepção

tripartida dos textos dos agrónomos latinos pelos quais a *villa* teria uma *pars urbana*, uma *pars rustica* e uma *pars fructuaria* (Carvalho, 1993). Desta forma, “As *villae* são os assentamentos de exploração agrária do mundo romano por excelência, afirmando-se como as verdadeiras unidades estruturantes do espaço rural intimamente relacionadas e controladas pelas cidades” (Bernardes, 2007: 20), sendo que esta vocação agrária é no fundo o eixo central do conceito, pois “it is the link with practical farming that remains most constant and central” (Percival, 1988: 67). Todavia, sabemos que na baía de Nápoles muitas *villae* não tinham vocação agrícola, nem sequer *fundus* envolvente (Scott, 2004: 40), isto porque a vocação económica estava voltada para os recursos marinhos (Marzano, 2007: 225), ou simplesmente não existia de todo. Resta-nos então a implantação rural como elemento definidor do conceito: “usarem el nom de villa per designar qualsevol hàbitat rural d’època romana, tant si es tracta d’unes restes de casa de gran envergadura, amb una planta que s’acosta als conceptes vitruvians de villa, com si es tracta d’unes restes de petita casa agrària, o molt destruïda.” (Prevosti, 1981: 22) No entanto, em Pompeios existem *villae* a meras dezenas de metros da *urbs*, como a *villa* di Diomede e a *villa* dei Misteri, razão pela qual se adoptou o denominativo de *villa suburbana* para estas situações (Adams, 2008). Se a *villa rustica* é definida pela sua implantação na paisagem rural, então a *villa suburbana* tem como denominador central a sua ligação íntima a uma cidade.

A realidade arqueológica também pode ser entendida na perspectiva conceptual da “transposição dos ideais da cultura urbana para o campo” (Almeida, 2000: 43) ou como lugares de *otium et peregrinatio* (D’Arms, 1970) onde a fruição cultural é o elemento determinante. Nesse sentido, “a villa is a country phenomenon and not a town one [...] it is a townsman’s word: that is, a villa is not simply a place in the country, but a place in the country from the point of view of someone living in the town.” (Percival, 1988: 14). Rústica por definição, a *villa* é afinal algo que emana de uma presença e de um desígnio urbano.

Lançando um olhar de conjunto sobre estas definições vemos que o estabelecido termo *villa* assume uma multiplicidade de significados para os distintos investigadores. Afinal, refere-se a implantações, funcionalidades, núcleos, espaços e âmbitos socioeconómicos bem distintos (Terrenato, 2001), mantendo-se em comum apenas a pertença exclusiva à época romana e a sua percepção enquanto cenário de uma

elite social. Como exemplo da adscrição exclusiva ao mundo romano, exemplifica-se de modo evidente a intenção de Júlio César², quando afirma que mandou incendiar os *aedificia* que existiam nos campos gauleses: ao não os nomear como *villae*, subentende-se que estas são exclusivas das paisagens romanas, não existindo fora do quadro da civilização que as criou.

Estas são as considerações dos investigadores. No entanto, quando consultamos a literatura da época, o termo *villa* também nos surge como estranhamente paradoxal. As descrições e os adjectivos empregues são distintos e por vezes contraditórios. Por isso, será legítimo perguntar: em época romana faria sentido utilizar o termo?

2. As *villae* por quem nelas viveu: as referências literárias

Não é de mais realçar que a literatura latina é produzida por uma oligarquia aristocrática que tem uma intenção bem clara: traçar um retrato da realidade que procura caracterizar e perpetuar um quadro ideológico conforme às suas necessidades e ambições. Além do mais, a sociedade romana é por natureza conservadora e apegada a valores de uma matriz convencional, nos parâmetros do que então se designava o *mos maiorum*, onde a intenção passa pela perpetuação e não por qualquer tipo de mudança (Molina Vidal, 2015: 21). Ora este facto é importante para nos alertar para duas situações: a posse da terra era mais vasta do que o mundo do *latifundium* veiculado à *villa*, contando com um pequeno campesinato livre e empreendedor que residia em outros tipos de habitação, desde as pequenas quintas e casais unifamiliares aos aglomerados rurais onde residiam várias famílias; e a organização socioeconómica do trabalho era também mais plural, visando outros níveis de inserção no mercado dos produtos obtidos (ou a exploração de *nichos de mercado* altamente rentáveis), para além da base que ocorria na *villa*, onde a componente autárquica era relevante, mas não exclusiva.

Em termos gerais, o contingente de textos que nos sobraram da época e que se referem a *villae* podem ser condensados em dois campos fundamentais:

² *De bello Gallico* I, 6.3: Caesar partitis copiis cum C. Fabio legato et M. Crasso quaestore celeriterque effectis pontibus adit tripertito, aedificia vicosque incendit, magno pecoris atque hominum numero potitur. O passo fala do ataque aos Menápios, povo germânico que habitava parte da Gália belga.

i) O conjunto de autores conhecidos genericamente como *agrónomos*, ou seja, os tratadistas da vivência em meio rural;

ii) Autores que descrevem os espaços, ambientes e hábitos de vida no seu quotidiano pessoal, geralmente em contexto intimista de trocas epistolares.

Daí que não seja estranho vermos o modo como os distintos autores enfatizam as perspectivas que mais lhes interessam realçar: a funcionalidade, ou as formas de maximizar e rentabilizar a produção agrícola e pecuária da propriedade, no primeiro caso; e o conforto, pois as habitações apresentam dispositivos que maximizam a fruição da *villa*, com as descrições de espaços sumptuários, monumentais, cómodos e de representação do seu *dominus*. Ou seja, destes distintos autores emanam as duas concepções paradoxais do ideário latino: a *villa* como espaço de *negotium*, no primeiro caso; e a *villa* como espaço de *otium*, no segundo.

2.1.A *villa* enquanto espaço produtivo

No caso dos *agrónomos*, a *villa* é um espaço idealizado, uma proposta para uma exploração que funcionará de modo pleno. Em termos genéricos, o retrato por eles deixado – e também por Vitrúvio que, no âmbito mais amplo do tratado *De Architectura*, dedica às construções rurais o capítulo VI do livro VI – é o de uma exploração ideal, e não de algo que tenha realmente existido: são recomendações para o que proprietário possa atingir a rentabilidade máxima na exploração do seu domínio. Trata-se de uma *idealização descrita*, enquanto o outro conjunto de autores nos deixa uma *descrição idealizada* de espaços reais onde habitam e por onde circulam. Da mesma forma, as exortações dos *agrónomos* cumprem um outro ideal: o de criar uma concretização harmónica da integração *individual* no espaço envolvente tal como, de acordo com os princípios helénicos, a *polis* (ou a *urbs*) deveria ser uma concretização harmónica da integração *colectiva* no espaço envolvente.

Sendo uma construção ideológica, a *villa* dos *agrónomos* latinos apresenta um conjunto de eixos comuns. Todas se vinculam a um *fundus* envolvente, e nesse sentido, todas são *villae rusticae*. Nesse aspecto, o primeiro autor (em termos cronológicos), Catão (Marcus Porcius Cato 234-149 a.C.) é o de retrato mais conservador, vinculando-se a uma tradição itálica onde a austeridade habitacional e a maximização do rendimento,

obtida através do trabalho escravo não-especializado³, são as imagens de marca. O *dominus*, residindo na *urbs*, é genericamente absentista, pelo que a habitação não necessita de grandes comodidades, que até são dispensáveis face à imagem de rigor e austeridade preconizados. O foco está colocado na produção e na sua administração, para o qual se propõe a típica *moderatio* latina: por exemplo, os domínios fundiários não deveria ser demasiado extensos de modo a que não fiquem terrenos ao abandono, algo genericamente esquecido pelos investigadores que propõem uma paisagem preenchida por *latifundia*, à imagem do Alentejo actual⁴. Com o autor seguinte, Varrão (Marcus Terentius Varro, 116-27 a.C.) vemos a continuação desta linha, mas é aquele que mais se foca na parte residencial: a sua *villa*⁵ surge retratada como um domínio opulento, embora enalteça a sua vertente produtiva. Varrão também cunha o modelo da *villa perfecta*: uma elegante e ativa *pars urbana*, uma *pars rustica* com equipamentos para transformação das principais produções (azeite e vinho), e os edifícios de armazenamento, que incluem os celeiros (*pars rustica*), um paradigma que irá enformar a interpretação de tantos sítios arqueológicos, como no paradigmático caso de Settefinestre⁶. Columela (Lucius Junius Moderatus Columella, 4 - c. 70 d.C.), que para nós tem o interesse de ser um autor bético, dedica pouco relevo ao domínio residencial, enquanto o autor mais tardio, Palladio (Rutilius Taurus Aemilianus Palladius, finais do s. IV/inícios do V d.C.) centra a sua atenção na inserção paisagística ideal da exploração. Contudo, o elemento mais relevante reside na substituição do termo *villa*, que deixa de designar a residência, pela palavra *praetorium*, uma designação de carácter militar: um sinal dos tempos, possivelmente, mais do que significando a existência de *villae* fortificadas.

Reunindo estes autores em visão de conjunto, torna-se relevante realçar alguns

³ O modelo escravagista da *villa schiavistica* tem condicionado muitas das interpretações feitas sobre *villae*, em especial na península itálica, mas a sua comprovação arqueológica ainda não foi conseguida, conforme lembra Nicola Terrenato (2001: 24-25). Sobre o tema ver o capítulo próprio em Marzano, 2007: 125.153. Relembro que várias áreas funcionais para *villae* da *Lusitania*, como em Santa Vitória do Ameixial (Estremoz) ou Torre de Palma (Monforte) também foram feitas com esta leitura à letra dos textos de Catão, embora os trabalhos de prospecção que posteriormente foram realizados em toda a área regional envolvente destes sítios tenham vindo a demonstrar a existência de casais agrícolas e até povoados onde poderia residir a mão de obra livre que prestava serviço laboral aos territórios das referidas *villae* (Carneiro, 2014).

⁴ Carneiro, 2010.

⁵ *Res Rusticae*, I. 11-2 até I 13.7.

⁶ A primeira *villa* escavada em toda a sua extensão, integralmente publicada e interpretada, sendo contudo evidente que os paradigmas da *villa* catoniana e varroniana emolduraram muitas das leituras propostas por Andrea Carandini (1985).

aspectos. Primeiro, que estamos perante um circuito fechado: são textos escritos por membros de uma elite para os restantes membros dessa elite. Daí que a *villa* descrita seja uma construção ideológica arquetípica, vista como um núcleo de virtudes idealizadas. Em seguida, a *pars urbana* vai sofrendo alterações no sentido da sua progressiva monumentalidade: o retrato de uma casa espartana, sem concessões ao conforto, que Catão nos deixa, surge em Varrão como uma casa elegante e cómoda, sede de uma *villa perfecta* que labora e conforta em igual medida⁷. Por último, a descrição que todos fazem dos equipamentos agro-produtivos (a designada *villa rustica*) é mais pormenorizada do que a dedicada ao espaço residencial principal (a *villa urbana*). No fundo, era esse o seu propósito comum: enaltecer a *villa* enquanto espaço de encontro do cidadão romano com ele mesmo, na perspectiva do regresso aos valores éticos próprios da latinidade. Simplicidade, pragmatismo e funcionalidade são os conceitos fundamentais aplicados aos domínios fundiários, pois a *villa rustica* e o labor agrícola que a sustenta é algo mais do que um meio de obtenção de rendimentos: é a fonte por excelência dos proveitos económicos excelsos e distintos, que nada têm a ver com a incerteza dos ganhos financeiros, sempre instáveis e especulativos, ou das actividades comerciais, que são vistas com desconfiança e associadas a valores interesseiros. A agricultura, ao invés, implica o esforço e uma dedicação constantes, além de uma harmonia com as forças da natureza que conduzem o Homem à nobreza⁸. A casa como espelho do proprietário que a concebe, constrói e mantém, ou a *villa rustica* como expressão maior da alma itálica.

2.2. A *villa* enquanto espaço de fruição e representação

Os autores que descrevem os espaços onde habitam, ou que frequentam, dão-nos um retrato distinto das suas *villae*. São residências de descanso e de retiro face ao bulício da *urbs* onde, com tranquilidade, o *dominus* pode contemplar a paisagem

⁷ Neste sentido, Columela adverte para o facto de uma *pars urbana* confortável motivar o seu *dominus* para mais frequentes visitas à sua exploração, e assim poder seguir o curso dos trabalhos agrícolas de modo mais eficaz: *De Re Rust.* 1.4.8: *pró portione etiam facultatium quam optime pater familiae debet habitare, ut et libentius rus veniat et degat in eo iucundius.*

⁸ Essa harmonia podia implicar a dimensão religiosa, podendo assim ser lidas algumas epígrafes que solicitam a protecção às divindades ou às forças da natureza. Veja-se, para a *Lusitania*, a epígrafe de *Marcus Coelius Celsus* com representação de Marte, que possivelmente está figurado na sua vertente fecunda e protectora (IRCP n.º 568; ver também Carneiro, 2009-2010: 248-249). Um caso paradigmático reside na inscrição apotropaica em dois pesos de lagar norte-africanos: Brun, 2004: 208. Infelizmente, são muito mal conhecidos arqueologicamente os templos rurais, cuja identificação permitiria contrastar as informações que por vezes surgem descritas nas fontes (por exemplo, Plínio, *Ep.* IX, 39).

envolvente e assim unir-se de novo aos valores primaciais da natureza⁹.

Em momentos mais recuados a *villa* é-nos retratada como um espaço frugal, conforme à descrição que dela os *agrónomos* nos deixaram. Tal não é de todo surpreendente, pois como foi referido, estes retratos inserem-se numa intenção propagandística: não é portanto estranho que Aulo Gélíio¹⁰ nos escreva que Catão, aos 70 anos e mesmo com os rendimentos e prestígio obtido na sua vida pública, residisse numa pequena *villa* onde, ao contrário da moda do seu tempo, não havia revestido as paredes com estuques. Mas a percepção da residência campestre como lugar de descanso e de retiro de um homem urbano nasce na península ática, e no século V a.C. Platão¹¹ testemunha-nos que nos campos existiam “belas e espaçosas mansões, mobilando-as em conformidade” e que “muitos cidadãos já não se deslocavam à cidade, nem mesmo nos dias de festa, preferindo viver nas suas casas particulares”. Nos campos itálicos, este processo de construção em meio rural ao gosto urbano irá iniciar-se três séculos mais tarde, estando até então travado pela insegurança nos campos, apenas erradicada no final das Guerras Púnicas. Contudo, o crescente contacto com as comunidades helénicas na baía de *NeaPolis*, onde este processo irá iniciar-se, será decisivo, e para o conhecermos, o nosso melhor testemunho provém de Cícero (Marcus Tullius Cicero, 106-43 a.C.).

O grande tribuno de finais da República foi proprietário de nove *villae* na região campaniense, das quais nos deixou descrições e referências em cartas e discursos¹². O elemento fundamental na vivência destas *villae* é o modo como se tornaram, não apenas no espaço de repouso individual, mas no lugar de recepção dos convidados: o facto de esta elite romana ter as suas residências de campo na baía napolitana permitia que, mesmo fora da *urbs*, se mantivessem e reforçassem as relações pessoais, para as quais as visitas mútuas assumiam um papel fundamental (a chamada *peregrinatio*). Este momento é decisivo na evolução do conceito-*villa*, porque se a geração anterior havia procedido ao início da monumentalização arquitectónica dos edifícios, estes eram percebidos como formas de manifestação da riqueza e poder pessoal do seu *dominus*. Se Públio

⁹ “[...] places to cultivate the mind as well as the fields”, na feliz expressão de Annalisa Marzano (2007: 84).

¹⁰ *Noites Áticas* XIII, 24.

¹¹ *Rep.* IV, I [Tradução adaptada].

¹² Para a completa percepção de todo este universo é fundamental a consulta de Jonathan D’Arms (1970).

Cornélio Cipião, o *Africano*, residia de modo austero na sua residência de *Liternum*¹³, Mário adquiriu a antiga *villa* de Cornelia, a mãe dos irmãos Graco, junto a *Misenum*, transformando-a numa casa “cara [...] e luxuosa, mais do que o conveniente a um comandante de guerra”¹⁴. Na geração de Cícero, contudo, o conceito alterou-se, porque os portões franquearam-se para que membros da mesma elite social por eles circulem. E a *villa* deixou de ser um espaço residencial estritamente privado, para ser dotada de ambientes propícios ao *convivium*. O momento do banquete torna-se ritualizado e enriquecido com momentos culturais, seja uma recitação poética ou uma peça musical. Para que tal aconteça com total plenitude, os espaços vão tornar-se maiores, com melhores condições de conforto, e com um aparato decorativo elaborado. Com Cícero vemos ainda outro fenómeno: o modo como, detendo várias *villae*, cada uma assume dimensões específicas: em *Arpinum* estava a residência da família *Tulii* e o memorial dos seus antepassados; a *villa* que designava como *Cumanum* era designada carinhosamente como *Academia*, por ser o local onde oferecia aos seus convivas os espetáculos musicais e os serões literários, mas também por ali reproduzir os jardins e a Academia da Escola Platónica¹⁵; a casa de *Tusculum*, que antes fora de Sila, era uma residência de grande aparato, um verdadeiro palácio onde Cícero criou uma galeria de arte com as mais variadas esculturas e preciosidades¹⁶. Por sua vez, nas *villae Pompeianum* e *Puteolanum* podia desfrutar da proximidade ao mar, sendo exemplos de *villae maritimae*. Finalmente, da sua *villa* de *Formium* queixa-se das constantes visitas, a tal ponto que esta não era uma *villa*, “mas mais parecia uma basílica”¹⁷. De modo eloquente verificamos como a vocação da *villa* se alterou definitivamente: é agora um lugar onde os conteúdos se destinam, não apenas à fruição do proprietário, mas também dos visitantes.

3. A monumentalização: *villam urbanam quam maximam ac politissimam*¹⁸

¹³ Séneca, *Epistulae Morales* 86.4.

¹⁴ Plutarco, *Vidas paralelas: Marius* 34.

¹⁵ *Ad Atticus* I,4,3.

¹⁶ Um pormenor mostra-nos como estes espaços eram cuidadosamente decorados de modo a que os visitantes compreendessem a mundividência cultural do *dominus*: uma epístola em que Cícero se queixa do modo descuidado como foram adquiridas em seu nome duas estátuas de Bacantes e de Marte, absolutamente inapropriadas para o contexto: *Cic. Fam.* 7.23.

¹⁷ *Ad Atticus*, II, 14, 2.

¹⁸ Varrão, *R.R.*, I. 13. 7

A geração que vive entre o final da República e o principado é detentora de *villae* que competem entre si pela sumptuosidade e grandiosidade dos espaços. Cada vez mais, as residências imperiais tornam-se o paradigma a emular, sejam a *villa Tiberiana* em Capri ou a *Domus Aurea* e a *villa* do Lago Nemi de Nero, a partir das quais se difundem os protótipos arquitectónicos e artísticos, ou as mais ousadas soluções que procuram criar o espanto em quem as contempla. Para este momento a melhor testemunha é Plínio-o-Jovem (Gaius Plinius Caecilius Secundus, 61/62-113 d.C.), que nos deixou nítidas descrições das suas casas com a vantagem acrescida de uma, a *villa in Tuscis*, ter sido objecto de escavações arqueológicas¹⁹. Curiosamente, a informação proveniente destes trabalhos permitiu perceber que o investimento pliniano ter-se-á concentrado mais na *pars rustica* e na produção de vinho, contrariando as descrições epistolares, e mostrando como estas continham elementos de retórica que consistem mais em fórmulas literárias do que em situações reais²⁰. O mesmo fenómeno poderá ter-se verificado em outras das suas propriedades: Plínio elogia o conforto da sua *villa Laurentina*, que por estar apenas a 17 milhas de Roma permitia que ao final do dia, depois de tratar dos assuntos urbanos, ali pudesse pernoitar²¹. Também são conhecidas as residências junto ao lago Como, de onde era natural, e que carinhosamente tratava por suas “delícias”²². Lendo as descrições dos espaços arquitectónicos, dois aspectos devem ser salientados: a multiplicidade de divisões que cumprem funções específicas, observando-se portanto como são cuidadosamente planeadas para que concedam ao seu proprietário o maior conforto no desempenho de várias actividades; e as designações em étimos gregos, mostrando o modo como os protótipos são helénicos, e não

¹⁹ Braconi e Uroz, 1999. Ver também as considerações expressas no inventário de Annalisa Marzano, 2007: 110ss e catálogo, U23.

²⁰ Embora de todas as propriedades esta seja a menos descrita por Plínio, mesmo assim ela é o tema principal na carta dirigida ao seu amigo *Domitius Apollinaris* (Ep. V. 6). O autor não menciona de todo a *pars rustica* que as escavações permitiram conhecer, mas refere-se às produções que eram exportadas para Roma através de barcos, pelo Tibre, assim como aos vinhedos que envolviam a casa. Aliás, o autor por diversas vezes menciona o modo como a casa foi desenhada para otimizar pontos de contacto visual e de contemplação com o exterior, embora também não se mencionem muitos pormenores arquitectónicos da *pars urbana* (descrita com muito menos pormenor que a *villa Laurentina*, por exemplo), apenas a atmosfera de tranquilidade que o autor nela vivenciava. Fica patente que esta seria uma *villa* com elevada componente de *negotium*, embora Plínio exalte o modo como a propriedade era propícia ao lazer e à leitura e mencione a prática de *venationes*. Sendo a propriedade que Plínio detinha que estava mais distante de Roma – 150 milhas – percebe-se que o autor aqui passasse temporadas mais prolongadas.

²¹ Epist. II, 17, I.

²² Epistol. II, 8 [Quid agit Comum, tuae meaeque deliciae?]; IV, 6.

especificamente romanos.

Em *Laurentium* Plínio detinha uma *villa maritima*, e a relação visual com o oceano assume um papel fundamental, não apenas na fruição passiva da paisagem, mas no modo como esta é inspiradora para a produção intelectual. Para tanto Plínio construiu espaços específicos que propiciam o *otium litteratum*, minuciosamente descritos, como a *bibliotheca*, o *heliocaminus*²³ ou a sua *apotheca*. Infere-se que seria uma *villa* de um só piso, sem escadas, de plano longo e estreito, de modo a colocar o maior número divisões com pontos de contemplação sobre o mar, e dispondo de uma larga varanda (*zotheca*). Dois corpos separados do edifício principal tinham a função de *belveder*, de terraço de contemplação. Para seu uso exclusivo fez construir um pavilhão (*diatae*) onde, desfrutando de uma atmosfera idílica, podia ler e escrever na maior privacidade. A sua propriedade de *Tifernum*, a *villa in Tuscis*, é de uma natureza absolutamente distinta. Neste caso estamos nas paisagens acidentadas da Toscana, contemplando o Tibre. Muito arborizada, beneficia de fontes e jogos de água, para criar atmosferas térmicas mais propícias, algo útil em região de verões ardentes. As águas são canalizadas para um luxuoso edifício termal, que o autor nos descreve com evidente deleite²⁴. Quanto ao edifício principal, o elemento mais marcante é a justaposição de distintos pavilhões (*diatae*), unidos entre si por pórticos e corredores cobertos, envolvidos por um jardim luxuriante. Cada um destes pavilhões cumpria distintas funções e por isso tinham diferentes volumetrias e dimensões arquitectónicas. Manifesta-se assim a busca pelo efeito visual da diversidade, preferível a uma unidade global do edificado. A concepção do conjunto permite que existam espaços mais privados (*cubicula*), como por exemplo uma sala de refeições exclusiva da família, e outros acessíveis aos visitantes, como um *triclinium* de inverno e um outro *triclinium aestivalis*, onde decorriam refeições no Verão. Junto ao edifício existia ainda um hipódromo privado, do qual o autor faz questão de enaltecer um pavilhão com colunas

²³ Carneiro, 2014b: 225; Sherwin-White, 1998: 197

²⁴ Com o governo de Nero a cidade de Roma é equipada com um conjunto de edifícios termais de grande monumentalidade e conforto. No século seguinte este fenómeno começa a ser reproduzido nas residências privadas em meio rural, assistindo-se à reformulação dos pequenos espaços termais de matriz augustana que estão inseridos na residência principal por edifícios próprios e autónomos, cada vez maiores, sumptuosamente decorados e sectorizados para cumprir as recomendações de Galeno (sauna, banho tépido, banho frio e zona de massagens). O papel dos banhos enquanto espaço de *convivium* reforça-se: embora a passagem seja de difícil interpretação, é provável que no *Satyricon* (26.10), Trimalquião receba os seus convivas no espaço do *balneum*, e a meio da refeição desfrutam de um banho quente enquanto o *triclinium* é limpo e arranjado para prosseguir a refeição.

em mármore, onde também se podia desfrutar de refeições.

Todavia, para conhecermos um outro aspecto relevante, temos de procurar em outro autor. É no contemporâneo Estácio que vemos uma decoração sumptuosa, com estátuas dos escultores gregos de referência, como Policeto, Fídias ou Míron, além de galerias de escultura e de pintura, decorações em materiais exóticos como marfim e mármore raros ou o gosto pelos dourados exuberantes²⁵. Embora tendo em consideração os eventuais exageros de uma obra lírica e de tom panegírico, nas descrições da *Villa Tiburtina* de Manílio Vopisco²⁶ ou da *villa Surrentina* de Pólio Felix²⁷ temos o fausto descrito de uma forma “provocadora”, na medida em que simboliza o paradigma de uma nova forma de *art de vivre* que rejeitou em absoluto o paradigma catoniano²⁸.

O processo irá avançar de modo imparável. Tendo poucos testemunhos literários para o século II, percebemos como os paradigmas se consolidaram, emanando dos protótipos imperiais, como o célebre caso da *villa* de Adriano²⁹. Mas o processo de monumentalização dos campos faz pressupor um outro movimento, subliminar e irónico, notado por alguns investigadores³⁰: a transferência do luxo e comodidades das casas urbanas para o ambiente rural pode ser um reflexo, afinal, da incomodidade das elites se adaptarem à vivência urbana, preferindo retomar o contacto com o campo que moldou a vivência dos seus antepassados. A *villa* enquanto *locus amoenus*, local sincrético de fusão entre a natureza envolvente e a comodidade urbana, caminha para o seu total

²⁵ Publius Papinius Statius terá vivido entre 45 e 96 d.C., deixando-nos vivas descrições da sua região natal, em torno à actual baía de Nápoles, na heterogénea colecção de poemas intitulada *Silvae*. Desta forma, o valor da sua obra é acrescido pelo facto de os seus textos poderem ser paralelizáveis com os ambientes descritos por Cícero, que também retratou *villae* situadas nessa zona. Sobre Estácio, ver uma análise exhaustiva em Newlands, 2004.

²⁶ I, 3.

²⁷ II, 2.

²⁸ O termo “provocative” realçado no texto principal é utilizado por Carole E. Newlands, que sublinha: “In Statius’ villa poetry luxury is celebrated as a sign not of moral decadence but as an essential component of moral virtue and philosophical value” (p. 126), na medida em que permitem a plena assumpção dos ideais poéticos.

²⁹ Conseguiu-se comprovar que quando Adriano construiu a sua *villa* no Tibur, as propriedades envolventes entraram numa dinâmica de embelezamento e de acréscimo de monumentalidade que demonstram uma actividade edilícia considerável. Claro que este fenómeno de *emulatio* também tem outras motivações, como o facto de se construírem infraestruturas viárias ou portuárias para facilitar o acesso: por exemplo, a citada *villa* de Adriano funcionou como lugar de *consilium Principis*, pelo que a estrada foi integralmente reconstruída.

³⁰ Percival, 1988: 72-73.

apogeu.

4. O apogeu: *secessus in uillam*

Por estes motivos as *villae* surgem-nos como os verdadeiros palcos das dinâmicas quotidianas, centros de vida e das práticas do *convivium*, quando regressam as descrições literárias, o que sucede a partir do século IV. Como demonstrou Isabelle Morand, o tempo passado nos retiros rurais permite o estudo e prepara o “caminho das musas”³¹. Prossegue-se a visão pliniana da *villa* enquanto local de retiro propício para o estudo e erudição, mas acrescenta-se uma dupla visão nascida num mundo em acelerada mudança: o alastramento das filosofias neo-platónicas produz uma necessidade de isolamento e de introspecção que visa a plena sabedoria, mas, e de modo paradoxal, estes lugares são também casas semi-públicas de recepção de outros membros das elites aristocráticas, o “forum made private” na magistral definição de Peter Brown³². O século IV é um momento paradoxal, onde por um lado vemos a ascensão definitiva do cristianismo enquanto fenómeno de transcendente importância para o devir histórico, mas simultaneamente, vemos um *refluxo neoclássico* de contornos conservadores e nostálgicos, onde se combina o paradigma campestre virgiliano com a mundividência pagã do culto aos deuses antigos e as referências aos arquétipos culturais do mundo mediterrânico. Este universo complexo mescla, por exemplo, os primeiros edifícios de culto cristão com os mosaicos representando as divindades ou os heróis arcaicos, e na literatura percebemos o modo como se oscila entre os universos “idílicos” e as visões neo-ascéticas. Por estes motivos se representam figuras que unem estes mundos, como Orfeu, Baco ou as Musas, mostrando a harmonia entre o mundo natural e a mente humana, ou os valores da cultura, da oratória e da espiritualidade.

Durante estes séculos o género epistolar e as composições poéticas permitem-nos ter, de viva voz, um conjunto de descrições que são retratos idealizados: “no hay lugar [...] para las preocupaciones sociales, económicas, fiscales, políticas o religiosas”³³. Graças a um notável conjunto de intelectuais, conseguimos perceber bem como este

³¹ Isabelle Morand, 1994. Sobre o mesmo tema e para a mesma área geográfica veja-se o trabalho de Catherine Balmelle, 2001.

³² 1992: 273.

³³ Lomas Salmonte, 1990: 277.

fenómeno ocorre nas *villae* da *Aquitania* entre o século IV e o V. Entre eles destaca-se Ausonio (Decimus Magnus Ausonius, c. 310-c. 395), que deixou detalhadas descrições da sua terra natal, em especial das *villae* ao longo do *Mosella*, a sua *patriam nidumque senectae*. Olhando para os seus textos talvez o facto mais notável a destacar seja que a fruição do *otium* nas *villae* deixou de ser um exclusivo das elites itálicas, para agora ser vivenciado da mesma forma por todo o Império. Este facto não deveria ser surpreendente: a biografia do próprio Ausonio (que nunca visitou Roma) mostra-nos como alguém nascido e educado fora do espaço itálico se tornou especialista em literatura e retórica latina - ou seja, uma disciplina que em momentos anteriores era exclusiva de itálicos -, ao ponto de se tornar tutor do futuro imperador Graciano³⁴. Neste período, será nas *villae* fora da península itálica que encontramos as mais eloquentes formas de demonstração da mundividência clássica e de entrosamento com os valores da *oikoumene* mediterrânica. A legislação de Constantino, que permitiu e incentivou a que os *clarissimi* residissem em permanência nas suas propriedades rurais, acentua este fenómeno, embora os laços com a cidade nunca fossem cortados, ao contrário do que geralmente se escreve, sendo o próprio Ausonio testemunha desse facto: “*transeo et alternis rure vel urbe fruor*”³⁵.

Os seus textos permitem perceber o quotidiano de um homem atraído pela vida bucólica (no sentido virgiliano do termo): levanta-se, lava-se, veste-se, faz as suas orações³⁶, lê e dita as cartas ao seu *Puer, notarum praepetum / Sollers minister* e recebe em audiência os clientes. Em seguida, ordena e supervisiona pessoalmente a preparação das refeições com os amigos convidados, nunca em número superior a sete para evitar a agitação excessiva³⁷. Como foi realçado por Lomas Salmonte³⁸, a profusão de referências gastronómicas nos seus textos, em especial ao vinho bordelense, mostra-nos o modo como o momento da *cenatio* continua a ser fulcral nos momentos de recepção e convívio, onde não faltam iguarias requintadas e produtos importados.

Ao contrário dos seus antecessores, o autor não nos deixa descrições

³⁴ Para uma biografia de Ausonio e sua contextualização no quadro da aristocracia aquitana, ver Sivan, 1993.

³⁵ *De Hered.* 29-32. Campo e cidade são entendidos como espaços que se complementam, pois cada um oferece vantagens distintas. Por esse facto, e para facilitar o trânsito entre ambos, convém que a residência campestre não fique distante da cidade, retomando-se assim a recomendação pliniana.

³⁶ Sem alfaías litúrgicas, pois “as palavras e orações são suficientes”.

³⁷ *Ephemeris* II. O número faz-nos intuir que existiria um *stibadium*.

³⁸ 1990: 281, com referências específicas.

arquitectónicas ou relatos pormenorizados dos espaços e decorações³⁹. Das suas casas, é prolixo na descrição de uma *villa* não nomeada, mas sempre designada com o carinhoso qualificativo de *herediolum*, porque a recebeu em herança. Elogia a proximidade à cidade, na linha do que Plínio havia mencionado como o factor ideal para a localização das *villae*, pois suficientemente próximo da cidade para uma deslocação cómoda, embora dela distante, para não ser perturbado com o barulho e o bulício urbano. E sobretudo, a fecundidade: das águas, quer do rio, quer das fontes, e das terras, nas quais a produção é tão elevada – apesar da pouca área sob exploração, apenas 200 *iugera* – que os armazéns ficam com stocks que cobrem dois anos⁴⁰. A outra propriedade referida é designada como *Lucaniacum*⁴¹, à qual era mais cómodo aceder por via fluvial, e onde o poeta coloca uma estátua em mármore dando continuidade a uma antiga tradição de carácter semi-público, mostrando-se assim o modo como coexistiam as tradições pagãs com a autoridade cristã.

Mais parca em descrições, a obra de Ausonio é relevante por nos permitir perceber como, em momento de viragem, as figuras da alta aristocracia continuam a cultivar a leitura dos clássicos e do imaginário pagão, numa atitude surpreendentemente conciliadora com o cristianismo em consolidação (o próprio tinha pagãos entre o seu círculo de amigos). E que melhor lugar para a leitura, a discussão e a criação literária e poética do que o domínio fundiário, onde, na tranquilidade bucólica do campo, se podem receber os amigos? A importância do *convivium* é visível no modo como se enfatizam as saudades dos que há muito não o visitam⁴².

Este ambiente perdura no tempo. Tendo vivido em época que na tradição historiográfica se associa à queda de um universo, as descrições de Sidónio Apolinar

³⁹ Sobre o tema, e apesar dos contributos mais recentes, em especial relacionados com as tentativas de identificação concreta dos locais (Sivan, 1993: 63-69, em especial nota 92) continua a ser imprescindível o estudo de Pierre Grimal (1953).

⁴⁰ *De Herediolo*: 21-34.

⁴¹ *Ep.* XIV, 36; XXII, 1, 11; 2, 44; XLVIII, 7.

⁴² Particularmente interessante o caso de Teón, várias vezes citado nas epístolas (em especial *Ep.* XIV, XV, XVI): personagem extravagante que habita nos confins da Garonne em “pobre cabana” (*Ep.* XIV: *vilis harundineis cohibet quem pergula tectis et tinguat piceo lacrimosa colonica fumo?*), e que Ausonio, para além de recriminar a fraca criação poética de “plúmbeos versos”, acusa de passar mais tempo entretido nas *venationes* e actividades lúdicas ou na caça de ladrões que existiam na sua região. Podemos ter aqui o paradigma de um “homem forte” mais interessado pelas actividades de carácter físico e militar, embora o gosto sumptuário se mantenha, como é evidente na oferta de ostras a Ausonio.

(Gaius Sollius Apollinaris Modestus, c. 430-489) prosseguem um quotidiano imperturbável de serões literários em *villae* faustosas⁴³. Sidónio deixou-nos descrições de duas *villae*: a sua própria *villa* de *Avitacum*⁴⁴ e a visita à residência do seu amigo *Pontius Leontius*⁴⁵. No primeiro caso, o local corresponde em pleno ao clássico arquétipo de uma *villa*, aparte o espaço da capela que se integra no edifício principal. Toda a casa é desenhada para o conforto, estando equipada de pórticos, colunatas, bibliotecas, uma sala com *stibadium* e o edifício termal, alimentado directamente pela água de um ribeiro. A descrição da sala de jantar na *villa* de *Avitacum*⁴⁶ torna óbvia a importância dos momentos de *convivium* que a *cenatio* proporciona no reforço dos laços aristocráticos. Estes ambientes recorrem a soluções espectaculares, como a descrição da cascata no interior da sala da *villa Leontina*⁴⁷, mostrando como o jogo de inter-relações entre a estrutura construída e a natureza que para o seu interior é transportada. Mas também esta sala permite a relação visual com o exterior, visto que dela se desfrutava uma amplíssima paisagem⁴⁸, não só pela largura das janelas, mas pelo facto de estar no piso superior de um dos torreões laterais. Aliás, o *burgus* fortificado de *Pontius Leontius* apresenta-se como uma *villa*-bloco com torreões laterais e dois pisos de altura, com um duplo pórtico e um revestimento integral de fachada em mármore. O autor logo nos elucida sobre o facto de esta tipologia arquitectónica não ser causada por qualquer sentimento de insegurança, pois a casa havia sido assim construída há duas gerações. Lendo as suas descrições percebemos também o modo como a arquitectura encontra soluções fortemente criativas, como o peristilo em sigma da *villa* de *Pontius Leontius*⁴⁹, e que encontra numerosos paralelos em residências na *Aquitania* e na *Hispania*. Da mesma forma evidencia-se o papel dos serões literários, na fruição do *otium litteratum* e da

⁴³ Embora o próprio Sidónio tivesse sido feito prisioneiro pelos Godos, na sequência da tomada de Clermont em 474, a sua biografia mostra-nos como foi uma das personagens centrais na conjuntura política do seu tempo, durante a qual foi um dos mais reputados homens de letras, poeta e diplomata, na intersecção dos estudos da literatura clássica com a sua função eclesiástica de bispo.

⁴⁴ *Ep.* II, 2. Refira-se contudo que já foram salientadas as semelhanças de estilo com as descrições plinianas, pelo que existem elementos retóricos que o autor utiliza para descrever os cenários que impedem que consideremos a sua descrição como um relato absolutamente fidedigno. Ver Harries, 1994: 131.

⁴⁵ *Carm.* XXII.

⁴⁶ *Ep.* II, 2, 11.

⁴⁷ *Carm.* XXII 206-210.

⁴⁸ *Carm.* XXII 210-215.

⁴⁹ *Carm.* XXII 4-157. Sidónio regista as paredes pintadas onde se registam acontecimentos históricos onde os antecessores da família pretensamente haviam participado.

discussão⁵⁰ com espaços que possuem a função de bibliotecas⁵¹ e de salas de convívio restrito.

Um século mais tarde ainda temos descrições, por Venancio Fortunato (Venantius Honorius Clementianus Fortunatus, c. 530-c. 600), bispo e autor de poemas e hinos. A sua viva descrição dos ambientes mostra-nos como as antigas formas de representação do *dominus* e da vivências nas *villae* se mantém. Os domínios fundiários continuam a ser os lugares privilegiados para o retiro e meditação contemplativa, o *propositum asceticum*⁵² que nestes tempos ganha renovada espiritualidade. Todavia, várias destas *villae* são o resultado de uma *Renovatio Imperii*⁵³. Contudo, também algumas inovações reflectem a conjuntura do seu tempo: Venancio descreve-nos a *villa* do Bispo Nicetius, nas proximidades de Trier, que foi dotada de torreões monumentais, tendo uma aparência militarizada⁵⁴. Mas lendo com atenção, o facto mais impressionante reside no modo como, em plena década de 560, as *villae* continuam a ser habitadas ao modo clássico: Leontius contempla a paisagem envolvente descontraidamente reclinado no seu *stibadium*, que domina uma sala onde os peixes nadam em tanques⁵⁵. Neste espaço, jogos de água jorram de uma fonte, criando uma atmosfera de um *locus amoenus* bucólico que em tudo se liga à atmosfera dos poemas de Virgílio⁵⁶, como se o processo histórico se tivesse suspenso e estivéssemos em quadro absolutamente pagão e classicizante. Mais surpreendente ainda: Leontius é um bispo⁵⁷, que vive num reino bárbaro de francos.

⁵⁰ *Ep.* II, 9.

⁵¹ Sobre estes espaços na *Lusitania* ver Carneiro, 2014b, com bibliografia; para uma visão mais ampla ver Casson, 2001: 69-74, que reúne vários exemplos de bibliotecas privadas para o final da República.

⁵² Fontaine, 1980; ver também Rolet, 1996: 110, que sublinha a ligação entre os valores religiosos arcaicos romanos que buscam a ligação contemplativa à paisagem rural, na linha de Cícero ou Horácio, reactualizada com os valores cristãos que encaram os retiros em meio rural numa perspectiva monástica e preparatória da acção social do bispo.

⁵³ Os exemplos são vários, mas pode mencionar-se o caso da *villa* de Leontius em Preignac que é mencionada por Venancio Fortunato (*Carm.* 1.6, linhas 8-13), com o elogio ao *dominus* por fazer renascer novamente as fontes e os banhos (linhas 18-20); ver também Gutteridge, 2006: 581. Este Leontius nada tem a ver com o Pontius Leontius descrito por Sidonio, havendo cerca de cem anos a separá-los. Para Leontius, veja-se Martindale, 1992: 774 (Leontius 4).

⁵⁴ *Carm.* III, 12.

⁵⁵ *Carm.* I, 19, 9-12.

⁵⁶ Rolet, 1996: 114.

⁵⁷ Leontius II da diocese de Bordéus, 542-564.

5. Entre a “barbarização” e o cristianismo: evoluções finais

Em todo o *modus vivendi* clássico, é no domínio da *villa* que o cristianismo encontra com mais facilidade o seu *habitat* natural. Esta ideia pode à primeira vista parecer contrastante: se a *villa* era o local por excelência do *otium* e do prazer sensorial, em teoria este seria um espaço onde os valores cristãos estariam em colisão com esse ideal. Todavia, e como vimos, os elementos *bucólicos* e a ligação ao mundo agrícola e natural envolvem uma espiritualidade profunda; e quando lemos certas passagens do Antigo Testamento⁵⁸, fácil se torna verificar esta identificação espiritualista entre a vivência idealizada do campo nos dois universos culturais. A vida agreste que se exige a um *possessor* implica uma concórdia com o mundo envolvente. Este ideal é no fundo uma ressonância dos preceitos catonianos, onde a *moderatio* humilde estava bem presente, mas também o “retiro do mundo” necessário à leitura e meditação, conforme propunha o ideal pliniano, se assemelha ao retiro para a oração necessário para uma vivência monacal, ou ainda à *vita apostolica* que materializa um novo ideal. Contudo, o quotidiano tardo-antigo acrescenta uma nova componente a esta concepção, pois este retiro deixa de ser um caminho individual para o *dominus* assumir responsabilidades perante a comunidade envolvente, pois no novo ordenamento espiritual o aristocrata é alguém que possui um ascendente espiritual e uma responsabilidade moral sobre os *rustici* em volta. A vocação *taumatúrgica*⁵⁹ ganha força, transferindo os conteúdos da visão pagã erudita para um sentimento cristão ascético, com algo de misticismo e racionalismo neo-platónico.

Um dos melhores retratos que nos mostram a extensão da mudança nos arquétipos reside na descrição que Sidonio Apolinar nos deixou da visita à propriedade de Maximus, um antigo oficial que se retirou para a sua *villa* na região de Toulouse⁶⁰. O seu amigo apresentava-se agora de um modo totalmente despojado, tendo deixado

⁵⁸ Certains éléments « bucoliques » scripturaires, tels les bestiaires, les sources et eaux vives, les bons pasteurs et brebis égarées, les vignes et figuiers des Évangiles, la terre promise des Psaumes, les jardins du Cantique des Cantiques, trouvent des échos si évidents dans le monde des jardins arcadiens qu'il devient difficile de distinguer entre les deux sources d'inspiration. (Rolet, 1996: 117)

⁵⁹ Rolet, 1996.

⁶⁰ Ep. IV, 24, 3-4.

crescer uma longa barba, e inclusivamente se havia convertido a uma dieta vegetariana. Vivia um quotidiano ascético e austero, sem qualquer concessão ao conforto. Os padrões de vida encontram-se em mudança: a evocação de Sidonio Apolinar de que os edifícios termais nas *villae* dos seus anfitriões, Apollinaris e Ferreolus⁶¹, não estavam em funcionamento, mostra as alterações na segunda metade do século V. Mas este facto deriva também da crescente impreparação técnica da mão-de-obra especializada, como se depreende da passagem na qual lamenta o facto de não se encontrarem pessoas que saibam reparar estruturas antigas⁶².

Estamos portanto na última fase de vivência humana nas *villae*, na qual o antigo luxo e aparato começa a deixar de fazer sentido. A vida no campo continua a ser encarada como a plena realização do *dominus*, mas que agora se faz com uma espiritualidade ascética progressivamente mais centrada na prodigalidade da acção caritativa e numa prática que se afasta o conhecimento do fundo literário clássico para abraçar os ideias cristãos e a progressiva analfabetização de uma sociedade onde a cultura erudita deixou de ter lugar. É sintomático que em Venancio Fortunato – o último bastião desta *cultura agri* que ainda concilia “os cantos de Virgílio com os cantos dos textos sagrados”⁶³ – nos surjam retratos de outros *domini* para quem o mundo literário pagão se tornou algo distante e que, nos seus lugares de vida, estão a operar a substituição da cultura literária clássica pela mundividência cristã. De forma paradigmática, um dos primeiros mosteiros fundados na península itálica, por Benedito de Nursia (c. 480- c. 543) em Subiaco, irá aproveitar as ruínas de uma antiga *villa* que pertenceu a Nero.

6. Uma leitura geral

Entre Cícero e Venancio Fortunato decorrem mais de seis séculos. No entanto, torna-se surpreendente ver o modo como as *villae* são encaradas se mantêm: lugares de retiro, de contacto com a natureza e de regresso aos valores primaciais de um arquétipo conservador e idealizado. Pelo caminho alguns valores se perderam: a sociabilidade, o

⁶¹ *Ep.* II. 2, 9, 8: *Balneas habebat in opere uterque hospes, in usu neuter.*

⁶² A propósito de um baptistério: *Ep.* IV. 15. 1: *quo vix alius auderet vetusta sarcire.*

⁶³ Rolet, 1996: 126 (adaptado).

espaço da *villa* como sede de *convivium* e de *otium litteratum*, substituídos por um caminho de ascese individual que o *dominus* deve empreender, pastor de almas na sua ligação com os *rustici* que deles dependem espiritual e materialmente, mas aos quais separa uma noção de superioridade social e moral. Outros valores se transferiram: a *villa* como lugar de letras, de leitura e criação poética, que encontramos desde Plínio a Ausonio, foi substituída pelo local de meditação individual. A vocação agrícola, o ideal sempre presente nos tratados dos *agrónomos*, passa de uma componente autárquica para o objectivo do lucro, do *negotium* que prestigia o seu *dominus*, até regressar à vertente da auto-suficiência que deve bastar para alimentar a comunidade envolvente. Neste campo, todo o século VII constitui uma encruzilhada de influências que determinam novas formas de habitar o mundo rural e novos processos de relacionamento inter-pessoais, mas nos quais reconhecemos um traço marcante: a *villa* enquanto modo *clássico* de vivenciar o território campesino, perdeu-se definitivamente.

Bibliografia

- ADAMS, G. W. (2008) - *Rome and the social role of Elite Villas in its suburbs*. (BAR International Series 1760) Oxford.
- ALARCÃO, J. (1990) - A produção e circulação dos produtos. In J. de Alarcão (ed.) – *Portugal das Origens à Romanização*. Lisboa: Editorial Presença, (Nova História de Portugal, vol.1. Dir. Joel Serrão e A.H. de Oliveira Marques), 409-441.
- ALARCÃO, J. (1998) - A paisagem rural romana e alto-medieval em Portugal. *Conimbriga*, Vol. XXXVII, 89-119.
- ALMEIDA, M. J. (2000) - *Ocupação rural romana no actual concelho de Elvas*. Dissertação de Mestrado apresentada à Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra, 2 volumes [policopiado].
- BALMELLE, C. (2001) - *Les demeures aristocratiques d'Aquitaine. Société et culture de l'Antiquité Tardive dans le Sud-Ouest de la Gaule* (Aquitania 10), Bordeaux.
- BERNARDES, J. P. (2007) - *A ocupação romana na região de Leiria*. Faro, (Promontoria Monográfica 6).
- BRACONI, P., UROZ SÁEZ, J. (1999) - *La uilla di Plinio il Giovane a San Giustino. Primi risultati di una ricerca in corso*. Perugia.

- BROWN, P. (1992) - *Power and Persuasion: Towards a Christian Empire* (1992). Wisconsin.
- BRUN, J.-P. (2004) - *Archéologie du vin et de l'huile dans l'Empire romain*. Paris.
- CARANDINI, A. (1985) - *Settefinestre. Une villa schiavistica nell'Etruria romana*. Modena.
- CARNEIRO, A. (2009-2010) - A cartografia dos cultos religiosos no Alto Alentejo em época romana: uma leitura de conjunto. *Hispania Antiqua* n° 33-34, 237-272.
- CARNEIRO, A. (2010) - Em *pars* incerta. Estruturas e dependências agrícolas nas *villae* da Lusitânia. *Conímbriga* XLIX, 225-250.
- CARNEIRO, A. (2014) - *Lugares, tempos e pessoas. Povoamento rural romano no Alto Alentejo*. Coimbra, *Humanitas Supplementum* n° 30.
- CARNEIRO, A. (2014b) - *Otium*, materialidade e paisagem nas *villae* do Alto Alentejo português em época romana. *Espacio, tiempo y forma. Série II* n° 27, 207-231.
- CARVALHO, A. (1993) - As *uillae*. In J. Medina (ed.) - *História de Portugal*. Amadora, 1993, 275-282.
- CASSON, L. (2001) - *Libraries in the Ancient World*. New Haven-London.
- D'ARMS, J. (1970) - *Romans on the bay of Naples. A social and cultural study of the villas and their owners from 150 BC to AD 400*. Cambridge Massachusetts.
- FONTAINE, J. (1980) - Valeurs antiques et valeurs chrétiennes dans la spiritualité des grands propriétaires terriens à la fin du IV siècle occidental. *Études sur la poésie latine tardive d'Ausone à Prudence*. Paris, 267-308.
- GORGES, J.-G. (1979) - Villes et villas de Lusitanie: interactions – échanges – autonomies. In: *Les villes de Lusitanie romaine: hierarchies et territoires*. Paris, 91-113.
- GRIMAL, P. (1953) - Les villas d'Ausone. *Revue des Études Anciennes* T. 55, n° 1-2. 113-125.
- GUTTERIDGE, A. (2006) - Some aspects of social and cultural time in Late Antiquity. In: Bowden, Gutteridge & Machado (eds) *Social and political life in late Antiquity*. Brill (Late Antique Archaeology vol. 3.1.), Leiden-Boston, 569-601.
- HARRIES, J. (1994) - *Sidonius Apollinaris and the fall of Rome AD 407-485*. Oxford, Oxford University Press.
- IRCP = Encarnação, J. d' (1984) - *Inscrições Romanas do Conuentus Pacensis*. Coimbra.
- LEMOS, F. S. (1993) - *Povoamento romano de Trás-os-Montes Oriental*. Braga, Dissertação de Doutoramento apresentada à Universidade do Minho [Dactilografado], 3 volumes.

- LOMAS SALMONTE, F. J. (1990) - *Secessus in villam*: la alternativa pagana al ascetismo cristiano en el círculo de Ausonio. *Antigüidade y Cristianismo VII (Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio Romano)*, Murcia, 273-286.
- MARTINDALE, J. R. (1992) - *The prosopography of Later Roman Empire*. Vol. IIIb. Cambridge.
- MARZANO, A. (2007) - *Roman villas in central Italy. A social and economic history*. Leiden-Boston.
- MOLINA VIDAL, J. (2015) - La villa romana y la diversidad del paisaje agrícola romano. Tintero Fernández (coord.), *Villa petraria. Síntesis del pasado romano de Petrer (Alicante)*. Petrer, 19-30.
- MORAND, I. (1994) - *Idéologie, culture et spiritualité chez les propriétaires ruraux de l'Hispanie romaine*. Paris, (Publications du Centre Pierre Paris 27).
- Newlands, C. (2004) - *Statius's Silvae and the poetics of Empire*. Cambridge.
- PERCIVAL, J. (1988) - *The roman Villa. An historical introduction*. London.
- PEREZ LOSADA, F. (1987) - Sobre o concepto de *villa* no mundo romano. *Cadernos de Arqueologia de Braga*, série II, nº 4, Braga, 79-110.
- Prevosti I Monclús, M. (1981) - *Cronologia i poblament a l'àrea rural d'Iluro*. 2 volumes, Mataró.
- ROLET, A. (1996) - L'Arcadie chrétienne de Venance Fortunat. Un projet culturel, spirituel et social dans la Gaule mérovingienne. *Médiévales* vol. 15, nº 31, 109-127.
- SCOTT, S. (2000) - *Art and society in fourth-century Britain: villa mosaics in context*. Oxford (Monograph 53).
- SHERWIN-WHITE, A. N. (1998) - *The letters of Pliny. A historical and social commentary*. Oxford.
- SIVAN, H. (1993) - *Ausonius of Bordeaux. Genesis of a gallic aristocracy*. London & New York.
- TERRENATO, N. (2001) - The Auditorium site in Rome and the origins of the villa. *Journal of Roman Archaeology* Volume 14, 5-32.

OCUPACIÓN TERRITORIAL EN ÉPOCA ROMANA EN EL VALLE MEDIO DEL RÍO TORMES: MODELOS DE POBLAMIENTO Y ESTRATEGIAS DE EXPLOTACIÓN DEL TERRITORIO

Verónica Pérez de Dios¹

Resumo: Nos últimos anos, o estudo dos tipos de assentamento e as formas de exploração do território na época romana, acreditados pela arqueologia da paisagem, ganharam uma grande relevância na investigação europeia e peninsular. Esta comunicação tem como objectivo analisar a evolução do assentamento romano no século II-V, no vale do rio Tormes (Salamanca, Espanha), oferecendo, através da análise de contextos materiais arqueológicos inéditos, uma visão geral do assentamento rural romano e da Antiguidade tardia desta região de Salamanca. As novas prospecções arqueológicas permitiram-nos levantar novas hipóteses, articulando as bases de conhecimento necessárias para fazer uma leitura da paisagem rural romana.

Palavras-chave: Povoamento; tempos romanos; Tormes; prospecção arqueológica.

Abstract: En los últimos años, el estudio de las tipologías de poblamiento y las formas de explotación del territorio en época romana adscrita a los presupuestos de la arqueología del paisaje está adquiriendo gran relevancia en investigaciones de ámbito europeo y peninsular. La presente comunicación pretende analizar la evolución del poblamiento romano durante los siglos II-V en el valle del río Tormes (Salamanca, España), ofreciendo, a través del análisis de contextos materiales arqueológicos inéditos, una panorámica del poblamiento rural romano y tardoantiguo de dicha comarca salmantina. Las nuevas prospecciones arqueológicas nos han permitido plantear nuevas hipótesis sobre las que articular las bases de conocimiento necesarias para realizar una lectura del paisaje rural romano.

Key-words: Poblamiento; época romana; Tormes; prospección arqueológica

¹ Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología (Universidad de Salamanca). Email: veropdd@usal.es

1. INTRODUCCIÓN

El interés del microestudio de poblamiento romano presentado en este trabajo permanece ligado a la carencia de investigaciones sistemáticas sobre los modelos de implantación humana y explotación del territorio en el valle medio del río Tormes, un área de vital importancia ecológica y natural situada en las proximidades de la actual ciudad de Salamanca. Por ello, a través de un estudio arqueológico pormenorizado basado en la recopilación bibliográfica y en las recientes prospecciones arqueológicas, se pretende analizar los principales factores que condicionan la distribución del poblamiento romano en el valle del Tormes; el comportamiento de los diferentes núcleos poblacionales (relaciones comerciales, jerarquización de yacimientos...) y la evolución de los patrones de poblamiento de la zona.

A la hora de abordar este estudio, una de las principales dificultades a las que hemos tenido que hacer frente, ha sido la carencia de investigaciones arqueológicas previas. La escasez de prospecciones y excavaciones arqueológicas en las que se hallara un volumen considerable de restos materiales que permitiera la adscripción cronológica y cultural de un determinado asentamiento ha sido el principal impedimento de nuestra investigación. Este obstáculo ha tratado de paliarse con un exhaustivo trabajo arqueológico de campo enmarcado en los preceptos de la arqueología del paisaje (Orejas, 1991: 212-213; Ariño, Gurt y Palet, 2004). Aunque en los años 80, la arqueología espacial y las nuevas metodologías de estudio de poblamiento comienzan a implantarse en la Península Ibérica, buena parte de la zona meseteña carece de estudios trascendentales que permitan dilucidar unos determinados patrones de asentamiento y analizar la evolución diacrónica de estos desde la conquista de los pobladores romanos hasta la época tardoantigua. En este sentido, la realización de nuevas prospecciones en el valle medio del río Tormes no sólo pretende aumentar el número de yacimientos arqueológicos catalogados sino también, completar la carencia de prospecciones ligadas al mundo académico que, permitan analizar las tipologías de poblamiento tomando como base de estudio los restos de materiales arqueológicos y en la comprensión del entorno geográfico en el que se encuadran los yacimientos; elementos que constituye una premisa imprescindible para comprender las transformaciones socioeconómicas

acaecidas en la región salmantina entre los siglos II- VI d.C. En este sentido, consideramos que el análisis de las relaciones establecidas entre los seres humanos y el medio natural en el que desarrollaron su vida, es un factor clave que no sólo condiciona la formación de unas determinadas tipologías de poblamientos sino también la explotación de ciertos recursos naturales que determinarían unas actividades económicas concretas.

2. ÁMBITO GEOGRÁFICO DE ESTUDIO

El área objeto de nuestro estudio se circunscribe geográficamente al Valle del Duero, un extenso territorio que ocupa buena parte de la actual comunidad castellanoleonesa. El río Tormes, afluente del Duero por su margen izquierda, nace en el Prado Tormejón, situado en pleno macizo central de la Sierra de Gredos (Ávila), aunque mayoritariamente transcurre por la provincia de Salamanca en la que moldea el paisaje.

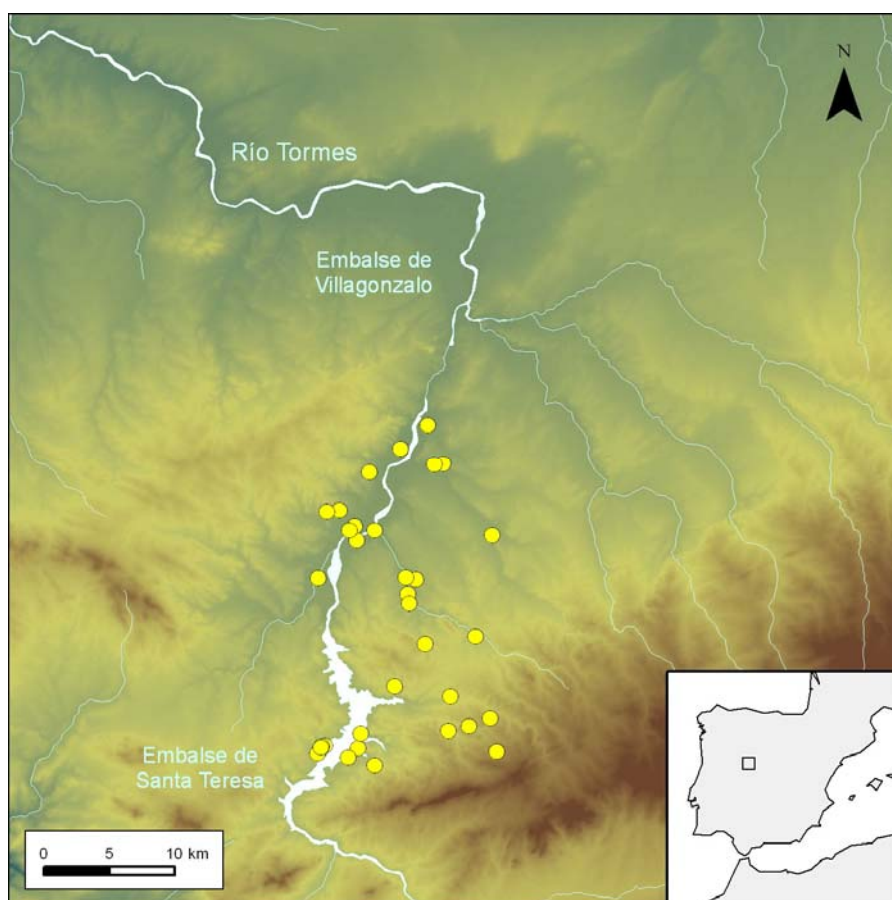


Fig. 1. Distribución de asentamientos romanos/tardorromanos en el valle medio del río Tormes.

Una de las principales características del Tormes es que únicamente presenta bien definidos el curso alto y el curso medio, siendo este último el marco geográfico en el que se localizan los yacimientos analizados en este trabajo. El curso fluvial del río Tormes divide al territorio en dos áreas bien diferenciadas: una escarpada y otra caracterizada por las llanuras de inundación, que provocan que dichos espacios sean actualmente utilizados para actividades económicas diferentes aunque, posiblemente, las diferencias geomorfológicas también condicionarían las actividades económicas de sociedades pasadas (Equipo Ortyga, 1998; Bayón, Cortés y Domínguez, 2011).

3. METODOLOGÍA DE ESTUDIO: LA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

Con el fin de cumplir los objetivos propuestos expuestos en la primera parte de este trabajo, se empleó una metodología de investigación que nos ha permitido estudiar yacimientos y materiales arqueológicos inéditos y, revisar, previo análisis, otros asentamientos en los que se han llevado a cabo investigaciones anteriores. De este modo, la metodología de trabajo ha sido dividida en tres etapas: una fase inicial de recopilación bibliográfica y vaciado de informes arqueológicos de prospecciones y excavaciones previas; una fase de trabajo de campo y una etapa final de análisis e interpretación de los resultados.

Durante la primera fase se consultó toda la documentación arqueológica pertinente del Inventario Arqueológico Provincial, así como los informes inéditos de actividades arqueológicas que se encuentran depositados en el Museo de Salamanca. El análisis íntegro de la información de los yacimientos inventariados puso de manifiesto las importantes limitaciones de un catálogo de yacimientos arqueológicos, creado con fines de gestión y protección patrimonial que, apenas ha contado con estudios ligados al mundo de la investigación. La carencia de trabajos de campo ligados a la Academia que generen conclusiones sobre el conjunto del poblamiento de una determinada área en un momento concreto del pasado, ha provocado la proliferación de errores en la clasificación de los yacimientos arqueológicos. De este modo se ha podido comprobar que la mayor parte de los asentamientos de época romana y tardorromana han sido clasificados como “villas”, ítem que no se corresponde con la catalogación realizada en

nuestras prospecciones arqueológicas. En el Inventario Arqueológico Provincial la categoría de *villae* es utilizada indiscriminadamente para clasificar a más del 60% de los yacimientos de nuestra área de estudio, ofreciendo una visión completamente errónea de las tipologías de poblamiento. El dilema es tan agudo que afecta incluso a algunos establecimientos rurales de pequeñas dimensiones en los que apenas han sido localizados restos arqueológicos. En este sentido, para tratar de resolver el problema conceptual de fondo deberíamos preguntarnos ¿qué características debería de tener un asentamiento tipo *villa*? ¿Cómo podemos reconocerlas a través del análisis del registro arqueológico?

Tras este vacío bibliográfico se procedió a realizar prospecciones arqueológicas en todos los yacimientos de la zona que habían sido catalogados como romanos, tardorromanos o visigodos en el Inventario Arqueológico Provincial. A pesar de que las prospecciones arqueológicas han estado a la sombra de las excavaciones hasta finales del siglo XX, actualmente los trabajos de prospección son la metodología más utilizada en estudios arqueológicos de campo pues, permiten el descubrimiento y catalogación de nuevos yacimientos a un coste menor que el de cualquier excavación arqueológica (Ruiz Zapatero, 1996: 7-20; Fernández Maroto, 2006: 95-152). A estas ventajas, debe sumarse el carácter no destructivo de esta metodología arqueológica, algo que permite obtener información continua de un determinado asentamiento sin destruir su registro estratigráfico.

Los trabajos de prospección comenzaron con una evaluación previa de los terrenos en los que parecía ubicarse cada uno de los yacimientos, para ello se consultó el Mapa Topográfico Nacional a escala 1:50000 y 1:25000 y las fotografías aéreas, tanto oblicuas como verticales, de vuelos realizados en diferentes décadas del siglo XX, que están a disposición de los usuarios en la web del Instituto Geográfico Nacional de España. El uso de la fotografía aérea no sólo ofrece información sobre las transformaciones del medio físico en las últimas décadas sino que también permite visualizar ciertas estructuras, que bien por el arrasamiento contemporáneo o por el crecimiento de los cultivos, han desaparecido o no son visibles en el momento actual. En el caso del valle del Tormes la utilización de las fotografías aéreas ha sido fundamental para la identificación y estudio del medio natural de varios yacimientos situados en las proximidades del embalse de Santa Teresa. El embalse, construido en los años 60 del siglo pasado inundó buena parte del valle tormesino, engullendo bajo

sus aguas yacimientos de cronología tardorromana y visigoda de vital importancia entre los que podrían destacarse El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes) (Ariño, 2011: 251-270; Díaz Martínez y Martín Viso, 2011: 221-250), los yacimientos visigodos de Cuarto del Medio, Cuarto de las Hoyas y Cuarto del Remoludo (Pelayos) (Fabián *et alli.*, 1986: 9-25; Storch, 1991: 113-119 y 1998: 141-160) y los grandes yacimientos de cronología tardorromana de la “Dehesa de la Torrecilla” (Cespedosa de Tormes) en los que, tras una bajada del pantano llegó a localizarse un emplazamiento rural en el que se hallaron tres hornos alfareros de cerámica con numerosas piezas de *Terra Sigillata* y dos áreas diferenciadas de necrópolis de lajas de pizarra (Benet y García Figuerola, 1989).

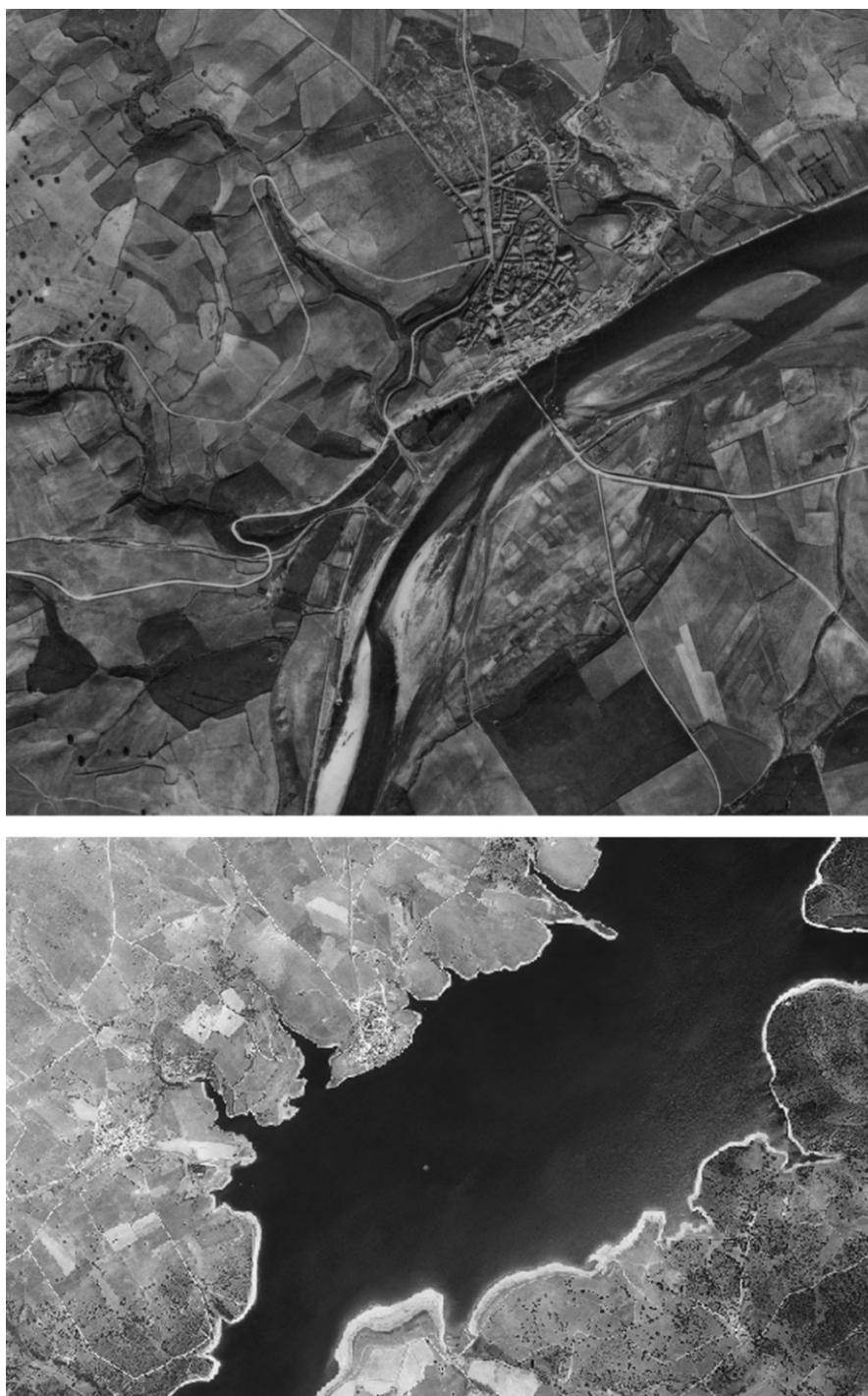


Fig. 2. Pantano de Santa Teresa a su paso por Salvatierra de Tormes. 1- Imagen vuelo americano 1956; 2-Imagen vuelo 2014

Actualmente, la mayor parte de los yacimientos de las cronologías romana y visigoda de la comarca de Salvatierra de Tormes (Salamanca) se encuentran bajo las aguas del embalse de Santa Teresa, sufriendo un fuerte y continuo proceso erosivo que ha desmantelado la mayor parte de los niveles arqueológicos de estos enclaves.

Tras el análisis de la cartografía y la fotografía aérea, se comprobó el estado actual de las tierras de cultivo en las que se emplazan actualmente los yacimientos que no están bajo las aguas del embalse. Se diseñó una prospección de muestreo en la que se efectuaron 4 *transect* lineales en sentido único de 50 metros de longitud en los que se recogió todo el material cerámico, superior a 1 cm, y se contabilizó el material constructivo compuesto fundamentalmente por lajas de pizarras, tégulas, ladrillos e ímbrices (Bintliff, 1991). Las prospecciones fueron realizadas durante los meses de octubre-diciembre y febrero-marzo, meses que ofrecen una visibilidad óptima en la mayoría de los yacimientos prospectados debido a la limpieza de los campos de cultivo en la fase de preparación de la siembra. Además de la falta de rastrojos y pajas, el material arqueológico suele ser más visible en esta época del año debido a los removimientos de tierra provocados por los tractores y por el lavado de las frecuentes lluvias que suelen caer en el periodo otoño-invernal. Pese a ello, el principal problema en los trabajos de campo fue la escasa visibilidad de las zonas dedicadas al pastizal, áreas que llevan décadas sin ser cultivadas, en las que la visibilidad de materiales es nula. Las prospecciones fueron desarrolladas gracias al trabajo de 4 prospectores, separados por intervalos regulares de 5 metros de distancia, que fueron recorriendo los 50 metros lineales de un *transect* lineal a una velocidad uniforme para mantener siempre la separación constante entre ellos. Sobre el terreno se trabajó con mapas topográficos y con sistema de GPS que posibilitaron la identificación de ciertas áreas de concentraciones de materiales cerámicos y/o constructivos. Al finalizar los trabajos de campo, los materiales recogidos fueron debidamente lavados y clasificados tipológica y cronológicamente para, posteriormente, ser analizados e interpretados.

4. EL POBLAMIENTO RURAL ROMANO EN EL VALLE MEDIO DEL TORMES

El avance en el conocimiento del mundo rural romano está ligado al progreso de las técnicas de investigación arqueológica que han contribuido notablemente a que la visión del mundo rural se haya transformado en los últimos años, siendo conscientes de que las *villae* no son la única forma de poblamiento rural (Pérez Losada, 1987,2002). Parar tatar de establecer hipótesis sobre las tipologías de poblamiento rural romano del valle del Tormes no sólo se ha tenido en cuenta el volumen de dispersión de materiales,

sino también las relaciones con el medio físico y la naturaleza de los materiales aparecidos en contexto arqueológico.

El poblamiento romano en el valle del Tormes durante los siglos I-II d.C no es nada esclarecedor pues, son escasos los restos de cerámica de cronología altoimperial hallados en los yacimientos de nuestra área de estudio, algo que dificulta notablemente el análisis del poblamiento en dichos siglos. Aunque la mayor parte del poblamiento rural romano salmantino es de cronología bajoimperial (s. III y IV d. C.) existen yacimientos, entre los que podría descartarse el asentamiento de Los Hornos (Coca de Alba), en los que son visibles los restos de ocupación prerromana y/o romana altoimperial, dato que corrobora la continuidad habitacional y el aprovechamiento diacrónico de una determinada área geográfica (Pérez de Dios, 2014).

En el siglo III, momento en el que la inestabilidad política y militar del Imperio Romano comienzan a manifestarse en las áreas urbanas peninsulares, el mundo rural salmantino parece vivir una época de esplendor pues, lejos de desaparecer, villas y establecimientos agroganaderos de menor envergadura, salen reforzados de este periodo de inestabilidad, experimentando nuevas reformas arquitectónicas que pueden ser fechadas desde finales del siglo III hasta el siglo IV. Posiblemente, las profundas transformaciones en el panorama social y económico de época bajoimperial que, en buena parte del Imperio Romano, desencadenaron una reestructuración del poblamiento, también provocarían una concentración territorial en grandes lotes de tierras en el valle del Tormes que ocasionarían la desaparición de pequeños asentamientos rurales habitados en época altoimperial, asentamientos que apenas han dejado huella en el paisaje actual. Un claro ejemplo de estos asentamientos lo constituye el yacimiento de Sinagoga (Torrejón de Alba, Alba de Tormes), un pequeño emplazamiento en el que se han recuperado numerosos fragmentos de *Terra Sigillata Hispánica* que, por su registro material, parece no continuar habitado en época posterior (Pérez de Dios, 2014).



Fig. 3. Fragmentos de TSH y sillar de granito del yacimiento de La Sinagoga (Torrejón de Alba)

A partir del Bajo Imperio los asentamientos romanos se localizarían en el valle del Tormes de manera uniforme, alienados junto a los cursos de agua permanentes que los permitirían abastecer sus necesidades. Además, los resultados de los trabajos de campo delatan que la mayor parte de los asentamientos se sitúan en áreas llanas o en suaves pendientes cercanas a los recursos hídricos. Esta configuración del espacio podría relacionarse a su vez con la homogeneidad del suelo, caracterizado por la calidad y la aptitud para llevar a cabo las explotaciones agrícolas. Aunque ciertamente la carencia de excavaciones arqueológicas dificulta notablemente la adscripción de los asentamientos a una determinada tipología, las grandes diferencias en la dispersión de materiales y en la cantidad y calidad de estos, han sido consideradas como algunos de los principales factores de clasificación de dichos asentamientos.

Las prospecciones arqueológicas llevadas a cabo durante los años 2013, 2014 y 2015 revelan que la mayor parte de los asentamientos de cronología romana analizados en el valle del Tormes presentan una dispersión de materiales menor a 1 ha. La escasa dispersión de materiales cerámicos y constructivos y la sencillez de estos hacen pensar que estos asentamientos podrían ser identificados con pequeñas explotaciones agroganaderas que tuvieron una clara orientación hacia el autoabastecimiento (Pérez

Losada, 1987). En estos establecimientos de segundo orden no se han recuperado restos materiales ostentosos (estucos, fragmentos de mármoles, mosaicos...) que puedan llevar a equívoco sobre la principal orientación funcional de los emplazamientos.

Frente a estos lugares habitacionales ligados a la producción y abocados al autoconsumo encontramos otra tipología de asentamiento, las *villae*, caracterizadas por la amplitud del área de dispersión de materiales, superior a las 4 hectáreas, y por la monumentalidad de los restos materiales hallados en superficie (Pérez Losada, 1987 y 2002). La vistosidad de los restos arqueológicos encontrados en las grandes villas ha contribuido a eclipsar el estudio de otras formas de poblamiento rural mucho más modestas. Pese ello, los datos de los trabajos de campo deben ser tomados con cierta cautela pues, no debemos olvidar que la ausencia de ciertos materiales en superficie no implica directamente la inexistencia de ellos o la menor calidad de las estructuras de un determinado yacimiento. Factores azarosos como la visibilidad, el diferente grado de profundidad a la que se localizan los restos de un determinado yacimiento o la propia erosión de estos, podría condicionar una errónea adscripción tipológica de un asentamiento enmascarando la importancia de sus restos materiales e, implícitamente, su jerarquía en el paisaje de los siglos III-IV d.C. (Ariño y Díaz, 1999).

Las grandes inversiones arquitectónicas y decorativas llevadas a cabo en las villas del valle medio del Tormes durante los siglos III-IV por los grandes propietarios rurales, han quedado patentes en enclaves como Los Hornos (Coca de Alba), una villa romana de grandes dimensiones en la que se han documentado restos de pintura mural en prospección. El hallazgo de restos arqueológicos de esta índole, reafirma la doble funcionalidad de este tipo de asentamientos rurales: como centros de producción y explotación de recursos naturales y como centros de ocio y descanso (Gorges, 1979; Chavarria, 2006: 18-25).

A pesar de los esfuerzos realizados en los últimos años por aumentar el conocimiento del mundo rural, la falta de excavaciones arqueológicas en los yacimientos catalogados como *villae* ha impedido la delimitación de los diferentes espacios en los que podría dividirse el asentamiento. La principal problemática radica en que tanto los trabajos arqueológicos de campo como las investigaciones posteriores únicamente se ha centrado en el conocimiento de la *pars urbana*, es decir, la parte de la villa en las que quedan patentes las lujosas estancias pavimentadas con mosaicos y

revestidas con estucos, que hacen olvidar las áreas productivas de las villas que, frecuentemente, son ignoradas en las investigaciones. Y es que en muy pocas villas peninsulares se ha trabajado por la conservación de la *pars rústica*, es decir, la zona más modesta y cotidiana en la que se llevaba a cabo el procesado de alimento y la construcción de herramientas. Con total seguridad, el análisis de las estructuras y los materiales de esta parte de la villa hubiera proporcionado otra visión histórica que hubiera permitido comprender mejor las transformaciones rurales y el modo de vida agrario en el mundo romano peninsular (Cervantes 2010; Salido 2003-2004 y 2008). Por ello, siendo conscientes de la necesidad de llevar a cabo estudios mucho más integrales y multidisciplinarios que combinen las tradicionales técnicas arqueológicas de campo con las novedosas técnicas analíticas en el campo de la arqueobotánica, arqueozoología o arqueometría, se están llevando a cabo pequeños estudios de caso permitirán, en un futuro próximo, aporten nuevos datos sobre las formas de explotación y ocupación de un determinado territorio en épocas pasadas.

5. CONSIDERACIONES FINALES

En este breve trabajo ha quedado patente que el espacio natural del valle medio del Tormes presenta grandes concentraciones de asentamientos rurales romanos de diversas características que estarían bajo la influencia de la urbe *Salamantica* y las relaciones comerciales ligadas a la Vía de la Plata. En nuestra área de estudio, el poblamiento rural romano parece generalizarse en época bajoimperial, reflejando la existencia de una élite local poseedora de grandes extensiones de tierra que, además, tiene el deseo de exhibir su poder y riqueza ante el resto de la población a través de grandes complejos arquitectónicos decorados con materiales valiosos que, frecuentemente, eran importados desde otras áreas peninsulares (Chavarria, 2006 y 2007)

En los últimos años la multiplicación de trabajos de prospección arqueológica llevados cabo en microespacios de todo el territorio peninsular ha contribuido a ampliar de una manera considerable el conocimiento de una temática que, hasta finales del siglo pasado ha sido obviada por buena parte de los investigadores: el mundo rural romano. A pesar de esto, el conocimiento de los patrones de asentamiento rurales está lejos de

equiparse al amplísimo conocimiento de las áreas urbanas de la Hispania romana. Lamentablemente, los restos arqueológicos del mundo rural son menos resplandecientes que los hallados en las ciudades, factor que repercute directamente en las menores inversiones estatales y autonómicas que, frecuentemente, relegan los proyectos ligados al estudio del poblamiento rural por no ser capaces de revertir rápidamente el capital invertido en ellas. Esta dramática situación está provocando la continua desaparición de muchos de los yacimientos arqueológicos que cada año soportan los trabajos agrícolas y las continuas visitas de buscadores clandestinos que, además de saquear los pequeños objetos metálicos, desvalijan sin ningún pudor la valiosa información histórico-arqueológica de los enclaves del valle del Tormes.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIÑO, Enrique y DÍAZ, Pablo (1999)- La economía agraria de la Hispania romana: colonización y territorio, *Studia histórica, Historia Antigua*, 17, 153-192.
- ARIÑO, Enrique; GURT, Josep M^a, y PALET, Josep M^a. (2004)- *El pasado presente. Arqueología de los paisajes en la Hispania romana*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- ARIÑO, Enrique. (2011) - El yacimiento de El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes). Problemas de datación y contexto. In DÍAZ, Pablo y MARTÍN VISO, Iñaki. (Eds.): *Entre el impuesto y la renta. Problemas de la fiscalidad tardoantigua y altomedieval*. Bari, 251-270.
- BAYÓN, Santiago; CORTÉS, Torcuato y DOMÍNGUEZ, Santiago (2011)- *Alba de Tormes. La ribera de un río*. Salamanca: Diputación de Salamanca.
- BENET, Nicolás y GARCIA FIGUEROLA, MIGUEL (1989) - Excavación de tres hornos romanos en la Dehesa de la Torrecilla (Cespedosa de Tormes, Salamanca), *Revista de Arqueología*, 100 (Agosto 1989), 64.
- BINTLIFF, John (1991) - Appearance and reality: understanding the buried landscape through new techniques in field survey. In BERNARDI, Manuela (Dir.): *Archeologia del Paesaggio di Pontignano (Siena)*, 14-16, 89-137.
- CHAVARRIA, Alejandra (2006) - Villas en Hispania durante la Antigüedad tardía". In CHAVARRIA, Alejandra; ARCE, Javier y BROGIOLO, Gian Pietro (Eds.): *Villas*

tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental. Madrid: CSIC. Anejos de Archivo Español de Arqueología XXXXIX.

CHAVARRIA, Alejandra (2007)- *El final de las villas en Hispania (siglos IV-VIII)*. Turnhout: Brepols Bibliothèque de l'Antiquité Tardive 7.

DÍAZ, Pablo y MARTÍN VISO, Iñaki (2011) - Una contabilidad esquivada: las pizarras numerales visigodas y el caso del Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, España). In DÍAZ, Pablo y MARTÍN VISO, Iñaki. (Eds.): *Entre el impuesto y la renta. Problemas de la fiscalidad tardoantigua y altomedieval*. Bari, 221-250.

EQUIPO ORTYGA (1988)- *Análisis del Medio Físico de Salamanca. Delimitación de unidades y estructura territorial*. Valladolid: Junta de Castilla y León.

FABIÁN, Francisco; SANTONJA, Manuel; FERNANDEZ MOYANO, Antonio.; BENET, Nicolás. (1986) -Los poblados hispano-visigodos de “Cañal” (Pelayos, Salamanca). Consideraciones sobre el poblamiento entre los siglos V y VII en el SE de la provincia de Salamanca. *Estudios Arqueológicos*, I, 9-25.

FERNÁNDEZ MAROTO, Domingo (2006)- La prospección como método de investigación arqueológica. Avance de resultados en San Carlos del Valle (Ciudad Real). *Cuadernos de estudios manchegos*. 30, 95-152.

GORGES, Jean Gérard (1979)- *Les villas hispano-romaines. Inventaire et problématique archéologiques*, Paris.

OREJAS, Almudena (1991) - Arqueología del paisaje: Historia, problemas y perspectivas. *Archivo español de arqueología*. 64, 191-230.

PEÑA CERVANTES, Yolanda (2010)- *Torcularia. La producción de vino y aceite en Hispania*, Documenta 14. Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica.

PÉREZ DE DIOS, Verónica (2014)- *El poblamiento romano y tardoantiguo en el Sureste de la provincia de Salamanca*. Salamanca. Trabajo de Fin de Máster UNED (Inédito).

PÉREZ LOSADA, Fermín (1987)- Sobre el concepto de 'villa' en el mundo romano. *Cuadernos de Arqueología*. 4, 79-109.

PÉREZ LOSADA, Fermín (2002)- Entre a Cidade e a Aldea: estudio arqueohistórico dos "aglomerados secundarios" romanos en Galicia, *Brigantium: Boletín do Museo Arqueolóxico e Histórico da Coruña*. 13, 15-348.

RUIZ, Gonzalo (1996)- La prospección de superficie en la arqueología española, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*. 17, 7-20.

SALIDO DOMÍNGUEZ, Javier (2003-2004) - La documentación literaria aplicada al registro arqueológico: las técnicas de construcción de los graneros romanos rurales, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I: Prehistoria y Arqueología*. 16-17, 463-478.

SALIDO DOMÍNGUEZ, Javier 2008 -Los sistemas de almacenamiento y conservación de grano en las villae hispanorromanas. En FERNÁNDEZ, Carmen; GARCÍA, Virginia y GIL, Fernando (Dir.) *Las "villae" tardorromanas en el Occidente del Imperio: Arquitectura y función: IV Coloquio Internacional de Arqueología*. Gijón

STORCH, José Jacobo (1991) -Yacimientos visigodos en Pelayos (Salamanca). El conjunto arqueológico de la Dehesa del Cañal- *Historia*. 16, 179, 113-119.

STORCH, José Jacobo (1998) -Avance de las primeras actividades arqueológicas en los hispanovisigodos de La Dehesa del Cañal (Pelayos, Salamanca). En Jornadas Internacionales: *Los visigodos y su mundo*, Arqueología, Paleontología y Etnografía. 4, Madrid: 141-160.

APONTAMENTOS SOBRE O POVOAMENTO DE ÉPOCA ROMANA NO CONCELHO DA CHAMUSCA (SANTARÉM, PORTUGAL)

Raquel Lázaro¹

Resumo:

O artigo que se segue tenta demonstrar, ainda com dados muito preliminares, o povoamento da época Romana existente no Concelho da Chamusca (Santarém, Portugal). Este território em causa encontra-se até ao momento por estudar no que diz respeito a este período, e as referências relativamente ao mesmo são escassas e encontram-se dispersas pela bibliografia. Os dados que aqui se apresentam resultaram de um estudo efetuado através da análise das fontes bibliográficas e recolha de informação oral, que foram confirmadas através de trabalhos de prospeção aos locais identificados. Os resultados obtidos possibilitaram a identificação de 41 sítios arqueológicos e com potencial arqueológico atribuído ao período Romano, podendo demonstrar de uma forma linear e geral o povoamento Romano neste território.

Palavras-chaves: Ribatejo, Inventário, Romanização, Património Arqueológico.

Abstract:

The article that follows attempts to demonstrate, still with very preliminary data, the settlement of the Roman period in the municipal district of Chamusca (Santarém, Portugal). The area in question is currently found for studying in regard to this period, and the references for the same, are scarce and are dispersed throughout the bibliography. The information presented here are the result of a study carried out by analyzing bibliographic sources and the gathering of oral testimony, that have been confirmed through prospecting work to selected locations. The results obtained allowed the identification of 41 archaeological sites and potential sites attributed to the Roman period. This way it is possible to demonstrate a linear and generally Roman settlement in this territory.

Key-words: Ribatejo, Inventory, Romanization, Archaeological Heritage.

¹ Instituto de Estudos Medievais da Universidade Nova de Lisboa (IEM/FCSH-UNL)
raquel.m.s.l@hotmail.com

1. Descrição e delimitação das metodologias de trabalho aplicadas

Os dados aqui apresentados correspondem ao capítulo dedicado ao povoamento em época Romana, incluído no Relatório de Mestrado intitulado de “Inventário e Valorização do Património Arqueológico do Concelho da Chamusca – Da época Romana à época Moderna” apresentado e defendido em novembro de 2015 na Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidade Nova de Lisboa. O objetivo principal deste estudo foi proceder à elaboração de um documento síntese sobre o património arqueológico existente no território que corresponde ao Concelho da Chamusca, possibilitando dessa formar a elaboração de uma leitura integral desse mesmo território no que corresponde à população humana e, ainda, contribuindo diretamente para a salvaguarda, proteção, conservação, valorização e divulgação deste tipo de património. O levantamento efetuado compreendeu-se entre as cronologias de época Romana até à época Moderna, terminando no séc. XVIII.

O estágio que levou à elaboração desse relatório foi efetuado na Câmara Municipal da Chamusca, contando com a total parceria e apoio direto da autarquia para a elaboração deste inventário, que passou, necessariamente, por 3 fases essenciais e principais para a sua concretização.

Uma primeira fase, de trabalho de pré-campo ou *trabalho de gabinete*, onde se realizou uma recolha exaustiva de informação na documentação bibliográfica sobre o território em questão, para recolher e reunir o máximo de dados que se encontravam dispersos na documentação já publicada com menções referentes a sítios arqueológicos e a locais com potencial interesse arqueológico. Os poucos estudos de cariz arqueológicos e referências arqueológicas que dispomos foram produzidos através de descobertas pontuais, na sua maioria elaborados por autores locais. Completando os dados recolhidos com a consulta bibliográfica, e de fontes, foi fundamental e importante proceder, também, à consulta de toda a documentação cartográfica existente atualmente do território do Concelho em estudo. Outra fonte de informação privilegiada neste estudo foram, sem dúvida, as fontes orais, devido às características rurais e agrícolas do território, é na população que se encontram muitas das informações mais atuais e reais dos vestígios arqueológicos.

A segunda fase passou, indispensavelmente, pelo trabalho de campo. Este foi caracterizado pela elaboração de um tipo de prospeção de caráter e registo não intrusivo, utilizando maioritariamente o tipo extensivo, porque apenas foram percorridos locais previamente selecionados como espaços arqueológicos ou com potencial arqueológico.

Numa terceira fase, o denominado trabalho pós-campo, foram preenchidas fichas de inventário, tendo por base a Ficha de Sítio/Trabalho Arqueológico da DGPC (Direção Geral do Património Cultural), e modificados e ajustados alguns campos para este estudo específico. Cada Ficha de Inventário inclui, também, o registo cartográfico e fotográfico de cada sítio. Procedeu-se à elaboração de uma base de dados, e à informatização dos dados recolhidos nas fases anteriores. Com a informatização dos dados, foi possível proceder ao cruzamento de dados, nomeadamente em SIG (Sistemas de Informação Geográfica), podendo assim ter uma visão geográfica dos locais identificados dos diversos períodos históricos, delimitando um mapa introdutório do povoamento humano no Concelho da Chamusca.

Os dados arqueológicos recolhidos durante o estágio possibilitaram elaborar dois tipos de análises fundamentais para o conhecimento do património arqueológico existente no Concelho da Chamusca. Foi possível efetuar uma análise quantitativa dos dados preenchidos na fichas de sítio, colaborando diretamente para a compreensão do estado atual do património arqueológico, a par de uma leitura preliminar do território através de padrões de ocupação para os períodos em que incidiram o inventário, ficando assim com uma melhor compreensão da ocupação humana neste Concelho.

2. Características geográficas do Concelho da Chamusca

O Concelho da Chamusca localiza-se no distrito de Santarém, na Região natural do Ribatejo, onde é possível encontrar uma paisagem marcada, pela Lezíria e pela Charneca.

Com uma área total de 746 Km², é composto por 5 freguesias (Carregueira, União das Freguesias de Chamusca e Pinheiro Grande, Ulme, Vale de Cavalos e União das Freguesias de Parreira e Chouto). O Concelho encontra-se delimitado a Norte e Noroeste pelo rio Tejo, a Nordeste pelo Concelho de Constância, a Este pelo Concelho

de Abrantes, a Sudeste pelo Concelho de Ponte de Sor, a Sul pelo Concelho de Coruche, a Sudoeste pelo Concelho de Almeirim, e a Oeste pelo Concelho de Alpiarça.

Localizado na Bacia do Tejo e Sado, os terrenos deste Concelho são, na sua maioria, compostos por uma cobertura cenoantroposóica, divididos em aluviões modernos; depósitos de terraços fluviais; conglomerados pliocénicos; argilas e arenitos do miocénico superior (GOMES, OOSTERBEEK e GRAÇA, 2004: 212-213; GONÇALVES, 1979; RIBEIRO, *et al.*, 1987: 193-194). Estes terrenos correspondem na sua totalidade à Charneca, com zonas que chegam aos 190 metros de altitude (S.A., 1995: 60). No limite Norte do Concelho existem afloramentos rochosos do Maciço Hespérico onde predominam o granito e o gnaisse, diferenciando-se dos restantes terrenos (GOMES, OOSTERBEEK e GRAÇA, 2004: 212).

Todo o Concelho é servido por uma vasta rede hidrográfica, com várias linhas de água como, por exemplo, a Ribeira de Ulme; e rico em recursos hídricos subterrâneos inseridos na Bacia Terciária do Tejo e Sado. Destacamos que a zona Norte tem menos drenagem que a zona Sul, por esta ser marcada pelas altitudes mais baixas e pela presença do Tejo alagadiço. Estes fatores hidrogeológicos contribuíram diretamente para a fixação de comunidades ao longo dos tempos neste território, devido aos bons solos agrícolas (COELHO, 1995).

Zona do território português denominada como *Ribatejo*, é caracterizada também pelo seu *tipo climático do Ribatejo* (RIBEIRO, *et al.*, 1888: 456), (...) *um Inverno chuvoso, «atlântico», e um estio «mediterrâneo» caracterizado pela estabilidade do tempo quente e seco.* (...) (RIBEIRO, *et al.*, 1888: 485). Este tipo de clima é propício à existência e proliferação de uma vegetação xerófila na zona da Charneca, juntamente com a ocorrência de zonas florestadas (pinheiro, eucalipto e montado de sobro) e uma clara predominância do solo silvícola; sendo que nos vales das ribeiras é possível encontrar a ocorrência de culturas hortícolas e hortofrutícolas, por este solo ter melhor aptidão agrícola do que os restantes solos na Charneca (S.A., 1995: 62). Quando falamos da Lezíria deparamo-nos com campos inundáveis localizados na margem esquerda do rio Tejo, onde a formação de aluviões devido ao depósito de sedimentos fluviais e clásticos, tornam aquelas planícies propícias a inundações em zonas extremamente férteis e, consequentemente, de uma elevada produtividade agrícola (S.A., 1995: 61-62).

3. Análise Gráfica dos Dados

Dos 136 sítios que inserem o inventário já descrito, 41 deles correspondem a sítios, ou possíveis sítios, e achados arqueológicos que correspondem ao período Romano. Esses 41 sítios correspondem a uma percentagem de 30% do total acima indicado (Gráfico 1).

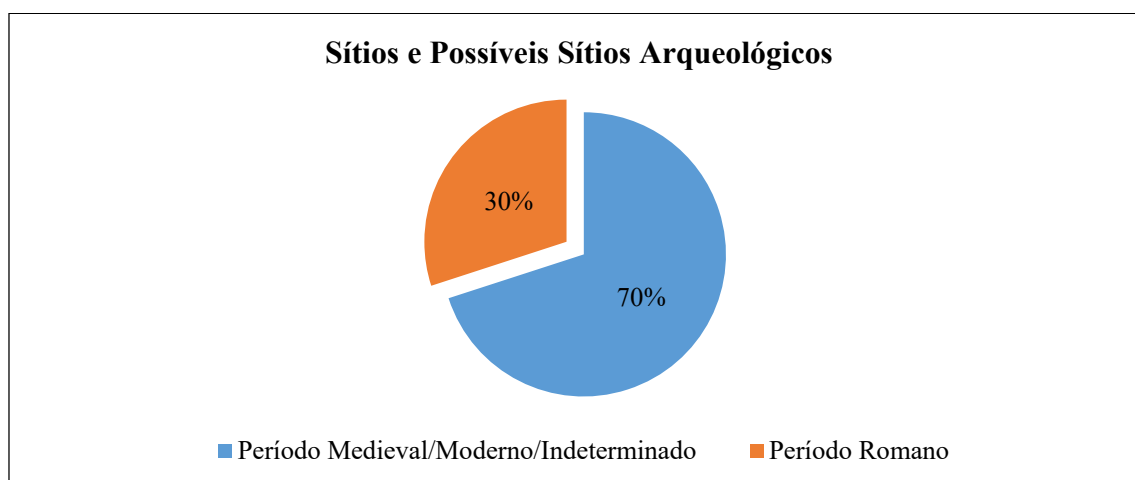


Gráfico 1 - Número sítios/vestígios arqueológicos segundo o período cronológico atribuído.

A existência desta percentagem de sítios e possíveis sítios arqueológicos ligados ao período Romano podem ser encarados de várias formas, mas neste caso específico um dos fatores principais é sem dúvida o interesse da população local pelos vestígios deste período. Esse interesse suscitou não só a elaboração de estudos locais sobre os vestígios romanos mas, também, a que a população durante vários anos recolhesse vestígios e informações que possibilitaram a identificação de sítios e artefactos deste período. Este fato, encontra-se diretamente ligado às características rurais e agrícolas que caracterizam todo este território.

Os dados recolhidos para este período não nos permitiu elaborar uma cronologia mais fina, devido não só as características dos materiais identificados mas, também, à falta de informação bibliográfica. Os materiais que foram tidos em conta neste estudo para proceder à identificação de sítios e possíveis sítios arqueológicos de época Romana centraram-se, não só, em materiais e objetos que identificaram sítios referidos na bibliografia (tais como moedas, epígrafes, estruturas ou cerâmica de importação), mas também, a existência de objetos arqueológicos visivelmente incorporados no período de ocupação Romana, destacando entre estes a existência de

tegula e o *imbrex* no local. Outro fator em conta foi sem dúvida a posição geográfica dos locais inventariados.

Para a elaboração de uma identificação mais precisa será necessário proceder a mais estudos arqueológicos aprofundados e, naturalmente, a intervenções arqueológicas.

As 41 evidências arqueológicas foram depois divididas por vários tipos de sítio, dependendo das características que apresentavam, sendo possível identificar cerca de 10 tipos de sítios arqueológicos diferenciados nas respetivas Fichas de Inventário individuais (Gráfico 2).

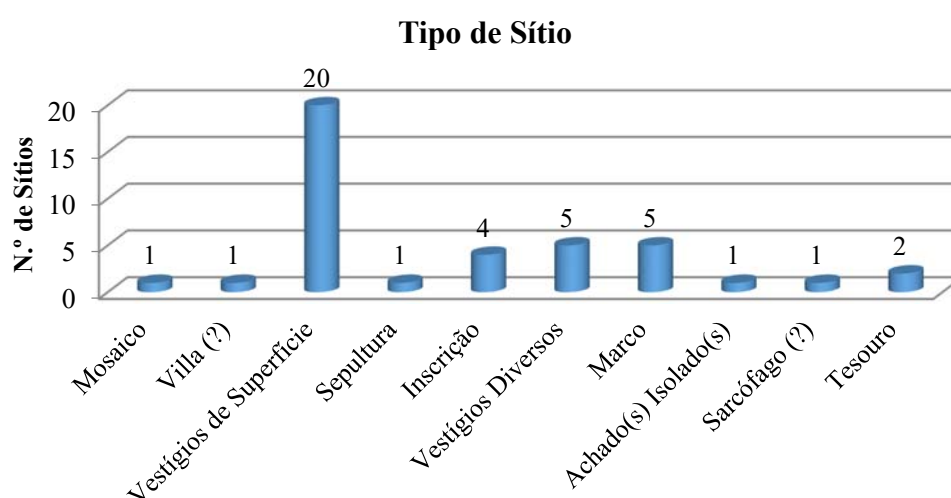


Gráfico 2 – Tipologia de sítios e possíveis sítios arqueológicos identificados.

Os tipos de sítios a cima apresentados correspondem à adaptação da lista de Tipo de sítios apresentada pelo *Thesaurus* do Endovélico – Inventário da DGPC. É possível observar que a categoria *Vestígios de Superfície* se destaca (20 sítios), devido muito às informações recolhidas e verificadas que apresentavam à superfície dos sítios cerâmica comum, *tegula* e *imbrex*. Em 5 sítios verificamos a categoria de *Vestígios Diversos*, onde dá para perceber a existência, não só, de vestígios de superfície, mas também, outro tipo de objeto associado ou uma estrutura. Destacamos neste gráfico a existência da informação de 5 *Marcos*, sendo neste caso marcos miliários que se ligam diretamente com o traçado das *vias* que atravessavam o Concelho.

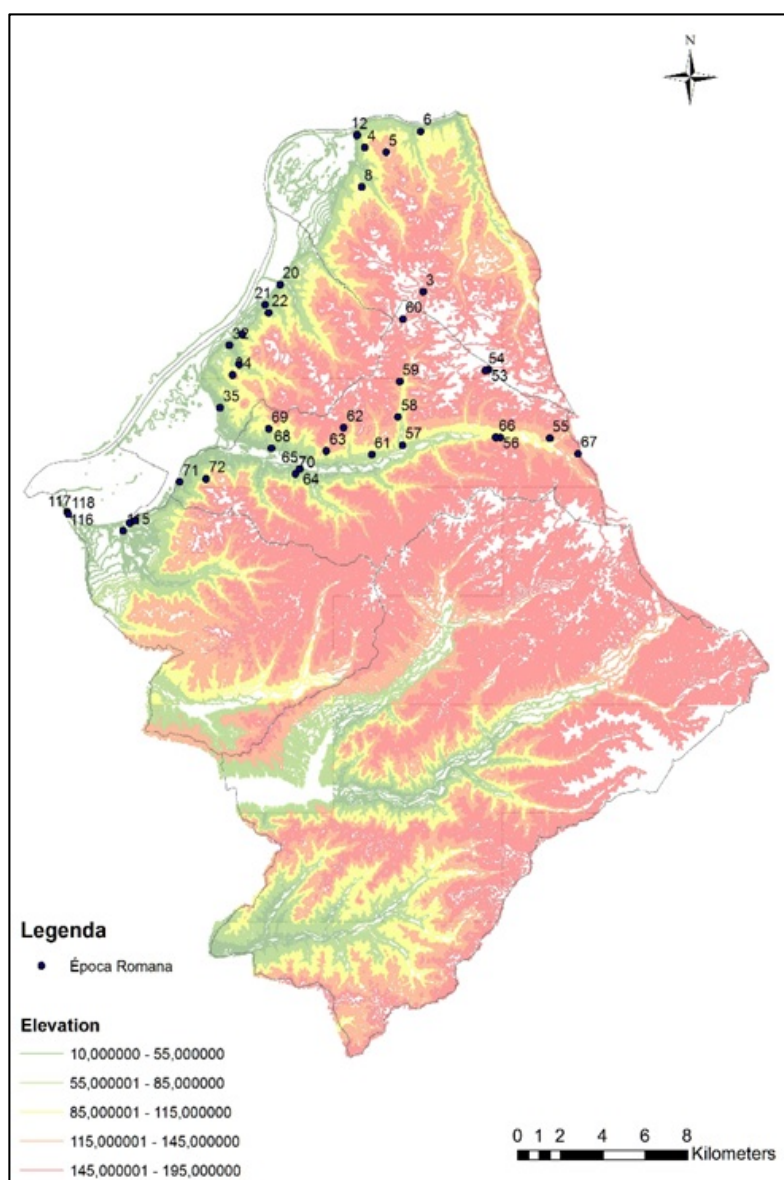
Os dados iniciais que aqui apresentamos são ainda muitos escassos e de difícil análise, pela falta de estudos e informações para este período, em particular neste território, despertamos para variadíssimas hipóteses, possibilidades e questões.

Levando-nos a que não seja possível, sem aprofundar o conhecimento, confirmar ou infirmar qualquer teoria ou conjuntura.

4. O povoamento em Época Romana no Concelho da Chamusca

Com base nos dados anteriormente apresentados, passamos agora a proceder em linhas gerais a algumas conclusões ainda que breves, da informação que dispomos atualmente.

Analisando o seguinte mapa (Mapa I), é possível observar que em toda a área Sul do Concelho não se encontram registos de vestígios arqueológicos de época Romana.



Mapa 1 - Localização dos Sítios Arqueológicos no Concelho da Chamusca da Época Romana.

A principal razão para este fato deve-se à zona Sul deste território não ter sido alvo de nenhum estudo ou publicação local que privilegie o período aqui apresentado. Também não foi possível obter qualquer informação adicional sobre a possível existência de algum vestígio atribuído a essa época. Contudo, não podemos deixar de salientar o seu potencial arqueológico, pois, certamente, com estudos mais aprofundados e específicos o número de vestígios arqueológicos de época Romana irá aumentar. Neste sentido, deu-se início ao projeto da Carta Arqueológica da Chamusca, investigação que começou no princípio do corrente ano, e resultou de um protocolo entre o Município da Chamusca e a Centro Português de Geo-História e Pré-História (CPGP).

Na parte Norte do território atual da Chamusca é possível encontrar vestígios de ocupação Romana, à semelhança de toda a região do Vale do Tejo, que foi alvo de uma forte romanização após as campanhas de Décimo Júnio Bruto no séc. I a.C. (ALARCÃO, 2002).

O território atual do Concelho da Chamusca encontra-se dentro da *civitas* de *Scallabis* (ALARCÃO, 2002: 45). No Norte deste Concelho localiza-se o possível limite desta *civita* representado pela Ribeira da Foz e o seu vale. No seu seguimento encontra-se a atual fronteira administrativa entre o Concelho da Chamusca e o de Constância. Esta zona do Norte do Concelho da Chamusca seria então uma zona de fronteira entre as *civitas* de *Scallabis* e de *Aritium Vetus*, isto admitindo que *Aritium Vetus* era de fato capital de *civitas* (ALARCÃO, 2002: 45; 2004: 4). Não obstante, na Carta Arqueológica de Constância (BAPTISTA, 2004: 173-174) é proposto outro limite de fronteira entre as *civitas* de *Scallabis* e de *Aritium Vetus*, colocando assim (...), a Ocidente, ao longo do Zêzere até ao Tejo continuando pelo Arripiado, à Chamusca. Prosseguiria a fronteira a Sul subindo a ribeira de Ulme até ao Semideiro (BAPTISTA, 2004: 173-174). Esta teoria encontra-se apoiada com os dados provenientes da Quinta da Arrezima no Pinheiro Grande, e referentes à lápide funerária² (Mapa I, Sitio n.º 21), devido ao antropónimo que poderá ter relação com o topónimo antigo “*Aritium*” (ALARCÃO, 1988: 115). Com os dados

² D (is) · M (anibus) · S (acrum) / ARICINAE [?] / HYPOLITVS / ANNO (rum) III (trium) / H (ic) · S (ita) · E (st) · / S (it) · T (ibi) · T (erra) · L (evis) - Consagrado aos Deus Manes / Hipólito a Aricima, de três anos / Aqui jaz/ Que a Terra te Seja Leve (ENCARNAÇÃO, 1984, pp. 700-701).

disponíveis, não foi possível chegar a uma conclusão sobre este assunto, pelo que ficamos apenas por uma proposta de limite.

Perto deste mesmo limite Norte, destacamos o lugar do Arripiado, na Carregueira (Mapa I, Sítio n.º 1 e 2), situado perto de 5 Km de distância do limite da *civita* de *Scallabis*, da foz da Ribeira da Foz, onde foi descoberto um mosaico romano (CHAVES, 1937: 57; SAA, 1956: 240-241). O mosaico teria 5 metros de comprimento e 3 metros de largura, dividido em três secções e policromático. Contudo apenas se sabe da existência de três tesselas depositadas no Museu Nacional de Arqueologia (ABRAÇOS, 1999: 358), e uma fotografia tirada em 1921 aquando a descoberta deste achado (Figura I). Este vestígio poderá indiciar estarmos perante uma *villa*. Efetivamente trata-se de um componente de meio urbano inserido no meio rural, que se encontra diretamente e normalmente ligado à existência de *villae* no território português (CARNEIRO, 2005: 49).



Fig. 1 - Fotografia do mosaico, tirada em 1921. In SAMOUCO DA FONSECA J.J. (2001) - *História da Chamusca, das origens a 1643*. Volume I. Chamusca: C.M. Chamusca. Pp. 1112.

Este mosaico é o único vestígio que nos permite indicar positivamente a presença de uma *villa* no Concelho da Chamusca. Foi também descoberto associado ao mosaico, alicerces de estruturas pétreas e cerâmica de construção (ALARCÃO, 1988: 114). Não sabendo as dimensões das construções ali existentes, nem o modelo

arquitetónico rural aplicado, apontamos que esta *villa* seguisse o modelo mais comum de *villae* no território português, articulando uma *pars urbana* e uma *pars rustica*, sendo que poderia também conter uma *pars fructuaria* (CARVALHO, 1993: 274-275). Este modelo é possível adaptar-se a este local devido à sua localização geográfica e à forte aptidão agrícola dos campos na sua envolvência. Esta *villa* encontra-se também apontada nas fontes com uma possível associação a um porto, descrito nas fontes bibliográficas como *testa da barca* (SAA, 1964: 136). É apontado então que fosse nas imediações desta *villa* que se fizesse a ligação da margem esquerda do Tejo com a margem direita, a travessia do Arripiado para Tancos, percurso esse que foi sempre utilizado ao longo de vários séculos (MANTAS, 2012: 166).

A localização dos sítios e possíveis sítios arqueológicos que demonstram um povoamento de carácter rural para a época Romana, no território do Concelho da Chamusca, encontram-se diretamente influenciados pelo traçado das *vias*. Terá sido através dessas mesmas *vias* que se procedeu à romanização de toda aquela zona.

Os vários vestígios de superfície identificados como pertencentes ao período Romano encontram-se na sua grande maioria associados ao traçado destas *vias*, possivelmente por ser, assim, a única forma de comunicação existente entre as várias zonas deste território. É possível identificar duas *vias* mencionadas no *Itinerário de Antonino* que ligavam a capital *Emerita Augusta* a *Olisipo*, as *vias XIV* e *XV* (MANTAS, 2002, 109-110; 2012: 146). Destacamos sítios como a Lagoa Grande³ em Ulme (Mapa I, Sítio n.º 53) e Meirinho⁴ em Vale de Cavalos (Mapa I, Sítio n.º 115), em que os vestígios de superfície são evidentes de uma possível ocupação. O lugar da Lagoa Grande encontra-se identificado com a hipótese de uma *Estação de Muda* (LIZARDO et al., 1987; SAA, 1964: 136), contudo não passa de uma mera hipótese assente apenas na identificação de materiais de superfície, como cerâmica de construção, cerâmica comum, *sigillata*, fragmentos de lucerna e moedas de bronze atribuídas aos sécs.: III/IV (LIZARDO et al., 1987; MARQUES, 2002: 28). No lugar do Meirinho foram identificados os seguintes materiais: cerâmica de construção, *tegulae* e *imbrices*, relativamente bem conservados e com alguma dimensão e, ainda, alguma cerâmica comum.

³ CNS: 30082.

⁴ CNS: 15251.

Associados a esses dois lugares descritos anteriormente é possível encontrar referência a alguns marcos miliários que se localizavam nas imediações destes mesmos locais, como dois marcos miliários, dedicados ao Imperador Tácio e ainda o fragmento de outro marco (ENCARNAÇÃO, 1984: 725-726) (Mapa I, Sítio n.º 116 até à 118) e o marco miliário de Flávio Valério Constantino, encontrado por Mário Saa perto da Lagoa Grande, no Casal da Pocariça (ENCARNAÇÃO, 1995: 643) (Mapa I, Sítio n.º 54).

Ainda que não se conheça a funcionalidade exata daqueles sítios, mas a sua existência está indubitavelmente relacionada com as principais *vias* de comunicação durante a época Romana (MANTAS, 2012: 166).

Devido às características geográficas do território a que corresponde o Concelho, marcado não só pela Lezíria mas também por uma Charneca acidentada, onde se coloca a possibilidade da existência de outras *vias* e caminhos para além destas *vias publicae*. É credível que existissem *vias* secundárias que tinham como principais objetivos cumprir funções de caráter regional ou local (MANTAS, 2012: 265). Das secundárias poderiam existir *vias* de alternativa às *vias* principais, que ligavam *civitates* a outras *civitates* e/ou outros locais significativos, ou simplesmente caminhos alternativos às grandes *vias* imperiais. Para além desse tipo de *vias*, deveriam existir caminhos mais modestos como, por exemplo, as *viae vicinales*, cuja denominação deriva de *vicus* (pequeno povoado rural). Estes constituíram a parte mais numerosa, e pior conhecida, da rede viária, (...) o conceito de *viae vicinales* indiscriminadamente os caminhos destinados a desencavar pequenas povoações à margem das estradas principais e simples caminhos rurais (MANTAS, 2012: 281).

É colocada a hipótese da rede de caminhos implantada neste território servir não só, os espaços rurais e as várias explorações agrícolas que se encontravam dispersas pela Charneca, mas também os lugares que se implantavam nos vales das principais ribeiras.

Estes possíveis *vici* ou casais agrícolas seguem um padrão de implantação no território que resulta naturalmente da existência do fator agropecuário, procurando não só a abundância dos recursos hídricos, mas também os solos ricos e férteis que caracterizam todos os vales ribeirinhos no Concelho. Destes locais destacamos os vários vestígios que foram identificados e referenciados nas fontes bibliográficas indicando a presença de cerâmica comum, *sigillata*, fragmentos de ânforas, *tegulae*, *imbrex* e alguns achados numismas em certos locais (MARQUES, 2002: 28; 33) na margem direita da

Ribeira de Ulme até ao lugar do Tamazim (Bemposta, Abrantes) (Mapa I, Sítio n.º 56 até à 63).

Dos elementos do povoamento rural romano já descritos e demonstrados anteriormente, sublinhamos também, o *casal*, caracterizado como *unidade de exploração de média dimensão (...) onde a vocação rural é evidente, com grande percentagem de materiais vocacionados para atividades rusticas (pesos de tear, mós, dolia ...)*. A sua repartição espacial também está longe de ser homogênea, observando-se maior concentração em torno de terrenos agrícolas favoráveis ou a lugar de passagem (CARNEIRO, 2005: 49-50). Este tipo de assentamento encaixa nas características geográficas deste território e, também, demonstra o carácter rural que representa com o seu modelo base.

Com exemplo de um possível local que segue este modelo apresentamos o sítio da Galega Nova⁵ (Mapa I, Sítio n.º 3) localizado na Herdade da Galega Nova na Carregueira, onde foi possível recolher uma amostra considerável de materiais que foram estudados, nomeadamente: cerâmica comum, 1 peso de tear; terra *sigillata hispânica*; fragmentos de vidro; um elemento dormente de uma mó em granito, côncavo, de furo central; um bronze de Constantino da 2ª década do séc.: IV d.C. e ainda disco de lucerna com uma cena erótica, datável de Augustos aos Flávios (DIOGO, 1987: 6-10). O autor coloca uma baliza cronológica para os achados, desde meados do séc.: I e o séc.: IV d.C., sendo que destaca o sítio que poderá ter tido maior utilidade nos finais do séc.: I e durante o séc.: II d.C (DIOGO, 1987: 5).

Apesar de Dias Diogo apontar a possibilidade deste local ser uma *villa* (DIOGO, 1987: 5), os dados que dispomos não nos permitem tirar a mesma conclusão. Pelo contrário, os materiais que foram publicados indiciam estarmos perante a presença de um *casal*, indo de encontro com a definição acima referida. Contudo, não passa de uma hipótese, pois é necessário proceder a intervenções arqueológicas para se poder afirmar a natureza correta deste local.

Um dos locais que no nosso ponto de vista merece que se proceda a um estudo mais aprofundado, é o lugar que se encontra nas fontes bibliográficas referido como *Castelo de Ulme* (Mapa I, Sítio n.º 70), situado no Alto de Santa Marta em Ulme. Para a descrição deste local não só temos a indicação de terem existido vestígios de uma fortificação (ALMEIDA, 1946: 275), mas também, foram identificados vários vestígios

⁵ CNS: 873

de cerâmicas romanas, e numismas cuja cronologia aponta para os séc.: III/IV d.C. (MARQUES, 2002: 28-29). Atualmente, não é possível recolher mais informações acerca deste local, sendo que não existe nenhuma proposta de cronologia para a fortificação, e com os dados que dispomos não nos permitem apontar uma cronologia concreta. Contudo, a ocupação em época Romana do local encontra-se documentada e registada através de vários materiais. Apesar disso, aquele local, presentemente, não apresenta qualquer vestígio tanto da ocupação Romana como da fortificação, porque em época Moderna existira uma ermida naquele local, e atualmente, foi implantado um reservatório de água no mesmo local. Estas construções poderão ter afetado de forma permanente o sítio, mas sem uma avaliação mais detalhada e aprofundada a nível arqueológico, ficamos apenas com as várias teorias e hipóteses que podemos apontar para aquele local.

Um pouco por todo o território do Concelho da Chamusca poderia, também, ter existido uma exploração de recursos minerais dentro da exploração de recursos naturais, ligados a este modelo de povoamento rural. Esta hipótese coloca-se por se encontrar a presença, em grande quantidade, de escórias de ferro em diversos pontos do território associados a locais com presença, ou possível presença, em época Romana (MARQUES, 2002: 30; MATIAS, 2003: 12-13; SAMOUCO, 2001: 20). Este cenário poderá ser possível, visto ser uma situação recorrente em vários outros locais do território português (ALARCÃO, 1997).

Através das fontes bibliográficas e de relatos recolhidos junto da população local, foram identificadas várias referências a achados de numismas atribuíveis à época Romana. Estas referências mencionam descobertas de moedas um pouco por todo o território, tendo sido encontradas nos campos por habitantes e trabalhadores rurais locais. Muitos destes achados encontram-se na posse de particulares, tendo alguns deles terem passado de geração em geração. No entanto, tratam-se na sua maioria de achados isolados, e o local inicial onde foram encontradas já se perdeu no tempo.

Assim destacamos no campo dos numismas, a referência da descoberta de dois tesouros. Entenda-se tesouro como um conjunto de várias moedas encontradas juntas, neste caso localizados na freguesia de Ulme. O tesouro do lugar do Casal Freixo na Quinta da Murta que se encontra atribuído aos séc.: III/IV d.C. (SAMOUCO, 2001: 16-18), e o tesouro do Casal do Pinhão ao qual não foi possível atribuir cronologia

(SAMOUCO, 2001: 16). Ambos foram encontrados durante trabalhos agrícolas e de florestação onde se efetuaram grandes revolvimentos de terras, mas as fontes bibliográficas apenas fazem menção a este achado, não referindo outro tipo de materiais que também possam ter aparecido.

No território existem várias menções à descoberta de sepulturas atribuídas à época Romana. A existência de espaços funerários desta natureza vem, de certo modo, comprovar a existência de um povoamento de época Romana. Os vestígios desses espaços funerários que temos registo, foram descobertos, e consequentemente, destruídos, durante as atividades agrícolas realizadas em todo o séc.: XX. Destacamos sepulturas encontradas associadas a outros vestígios romanos como a da Quinta das Trevas (Chamusca) e a do Meirinho (Vale de Cavalos); e ainda outra que foi registada no sítio do Casal do Outeiro (Vale de Cavalos) (Mapa I, Sítio n.º 20, 35 e 115). Esses achados encontram-se descritos nas fontes bibliográficas como (...) *sepulturas romanas, de tijolo, tendo no interior, mistura com algumas moedas, vasos lacrimatórios* (...) (SAMOUCO, 2001: 20-22). As descrições são raras e muito incompletas, mas não deixam de ser um dado importante para a comprovação e compreensão do povoamento rural Romano deste território. Outro fator que importa destacar em relação à localização destas sepulturas é que todas elas foram identificadas junto a *vias*, nomeadamente, ao longo do percurso da atual EN 118. Um padrão que é visível noutros locais no que diz respeito a necrópoles de época Romana (CARNEIRO, 2005: 51).

São igualmente conhecidas algumas epígrafes romanas, nomeadamente, três inscrições de caráter funerário: a placa funerária do Casalinho (SILVA, 1989), a inscrição funerária de Ulme (ENCARNAÇÃO, 1984: 499) e a Lápide da Arrezima já referida neste artigo (Mapa I, Sítio n.º 21, 64 e 66). E também, uma inscrição de caráter honorífico, a ara da Junqueira (ENCARNAÇÃO, 1984: 700-701) (Mapa I, Sítio n.º 68).

Um achado isolado de caráter bélico, constituído por um conjunto de glandes de chumbo referente à época Romana, foi encontrado no Casal da Cascalheira (Ulme) em 1920. Foram posteriormente doados alguns desses objetos por José Félix Pereira a José Leite Vasconcelos (SAMOUCO, 2001: 22-23) que os depositou no Museu Nacional de Arqueologia. O conjunto de 9 *glandes plumbeae* foram posteriormente estudadas por Amílcar Guerra (1987) que indica que foram produzidas por um processo de moldagem de forma oliviformes, com um peso médio de 38g; e de dimensões médias

de 33mm de comprimento por 16mm de espessura (GUERRA, 1987: 167). Este conjunto foi encontrado num local fronteiriço entre a Freguesia de Ulme (Chamusca) e a Freguesia de Bemposta, Concelho de Abrantes. Do lado pertencente a Freguesia de Bemposta, mais propriamente, no Casal Tamazim, encontra-se um espólio bastante expressivo de vestígios de época Romana, fato que levou, recentemente, alguns investigadores a colocar a hipótese de se tratar de um sítio único, separado atualmente pelos limites administrativos (PIMENTA, 2013: 55-56).

5. Notas Finais

Os dados apresentados, ainda que introdutórios e de necessitarem, claramente de estudos mais aprofundados, mostram uma notória existência de vestígios de ocupação Romana, que nos levam a afirmar, possivelmente, tratar-se de um tipo de povoamento de carácter rural.

Os vestígios analisados e estudados, na sua grande parte, vão de encontro aos sécs.: I ao V d.C, correspondendo à intensificação da Romanização no território português. O conhecimento desta paisagem rural Romana, neste caso a que predominava no período Imperial, é ainda muito desconhecido, não passando de uma série de hipóteses e teorias na sua maioria.

A inexistência de sítios escavados que nos permitam conhecer as funções, economias e cronologias específicas de cada ocorrência, ou até mesmo um estudo mais aprofundado da cultura material e a sua dispersão no terreno, dificultam ilações mais precisas. Existe, também, uma vasta parte do território para o qual não detemos qualquer informação sobre vestígios ou achados isolados, condicionando uma leitura completa do povoamento deste território, limitando a sua formação, organização e implantação.

Na região onde se insere o Concelho da Chamusca conhecem-se vários sítios romanos importantes, nomeadamente, nos Concelhos de Abrantes⁶ e de Constância (BAPTISTA, 2004).

A recente aposta do Município da Chamusca no levantamento arqueológico do Concelho, com o projeto da Carta Arqueológica, promove a salvaguarda, proteção,

⁶ Disponível em: <http://cm-abrantes.pt/images/documentos/cultura-e-patrimonio/patrimonio/carta-arqueologica/carta.html>

conservação e valorização do património histórico-arqueológico do território em causa, incluindo naturalmente o que se insere na época Romana. Com a elaboração deste projeto prevê-se que surjam novos dados que ajudem a perceber o povoamento Romano deste território.

A dimensão, dispersão e natureza da ocupação Romana no Concelho da Chamusca começa dá assim os primeiros passos. Revelando, o povoamento Romano em cerca de 746 Km², divididos entre a Lezíria e a Charneca, cravados no *coração do Ribatejo*.

Bibliografia

- ABRAÇOS, M. F. (1999) – Contributo para a história e inventário dos mosaicos romanos do Museu Nacional de Arqueologia. In *O Arqueólogo Português*. Série IV, Vol. 17. Lisboa: Museu Nacional de Arqueologia. 345-397.
- ALARCÃO, J. de (1988) – *Roman Portugal*. Warminster: Ars & Phillips.
- ALARCÃO, A. M., ed. (1997) – *Portugal romano: a exploração dos recursos naturais*. Lisboa: Museu Nacional de Arqueologia.
- ALARCÃO, J. de (2002) – Scallabis e o Seu Território. In *De Scallabis a Santarém*. Lisboa: Museu Nacional de Arqueologia. 37-46.
- ALARCÃO, J. de (2004) – Notas de arqueologia, epigrafia e toponímia – II. *Revista Portuguesa De Arqueologia*. Vol. 7. Número 2. 193-216.
- ALMEIDA, J. de (1946) – *Roteiro dos Monumentos Militares Portugueses*. Volume II (Distritos de Aveiro, Coimbra, Leiria e Santarém). Lisboa: Edição do Autor.
- BAPTISTA, Á. (2004) – *Carta Arqueológica de Constância*. Constância: ESCORA – Associação de Jovens para a Preservação Cultural e Arqueológica de Montalvo.
- CARNEIRO, A. (2005) – *Carta Arqueológica do Concelho de Fronteira*. Lisboa: Edições Colibri/ Câmara Municipal de Fronteira.
- CARVALHO, A. (1993) – As villae. In MEDINA, J. (ed.) – *História de Portugal*. Vol. 2. Lisboa: Ediclube.
- CHAVES, L. (1937) – Mosaicos Lusitano-Romanos Em Portugal. “Antiquitates”. In *Revista de Arqueologia*. Lisboa: [s.n.]. Vol. III.
- COELHO, A. M. (1995) – *Cadernos da Ascensão. A Água*. Chamusca: Câmara Municipal da Chamusca.

DIAS DIOGO, A. M. (1987) - *Estação Romana da Galega Nova (Carregueira, Chamusca) - Notícia da sua identificação*. Chamusca: Câmara Municipal da Chamusca.

ENCARNAÇÃO (d'), J. (1984) - *Inscrições Romanas do Conventus Pacensis*. Coimbra: Instituto de Arqueologia da Faculdade de Letras de Coimbra.

ENCARNAÇÃO (d'), J. (1995) - "A colecção epigráfica de Mário Saa no Ervedal". [Em linha] *Humanistas*, vol. 47. [S.l. s.n.] pp. 629-645. [Consult. 18 fev. 16]. Disponível em <URL:

http://www.uc.pt/fluc/eclassicos/publicacoes/ficheiros/humanistas47/41_Encarnac_ao.pdf>;

GOMES, J., OOSTERBEEK, L., GRAÇA, A. (2004) - *Povoamento Pré-histórico da Chamusca*. In Martí, E. A; Martín, J. M. (coord.) - *Actas del 1er Congreso Peninsular de Estudiantes de Prehistoria, 8, 9, 10 y 11 de abril de 2003*. Pp. 212-219. [Texto Policopiado].

GONÇALVES, F; ZBYSZEWSKI, G.; CARAVALHOSA, A. e COELHO, A. P. (1979) - *Carta Geológica de Portugal, Escala 1/50 000. Notícia Explicativa da Folha 27-D*. Lisboa: Serviços Geológicos de Portugal. 75.

GUERRA, A. (1987) - *Acerca dos projectos para Funda da Lomba do Canho (Arganil)*. In *O Arqueólogo Português*. Série IV, Vol. 5. Lisboa: Museu Nacional de Arqueologia e Etnologia. 161-177.

LIZARDO, B. ET AL. (1987) - *Indícios de uma via Romana no Concelho da Chamusca - contributo para o seu estudo*. Chamusca: C.M. Chamusca.

MANTAS, V. G. (2002) - *A Rede Viária de Scallabis*. In *De Scallabis a Santarém*. Lisboa: Museu Nacional de Arqueologia. 107-112.

MANTAS, V. G. (2012) - *As vias romanas da Lusitânia*. Mérida: Museo Nacional de Arte Romano.

MARQUES, J. J. (2002) - *Ulme: Uma Vila: A História E Suas Tradições: Monografia*. Ulme: Junta de Freguesia do Ulme.

PIMENTA, J. (coord.) (2013) - *Monte dos Castelinhos (Castanheira do Ribatejo): Vila Franca de Xira e a conquista romana do Vale do Tejo*. [Museu Nacional de Arqueologia: catálogo de exposição] [Em linha]. Lisboa: Museu Nacional de Arqueologia. [Consult. 18 fev. 16].

Disponível na internet: <URL: <https://issuu.com/cmvmfx/docs/catalogodivulg?e=1154165/2542906>>.

- RIBEIRO, O.; LAUTENSACH, H.; DAVEAU, S. (1987) – *Geografia de Portugal. I – A Posição Geográfica e o Território*. Vol. I. Lisboa: Edições João Sá da Costa, LDA.
- RIBEIRO, O.; LAUTENSACH, H.; DAVEAU, S. (1988) – *Geografia de Portugal. II – O Ritmo Climático e a Paisagem*. Vol. II. Lisboa: Edições João Sá da Costa, LDA.
- S.A. (1995) - *Plano Diretor Municipal – Relatório*. S.l.:GEOIDEIA – Estudos de Organização do Território, Lda^a. [Texto policopiado].
- SAA, M. (1956) – *As Grandes Vias da Lusitânia (O Itinerário de Antonino Pio)*. Vol. I. Lisboa: Ed. dos Autos.
- SAA, M. (1963) – *As Grandes Vias da Lusitânia (O Itinerário de Antonino Pio)*. Vol. IV. Lisboa: Ed. dos Autos.
- SAA, M. (1964) – *As Grandes Vias da Lusitânia (O Itinerário de Antonino Pio)*. Vol. V. Lisboa: Ed. dos Autos.
- SAMOUCO DA FONSECA J.J. (2001) - *História da Chamusca, das origens a 1643*. Volume I. Chamusca: C.M. Chamusca.

POVOAMENTO RURAL ROMANO NO CONCELHO DE ARRONCHES: UM TERRITÓRIO COM DIFERENTES ESTRATÉGIAS DE OCUPAÇÃO

António Lopes ¹

Resumo: Com este trabalho pretende-se apresentar os resultados obtidos nos últimos seis anos, sobre o estudo das estratégias de ocupação rural em período romano no atual território do concelho de Arronches. O trabalho, que parte essencialmente da prospeção de campo, realizado no âmbito de dois trabalhos académicos, possibilitou distinguir claramente perfis de povoamento, em função da envolvente natural e das potencialidades económicas.

Palavras-Chave: Romanização; Povoamento; Prospeção arqueologia

Abstract: With this work is intended to present the results obtained in the last six years on the study of rural employment strategies in the Roman period in the current territory of Arronches county. The work, which essentially part of the field exploration, conducted under two academic works, made it possible to distinguish clearly stand profiles, depending on the natural environment and economic potential.

Key-words: Romanization; Population; Archaeological Prospection

1. Introdução

O presente trabalho pretende apresentar uma síntese dos resultados obtidos nos últimos anos, em diferentes prospeções arqueológicas de superfícies, realizadas no território do concelho de Arronches no que diz respeito ao período de ocupação romana.

As prospeções realizadas entre 2009 e 2013, que vão servir de base a este trabalho, resultaram num projeto mais alargado, consubstanciado na tese de mestrado apresentada recentemente com o título de “*Contributo para Carta Arqueológica de*

¹ Mestre em Arqueologia e Ambiente pela Universidade de Évora

Arronches”, de 2015, e no anterior trabalho de seminário “*Povoamento Romano do atual concelho de Arronches*”.

A recolha de dados no terreno permitiu a localização num total de 119 sítios de cronologia romana em todo o território do concelho. A sua distribuição pelo território parece corresponder a perfis de povoamento, em função da envolvente natural e das potencialidades económicas do território. Assim foi possível definir quatro áreas de povoamento, uma primeira subárea correspondente ao povoamento na freguesia da Esperança, no norte do concelho. Uma segunda que abrange o território a norte do rio Caia, que corresponde a quase 50 % do concelho. A terceira subárea que se encontra a sul do rio Caia e que acompanha o trajeto do antigo caminho romano. E por ultimo uma quarta no regolfo da barragem do Caia.

2. Povoamento romano no norte do concelho

O povoamento mais a norte do concelho corresponde aos sítios localizados no território da freguesia da Esperança. Nesta região os solos são pobres, de relevos acidentados e com extensas zonas de vegetação densa de matagal. Uma área periférica, afastada das principais vias de comunicação da antiguidade e dos principais centros de povoamento. Seria *a priori* uma região pouco atrativa para as comunidades romanas (Lopes, 2015; Carneiro, 2011).

Aqui o povoamento em época romana consistiria essencialmente de pequenos casais rurais, onde se praticaria uma agricultura de subsistência, complementada em alguns dos casos, pela exploração de pequenos filões minerais, nas encostas das serras que compõem o maciço sul de São Mamede (*idem*).

As referências materiais destes assentamentos de características modesta, limitam-se à presença de pequenas manchas de cerâmica de construção que rodam aproximadamente os 100 m², constituída por tijolo, *tegulae*, *imbrices*, pouco densas, mas em que a cerâmica encontrava-se pouco fragmentada. A quantidade de cerâmica comum existente à superfície é reduzida, e a pouca que se encontrada, apresenta na maioria dos casos, pastas pouco depuradas e de formas rudimentares. Em nenhum dos sítios foi detetada a existência de cerâmica de importação.

As estruturas estão na sua maioria bem conservadas, indicando que seriam habitações modestas, com uma aparente ausência de monumentalidade. Situando-se ao longo das ribeiras de maior caudal, como são as ribeiras de Ouguela e Manguens. Esta localização permitia seguramente às pequenas explorações uni-familiares, aproveitar as pequenas planícies aluviais e a água no cultivo de regadio. Ao mesmo tempo que a proximidade às serras seria aproveitado para a pastorícia. Muito semelhante ao que ocorreu até ao presente.

3. Povoamento na zona central do concelho

Na extensa área geográfica compreendida entre as franjas da serra de S. Mamede e o rio Caia, o povoamento em época romana assumiam características distintas da área mais a norte, na freguesia da Esperança. Aqui o território é marcado pelo gradual suavização da paisagem, apenas alterado pela passagem das linhas de água, ou de pequenas elevações que não ultrapassam os 350 metros de altitude. A vegetação tipicamente de matagal, das serras, dá lugar ao coberto de sobre e azinho, e por amplos campos de pastoreio e cerealíferos. Apresentando todas as condições naturais à implantação de modelos de exploração intensivos usados pelos latifúndios agrários romanos. O que favoreceu o surgimento nesta parte do território de *villae*.

As *villae* aqui, parecem desempenhar um papel de polos centralizadores da organização do povoamento, em torno das quais se instalaram ocupações de menor dimensão, pequenos casais rurais. Nesta área foram assinaladas, a presença de três *villae* (Monte da Capela, Monte de Martim Tavares e Coutada do Povo). Estão implantadas em elevações ligeiras mas com bom domínio visual, com uma distância de cerca de um a dois quilómetros em relação as linhas de água de maior caudal. Nas três *villae* foram descritos a presença de elementos que indicam que seriam estruturas com grande monumentalidade e um conforto assinaláveis. Como seja a existência de pavimentos em mosaico, estátuas em mármore e banhos. Os casais por sua vez, apresentam indicadores materiais muito modestos, com manchas de cerâmica de construção (*tegulae e imbrices*), com pouco mais de 200 m². Estes localizam-se a não mais de 500 metros das ribeiras de maior caudal como são a ribeira de Arronches, Caia e Almo (Pinto, 2000; Lopes, 2015, 2009; Carneiro, 2011).

4. Povoamento ao longo da via XV

A passagem do caminho romano pelo concelho de Arronches encontra-se bem documentada na obra “*As grandes vias da Lusitânia*” de autoria de Mário Saa. Este autor alentejano, que na década de 50 do século passado, descreveu pormenorizadamente o troço da provável via XV do Itinerário de Antonino Pio, assinalou conjunto de sítios romanos que acompanham o troço da via. Dados recentemente confirmados pelo arqueólogo André Carneiro (Saa, 1959, Tomo II: 139-149, Carneiro, 2008: 67-76)

Provavelmente seja este troço de caminho romano mais bem preservado de toda região.

Aqui o povoamento parece respeitar um alinhamento sequencial, com espaçamento entre si, organizando-se em torno do caminho. A grande maioria dos sítios está junto da estrada, dando entender que seriam possivelmente *mutationes* e *mansio*, lugares e estruturas onde se fazia o repouso e abastecimento dos viajantes, assim como seus animais de montada e tiro. Estes assentamentos são identificados no terreno por manchas de cerâmica de construção e comum, que na maioria dos casos não ultrapassa o 0,5 hectare, com quantidades de cerâmica de importação bastante reduzidas. Na quase totalidade dos sítios os indicadores de monumentalidade ou conforto estão pouco presentes.

Distanciados algumas centenas de metros do caminho, existe um segundo grupo de pequenos sítios, que possivelmente corresponderiam a unidades de exploração agrícola de pequena/media dimensão, que aproveitaria a sua proximidade, para o abastecimento das estruturas de apoio e dos viajantes, com os diversos produtos por si produzidos. Nesta parte do território, pela dimensão das áreas ocupadas, merecem destaque os sítios da Granja/Campino, Escarninhas e Revelhos. Que poderiam ser *villae* grande dimensão.

5. Povoamento no regolfo da barragem do Caia

O povoamento em período romano na extensão hoje ocupada pela albufeira do Caia, apresenta uma realidade complexa, com poucos paralelos estudados em Portugal.

No terreno é possível apercebermo-nos de uma grande homogeneidade material que se encontram à superfície, assim como, nos modelos construtivos e das dimensões das áreas ocupadas pelas manchas de materiais.

As estruturas e cerâmicas colocadas a descoberto pela erosão das águas, indicam um ambiente rústico, sem sinais de monumentalidade ou de riqueza. Muito longe dos padrões de conforto que sociedade romana privilegiava.

Na margem da albufeira que se encontra no território de Arronches foi possível identificar 6 sítios de grandes dimensões. Em todos eles existe grande quantidade de *tegulae e imbrices* de aspeto grosseiro, associadas a estruturas em pedra local (granito). A cerâmica comum está bem conservada, com pasta pouco depuradas. Em todos é raro achar-se importação, limitando-se a resto muito fragmentados de ânfora (Lopes, 2015; Carneiro, 2011). Nos sítios de Reguengo e Furadas associado às estruturas de habitação estão duas necrópoles de inumação.

6. Concluindo

Nesta leitura necessariamente inicial, e porque não, ainda muito superficial sobre a realidade dos achados encontrados na última década, em vários trabalhos de prospeção realizadas no concelho de Arronches. Foi possível identificar quatro subáreas de povoamento, com características de implantação e organização distintas entre si, mas com simultaneidade nos padrões materiais.

Atualmente existe um total aproximado de 120 sítios de cronologia romana identificados, em todo o território de Arronches, colocando-o numa posição invejável do ponto de vista quantitativo a nível regional. Uma realidade bastante distante do que aconteceu durante um longo período da história da investigação arqueologia na região norte-alentejana, onde o território de Arronches aparecia como um espaço periférico, esquecido e desconhecido da investigação do período romano.

O tema seguramente não se esgotou com o término destes trabalhos, ficando com certeza, sítios por descobrir, sítios que passaram mais despercebidos, sítios que por uma ou outra razão não são perceptíveis ao olhar, que em futuras investigações poderão surgir e que ajudarão a compreender, e a complementar a complexa realidade

arqueológica, que estes dados preliminares parecem indicar para o povoamento romano no território de Arronches.

E falta com certeza, uma investigação mais aprofundada de todos os sítios encontrados.

Bibliografia

- ALARCÃO, Jorge (1988) – Roman Portugal, Warminster: Aris & Phillips, 1988, 4º vol. – Vol. 2 (fasc.3): Évora, Lagos, Faro.
- ALARCÃO, Jorge (1990) – Portugal das Origens à Romanização, *direcção In Joel e Marques, A. H. Oliveira, Nova Historia de Portugal*, Vol. 1, Lisboa, Ed. Presença.
- CARNEIRO, André (2008) - *Itinerários Romanos do Alentejo uma releitura de «As grandes vias da Lusitânia, o itinerário de Antonino Pio» de Mário Saa, cinquenta anos depois*, CCDR, Colibri Artes Gráficas, Lisboa, 67-76.
- CARNEIRO, André (2009-2010) - A cartografia dos cultos religiosos no Alto Alentejo em época romana: uma leitura de conjunto. *Hispania Antiqua* nº 33-34, 237-272.
- CARNEIRO, André (2011) – Povoamento rural no Alto Alentejo em época romana: Lugares, Tempos e Pessoas. Vectors estruturantes durante o Império e Antiguidade Tardia, *Dissertação de Doutoramento em Arqueologia*, Universidade de Évora, Évora [texto policopiado].
- LOPES, António (2009) - Povoamento romano no atual concelho de Arronches. *Trabalho de Seminário apresentado ao Departamento de História da Universidade de Évora*, no prelo.
- LOPES, António (2015) - Contributo para a Carta Arqueológica de Arronches, *Dissertação de Mestrado em Arqueologia e Ambiente*, Universidade de Évora, Évora.
- PINTO, Isabel (2000) - Relatório de Escavação da villa do Monte da Capela, [PNTA/98 - Estudo do Povoamento Rural no Actual Concelho de Arronches](#), DGPC.
- SAA, Mário (1956 – 1959) - *As Grandes Vias da Lusitânia: o itinerário de António Pio* (Vol. 1 -2), Lisboa: Sociedade Astória, Lisboa.
- VASCONCELLOS, José Leite de (1927-1929) (a)– Antiguidades do Alentejo, *O Arqueólogo Português*, Lisboa, Vol. 28, 1927-1929, 158-160.
- VASCONCELLOS, José Leite de (1927-1929) (b) – Antiguidades do Alentejo, *O Arqueólogo Português*, Lisboa, Vol. 28, 1927-1929, 173-176.



Fig. 2- Necrópole Romana, sítio do Monte do Reguengo 2



Fig. 3 - Estruturas Habitacionais, sítio do Monte das Freiras 1



Fig. 4 - Necrópole Romana, sítio do Porto de Manes 2



Fig.5 - Estruturas Habitacionais, *villa* do Monte das Pereiras 1

**DE LIBERALITAS IULIA A YÁBURA – A EVOLUÇÃO DIACRÓNICA DE
ÉVORA A PARTIR DO EXEMPLO DO PAÇO DOS LOBO DA GAMA
(SÉC. I – XII D.C.). RESULTADOS PRELIMINARES**

Eva Margarida Basílio¹
José Rui Santos²

Resumo:

Das intervenções arqueológicas ocorridas na área urbana de Évora nos últimos anos resultou um conjunto de vestígios materiais bastante significativo e heterogéneo, com cronologias distintas, de entre as quais sobressaem as do período romano e medieval-islâmico. Destacam-se os resultados obtidos nas intervenções arqueológicas levadas a cabo na zona do edifício do Paço dos Lobo da Gama (2008-2009), as quais possibilitaram uma leitura diacrónica acerca do processo evolutivo urbano de Évora, que apresenta um segmento temporal para a época romana, situando o *terminus post quem* no século I e o *terminus ante quem* no século IV. O balizamento cronológico da ocupação medieval – islâmica é um pouco mais curto, fixando-se desde o final do século XI até à conquista cristã, em 1165.

Palavras-chave: Liberalitas Iulia, Yábura, diacronia histórica, evolução urbana

Abstract:

The archaeological interventions occurred in the urban area of Évora in recent years has resulted in a number of very significant and heterogeneous material remains, with different chronologies, among which stand out the Roman and Medieval-Islamic period. The results obtained in the archaeological interventions carried out in the building of the Paço dos Lobo da Gama (2008-2009), which allowed a diachronic reading about urban evolutionary process of Évora, which presents a temporal segment to the Roman era, reaching the *terminus post quem* in the first century a.C. and the *terminus ante quem* in the IV b.C. century. The chronological beacon of the Islamic

¹ Arqueóloga, Mestranda (UÉ) - evamfbasilio@gmail.com

² CHIDEUS- UÉ, Centro Interdisciplinar de História, Culturas e Sociedades, Palácio do Vimioso, Largo do Marquês de Marialva, n.º 8, 7000, Évora, Portugal, jr.ribeiro.santos@gmail.com

occupation is a little shorter, settling from the late eleventh century until the Christian conquest in 1165.

Key-words: Liberalitas Iulia, Yábura, historical diachrony, urban evolution

1. O Paço dos Lobo da Gama: análise do conjunto arqueológico

Os vestígios mais antigos encontrados em Évora datam do século I d.C., indicando que a cidade foi fundada com a chegada e estabelecimento do povo romano, o qual instaurou várias inovações e transformações na cidade. Foram os romanos que criaram pela primeira vez realidades verdadeiramente urbanas, bem como novas e mais eficientes vias de comunicação.

A matriz de Évora é tipicamente romana, a qual assume as orientações urbanísticas de Vitrúvio tal como qualquer outra urbe pertencente ao Império. A prova disso é a existência de vestígios dos dois principais eixos que uma típica cidade suportava naquela época, como é o exemplo do *cardus* e *decumanus* (DELFANTE, 2000:32). O troço do *decumanus* foi colocado a descoberto em escavações que foram realizadas na Rua Vasco da Gama, e dada a sua localização fazendo o seu prolongamento para fora do centro urbano, coloca-se a suposição de que este poderia passar perto da zona do Paço dos Lobos da Gama, em período romano.

No que toca à zona periurbana da cidade, pouco se sabe sobre a sua dinâmica e evolução, porém, com a construção da muralha no século III-IV d.C. que abrangia uma área de 12ha e tinha uma extensão de quase dois mil metros, efetuou-se a separação entre o núcleo central da cidade, daquela que poderia ser composta por zonas habitacionais isoladas, próximas entre si ou até mesmo encostadas à cerca amuralhada.

A muralha parece ter sido construída devido ao facto, de provavelmente se verificar, “*um sintoma da crescente aproximação bárbara ao território alentejano nos séculos III/IV d.C. A urbe que, muito possivelmente, não dispunha de um aparelho defensivo viu-se, então, na necessidade de uma reestruturação, reduzindo o espaço urbano e erguendo uma estrutura amuralhada que abarcasse os mais importantes edifícios públicos*” (VAL-FLORES, 2005:157).

No momento da construção desta muralha, aconteceram por todo o Império as mais importantes transformações civilizacionais que conduziram à alteração do

paradigma cultural e da organização social e urbana das cidades. No período Baixo-Imperial notou-se uma progressiva ruína das cidades a nível físico, pois com a construção das muralhas a área urbana ficou diminuída.

Poderá haver menos vestígios de estruturas arqueológicas de cronologia romana fora das muralhas, pelo facto de que a sua construção tardia obrigou ao abandono dos edifícios extramuros, porém, tal acontecimento não afetou o Paço dos Lobos da Gama.

Posto isto, supõe-se que o Paço dos Lobos da Gama no século IV poderia se encontrar na zona periurbana da cidade, porém nos séculos anteriores à construção da muralha não se sabe ao certo em que panorâmica se encontrava. Poderia encontrar-se isolado ou “ligado” por outros espaços com a mesma ou distinta funcionalidade. No entanto, nada se pode afirmar relativamente a este aspeto, e dada esta lacuna, persistem ainda inúmeras questões no que toca à organização e dimensão da cidade (VALFLORES, 2005:61).

O edifício do Paço dos Lobo da Gama localiza-se entre a rua Serpa Pinto e a Travessa da Milheira, no quadrante ocidental da cidade de Évora. O local foi alvo de intervenções arqueológicas em 2007/2008, no âmbito do processo de minimização sobre o património histórico e arqueológico, segundo o projeto colocado em prática na altura da reabilitação do Paço. Os trabalhos foram realizados no espaço externo do edifício residencial, área destinada à construção de um parque automóvel subterrâneo e foram abertos 6 setores (ARKEOHABILIS, 2008:9).

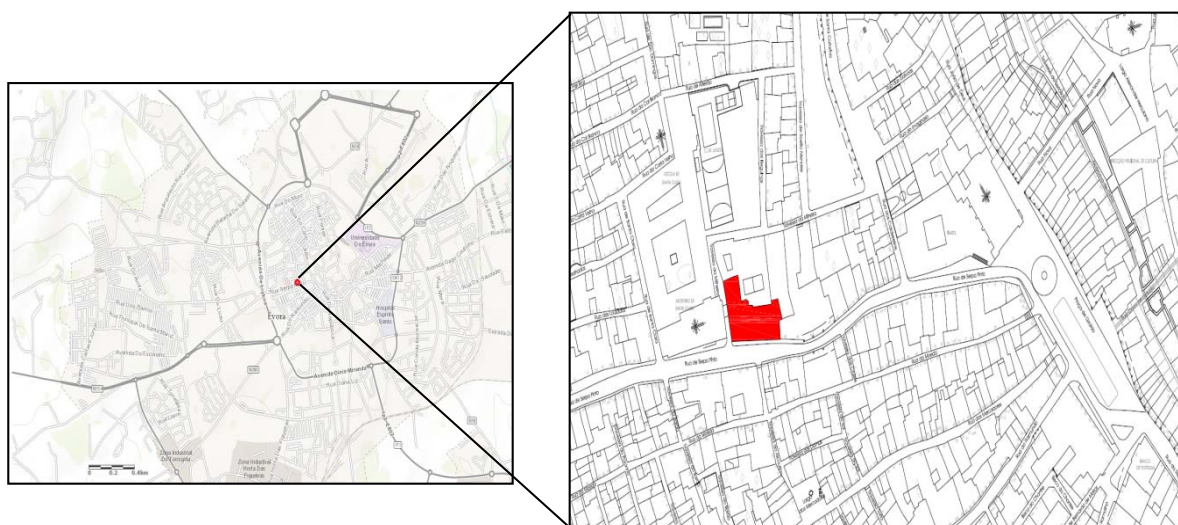


Fig. 1 – Localização do Edifício do Paço dos Lobo da Gama.

Aquando das escavações, este local revelou-se com grande potencial, visto que enquanto espaço físico subsiste há vários séculos desde o período romano até à atualidade, apresentando sempre uma função própria consoante o seu período de ocupação.

As estruturas de período cronológico romano não foram encontradas em todos os setores, são escassas e isoladas. Em termos gerais, foram colocados a descoberto 5 muros no total. O muro [UE5] do setor 3, é composto por um muro de alvenaria de pedra e tijolo, muito compacto, com presença de *opus caementicium* num dos seus extremos. Ainda que o aparelho não pareça obedecer a um padrão de construção específico, tendo em consideração os distintos aparelhos de alvenaria construído ao longo do período romano, parece tratar-se de uma estrutura deste período, a julgar pela presença do *opus*, como material ligante (ARKEOHABILIS, 2008:12).

Os restantes 4 muros, encontram-se distribuídos pelos setores 5 e 6. O muro do setor 5 [UE21] apresenta um aparelho construtivo muito semelhante aos muros detetados no setor 6 [UE's 109, 139 e 146] e para além dessa semelhança, encontram-se alinhados entre si, quer paralela, quer perpendicularmente, podendo delimitar um compartimento.

O espólio cerâmico de cronologia romana proveniente do Paço dos Lobos da Gama trata-se de uma realidade numerosa e heterogénea datado do século I até ao século IV/V.

Dentro da categoria de cozinhar, os pratos apresentam alguma diversidade, sendo os pratos com paredes arqueadas e o bordo formando um pequeno lábio afilado voltado para o interior, datados dos séculos I-II d.C., a forma predominante (PINTO, 2003:182). Na última fase de ocupação do Paço dos Lobos da Gama, tendo em conta a forma dos pratos, eram então mais utilizados os pratos covos, dado que é a forma que predomina no século V d.C. Estes continham uma parede oblíqua e reta com o bordo muito espessado (PINTO, 2003:215).

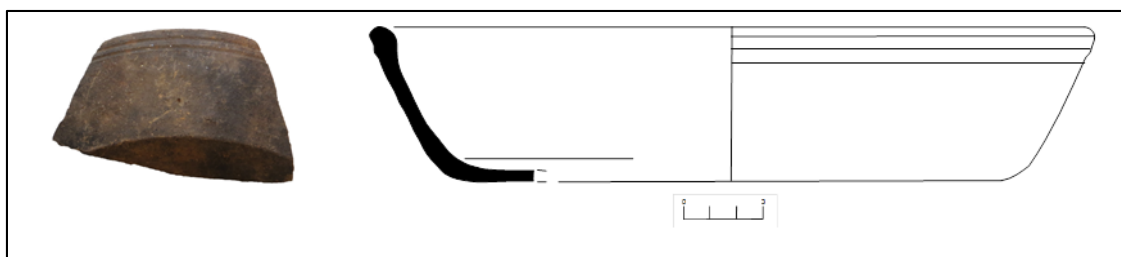


Fig. 2 – Prato covo com a parede pouco aberta e levemente contracurva, lábio arredondado. Forma do Baixo Império (séc. IV-V d.C.).

Dentro dos tachos, a forma predominante é o tacho de bordo horizontal dobrado sobre o ombro, com a pança geralmente ovoide ou esférica, e sem asas, datados dos primeiros séculos do Alto Império (PINTO, 2003:316). Os tachos com as mesmas características, que os anteriores, mas de dimensões menores, foram uma das formas de utilização de longa duração neste local. No século V d.C., os tachos mantiveram as mesmas características na pança, porém os bordos tinham forma de coração.

Ainda dentro da categoria de cozinhar, as panelas, predomina uma forma tardia, datada dos séculos IV-V d.C., apresenta um pequeno bordo em aba horizontal, voltado para fora e a pança é geralmente ovoide (PINTO, 2003:361). Existem igualmente formas de longa duração, e as formas mais tardias do século V d.C. eram geralmente com bordo oblíquo formando garganta interna pouco pronunciada, pança ovoide e por vezes com asas e os fundos que apresentam características simples e são geralmente rasos.

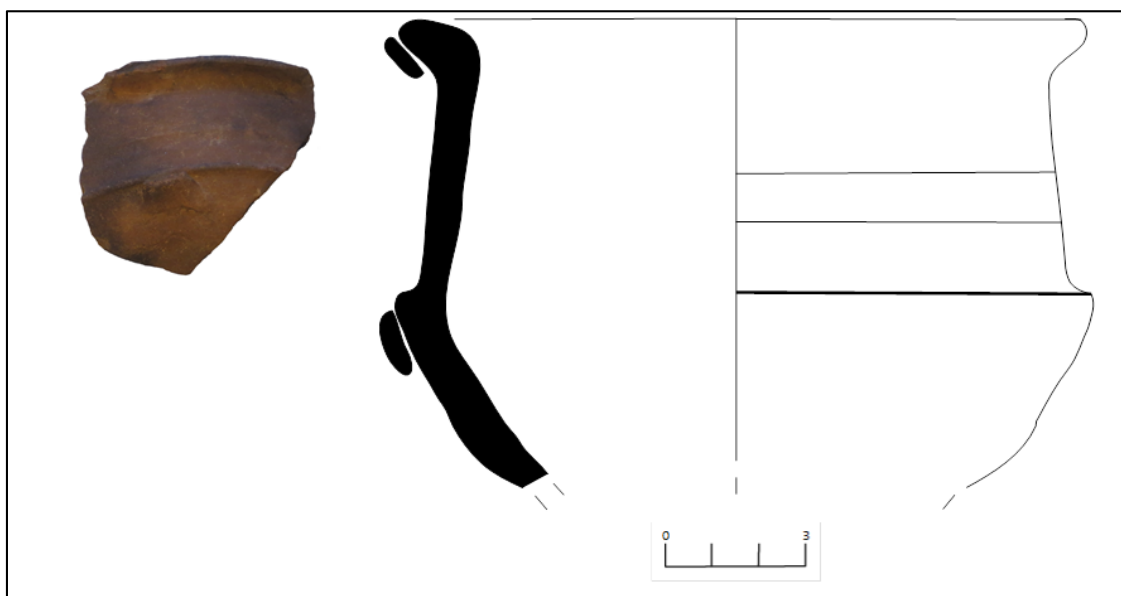


Fig. 3 – Panela de bordo oblíquo, espesso e anguloso, pança ovoide, com carena e arranque de asa. Séc. IV-V d.C.

Quanto aos recipientes de preparação, como os almofarizes e os alguidares, estes têm uma presença pouco significativa. Os fragmentos de alguidares encontram-se presentes no Baixo Império, aproximadamente entre os séculos IV e V d.C. Quanto aos almofarizes, surgem peças de cerâmica comum e importadas da região da Bética, em que a maioria possuem bordos arredondados, com pastas rugosas e claras de matriz calcária, datados dos primeiros séculos do Alto império (QUARESMA, 2006:165).

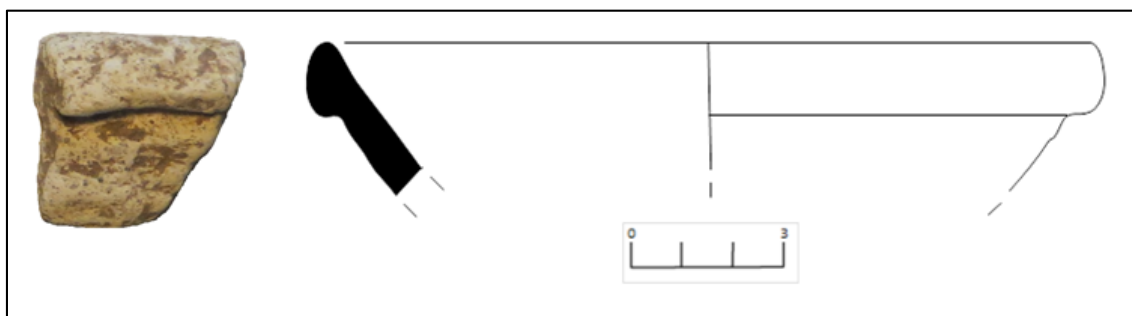


Fig. 4 - Almofariz da Bética de bordo arredondado. Primeira metade do século I d.C.

Quanto aos recipientes utilizados para servir refeições e usados para comer, predominam as tigelas, esta é a forma mais abundante de todo o conjunto. A maioria apresenta a parede arqueada e o bordo formando um pequeno lábio voltado para o interior (PINTO, 2003:237), datado dos séculos I-II d.C. Dentro desta forma, encontra-se apenas uma tigela com a presença de marcas de fogo no seu exterior. Os fundos das tigelas são geralmente rasos e simples com o interior bastante liso. Relativamente às formas tardias, do século IV, destaca-se um fragmento de tigela com a parede contracurva formando uma carena a meio da pança, e com a parte superior voltada para fora (Fig. 5). Esta forma reproduz os perfis da forma Dragendorff 37, de *Terra Sigillata* Hispânica tardia (PINTO, 2003:256).

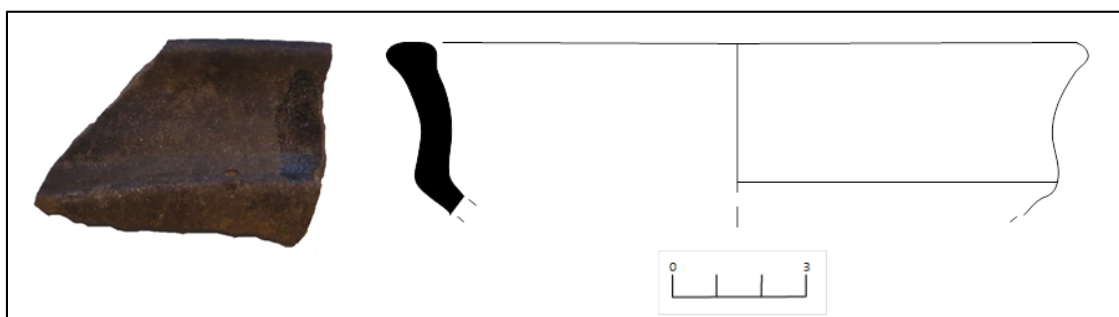


Fig. 5 – Tigela com a parede contracurva, formando carena a meio da pança. Imitação da forma Drag. 37, *Terra sigillata* Hispânica. Séc. IV-V d.C.

Dentro dos potinhos, predominam formas tardias do século IV, de bordos oblíquos amendoados ou espessados e de panças esféricas ou ovóides. Em relação aos fundos, alguns apresentam grafitos cruciformes inscritos na parte exterior ou marcas circulares de fio de quando foram arrancados do torno. São geralmente côncavos, com um pequeno pé ou rebordo formando uma base anelar. Destaca-se apenas um fragmento de pasta cinzenta escura, fina e polida (Fig. 6), datado da segunda metade do século I-II d.C. (ALARCÃO, 1974:87).

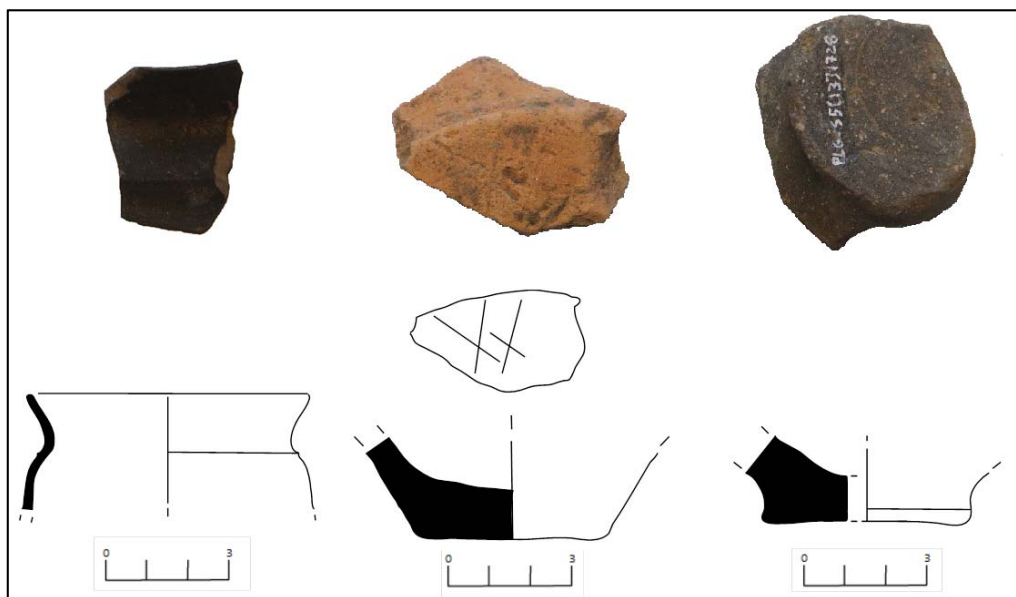


Fig. 6 - Potinho de cerâmica fina cinzenta polida. Fundo raso e simples de forma fechada, talvez de potinho com grafito cruciforme inscrito no exterior, de meados do século II até meados do século IV. Fundo levemente côncavo, com pequeno rebordo de potinho, com marcas de arranque a fio do torno no exterior, do séc. I-II d.C.

Os fragmentos de terrinas e de jarros/bilhas são igualmente pouco significativos. As terrinas são geralmente carenadas, com bordos espessados (PINTO, 2003:301), datadas do século IV. Os jarros/bilhas, entre os séculos I e II d.C. apresentam o colo com dobra formando um ressalto exterior pronunciado, enquanto, as formas tardias já são mais simples mantendo um colo pronunciado mas bordo levemente amendoado.

Os recipientes de armazenamento como os potes e talhas também não abundam, predominam os potes com bordo voltado para o exterior, do Alto Império (séculos I-II d.C.). Quanto às talhas apenas foram identificados 8 fragmentos de bordos voltados para o exterior e panças esféricas. Ainda em cerâmica comum foi encontrado um fragmento de forma fálca, que possivelmente pertence a um vaso ritual, cuja pasta é acastanhada, porém aparenta possuir engobe de cor alaranjada (Fig. 7).



Fig. 7 - Forma fálca de vaso. Séc. II-III d.C. (?)

Quanto ao conjunto de importações de paredes finas e lucernas alto-imperais, estes revelam que Évora mantinha uma relação comercial com a capital provincial. Em termos tipológicos, os conjuntos são béticos e hispânicos, alguns indeterminados, e do lado das lucernas destaca-se um fragmento local/regional. Quando às paredes finas importadas de *Augusta Emerita*, destaca-se um fragmento de bojo (Fig. 8) em forma de taça (?), do tipo Mayet LXIX, com decoração em folha de água, do século I (BÉLTRAN, 1990:180).

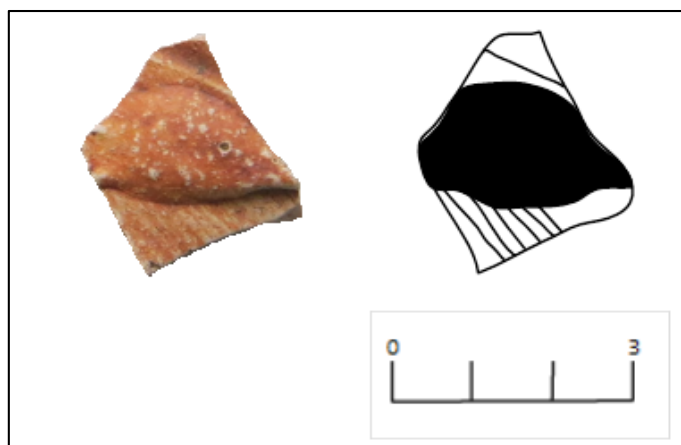


Fig. 8 - Paredes finas emeritense com decoração de folha de água.

Outro fragmento emeritense (Fig. 9), com pasta branca/bege clara e engobe laranja, aparenta igualmente ter a forma de uma taça (?), do tipo Mayet XLIII, decorada com bandas de guilhoché aplicado obliquamente, do século I-II d.C. (Fig. 9) (QUARESMA, 2003:512). Possivelmente também com forma de taça (?), destaca-se um fragmento com decoração em lúnulas, do tipo Mayet 37, proveniente da Bética (Fig. 9) (BÉLTRAN, 1990:180).

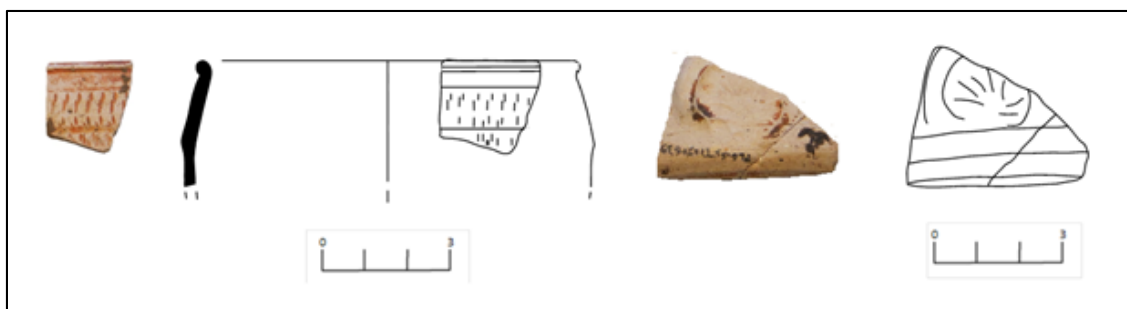


Fig. 9 - Fragmento de paredes finas emeritense decorado com bandas em guilhoché aplicado obliquamente. Fragmento de paredes finas da Bética com decoração em lúnulas.

Em relação às lucernas, foram destacadas aquelas que se encontram em melhores condições de conservação, possuidoras de uma elevada qualidade técnica e artística. Ambas pertencem à tipologia Dressel-Lamboglia 11, uma produção Hispânica de origem Bética (CÉRDAN, 2009:70). Segundo as suas características, a lucerna que tem a concha de vieira estilizada, é de cronologia tardia, apresenta uma pasta esbranquiçada, dura, com engobe castanho-alaranjado (Fig. 10). A orla é larga e encontra-se separada do disco por uma canelura, o qual é côncavo e decorado com uma vieira (bivalve). Esta lucerna não apresenta vestígios de asa e provavelmente possuía um bico arredondado ornamentado de volutas duplas. Esta lucerna é idêntica às produções de Híspalis (Sevilha), em que Jacobo Vázquez Paz (PAZ, 2004:424) faz referência igualmente a lucernas cujos discos apresentam moldes de bivalves.

A segunda lucerna (Fig. 10) é também uma lucerna de volutas duplas de pasta bege e engobe castanho, em que a orla apresenta duas caneluras, com uma moldura que a separa do disco. Esta é também uma produção Hispânica (Bética), forma Dressel-Lamboglia 11, do século I-II d.C., a sua decoração apresenta a representação de Baco com cachos na cabeça e uma pantera. Encontra-se um paralelo em Tróia, de uma lucerna com representação de Baco isolado³. (Fig. 10).

Relativamente aos restantes fragmentos, em termos gerais, são provenientes da Bética, alguns fragmentos de asas talvez do tipo Rio tinto-Aljustrel e um único fragmento, aparenta ser uma produção local/regional, de pasta cinzenta e engobe alaranjado (Fig. 10).

³ <http://www.matriznet.dgpc.pt/MatrizNet/Objectos/ObjectosConsultar.aspx?IdReg=134167>

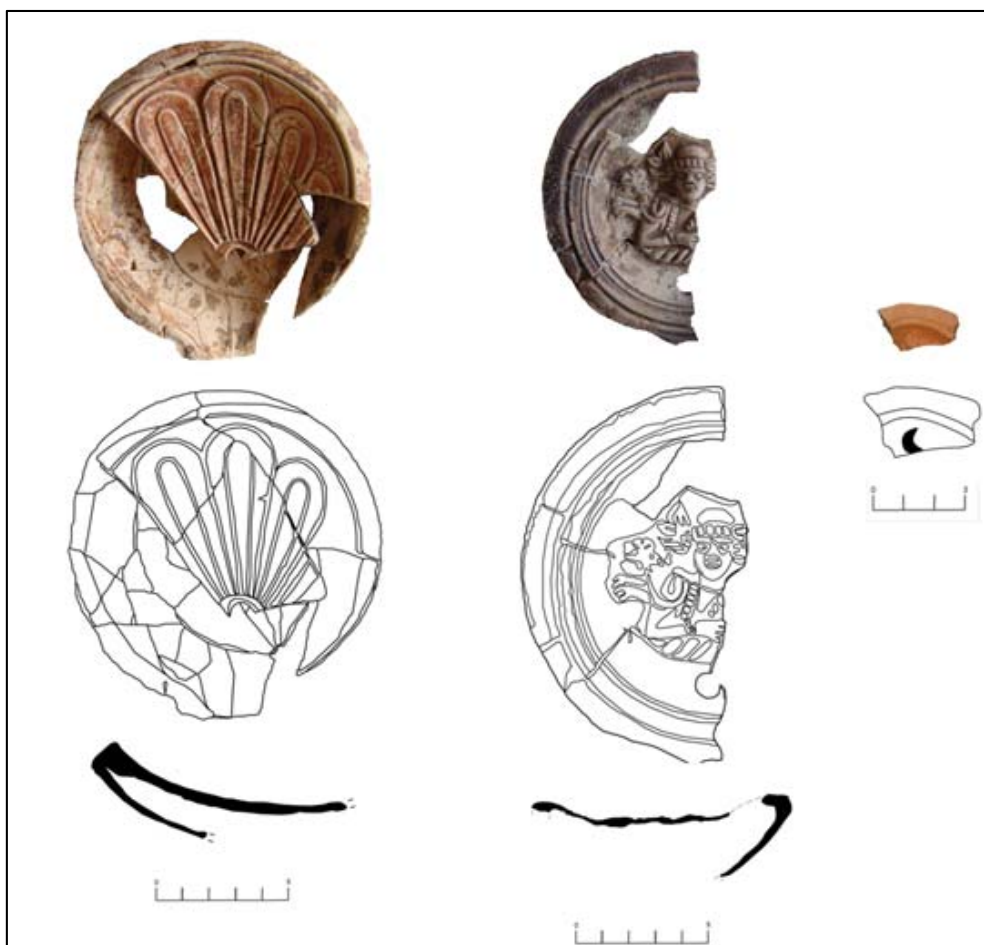


Fig. 10 - Duas lucernas do tipo Dressel-Lamboglia 11, produções Hispânicas de origem Bética.
Fragmento de lucerna de produção local/regional.

Em relação à *Terra Sigillata*, este é um conjunto mais diversificado e que atinge cronologias mais tardias, como os de *terra sigillata* africana. Em termos gerais, o conjunto varia entre *terra sigillata* itálica, sudgálica, hispânica e africana. Temos o caso de um fragmento de pasta acinzentada, sem engobe, que poderá ser uma imitação em cerâmica comum de *terra sigillata* Sudgálica (talvez uma Drag. 33) ou simplesmente ser uma forma em cerâmica comum completamente desfigurada pelo fogo (Fig. 11). Foi destacado um único exemplar de uma *terra sigillata* sudgalica marmoreada, um bordo com carena e decoração em caneluras no bojo, talvez de uma tigela, do tipo Drag. 24/25, do século I d.C. (Fig. 11) (QUARESMA, 2012:98).

Com marca de oleiro foram destacados 3 fundos muito fragmentados, um deles (Fig. 11), trata-se de um fragmento de fundo anelar de tigela de *terra sigillata* Sudgálica do tipo Drag. 27, fabricado em La Graufesenque, com marca de oleiro – OFIC BILIC. Billicatus/Bilicatos é um dos principais exportadores de La Graufesenque, de grande longevidade, em ação até aos finais do principado de Cláudio

(século I d.C.) (SILVA, 2012:429). Encontra-se um paralelo na Praça da Figueira, em Lisboa (SILVA, 2005:151).

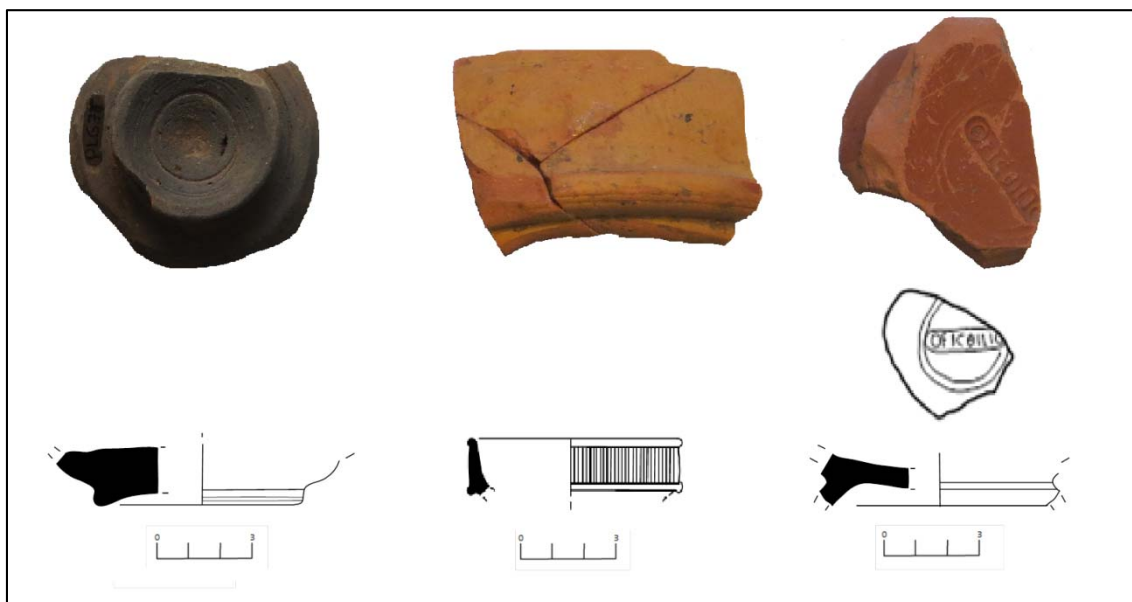


Fig. 11 – Fundo de *Terra Sigillata* ou imitação em cerâmica comum. Bordo de *Terra Sigillata* Sudgálica marmoreada. Fundo com marca de oleiro de *Terra Sigillata* Sudgálica com marca de oleiro.

Quanto ao conjunto de numismas, é composto por 10 moedas no total, 9 de cobre e 1 de prata (Fig. 12). A maioria das moedas são datadas dos séculos III-IV d.C., com exceção de duas de cobre e a de prata que são datadas do século I-II d.C. Em relação à moeda de prata, à partida é uma moeda rara, visto que ainda não se encontrou nenhum paralelo em território português.



Fig. 12 – Denário de Cláudio I (41-54 d.C)

Anverso: [TI CL]AVD CAESAR AVG PM TR P VIII[...], cabeça laureada para a direita; Reverso: PACI [AVGVSTAE]; Nemésis caminhando para a direita apontando caduceu para serpente à sua frente.

No que respeita às estruturas encontradas de cronologia islâmica, foram encontrados diversos vestígios de habitações de cronologia islâmica, nomeadamente 8 silos, um poço e uma fossa, os quais intercetam a estratigrafia de uma estrutura de época romana.

Foi registado um conjunto arqueológico bastante numeroso e heterogêneo, cronologicamente integrável entre o final do século XI e Século XII, do qual o material que mais se verifica é a cerâmica. Os achados recolhidos apresentam características morfológicas, tecnológicas e ornamentais tipicamente almorávidas, dos finais do século XI e século XII. A título de exemplo, denotam-se as panelas com configurações algo achatadas e colo de reduzidas dimensões com carena vincada. (LOPES e SANTOS, 2012:2) e os candis, totalmente vidrados e com reservatório de tamanho reduzido em detrimento do bico, contrariamente às formas do período omíada (GONÇALVES, 2007, p. 664).

O jarro é uma forma que se mantém mais ou menos inalterada desde o século VIII e parece ser uma evolução de tipos romanos (GÓMEZ MARTÍNEZ, 2004:475), apresenta aqui características que o balizam no século XII, destacando-se o vidrado a cobrir a totalidade da peça. A forma que surge em maior número é a tigela, a qual é de difícil caracterização cronológica partindo exclusivamente do ponto de vista morfológico, no entanto características como a presença de pé anelar ou acabamentos tecnológicos contextualizam todo o conjunto no século XII. Destacam-se as formas totalmente cobertas com vidrado melado, de cores variadas (verde, castanho, etc.), uma tipologia ornamental bastante relatada por todo o al-Andalus, resultado de uma evolução tecnológica que se generaliza a partir do final do século XII à louça de uso comum produzida localmente no Gharb.



Fig. 13 – Conjunto de cerâmica comum do século XII.

No conjunto de tigelas, além do uso dos melados monocromáticos, está também presente a combinação bicromática com recurso ao óxido de manganês, misturando assim o vidro melado com linhas de cor negra (óxido de manganês), pode-se observar motivos geométricos, com traços tangentes e secantes, mas também motivos fitomórficos, dos quais se destaca a representação esquemática da flor de lótus.

A partir do final século XI a cerâmica assume características algo distintas das do período omíada (GÓMEZ MARTÍNEZ, 2004:474), ao nível das técnicas de fabrico, vimos uma melhor adaptação das características técnicas das peças à função a que se destinavam (GÓMEZ MARTÍNEZ, 2004:474), verificamos de igual forma algumas diferenças ao nível ornamental e iconográfico, “observamos uma enorme profusão de motivos, especialmente nas formas fechadas. Nas formas abertas a complexidade é menor, com exceção do reflexo metálico e alguns vidrados em melado e preto de manganês, com estilo peculiar, de entrelaçados retilíneos e de epigrafia profusamente ornamentada com temas fitomórficos” (GÓMEZ MARTÍNEZ, 2007:104).

Relativamente à fossa, o contexto em análise EU- 65, era composto por uma camada de sedimento medianamente grosseiro, algo argilosa e de tonalidade esverdeada quando seco, denunciando abundância de fosfatos. Trata-se da segunda camada de enchimento da fossa séptica. O enquadramento cronológico data dos finais do século XI e aponta o seu abandono para inícios do século XII, atendendo à cronologia da moeda atrás referida e de um candil aqui encontrados. Daqui é proveniente um conjunto de materiais carpológicos e faunísticos, os quais, comprovam uma dieta bastante variada por parte das populações, onde a componente cerealífera e a presença das leguminosas tornava a alimentação mais equilibrada e os solos mais produtivos. O consumo de fruta também está documentado (Coradesci, et ali, 2014).



Fig. 14 – Jarro e candil vidrados e tigela ornamentada com “melado e manganês”.

2. Conclusões

Segundo a linha de pensamento de José Mattoso, o mundo antigo caracterizava-se essencialmente pela preferência do mundo urbano em detrimento do rural, situação que amortece na transição para o cosmos visigótico. Após uma degradação urbana generalizada no final do mundo romano, vai surgir uma fuga para o mundo rural, associado a uma degradação administrativa que degenerou nos primórdios do sistema feudal (MATTOSO, 1997:323-356).

Resultado da crise do século III e numa lógica de defesa, foi levado a cabo a construção de muralhas em muitas cidades, sinónimo de um absoluto atrofamento urbano, além de Évora pode-se observar este fenómeno em cidades como Lisboa, Conímbriga, Cáceres, Idanha, Mérida, Mértola, Beja, etc. Os frequentes ataques de Vândalos e Suevos a cidades do Sul parecem ter quase sempre o carácter de ações de pilhagem. Estas construções seriam fundamentais para evitar ao máximo estas ações beligerantes, seriam no entanto insuficientes para evitar totalmente a penetração destes “invasores” no meio urbano (MATTOSO, 1992:323- 324).

A fundação da muralha de Évora é tardo romana, do final do século III-IV d.C., como comprova o seu sistema construtivo de silharia em *opus quadratum*, garantindo solidez defensiva em parceria com torres quadrangulares de 4,50 m de largura, dispostas sequencialmente de 20 em 20 metros (GARCÍA Y BELLIDO, 1971:85-92) e o facto da

construção desta “rasgar” uma *domus*, como é o caso da Casa de Burgos, datada do século III. O facto de Évora ter sido considerada sede episcopal no século VI (FOUSSIER, 1988:379) com representação nos Concílios visigóticos de 597 a 634, pode indicar, de modo genérico, financiamento e cuidado em manter a muralha operacional em tempos sociopolíticos tão atribulados (MATTOSO, 1992:17).

Esta muralha definirá os limites da cidade até à segunda metade do século X, e nesses limites está talvez a chave para decifrar as relações que o núcleo islâmico inicial (séculos VIII, XI e X) mantém com o então próximo passado romano prolongado na Antiguidade tardia visigótica (FERNANDES; VILAR, 2007:1).

O facto de se encontrarem materiais provenientes do fórum romano na estrutura da muralha prova que apesar de subsistir algum respeito pelo traçado ortogonal romano e pela topografia, durante os períodos seguintes, nomeadamente durante as reconstruções do período islâmico⁵, o fórum é abandonado, e reutilizado em outras construções. A partir da segunda metade do século X, verifica-se um crescimento urbano em Évora, como atesta este arrabalde, situado na encosta da “alcáçova”. Numa análise à cartografia relativa à dispersão da cerâmica nos sítios arqueológicos observa-se que, na transição do período emiral para o califal existe uma evolução da ocupação na cidade, partindo da zona central em direção à muralha, extravasando-a a partir de 929 d.C., fato que se acentuará já em finais do século XI com o surgimento de um segundo arrabalde na zona Oeste, como confirmam os achados do Paço dos Lobo da Gama.

Um acontecimento crucial na história da Évora islâmica, sobretudo pelo forte impacto que ecoou nas ostes muçulmanas por todo o al-Andalus, foi o saque levado a cabo por Ordonho II em 912, descrito na parte V da obra al-Muqutabis, este assiste como ponto de observação privilegiado da cidade do século IX e X, permitindo tecer algumas conjecturas. A primeira análise prende-se com o facto da cidade durante os primeiros séculos do período islâmico ter mantido as estruturas herdadas da antiguidade, com poucas alterações. É notória a ausência de arrabaldes no momento do saque, facto que se liga a uma cidade sem crescimento económico e urbano. Crescimento que só se fará sentir na segunda metade do século X. como confirmam os vestígios de habitações encontrados na cerca de Sta. Mónica.

⁴ MATTOSO, José, *A cidade Medieval na Perspectiva da História das Mentalidades*, in: Cidades e história, Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa 1992, Pp.17.

Os vestígios osteológicos funcionam como fator delimitador da cidade nos diferentes períodos. Observa-se duas necrópoles mais antigas, uma na zona da Praça do Geraldo e outra nas Portas de Moura⁶, ambas junto à muralha. Será portanto factual que até aos finais do século XI a cidade se mantém com a geografia mais ou menos definida pela muralha tardo-romana. O período de crescimento califal é consentâneo com a reconstrução da cidade pós-saque, a partir deste momento surge o crescimento urbano, aliado logicamente ao crescimento financeiro e comercial, da cidade e de todo o al-Andalus. Surgem então os primeiros arrabaldes e já no século XII, a cidade toma nova forma, sendo potenciada por um crescimento habitacional célere, como constatamos na quantidade de pontos geográficos de onde surgiram vestígios relacionados com o período almorávida.

O crescimento da cidade iniciado no século X toma corpo no século XI, chegando ao seu apogeu já no início do século XII. Fatos arqueológicos como a presença de necrópoles bastante mais afastadas da muralha antiga⁷, e uma quantidade relevante de “novos” sítios em que os materiais apontam para uma cronologia exclusiva do século XII, ao contrário dos sítios centrais em que os vestígios abarcam todas as fases do período islâmico. São testemunhos que sugerem um vincado crescimento urbano no século XII. Com um crescimento urbano a crescer intensamente e com o assédio cristão a mostrar força⁸, não é desapropriada a hipótese de ter existido uma segunda linha de muralha na cidade construída em finais do século XI e inícios do XII.

As muralhas de Évora neste período teriam as características poliorcéticas que agora se desconhecem? Não é impossível, dado que, segundo a crónica do eborense Christovão Rodrigues Acenheiro⁹, D. Fernando de Portugal terá mandado destruir grande parte da “cerca velha” (CORREIA, Fernando Branco, pp.664-665).

⁶ Balizamento cronológico comprovado por análises de radiocarbono. – FERNANDES, Teresa Matos "Informação sobre os trabalhos de campo de antropologia biológica na Praça do Geraldo, sondagem Santo Antão (Évora) ", 2002.

⁷ Necrópole da zona do Antigo Convento de S. Domingos (hoje um complexo habitacional e um parque de estacionamento em frente ao Teatro Garcia de Resende).

⁸ Veja-se o impacto que o saque de Évora por Ordonho II teve no seio do poder muçulmano, exemplo disso é a forma como Ibn- hayan se refere ao príncipe galego no texto al-Muqtabis. E na obra de Fernando Correia Branco, todo o processo de conquista cristã.

⁹ “E despoys, era de mil e quatrocentos e dezoito, maódoou este Rei derribar a cerca velha d’Evora, que era a mylhor couza d’espanha” – Christovão Rodrigues Acenheiro, *Chronicas dos Senhores Reis de Portugal*, in: *Collecção de Inéditos de História Portuguesa*, tomo V, Lisboa, Real Academia das Sciencias, 1824, P. 146.

Esta hipótese parece bastante plausível, no entanto não se pode afirmar que a cintura que hoje se vê da muralha fernandina de Évora possa corresponder à segunda muralha islâmica, considerando inovações da Ordem de Avis que possam também ter sido destruídas na fase fernandina. Esta hipotética “segunda cerca árabe” pode em alguns troços ter coincidido com as linhas Fernandinas, no entanto parece um pouco exagerado que tivesse tais dimensões. As referidas necrópoles que apontam cronologicamente a este período são um fator delimitador da mancha urbana e desta possível muralha, até porque não se verificam vestígios de ocupação muçulmana para lá destas linhas de necrópole.

3. Considerações Finais

As intervenções arqueológicas no Paço dos Lobo da Gama proporcionaram um apreciável conjunto de dados, que conforme se demonstrou permitem formular, com base nos vestígios arqueológicos, hipóteses acerca da evolução urbana da cidade de Évora desde o século I d.C. até ao século XII. Colocaram a descoberto diversas estruturas do período romano, das quais se destacam muros com presença de *opus caementicium*, (ARKEOHABILIS, 2008:12) que apesar de em termos quantitativos não ser relevante e de não apresentar qualquer outro indício da sua função, poderá conjecturar-se que este poderia ser um local de habitação – *domus*, fundada no século I d.C. e abandonado no século V. Esta afirmação é reforçada pela presença de um conjunto cerâmico relevante com características utilitárias relacionadas com o mundo doméstico.

Após a construção da Muralha no final do século III/IV é sentido um abandono da zona exterior da mesma, fixando-se toda a população na zona intramuros, facto que se justifica, pela necessidade de proteger a população dos saques e pilhagens documentados neste período por parte dos povos germânicos.

Desde o século V até ao século XI, a cidade manter-se-á sem grandes alterações, sendo a ausência de arrabalde um indício de crescimento económico e populacional, nulo. Apenas no final do século X a cidade inicia um processo de crescimento, justificado no repovoamento e ajuda económica de que é alvo, por parte de Badajoz, na sequência do saque em 912. É nos séculos XI e XII que atinge um o fulgor económico

e urbano. Facto comprovado pelos vestígios encontrados no local em análise, que indicam a ocupação do espaço a partir do final do século XI e século XII.

Bibliografia

ARKEOHABILIS (2008) - *Relatório de Progresso de Trabalhos Arqueológicos - Escavação e Acompanhamento Arqueológico do Projecto de Reabilitação do Paço dos Lobos da Gama Rua Serpa Pinto n.º 50 a 56, Évora.*

ARKEOHABILIS (2009) - *Projecto de Reabilitação do Paço dos Lobos da Gama – Évora - Escavação e Acompanhamento Arqueológico. Relatório final – 2ª Fase*

ALARCÃO, Jorge de (1974) – *A cerâmica comum local e regional de Conimbriga*. Coimbra: Universidade de Coimbra.

BALESTEROS, Cármen e Mira, Élia (1993-1994) – *As Muralhas de Évora. A Cidade*. Jornadas Interdisciplinares. Vol. I. Lisboa: Universidade Aberta.

CÉRDAN, Morillo; MARTIN, Rodriguez (2009) – *Lucernas Hispanorromanas*. Mélanges de la Casa de Velázquez. Madrid: Universidad de Madrid.

CORADESCHI, Ginevra; MOURER, Anne-France; SANTOS, José Rui; LOPES, Gonçalo; VIGNOLA, Cristiano; SADORI, Laura; DIAS, Cristina (2015) - *Archaeobotanical investigation of Paço dos Lobos de Gama archaeological site: an Islamic suburb of the city of Évora (XIth century)*. Congresso Ibérico de Arqueometria – Laboratório Hercules. Évora: Universidade de Évora.

CORREIA, Fernando Branco (2010) - *Fortificação, Guerra e Poderes no Gharb al-Andalus* - Tese de Doutoramento, policopiada.

FERNANDES, Hermenegildo; VILAR, Hermínia (2001) - *O Urbanismo de Évora no Período Medieval*, Revista Monumentos n.º 26.

FOUSSIER, Robert (1988) - *La Edad Media. La formación del mundo medieval*. Barcelona: Ed. Critica.

GARCÍA Y BELLIDO, António (1971) – *El recinto mural romano de Évora- Liberalitas Ivlia. Conimbriga X*. Coimbra: Universidade de Coimbra- Instituto de Arqueologia.

GONÇALVES, Maria José; PIRES, Alexandra; MENDONÇA, Carolina (2007) - *Evolução tipológica de um conjunto de utensílios de iluminação de um arrabalde islâmico de Silves. Vipasca. ARQUEOLOGIA E HISTÓRIA. N.º 2. 2ª série.*

- GÓMEZ MARTÍNEZ, Susana (2007) - *Cerâmica Islâmica do Gharb al-Ândalus*. Seminário - *A produção de cerâmica em Portugal: histórias com futuro*, Mértola: Campo Arqueológico de Mértola.
- LOPES, Gonçalo; SANTOS, José Rui (2012) - *Cerâmicas islâmicas da natatio das termas romanas de Évora*. Silves: X Congresso Internacional A Cerâmica no Mediterrâneo.
- LLORIS, Miguel Béltran (1990) – *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza: Libros Pórtico.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, Susana (2004) - *La Cerámica Islámica de Mértola: Producción e Comercio*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- DELFANTE, Jean Pelletier (1997) - *Cidades e Urbanismo no Mundo*. Instituto Piaget.
- MATTOSO, José (1997) - A época sueva e visigótica. *História de Portugal*. Vol. I – Antes de Portugal. Lisboa: Ed. Estampa.
- MATTOSO, José (1992) - A cidade Medieval na Perspectiva da História das Mentalidades. *Cidades e História*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- PAZ, Jacobo Vázquez (2004) – *Produccion de lucernas altoimperiales en Hispalis: el taller de la plaza de la encarnacion de Sevilla*.
- PINTO, Inês Vaz (2003) – *Cerâmica comum das villae romanas de São Cucufate (Beja)*. Coleção TESES, Universidade Lusíada Editora, Lisboa.
- QUARESMA, José Carlos – *Le commerce de céramiques fines à Ammaia, une ville à l'intérieur sud de la Lusitania*. (No prelo)
- QUARESMA, José Carlos (2012) – *Economia antiga a partir de um centro de consumo lusitano*. Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa, Lisboa.
- QUARESMA, José Carlos (2006) – *Almofarizes Béticos e Lusitanos: revisão crono-morfológica de alguns tipos*. Revista Portuguesa de Arqueologia. Vol. 9. Nº 1.
- SILVA, Rodrigo de Araújo (2005) – “*Marcas de oleiro*” em terra sigillata da Praça da Figueira (Lisboa): contribuição para o conhecimento da economia de Olisipo (séc. I a.C. – séc. II d.C.). Dissertação de Mestrado. Universidade do Minho, Braga.
- SILVA, Rodrigo de Araújo (2012) – *As “marcas de oleiro” na terra sigillata e a circulação dos vasos na Península Ibérica*. Universidade Nova de Lisboa.
- VAL-FLORES, Gustavo (2005) – *A evolução urbana do Centro Histórico de Évora – Eborā Liberalitas Iulia. Território e Cidade – Séc. I a.C. – IV d.C.* Edição da Câmara Municipal de Évora

CIRCULAÇÃO MONETÁRIA NA FREGUESIA DE PIAS (CONCELHO DE SERPA, DISTRITO DE BEJA). QUANDO ROMA ERA IMPÉRIO

Marco Paulo G. F. Valente★¹

Resumo:

Com base no inventário inicial de cerca de 286 moedas – procedentes de prospeções arqueológicas e coleções de privados – constatamos que 235 exemplares eram de cronologias romanas.

Pias constitui, um caso de estudo, incluído numa construção contínua de base de dados SIG, tendo por cenário o Baixo Alentejo e o Algarve. Pretende-se assim efetuar a localização e o registo de numismas de todas as épocas (não só as romanas), provenientes de prospeções, coleções privadas, doações, entesouramentos e escavações arqueológicas. Elaboramos de tal modo um PAS português, com base nos nossos estudos por estes espaços geográficos, de alguns milhares de objetos, nomeadamente numismas – por forma a complementar quer os nossos, como os estudos de colegas que se possam interessar por estas temáticas.

Palavras- chave: Numismática / Pias / Mediterrâneo / Atlântico

Abstract:

Based on the initial inventory of about 286 coins - coming from archaeological surveys and private collections - we found that 235 of them were of Roman chronologies.

Pias is a case study included in a continuous construction of a GIS database, regarding the Lower Alentejo and the Algarve. The aim is to make the location and register of numismas of all the historical periods (not just Roman) from surveys, private collections, donations, treasure contexts and archaeological excavations.

We're developing in such a way a Portuguese PAS (Portable Antiquities Scheme), based on our studies regarding these geographic areas, ranging so far some few thousand

¹ Arqueólogo, a prestar serviço para a empresa Amphora Arqueologia Lda. marcopvalente@gmail.com

objects, including numismas - in order to complement our own studies, as others from colleagues who may be interested in these themes.

Key-words: Numismatics / Pias / Mediterranean / Atlantic

1. Introdução

O presente artigo decorre da realização de trabalhos de acompanhamento arqueológico para a Empreitada de Construção do Circuito Hidráulico de Calços-Pias do Empreendimento de Fins Múltiplos de Alqueva (E.F.M.A.), da responsabilidade da Empresa de Desenvolvimento e Infraestruturas do Alqueva (E.D.I.A. S.A.), ocorridos quase exclusivamente na Freguesia de Pias, Concelho de Serpa, Distrito de Beja.

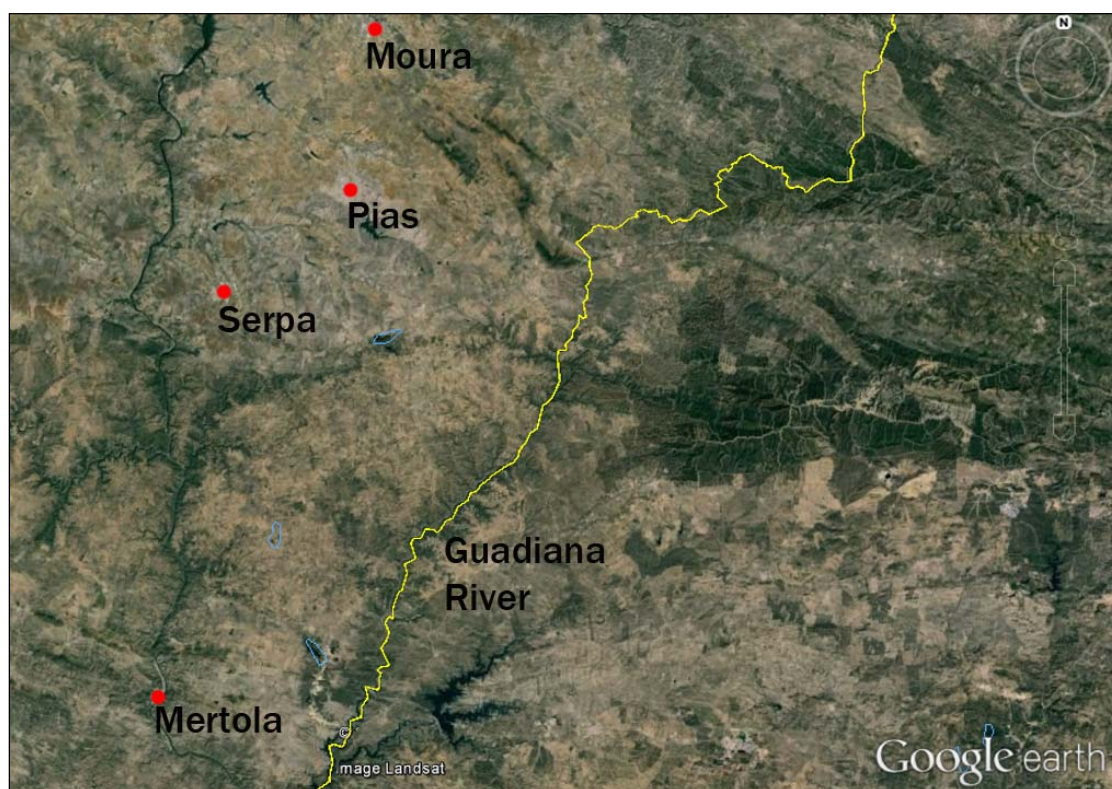


Fig. 1 - Localização de Pias

No âmbito destes trabalhos, surgiram-nos durante trabalhos de prospeções arqueológicas, oito exemplares numismáticos. Na *Villa*² romana da Herdade da Torre foram em número de cinco.



Fig. 2. Provável localização da *Pars Urbana* da *Villa* da Herdade da Torre

Consequentemente populares (entre pastores e trabalhadores agrícolas) foram-nos informando que aqui e ali encontravam “cacos velhos” assim como “botões e moedas com caras de pessoas”. Também nos informaram que as entregavam a uma pessoa em Pias, sempre que as encontravam, pois esse senhor valorizava todos esses achados, quer fossem moedas, marcos antigos, machados em pedra polida, telhas, cacos, fragmentos de talha dourada e pia baptismal³, etc...

² Colegas arqueólogos colocaram a hipótese (antes de nós) de neste local estar implantada uma das mais importantes *Villae* romanas da margem esquerda do Guadiana (LOPES:1997; LIMA:1999). Pretendemos em trabalhos futuros confirmar esta hipótese no terreno.

³ Ambos provenientes da destruída Igreja de Santo António de Pias, em 1960 e da qual apenas tais vestígios chegaram aos nossos dias:

“Não se sabe a data da sua construção, apenas se sabe que em 1699 foi visitada pelo Dr. Manuel Alves Cidade, segundo registos existentes.

A igreja foi demolida em 1960, por acordo do Pároco, Padre José Martins dos Santos, e outros entre os quais se destacou o lavrador João Brás Janeiro Rogado. **Este acordo lesou gravemente o parco património histórico e cultural de PIAS.**

Optaram por esta solução quando poderiam ter optado pelo acabamento da igreja junto da Torre do Relógio ou pela construção de uma nova igreja num local mais central da povoação.

A Igreja de Santo António era de uma só nave, com coro e abóbada. Tinha altar-mor com sacrário e trono. A sacristia ficava do lado do Evangelho e era bastante ampla para servir de Cartório Paroquial e conter o arcaz, onde se guardavam as vestimentas e paramentos. Do lado da Epístola ficava a Casa do Despacho que servia de arrecadação para os andores e outros objectos de culto. No corpo da igreja e logo a seguir ao arco que separava este da capela-mor, havia dois altares laterais um em frente do outro, existia o baptistério, o púlpito e a entrada para o coro.” Junta de Freguesia de Pias. Disponível em: <http://freguesiadepias.pt/index.php/historia/património/18-antiga-igreja-de-santo-antonio>. Consultada em 03 de Outubro de 2015.

Falamos então com o Sr. Vítor Hugo, da Hospedaria Bética em Pias e verificamos que possuía para exposição, que todos pudessem usufruir, esses ditos objetos, pois eram, na sua maneira de ver “pedaços da história de Pias, que ninguém se interessava por preservar”. Ali, pelo menos, estavam expostos gratuitamente para os olhares de todos. “Até Arte Rupestre⁴ já mostrei a colegas seus quando por aqui estavam, eu levo-os a todos esses sítios comigo quando querem ir.”

2. Os contextos (ou ausência de) numismáticos de épocas romanas

Sabemos (por informação oral) que todos os achados numismáticos presentes nesta coleção foram efetuados na freguesia de Pias. Acerca da localização mais específica dos mesmos, apenas os cinco já mencionados anteriormente, decorrentes das prospeções da nossa responsabilidade foram-no no que será o espaço da *Pars Urbana* da *Villa* da Herdade da Torre (assim como dois sestércios desta coleção do falecido Vítor Hugo, um de Adriano e outro de Antonino Pio). Todos os restantes exemplares são de localização indeterminada no espaço da freguesia de Pias⁵.

Sabemos que trabalhos de arqueologia recentes, efetuados por colegas na freguesia de Pias revelaram mais alguns exemplares numismáticos, mas como se encontram ainda em fase de elaboração de relatório e/ou para estudo e publicação não os pudemos abordar aqui, infelizmente e, relacionar com os exemplares que agora nos encontramos a estudar.

⁴ Tratava-se da “Rocha da Urinha”. Também fomos informados por este senhor que a mesma se encontraria agora enterrada, mas que ao que ele soube não fizeram nenhum tipo de levantamento (quer em manga plástica, como fotogramétrico) das ditas gravuras. “Se quiser posso ir lá consigo!”. Infelizmente a coordenação do trabalho de acompanhamento e da equipa em si não permitiu novas idas ao campo e este senhor que “sonhava ver nascer um pequeno museu arqueológico / etnográfico aqui em Pias” entretanto faleceu vítima de um AVC.

A sua família (Dona Teresa viúva e António Pedro filho) porém, não se esqueceu deste arqueólogo e mantivemos o contacto. Com a sua autorização iniciei o estudo dos materiais metálicos (moedas e outros) assim como dos marcos do terreno e demais espólio de natureza arqueológico/etnográfica.

O objectivo deste estudo passa assim pela elaboração da dita unidade museológica, recorrendo ao inventário das peças (ficha e foto respectiva), elaboração de pequeno dossier com informação mais detalhada acerca de cada um dos objectos e publicação assim como comunicações, sobre todas as formas, da colecção em si. Para que a Comunidade em Geral tenha conhecimento da dita e as “pessoas de Pias conheçam e valorizem o que é seu.”

⁵ Este estudo inédito visa inserir-se num âmbito mais alargado de um plano de doutoramento a efectuar pela nossa pessoa, com relação à circulação monetária de épocas romanas (eventualmente de Augusto, século I a.C. a Rodrigo século VIII d.C.). O estudo com uma visão de conjunto destes numismas procedentes de escavações, prospeções, achados isolados, colecções de privados e de museus poderá lançar mais algumas luzes face à visão que dispomos nos nossos tempos acerca da economia monetária romana efectuada nestes espaços físicos.

Os trabalhos liderados pela Professora Conceição Lopes durante a elaboração da Carta Arqueológica do Concelho de Serpa, ocorridos em 1997, permitiram obter também o seguinte vislumbre em termos numismáticos:

Local / Freguesia	Achado	Cronologia
Torre / Pias	“duzentas moedas de cobre” (LIMA:1999)	Baixo-império
Zambujeiro 1 / Pias	“moedas”	Indeterminada
Loja 1 / Brinches	“um sestércio”	Indeterminada
Courela do Arco / S. Salvador	“moeda de Augusto”	17 a.C.
Barretos 1 / Santa Maria	“moeda com um elefante”	Indeterminada

Quadro 1. Proveniência de numismas das freguesias de Serpa (recolha oral)

Fragoso de Lima⁶, arqueólogo natural de Moura, quando esteve por Pias em 1941, relatou que na Herdade da Pipa surgiam numismas romanos de valor, em prata, apontando dois numismas em ouro, presumivelmente visigóticos, que estariam para exposição (relativamente a todos estes numismas desconhece-se a atual localização). Também frisou que algum tempo antes da sua visita a esta freguesia, trabalhadores teriam achado um pote com 200 moedas do Baixo-império, nos terrenos da Herdade da Torre⁷.

Em termos de presença de numismas nas freguesias de Serpa (e a fazer também fé nos informes de Fragoso de Lima), Pias destaca-se claramente das outras freguesias em seu redor⁸.

⁶ “Recordemos a título de exemplo que, durante muito tempo, se tomaram as informações de Abel Viana e Fragoso de Lima como coberturas quase completas da arqueologia de Beja e Moura, respectivamente. No entanto, sabemos hoje quão parciais elas são e não se pode acusar estes homens de não terem percorrido pacientemente todo o campo, mais que uma vez nalguns casos, e de não saberem identificar os sítios.” (LOPES:1997).

⁷ Dos cinco encontrados por nós e pelos restantes elementos da nossa equipa nos terrenos da Herdade da Torre, quatro são de cronologias Baixo-imperiais.

⁸ O registo oral de Fragoso de Lima, associado aos numismas agora em estudo da colecção Vítor Hugo parece corroborar a hipótese de Pias ser um local destacado no que concerne à circulação monetária em épocas romanas. Mas a visão de todo o conjunto é ainda muito parcial, face à ausência de trabalhos de escavação arqueológica de monta em todos os locais de cronologias aparentemente romanas identificados até ao momento (com excepção dos trabalhos que a EDIA S.A. tem levado a cabo nos últimos anos também por estes espaços geográficos).

3. Metodologia

Para elaboração do inventário numismático, procedemos a uma digitalização de todos os exemplares (anverso e reverso). Efetuamos então uma base de dados em formato Excel, onde nos campos da dita, referente a cada exemplar colocamos o seguinte:

N.º de inventário, Leitura do Anverso, Leitura do Reverso, Tipologia, Metal, Imperador, Oficina, Cronologia, Peso, Módulo Maior, Módulo Menor e Observações.

Pretendíamos assim coligir o máximo de informação possível para responder a diversas questões, como por exemplo:

- Quais os metais mais utilizados? Porquê a ausência de metais preciosos (como o ouro e a prata⁹)?
- Quais os Imperadores mais representados? Influência económica maior durante esses períodos, ou maior quantidade de numismas emitidos em virtude de sucessivas desvalorizações monetárias?
- Quais as oficinas de cunhagem de onde provinham os numismas encontrados na freguesia de Pias? Áreas de maior influência económica / proveniência de numismas, qual o porquê? Lutas pelo controlo dos metais da Península Ibérica?
- Cronologicamente quais os séculos onde poderíamos encontrar uma maior, ou menor, prevalência de numismas. Porquê?
- Os pesos do numerário (salvaguardando questões de fractura natural do numisma e/ou cerceio) são próximos ou afastados do peso oficial da época em que foram emitidos? O que poderia ter levado a um tal desfasamento?
- Observações tais como: reutilizações dos numismas como pendentes reveladoras quiçá de uma permanência do culto do imperador retratado em concreto, por exemplo. Cerceio de exemplares monetários para trocas comerciais (sobre exemplares perfeitamente nítidos ou apenas já chapas metálicas desgastadas pelo seu contínuo uso diário).

⁹ Apenas um exemplar de Antoniniano parece ter sido forrado a prata, todos os restantes exemplares são de Bronze, metal mais comum para as pequenas trocas comerciais.

4. Áreas de influência económica / comercial

O presente estudo necessita de relacionamento com outros achados numismáticos, mas mesmo assim, aponta já algumas linhas de orientação face a investigações futuras. Trata-se de 235 exemplares monetários (pese embora sabermos a sua localização mais precisa de 5 desses exemplares, como sendo provenientes da *Villa* da Herdade da Torre e dos restantes apenas termos a informação oral que teriam sido provenientes da freguesia de Pias).

Seguindo a cronologia dos numismas, podemos então verificar as seguintes problemáticas.

a. Numismas de Pias cunhados nos séculos I a.C. / I d.C.

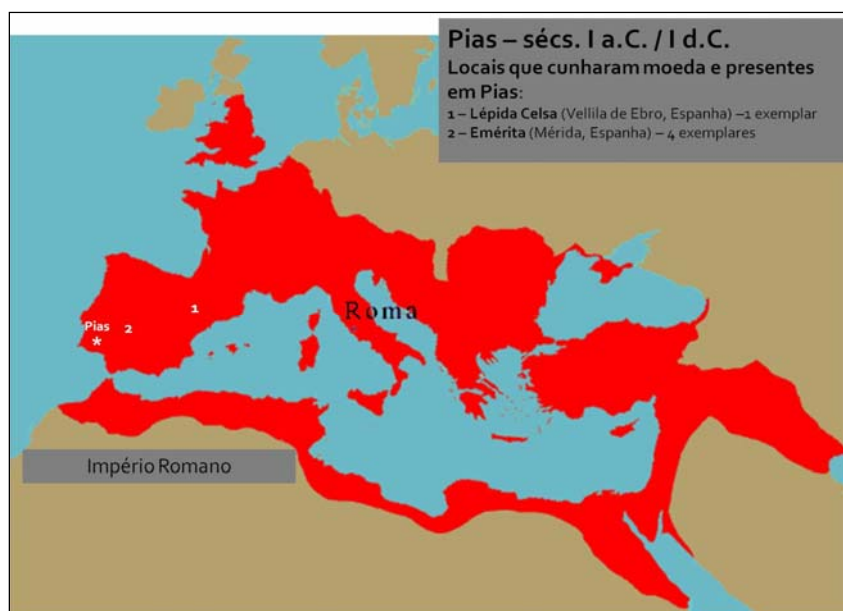


Fig. 3. Proveniência de numismas (séculos I a.C. / I d.C.)

Para os séculos I a.C. e I d.C., identificamos a proveniência inequívoca de 5 exemplares.

Um cunhado em Lérida Celsa e quatro em Mérida. A prevalência de moedas cunhadas localmente é evidente, situação que irá desaparecer nos séculos subsequentes. O predomínio comercial – numa economia que nos parece ter tido fases de forte monetarização, como veremos em seguida para este caso de estudo que é o de Pias – localizado em áreas situadas fora do espaço geográfico da Península Ibérica, parece-nos assim ser evidente.

b. Numismas de Pias cunhados no século II d.C.

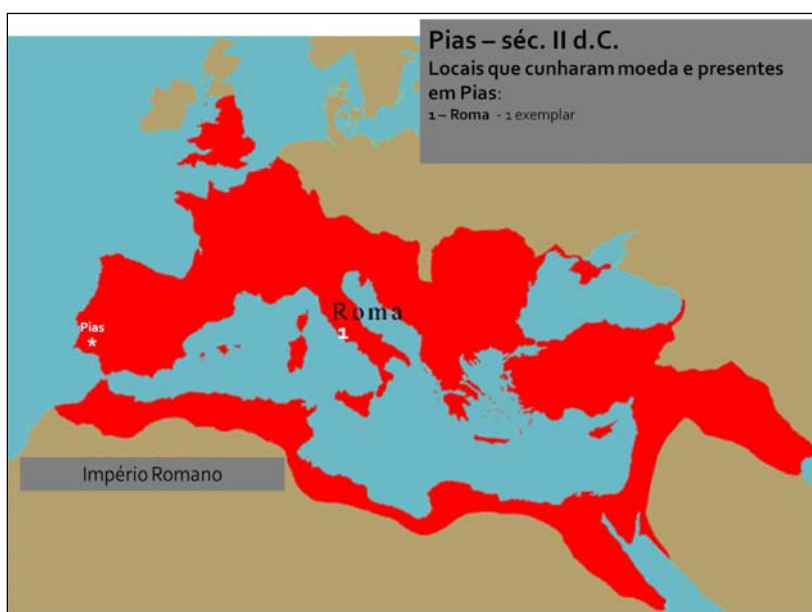


Fig. 4. Proveniência de numismas (século II d.C.)

Relativamente ao século II d.C., apenas conseguimos apurar indubitavelmente como local de proveniência, a oficina de Roma, observável num sestércio de Adriano (e que será proveniente da *Villa da Herdade da Torre*).

c. Numismas de Pias cunhados no século III d.C.

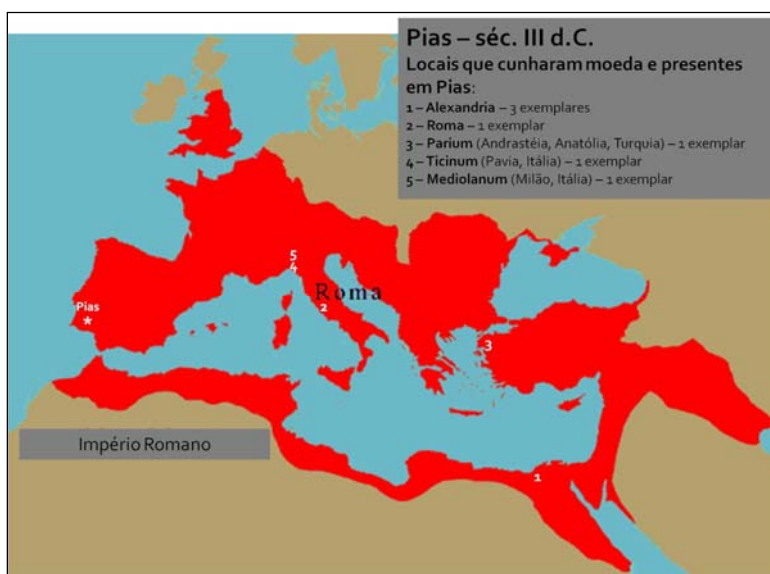


Fig. 1 – Proveniência de numismas (século III d.C.)

Para o século III d.C. o Oriente começa a surgir aqui em termos monetários, sendo que de Alexandria temos a presença de 3 exemplares. Do porto de Parium (que

se encontrava dependente de Cyzikus) temos um exemplar¹⁰, sendo os restantes três exemplares provenientes de oficinas localizadas na Península Itálica.

d. Numismas de Pias cunhados no século IV d.C.

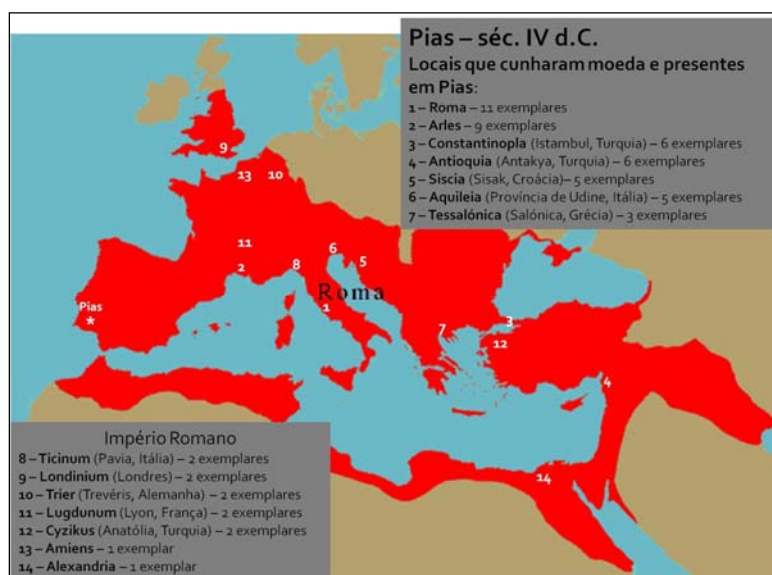


Fig. 2 – Proveniência de numismas (século IV d.C.)

Relativamente ao século IV d.C. apercebemo-nos que a presença de numismas aumenta exponencialmente face às épocas transactas. Em termos geográficos possuímos agora exemplares cunhados desde *Londinium* (Londres) até *Antioquia* (Antakya). De um total de 57 exemplares monetários, dos quais conseguimos apurar a sua proveniência observamos que mais do dobro provêm de oficinas monetárias situadas no Império Romano do Ocidente (39). De oficinas monetárias do Império Romano do Oriente surgem-nos 18 exemplares¹¹.

¹⁰ Único exemplar monetário (de um total de 235 de cronologias romanas) com uma figura feminina. Neste caso trata-se de Cornélia e foi cunhada no ano de 253 d.C.

¹¹ Sabemos perfeitamente que estas afirmações são meramente conjecturais e o início de formulações de hipóteses. cremos que para estes espaços geográficos ainda não foram efectuados estudos sistemáticos e de relevo. Conjuntamente com os dados de outros colegas, provenientes de contextos de escavação (por exemplo), estas conjecturas poderão aprimorar-se e começarmos a ter uma visão de conjunto relativamente a estas questões de economia monetária em épocas de influência romanas. Também temos a perfeita consciência (face a numismas que não surgem em contextos cronologicamente mais precisos), que devido a reutilizações sucessivas de espécies numismáticas em épocas posteriores, os mesmos podem ter sido trazidos nessas mesmas épocas para a freguesia de Pias. Por isso é que os dados de escavações ou demais trabalhos efectuados em contextos preservados são necessários, por forma a corroborar ou pôr em causa as conclusões (mantidas por nós em aberto) deste nosso pequeno estudo. Mas para tal é necessário que tais dados se encontrem disponíveis, ou pelo menos facilmente acessíveis. “Reconhecemos que, mais do que qualquer outro especialista, o arqueólogo tem tendência em guardar para si, enquanto não dispõe de dados suficientes, os resultados das suas pesquisas. Isso tem que ver, como é sabido, com a falta de protecção da propriedade científica, e que urgia considerar e legislar, mas talvez, em alguns casos, com um incompreensível (para a Ciência) sentimento de posse. A falta de comunicação entre os vários especialistas não acarreta apenas um dispêndio suplementar de esforço, mas igualmente uma perda de tempo na direcção das pesquisas.” (BARBOSA, 1990:13).

e. Numismas cerceados

Como prova do uso em transações comerciais possuímos uma série de exemplares monetários que foram alvo de ações de cerceio, num dado momento da sua existência, como moeda de troca comercial.



Fig. 3 – Numismas romanos provenientes de Pias e alvo de ações de cerceio

Um dado a ter sempre em conta para estudos que visem obter algumas noções ao nível do comércio de diferentes épocas. Embora nem todas as moedas fossem alvo de cerceio as que o eram provam, por um lado a sua utilização ao nível comercial – em algumas delas iconograficamente já gastas de todo, o cerceio¹² continua a praticar-se, o que parece querer comprovar que, os numismas circulavam também pela quantidade de metal que possuíam, para além da sua função imagética propagandística.

5. Criação de pequenas unidades museológicas

Este estudo, assim como outros que nos encontramos de momento a efetuar com a colaboração de uma série de colegas de áreas de especialização diversa para além da Arqueologia¹³ visa, entre outras coisas, o estabelecimento de pequenas unidades

¹² Cerceio nunca confundido, porém, com moedas fragmentadas naturalmente, quer pela fraca qualidade do metal em si, como através da ocorrência de processos pós-deposicionais

¹³ Antropólogos, Biólogos, Geógrafos e outros.

museológicas mantidas por cidadãos particulares, residentes nas localidades onde se inserem os ditos achados e que visam disponibilizá-los gratuitamente para usufruto do público em geral. Até ao momento encontramos-nos a estudar materiais para a existência de pequenas unidades museológicas como poderão vir a ser as da Hospedaria Bética, Monte do Guedelha (entre outras) e do Campo Arqueológico da *Villa* da Herdade da Torre (Pias).

Também pretendemos (em estreita colaboração com o British Museum e o Portable Antiquities Scheme [P.A.S.] do Reino Unido criar um P.A.S. português para as regiões do Baixo Alentejo e Algarve)¹⁴.

6. Conclusão

Por visão parcial que seja, trata-se sempre de um primeiro estudo/abordagem inédito quanto a esta problemática no contexto da freguesia de Pias. Dependendo da quantidade de numismas a estudo (os provenientes de sítios/contextos arqueológicos precisos fornecem um rigor e dados mais fiáveis), podemos começar a esboçar quadros locais, regionais e mesmo nacionais da história da circulação monetária (salvaguardando os devidos contextos dos achados, como o entesouramento, necrópoles, abandono de locais devido a desastres naturais tais como terramotos, maremotos ou cheias, saque, até à simples perda de um numisma num determinado local aleatoriamente). O saber qual o local de procedência de numismas, em quantidade, poderá evidenciar a existência de locais privilegiados para o estabelecimento de trocas comerciais monetárias. Se um local, como neste caso Pias, possuir numa determinada época, por exemplo Baixo-imperial, 500 numismas cunhados em Constantinopla e apenas 1 cunhado em Roma, isso pode comprovar da existência de situações de predomínio económico sobre espaços geográficos sob a influência desta ou daquela determinada facção ou região.

¹⁴ Neste momento encontramos-nos a preparar um Plano de Doutoramento já com alguns milhares de numismas em estudo (partindo da minha Tese de Mestrado, passando por formas de estudo e divulgação tais como: novos inventários e reformulação de lacunas de inventários já existentes, publicações, comunicações e aulas/formações). Tudo isto sempre com o intuito de divulgação da Numismática enquanto ciência autónoma, mas, no caso deste artigo em concreto como auxiliar da Arqueologia.

7. Agradecimentos

Desejávamos agradecer encarecidamente o trabalho de equipa dos restantes elementos que coordenamos em Pias, os Arqueólogos Mestre Maria João Ribeiro Marques, o Dr. Tiago Fonseca Gil e a Técnica de Arqueologia Fernanda Manuela Ferreira Teixeira.

Desejávamos também sinceramente agradecer a título póstumo, a abertura sempre demonstrada para o início do estudo de materiais da Bética por parte do Sr. Vítor Hugo† e, a consequente autorização para estudo dos mesmos por parte dos seus familiares Dona Maria Teresa Fonseca Moreira Carvalho Veredas (esposa) e Sr. António Pedro Veredas Moreira (filho).

Bibliografia

- ALARCÃO, J. de (Comissário Científico) (1996) - *De Ulisses a Viriato O Primeiro Milénio a.C.*. Instituto Português de Museus, Lisboa;
- ARNAUD, J. M.; FERNANDA, C.V. (2005) - *Construindo a Memória. As colecções do Museu Arqueológico do Carmo*. Associação dos Arqueólogos Portugueses, Lisboa.
- BARBOSA, P. G. (1990) – O Medievalista e a Arqueologia (Reflexões sobre o caso português). *Revista ICALP*. 19. (S/I), 109-121.
- CARNEIRO, André (2008) - *Itinerários Romanos do Alentejo – Uma Releitura de “As Grandes Vias da Lusitânia – O Itinerário de Antonino Pio” de Mário de Saa, cinquenta anos depois*. Comissão de Coordenação e Desenvolvimento Regional do Alentejo, Lisboa.
- FABIÃO, C. (1994) - O Passado Proto-histórico e romano. *História de Portugal*, dir. José Mattoso, Lisboa, 79-299.
- GOMES, Alberto (1996) - *Moedas portuguesas e do território português antes da fundação da nacionalidade*. Edição do Autor, Lisboa.
- LIMA, José Fragoso de (2003) - *Elementos Históricos e Arqueológicos do Concelho de Moura*. Moura, Câmara Municipal de Moura.
- LIMA, José Fragoso de (1999) - *Monografia Arqueológica do Concelho de Moura*. Moura, Câmara Municipal de Moura.
- LOPES, Maria Conceição (2003a) - *A Cidade Romana de Beja Percursos e debates acerca da “civitas” de PAX JULIA*. Instituto de Arqueologia, Faculdade de Letras Universidade de Coimbra, Coimbra.

- LOPES, Maria Conceição (2003b) - *A Cidade Romana de Beja Percursos e debates acerca da “civitas” de PAX JULIA Catálogo de Sítios*. Instituto de Arqueologia, Faculdade de Letras Universidade de Coimbra, Coimbra.
- LOPES, M. Conceição; CARVALHO, Pedro C; GOMES, Sofia M. (1997) - *Arqueologia do Concelho de Serpa*. Serpa, Câmara Municipal de Serpa.
- MACIAS, Santiago (2005) – *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*. III vols, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola.
- MACIAS, Santiago; REGO, Miguel (2005) - *Convento de Santa Clara [Moura] Um conjunto cerâmico do século XVII*. Moura, Câmara Municipal de Moura.
- MACIAS, Santiago (Coord.) (1990) - Moura na época romana. *Cadernos do Museu Municipal de Moura*. 1, Moura, Câmara Municipal de Moura.
- MONTEIRO, M.; BATALHA, L.; CARDOSO, G. (2007) - *A Villa romana da Sub-serra de Castanheira do Ribatejo. Conhecer o Património de Vila Franca de Xira. Perspectivas de Gestão de Bens Culturais*. Museu Municipal de Vila Franca de Xira.
- RAPOSO, Jorge (Dir.) (2002) - Arqueologia do Alqueva. *Almadan*. 11, IIª série, Almada, Centro de Arqueologia de Almada.
- RIBEIRO, Fernando Nunes (1967) - Noticiário arqueológico regional. Necrópole romana de Ourique. Necrópole de Ervidel (Medarra). Laje com inscrição ibérica. A Villa Luso-romana de Pisões. *Arquivo de Beja*. vol. XXIII-XXIV, Beja.382-390.
- RODRIGUES, Wanda Rodrigues (1960) - *Panorama Geral da Arqueologia no Concelho de Moura*. (Dissertação de Licenciatura em Ciências Históricas e Filosóficas). Lisboa, Faculdade de Letras de Lisboa.
- SILVA, António Carlos (2004) - A salvaguarda do património arqueológico em meio rural. *Património Estudos*. 6, I.P.P.A.R., Lisboa, 41 a 49.
- SILVA, António Manuel S. P. (2005) - O acompanhamento arqueológico de obras: uma intervenção muito própria. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 8. 1. Lisboa, IPA, 459-469.
- VALENTE, Marco (no prelo) - *Numismas da Horta da Misericórdia (Faro) Catálogo Geral*. Universidade do Algarve.
- VALENTE, Marco (no prelo) - *Acompanhamentos Arqueológicos das Empreitadas de Construção do Bloco 1 de Ervidel, Circuito Hidráulico de Caligos-Pias, Circuito Hidráulico de S. Matias*.

VALENTE, Marco; BEIGI, Yasaman Hassan (no prelo) - *Animal depictions on inedite archaeological artifacts from Pias (Serpa, Beja, Portugal)*.

VALENTE, Marco; MAÇARICO, Luís F; ISABEL, Ana; MARQUES, Maria João (em preparação) - *Povo de Pias – Identidade e Imaginário Popular*.

PARA UMA RECONSTITUIÇÃO DO MUNDO FUNERÁRIO ALTO-MEDIEVAL DO CONCELHO DE CASCAIS (SÉCULOS VI-VII)

Catarina Meira¹

Resumo:

O presente artigo aborda as práticas funerárias alto-medievais no concelho de Cascais (Lisboa, Portugal). Aqui apresentam-se os dados resultantes de trabalhos de prospeção e da análise de fontes bibliográficas de cinco necrópoles, os quais integram as principais problemáticas dos estudos de Arqueologia Funerária. Assim, são tratados os fatores de implantação paisagística destes sítios, as suas formas de organização interna e os distintos modos de construção das sepulturas que constituem estes espaços. Além disso, apresentam-se os resultados do estudo antropológico preliminar de quatro coleções osteológicas e da análise do espólio cerâmico e metálico com a finalidade de demonstrar a sua relevância na condução dos rituais funerários.

Palavras-chave: Arqueologia; Alta Idade Média; sepulturas

Abstract:

The present article approaches the Early Medieval funerary practices developed in the municipality of Cascais (Lisbon, Portugal). It will be presented the data resulted from field survey and from the analysis of bibliographic sources of five necropolis, integrating here the main problems of Funerary Archaeology studies. Therefore it is addressed the factors of landscape implantation of these sites, their internal layouts and the diverse constructive types of graves that constituted these spaces. Moreover it is shown the results of the preliminary anthropologic study of four osteological collections and the analysis of the ceramic and metallic assets to demonstrate their relevance in the funerary rituals' development.

Key -words: Archaeology; Early Middle Ages; graves

¹ (IEM / FCSH-NOVA).catarinabmeira@gmail.com

1. Enquadramento e metodologias de análise

Este artigo resulta da investigação desenvolvida no âmbito da Dissertação de Mestrado intitulada “As Necrópoles Alto-Medievais do Concelho de Cascais (Séculos VI e VII)” apresentada à Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidade Nova de Lisboa em 2015. O principal objetivo foi o de estudar as práticas funerárias levadas a cabo depois da queda do Império Romano do Ocidente nessa região administrativa nas suas diversas componentes, nomeadamente nas formas de implantação geográficas das necrópoles, nos modos como as sepulturas se distribuem nos espaços funerários e na diversidade tipológica dos sepulcros. Neste sentido, os dados aqui coligidos reportam-se ao estudo das necrópoles de Alcoitão, Casais Velhos, Abuxarda, Murches e Grutas do Poço Velho.

Os trabalhos realizados centraram-se na informação bibliográfica disponível e no levantamento arqueológico de duas das cinco necrópoles, visto que apenas Alcoitão e Casais Velhos conservam estruturas arqueológicas.

Com a ajuda da antropóloga Raquel Granja foi levado a cabo o estudo preliminar das coleções osteológicas das necrópoles de Alcoitão, Abuxarda e Murches, depositadas no Museu Nacional de Arqueologia, e de Casais Velhos no Museu Condes Castro Guimarães. Pretendeu-se apurar o Número Mínimo de Indivíduos (NMI) por necrópole e por sepultura, de modo a perceber as dinâmicas de deposição funerária, nomeadamente a frequência da reutilização dos sepulcros e a consequente seleção e disposição dos vários indivíduos dentro de uma sepultura.

Esta investigação englobou igualmente o estudo dos materiais arqueológicos exumados nas cinco necrópoles. Para a análise da cerâmica foram considerados critérios observados macroscopicamente, de modo a poder elaborar uma caracterização das produções cerâmicas com base em tecnologia, matérias-primas, análise formal e decorativa. Os critérios de classificação dos metais corresponderam essencialmente à sua função, caracterização física e atributos métricos.

2. Implantação geográfica das necrópoles

As necrópoles que integram o presente estudo situam-se, por norma, em lugares planos, ocupando plataformas pouco elevadas, apenas perturbadas por suaves declives que oscilam entre os 0 e os 25%. A altitude média dos locais eleitos varia entre os 66 e os 121 m; o caso das Grutas do Poço Velho é excecional por se localizar abaixo da cota do solo urbanizado. À exceção da necrópole de Casais Velhos, que se fixou numa situação topográfica estratégica em relação ao areal do Guincho, as restantes encontram-se em pontos discretos na paisagem e não apresentam condições naturais de defesa. O pouco destaque espacial característico destas necrópoles pode constituir uma estratégia defensiva, uma vez que passam despercebidas na paisagem (TENTE e LOURENÇO, 1998).

Em termos geológicos, o calcário é a rocha predominante, mas registam-se ainda formações de outras rochas sedimentares como regatão, arenitos, pelitos, dolomitos e margas. Os solos onde se implantaram, de classe D ou E, são severamente limitados, caracterizando-se pela fraca capacidade agrícola. Constata-se igualmente que a maior parte das necrópoles se situa nas proximidades de ribeiras de carácter intermitente ou temporário, das quais não distam a mais de 1100 metros.

Assim, parece que o modelo de implantação das necrópoles alto-medievais é definido pela associação de sepulturas a locais discretos paisagisticamente e a áreas de fraco potencial para a agricultura, bem como à imediação a recursos hídricos. É bem possível que os fatores de implantação funerária fossem o próprio reflexo dos espaços ocupados em vida pelas comunidades, pelo que é razoável pensar que as necrópoles implantar-se-iam em áreas onde as comunidades não poderiam levar a cabo práticas de cultivo intensivas.

A observação de fragmentos de cerâmica comum ou de construção, de cronologia romana, à superfície nas imediações das sepulturas sugere a existência de estruturas habitacionais nas proximidades (TENTE, 2010). No caso em estudo, a presença de cerâmica de construção à superfície também leva a supor a proximidade com antigos sítios romanos, que, além de serem lugares em que se poderiam fixar com modos de ocupação distintos, constituiriam também uma fonte para a obtenção de materiais pétreos.

Também é provável que esses cemitérios se situassem junto a caminhos que permitissem o acesso aos espaços funerários. As vias de comunicação podem ter assumido um papel fundamental no momento de selecionar as áreas de implantação das necrópoles, até porque *“eran puntos por donde pasaban las gentes que componían el público al que se destinaba ese mensaje y que conocían quién o quiénes estaban allí enterrados”* (MARTÍN VISO, 2012: 174).

A proximidade a um centro de culto poderia representar uma condição para o desenvolvimento de atividades funerárias, além de significar uma maior proximidade a entidades sagradas e às suas relíquias, cuja crença levou à formação de enterramentos *ad sanctos* (MARTÍN VISO, 2014: 79-80). Para o caso em estudo, não existem quaisquer evidências arqueológicas que associem as necrópoles alto-medievais do concelho de Cascais a centros de culto. A presença de edifícios religiosos, quando os há, aparentam ter desempenhado um papel fundamental na gestão dos espaços funerários, nomeadamente na forma como se distribuíram as sepulturas.

a. Organização interna do espaço sepulcral

i. As sepulturas do sítio de Casais Velhos (Areia)

A planta do sítio de Casais Velhos indica-nos a existência de 8 sepulcros distribuídos por três locais de enterramento constituídos por duas a três sepulturas (Figura 1). Estas estão orientadas canonicamente Este-Oeste em conformidade com a crença no Dia do Juízo Final, em que os indivíduos, virados a Nascente, renasceriam enfrentando a Luz de Deus. Esta questão dos núcleos de enterramento, que correspondem a pequenos grupos de sepulturas (em número de duas ou três), tem sido interpretada como agrupamentos familiares (PRATA, 2012: 86). Familiares ou não, não é estranho pensar que seria uma atitude natural manter juntos na morte quem em vida partilhou algum tipo de laço e cujo reflexo arqueológico é a associação espacial entre sepulcros.

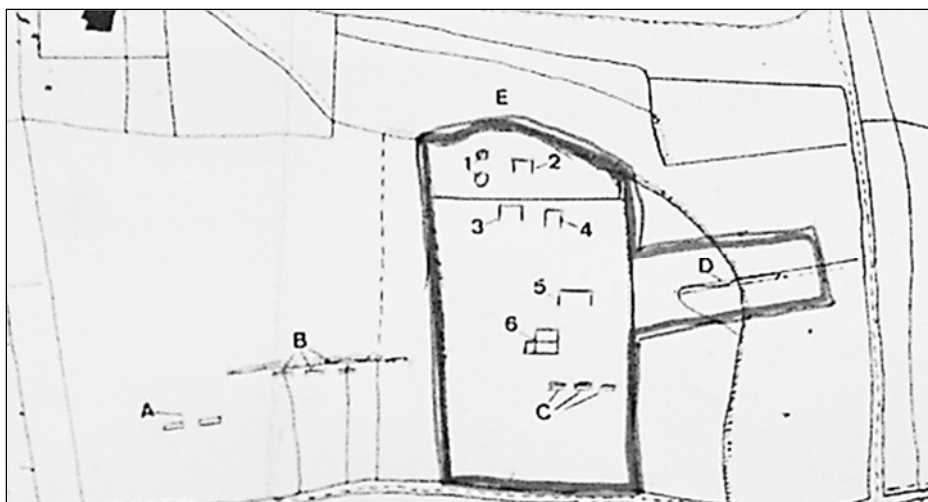


Fig. 6 - Planta de 1973 da estação arqueológica de Casais Velhos, à escala 1:2.000. A, B e C correspondem aos três núcleos de enterramento (Arquivo da Biblioteca de Arqueologia da DGPC)

Constatou-se igualmente que não existe uma separação física entre sepulturas que apresentem soluções arquitetónicas diferentes. A necrópole de Casais Velhos é sintomática deste aspeto, uma vez que no núcleo Oriental foram identificadas a pouca distância duas sepulturas de lajes e uma sepultura em fossa.

ii. *A necrópole de Alcoitão (Alcabideche)*

No caso da necrópole de Alcoitão parece ter havido um planeamento na disposição das sepulturas anterior à implantação das mesmas, conforme o tipo de cemitérios alinhados. As 34 sepulturas identificadas por F. Paula e Oliveira estavam dispostas em filas paralelas e todas invariavelmente com uma orientação Este-Oeste (OLIVEIRA, 1888-1892: 6), porventura até formando espaços de circulação entre elas (Figura 2).

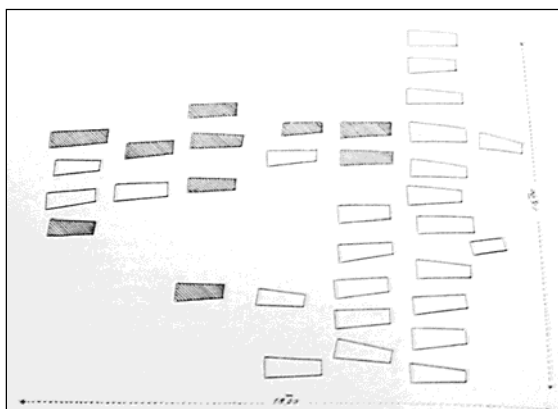


Fig. 7 - Planta da necrópole de Alcoitão. A negro as sepulturas que ainda mantinham lajes de cobertura (OLIVEIRA, 1888-1892, pl. I: fig. 1)

Parece ter existido, durante os séculos VI e VII, no conjunto das necrópoles cascalenses, uma vontade em manter uma proximidade espacial entre as sepulturas. O maior ou menor planeamento dos espaços funerários alto-medievais, como os do concelho de Cascais, é, segundo Martín Viso, resultado da maior ou menor intervenção por parte de um grupo dominante (MARTÍN VISO, 2012). A aparente desordem de alguns cemitérios pode ter sido originada pela ação de iniciativas comunitárias, ou de famílias ou de indivíduos, que catalisassem o poder da gestão desses espaços para si. Por outro lado, as necrópoles constituídas por sepulturas organizadas linearmente demonstram a presença de alguma estrutura de poder que gerisse e controlasse o espaço funerário, limitando ou anulando a tendência centrífuga dos grupos familiares.

b. Arquitetura funerária

O investimento empregue na elaboração de um sepulcro teve frequentemente a ver com a disponibilidade de materiais para o efeito. A variabilidade arquitetónica que se verifica nas sepulturas alto-medievais está intrinsecamente ligada às condições geográficas e geológicas do meio. A proximidade às formações cársicas de Maceira, Rodízio, Cresmina, Cabo Raso e Guincho, localizadas a ocidente do concelho de Cascais, poderá ter sido determinante para a obtenção da pedra com que se construíram várias sepulturas. A matéria-prima mais utilizada terá sido o calcário, por ser a rocha em maior abundância.

Respondendo a extração de pedra a uma estratégia que tencionava usufruir dos recursos disponíveis, não podemos descartar a possibilidade de se terem reutilizado materiais de construção oriundos de antigos sítios romanos. Os edifícios em ruína representariam uma fonte para a obtenção de lajes de pedra afeiçoadas e de *tegulae* para colmatar as frestas entre os esteios.

Outro ponto cuja discussão tem sido cada vez mais tratada entre os investigadores é o eventual recurso a caixões ou padiolas de madeira para o acondicionamento dos defuntos nas fossas sepulcrais, ou até de suportes adicionais à cobertura pétrea (TENETE, 2010: 66). A existência de pregos de ferro e de bronze na necrópole de Casais Velhos sugere, de facto, a utilização de uma qualquer estrutura em madeira no interior das sepulturas que constituiria um duplo sistema de isolamento, de modo a evitar o contato entre o corpo e o solo. Além disso, serviria de leito durante as

cerimónias de exposição do defunto e para o seu transporte até ao lugar do seu enterramento (QUIRÓS CASTILLO, 2013: 283-284).

i. Sepulturas de lajes

A finalidade desta solução arquitetónica é a criação de uma caixa tumular ou cista estruturada através de blocos de pedra em número e dimensão variável, com o intuito de isolar o cadáver do terreno envolvente. A definição das paredes das sepulturas foi realizada através de lajes posicionadas verticalmente, pelo que esta tipologia apresenta grande coerência formal, por norma configurações retangulares ou trapezoidais, geralmente não antropomórficas.

São inúmeros os casos em que, dentro desta tipologia, são originadas diversas variantes, as quais resultam de diversos componentes estruturais aplicados na construção das sepulturas. Essas variantes resultam nomeadamente das diferentes formas de colmatar os intervalos entre os blocos de pedra (pequenos blocos de pedra, *tegulae*, barro ou argamassas feitas de cal e tijolo esmagado como se verificou em Alcoitão); do tratamento das paredes (revestimentos em argamassa ou em cal e areia); da preparação do fundo das cavidades sepulcrais recorrendo a ladrilhos (como em Casais Velhos), lajes ou *tegulae*.

No que às tampas concerne, verificou-se, em diversas necrópoles da mesma cronologia, a adoção de uma multiplicidade de alternativas para a elaboração das coberturas que não é exclusivo das sepulturas de lajes. Constatou-se nomeadamente a utilização de coberturas monolíticas ou de lajes em número variável; a utilização de *tegulae* apoiadas sobre as paredes das sepulturas, dispostas longitudinalmente de modo plano ou a duas águas; ou, até mesmo, a construção de tetos em falsa abóbada obtidos pela sobreposição de fileiras de ladrilhos (RIPOLL LÓPEZ, 1986).



Fig. 8 - Alcoitão. Sepultura 'A'



Fig. 9 - Casais Velhos. Duas sepulturas de lajes geminadas

ii. *Sepulturas em fossa*

As sepulturas deste tipo implicavam um investimento construtivo mais “económico”, uma vez que o espaço sepulcral se caracteriza pela escavação de uma simples cavidade de planta oval, retangular, trapezoidal ou irregular no solo.

Também as sepulturas em fossa revelam várias variantes, as quais podem passar pelas coberturas em *tegulae* dispostas longitudinalmente de forma plana ou a duas águas, ou com tampas formadas por um número de lajes variável. As descrições feitas pelos investigadores que identificaram as necrópoles em estudo indicam que a maior parte das sepulturas estariam cobertas por lajes pétreas: em Alcoitão as tampas seriam formadas por dois ou três esteios calcários não afeiçoados (OLIVEIRA, 1888-1982: 6).



Fig.5 - Sepultura 3 de Alcoitão (CARDOSO e ENCARNÇÃO, 2001)

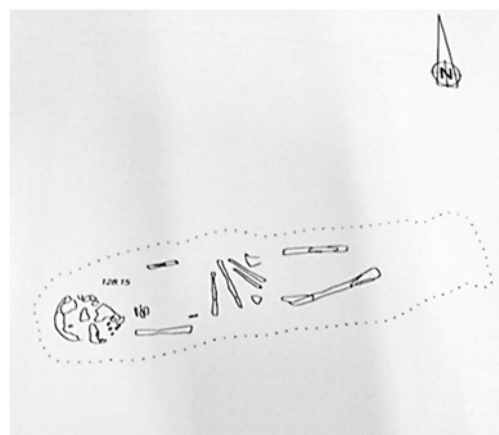


Fig. 6 - Sepultura 3 de Alcoitão. Desenho à escala 1:10 (CARDOSO e ENCARNÇÃO, 2001)

Nas Grutas do Poço Velho pode ter sido utilizada este tipo de solução construtiva, mas sem quaisquer sinais reconhecíveis de rituais funerários. Assumindo que terá existido aí uma ou mais inumações datadas da Alta Idade Média, devido ao aparecimento de uma placa de cinturão liriforme, este sítio poderá refletir uma situação de enterramento extra-cemeterial, destinado ao isolamento no interior desta gruta. Como em La Garma (Cantábria), pode-se ter aproveitado o relevo natural da cavidade para delimitar o espaço dos enterramentos, ou então depositando-se os indivíduos diretamente sobre o solo da cavidade. Normalmente procuravam-se espaços relativamente reduzidos ou escondidos, entre estalagmites ou junto às paredes (HIERRO GÁRATE, 2011).

c. Paleodemografia

O material osteológico que integrou este estudo é procedente de 31 sepulturas da necrópole de Alcoitão, de 7 sepulturas de Murches e de um número indeterminado de sepulturas de Casais Velhos e da Abuxarda. O estudo antropológico preliminar, que contou com o contributo da antropóloga Raquel Granja, foi realizado com o intuito de apurar o Número Mínimo de Indivíduos (NMI) por necrópole e por sepultura, bem como o de elaborar uma caracterização básica da idade e sexo dos indivíduos enterrados em cada um dos cemitérios.

Assim, foi obtido um NMI total de 125 indivíduos. Verificou-se que uma grande maioria dos indivíduos eram maduros, havendo maior frequência de indivíduos do sexo masculino do que de indivíduos do sexo feminino (Tabela 1).

TABELA 1 - NMI E NÚMERO DE INDIVÍDUOS POR IDADE

Necrópole	Número Mínimo de Indivíduos (NMI)	Indivíduos maduros	Indivíduos imaturos	Indivíduos de idade indeterminada
Alcoitão	74	45	28	1
Casais Velhos	29	18	11	-
Murches	20	15	5	-
Abuxarda	2	1	1	-

O registo antropológico aponta para uma realidade funerária em que não existiria qualquer intencionalidade em diferenciar os indivíduos inumados por género e/ou idade. Indivíduos do sexo feminino enterrar-se-iam juntamente com indivíduos do sexo masculino, circunstância que se constata também com indivíduos maduros e imaturos. Apenas para Alcoitão foi possível identificar ossos humanos que possam ter correspondido a sepulcros exclusivamente infantis, em número de seis. Estes corresponderiam a 19% do total de sepulturas dessa necrópole. A quantidade diminuta de sepulturas infantis pode levar-nos a supor a utilização de outras soluções de enterramento para as crianças, ou ainda pela eventualidade de serem enterradas com adultos numa mesma sepultura.

O estudo antropológico revelou uma tendência generalizada para a reutilização das sepulturas, uma vez que, nas necrópoles de Alcoitão e de Murches, mais de 70% das sepulturas seriam reaproveitadas para mais do que um enterramento. O fenómeno de reaproveitamento de sepulcros pode estar diretamente relacionado com o esforço económico empregue na construção de novas sepulturas. A reutilização de uma sepultura já existente representaria uma solução mais barata do que uma construção *ex novo*. Além disso, é verosímil que o enterramento de vários indivíduos numa mesma sepultura se relacione com as relações de parentesco entre os inumados, ou, pelo menos,

a existência de laços entre eles. Contudo, a eventual existência de jazigos familiares apenas poderia ser confirmada de forma inequívoca através de análises de ADN.

Como se desconhece a localização exata das sepulturas dentro dos espaços cemiteriais, não é possível verificar que essas sepulturas ocupavam um espaço concreto ou especial dentro da necrópole. Esta averiguação, pelas mesmas razões, também não é possível de aferir para as sepulturas exclusivamente infantis.

Em qualquer um dos casos estudados, foi impossível indicar se os restos humanos conservados corresponderiam a inumações primárias, reduções ou ossos soltos. Por outro lado, podemos considerar que os indivíduos aparentemente mais completos possam corresponder aos últimos enterramentos. Segundo as descrições publicadas (OLIVEIRA, 1888-1892), os indivíduos sepultar-se-iam em posição de decúbito dorsal, orientados Este-Oeste e virados a Nascente. Quando ocupavam uma sepultura anteriormente utilizada, os ossos das inumações mais antigas eram arrumados, obedecendo ou não a uma seleção prévia, ou eram removidos para o exterior da sepultura.

d. Os espólios funerários

i. Cerâmico

Das necrópoles alto-medievais de Alcoitão, da Abuxarda, de Casais Velhos e de Murches foram exumados um total de seis recipientes cerâmicos. O enterramento que se terá realizado nas Grutas do Poço Velho é o único no qual não terão sido recolhidos objetos cerâmicos. Na maior parte dos casos, não nos é permitido apontar a sepultura de proveniência dos espólios, à exceção de um dos jarros de Alcoitão que provém da Sepultura 2.





Fig. 7 – Jarros cerâmicos exumados nas necrópoles de Cascais

O conjunto cerâmico apresenta bastante uniformidade formal, porquanto estão presentes essencialmente seis jarros. Entre estes predomina a montagem das peças a torno, tendo-se observado indícios de modelação manual em dois exemplares que apresentavam bordos trilobados. As cozeduras das pastas são invariavelmente oxidantes, o que resultou que as peças apresentassem, na sua generalidade, superfícies em tons de castanho, castanho-avermelhado, alaranjado e também bege.

Todas as peças exibem pastas de compacidade média, de textura homogênea ou de textura arenosa. Apresentam densidades fracas a abundantes de elementos não-plásticos, observando-se macroscopicamente micas, feldspatos, quartzos e calcários. Verificou-se decoração nas superfícies exteriores dos bojos de dois dos exemplares, ostentando motivos em ziguezague delimitado por linhas paralelas incisas ou simples linhas incisas que formam caneluras.

Os bordos que subsistiram em três dos recipientes não apresentam grande variabilidade formal. Têm uma morfologia redonda, tendo dois deles uma configuração trilobada, e geralmente encontram-se orientados para o exterior. As peças possuem corpos globulares ou piriformes, e todas têm somente uma asa, de secção circular, trapezoidal ou retangular, orientada verticalmente em relação à peça. As extremidades inferiores das asas podem estar fixadas na parte superior do corpo ou numa zona medial do mesmo; as extremidades superiores arrancam normalmente dos bordos, à exceção de um jarro de Casais Velhos cuja asa arranca a meio do colo. Registam-se maioritariamente fundos planos, mas também uma peça com base em disco, outra com uma base ligeiramente convexa e outra com o fundo côncavo.

As formas fechadas com uma asa e bicos trilobados denunciam que estes recipientes estavam destinados a servir ou a conter líquidos, derivando de formas

produzidas a torno lento que datam entre a segunda metade do século VII e o século VIII d.C. (VIGIL-ESCALERA GUIRADO, 1999). A cronologia destas cerâmicas é dada, mais do que por paralelos, pela sua associação a peças de adorno pessoal que são mais facilmente datadas tipologicamente (LÓPEZ REQUENA e BARROSO CABRERA, 1994: 47).

ii. Metálico

O conjunto do espólio metálico exumado é quantitativamente mais expressivo. São precisamente os objetos metálicos de indumentária e de adorno pessoal os que indicam a prática da inumação vestida, que se tornou comum a partir de meados do século IV d.C. na Península Ibérica (GONZÁLEZ VILLAESCUSA, 2001: 72). Este costume manteve-se de forma massiva até ao século VI, a partir do qual se verificou um progressivo despojamento material dos defuntos e a inumação envolta em simples sudários.

Na totalidade foram recolhidas 37 peças metálicas, entre as quais doze anéis, nove brincos, quatro fivelas, dois braceletes, dois apliques zoomórficos, duas placas de cinturão, um fuzilhão, quatro pregos e uma agulha. A adicionar ao espólio funerário, oito contas de colar em pasta vítrea e em âmbar. A procedência da maior parte destes objetos é de difícil aferição devido à inexistência de um registo de proveniência concreta.

Os espólios metálicos são os únicos elementos datantes dos enterramentos do concelho de Cascais, balizando-os cronologicamente entre finais do século V e as primeiras duas décadas do VIII d.C., o que demonstra a larga diacronia de utilização de algumas das necrópoles estudadas.

e. O ritual funerário

A formação destas necrópoles evidencia a prática da inumação que vinha sendo comum no Ocidente desde finais do século III. A sua prática reflete a influência de cultos orientais que sublinhavam a importância de manter a integridade dos corpos para uma vida depois da morte.

A orientação canónica Este-Oeste que se verificou para quase todas as necrópoles do concelho de Cascais prende-se com a crença no Dia do Juízo Final, o que revela não

só uma nova atitude perante o enterramento, mas também que a orientação canónica era conhecida e estava bem presente.

Um dos pontos mais problemáticos é a presença de espólio funerário no interior das sepulturas. As normas cristãs incitavam o despojamento material dos indivíduos na hora da morte, mas nota-se uma certa liberdade nas soluções adotadas pelos primeiros cristãos. Os rituais funerários seriam praticados no seio da comunidade e cuja condução era decidida pela família do defunto. Se por um lado, podemos pensar que os jarros cerâmicos indiciam o Batismo no momento da morte, há que considerar também que a presença de espólios no interior das sepulturas reflete a prevalência de antigos hábitos pagãos.

Conclui-se apenas que estas populações rurais encontravam-se efetivamente cristianizadas, mas a sua posição periférica em relação aos influxos culturais e religiosos da cidade (Lisboa), levou a que continuassem demasiado impregnadas pelos costumes ancestrais pagãos. Daí que tenham persistido hábitos antigos e que os rituais fúnebres se desenvolvessem segundo as regras de entidades mais restritas – as comunidades/famílias.

f. Sintetizando...

O estudo das necrópoles do concelho de Cascais (Lisboa) permitiu colocar novamente em discussão um conjunto de informações de carácter arqueológico que se davam como “arrumadas”.

Os dados que foram possíveis de coligir dão a ideia de um território onde as populações levaram a cabo rituais funerários nos quais se denotam arqueologicamente reminiscências de um Passado pagão. As necrópoles de inumação dos séculos VI e VII caracterizam-se pela diversidade arquitetónica das sepulturas, pela proximidade espacial entre elas respeitando uma orientação canónica Este-Oeste, pela presença de espólios funerários que acompanhavam os defuntos e pelo intenso reaproveitamento de sepulturas para uma sucessão de enterramentos.

Os resultados alcançados permitem, agora, começar a construir uma ideia do que terá sido morrer no concelho de Cascais entre os séculos VI e VII, apesar de os buracos de informação serem ainda consideráveis. Esta dissertação teve como intuito rever os

dados disponíveis das necrópoles cascalenses e permitir integrar este fenómeno funerário no processo histórico da sociedade rural alto-medieval portuguesa.

Espera-se ainda que este trabalho possa estimular estudos neste mesmo sentido que integrem metodologias interdisciplinares que propiciem novos dados e novas leituras de velhas necrópoles.

Bibliografia

GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R. (2001) – *El mundo funerario romano en el País Valenciano: Monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a. de C. – VII d. de C.* Madrid/Alicante: Casa de Velázquez – Instituto Alicantino de Cultura “Juan Gil-Albert”.

HIERRO GÁRATE, J. A. (2011) – *La utilización sepulcral de las cuevas en Época Visigoda: los casos de Las Penas, La Garma y el Portillo del Arenal (Cantabria).* Munibe Antropologia-Arkeologia. N.º 62. Donostia, San Sebastián: Sociedad de Ciencias Aranzadi, 351-402.

LÓPEZ REQUENA, M. e BARROSO CABRERA, R. (1994) – La Necrópolis de la Dehesa de la Casa. Una aproximación al estudio de la época visigoda en la Provincia de Cuenca. *Arqueología Conquense*. N.º XII. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.

MARTÍN VISO, I. (2012) – Enterramientos, memoria social y paisaje en la Alta Edad Media: propuestas para un análisis de las tumbas excavadas en roca en el centro-oeste de la Península Ibérica. *Zephyrus: Revista de Prehistoria y Arqueología*. Vol. LXIX. Salamanca: Universidad de Salamanca, 165-187.

OLIVEIRA, F. P. e (1888-1892) – Antiquités préhistoriques et romaines des environs de Cascaes. *Comunicações da Comissão dos Trabalhos Geológicos*. Tomo II. Lisboa: Academia Real das Sciencias, 82-107.

PRATA, S. (2012) – *As necrópoles alto-medievais da Serra de São Mamede (concelhos de Castelo de Vide e de Marvão).* Dissertação de mestrado apresentada na Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidade Nova de Lisboa. Policopiada.

QUIRÓS CASTILLO, J. A. (ed.) (2013) – El poblamiento rural de época visigoda en Hispania. *Arqueología del campesinato en el interior peninsular. Documentos de Arqueología Medieval* 6. Bilbao: Universidad del País Vasco.

RIPOLL LÓPEZ, G. (1986) – *La ocupación visigoda en época romana a través de sus necrópolis.* Tesis Doctoral presentada a la Universidad de Barcelona bajo la dirección del Profesor

Dr. Pere de Palol. Disponível em <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/42641> [Consultado a 9/6/2015].

TENTE, C. e LOURENÇO, S. (1998) – Sepulturas medievais escavadas na rocha dos concelhos de Carregal do Sal e Gouveia: estudo comparativo. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. Vol. 1: N.º 2. Lisboa: IPA, 191-218.

TENTE, C. (2010) – *Arqueologia medieval cristã no Alto Mondego. Ocupação e exploração do território nos séculos V a XI*. Tese de Doutoramento apresentada à Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidade Nova de Lisboa. Disponível em <http://run.unl.pt/handle/10362/4804> [Consultada a 10/8/2015].

VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. (1999) – *Evolución de los morfotipos de cerámica común de un asentamiento rural visigodo de la Meseta (Gózzquez de Arriba, San Martín de la Veja, Madrid)*. *Arqueohispania*. N.º 0. Disponível em https://www.academia.edu/1073812/Evoluci%C3%B3n_de_los_morfotipos_de_cer%C3%A1mica_com%C3%BAn_de_un_asentamiento_rural_visigodo_de_la_Meseta_G%C3%B3zquez_de_Arriba_San_Mart%C3%ADn_de_la_Vega_Madrid_ [Consultado a 5/6/2015].

LA AUSENCIA DE ASENTAMIENTOS RURALES *VERSUS* PRESENCIA DE NECRÓPOLIS EN ROCA. PROBLEMAS DE INTERPRETACIÓN DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO

M^a de los Reyes de Soto García¹

Resumo:

As sepulturas escavadas na rocha são uma manifestação arqueológica característica do período visigodo e alto-medieval. No entanto, perante a ausência de assentamentos de povoamento, alguns autores têm pensado na possibilidade de utilizar as necrópoles feitas na rocha como marcadores de uma evidência de população. Isto é, a sua existência deve ter sido acompanhada pela presença de população na área, embora actualmente esteja ausente do registo arqueológico. Neste artigo, analisamos as sepulturas escavadas na rocha da Serra de Ávila, com especial destaque para aquelas compostas por um grande número de sepulturas, pretendendo estudar o assentamento alto-medieval e a sua integração na paisagem desta área do Planalto Norte.

Palavras-chave: sepulturas escavadas na rocha, Serra de Ávila, povoamento, enterros.

Abstract:

Las necrópolis en roca son una manifestación arqueológica que caracteriza al periodo visigodo y altomedieval. Sin embargo, ante la ausencia de asentamientos poblacionales algunos autores han planteado la posibilidad de utilizar las necrópolis en roca como marcadores de una evidencia poblacional. Es decir, su existencia tiene que llevar aparejada la presencia de población en la zona a pesar de que en la actualidad está ausente en el registro arqueológico. En esta comunicación pretendemos analizar las necrópolis en roca de la Sierra de Ávila, con especial interés en aquellas compuestas por un número elevado de tumbas, con la finalidad de estudiar el poblamiento altomedieval y su integración en el paisaje de esta zona de la Meseta Norte.

Key-words: necrópolis en roca, Sierra de Ávila, poblamiento, enterramientos.

¹reyesdesoto@usal.es, (Universidad de Salamanca)

1. Introducción

La escasez de documentación escrita para la época tardoantigua y altomedieval hace de la arqueología una herramienta indispensable para el conocimiento histórico de estos periodos. Las necrópolis en roca son uno de los elementos empleados por los arqueólogos para definir el poblamiento de zonas donde se carece hasta el momento de más datos. La convivencia del mundo de los vivos con el mundo de los muertos en lo que se refiere al poblamiento rural, es una constatación, aunque en algunas ocasiones podamos distinguir espacios diferenciados. Todo ello genera un tipo de paisaje en el que se integran ambos mundos. Incluso sabemos que a partir del siglo VIII las necrópolis se empiezan a ligar a centros eclesiásticos, por ejemplo en el caso del País Vasco, una de las zonas mejor estudiadas en este sentido, las iglesias rurales son determinantes para articular el paisaje y la formación de las aldeas (Quirós Castillo, 2011: 176). Sin embargo, en el centro peninsular nos encontramos con unos paisajes donde hay escasas iglesias rurales o directamente no existen (Martín Viso, 2015: 86-92).

No obstante, ante la ausencia casi absoluta de asentamientos poblacionales, tanto en España como en Portugal, las necrópolis en roca se están usando como marcadores de una evidencia, la existencia de poblamiento altomedieval (Martín Viso, 2012: 6). Esto se resume perfectamente en la frase de Martín Viso “conocemos mejor los lugares donde se enterraron las gentes de esa época que los espacios que habitaron y cultivaron” (Martín Viso, 2012: 3).

En este artículo vamos a analizar el caso de la Sierra de Ávila, en concreto la parte concerniente al valle del río Almar, que fue estudiado con motivo de la realización de una Tesis Doctoral que fue defendida recientemente en la Universidad de Salamanca. En ella se analizaban las dinámicas de poblamiento desde la Prehistoria hasta la Alta Edad Media (de Soto, 2015).

2. Marco Geográfico

La Sierra de Ávila se sitúa al oeste de la ciudad de Ávila, en la Comunidad Autónoma de Castilla y León (España) (Fig.1). Se trata de un modesto relieve marginal del Macizo de Gredos, que marca la transición hacia las tierras llanas de la cuenca del

Duero y la penillanura salmantina (Troitiño, 1990: 119). Tiene su mayor altitud en el Cerro de Gorría (1.710 m.), aunque otros puntos importantes de su relieve son el alto de Las Fuentes (1.679 m.), el altiplano de Villanueva (1.637 m.) y el alto de Valdelacasa (1.570 m.). La morfología de esta unidad es la propia de una elevación media, con pendientes de variada inclinación y cumbres en las que abundan los bolos y bloques sueltos (Tejero, 1988: 52). La gran abundancia de afloramientos graníticos, los pastizales, los encinares de las partes más bajas y los rebollares de las laderas conlleva que la zona tenga un pobre potencial ecológico (Troitiño, 1995: 102). Además, es una zona donde nacen los afluentes más importantes del río Tormes, como son el río Almar, Gamo o Margañán.

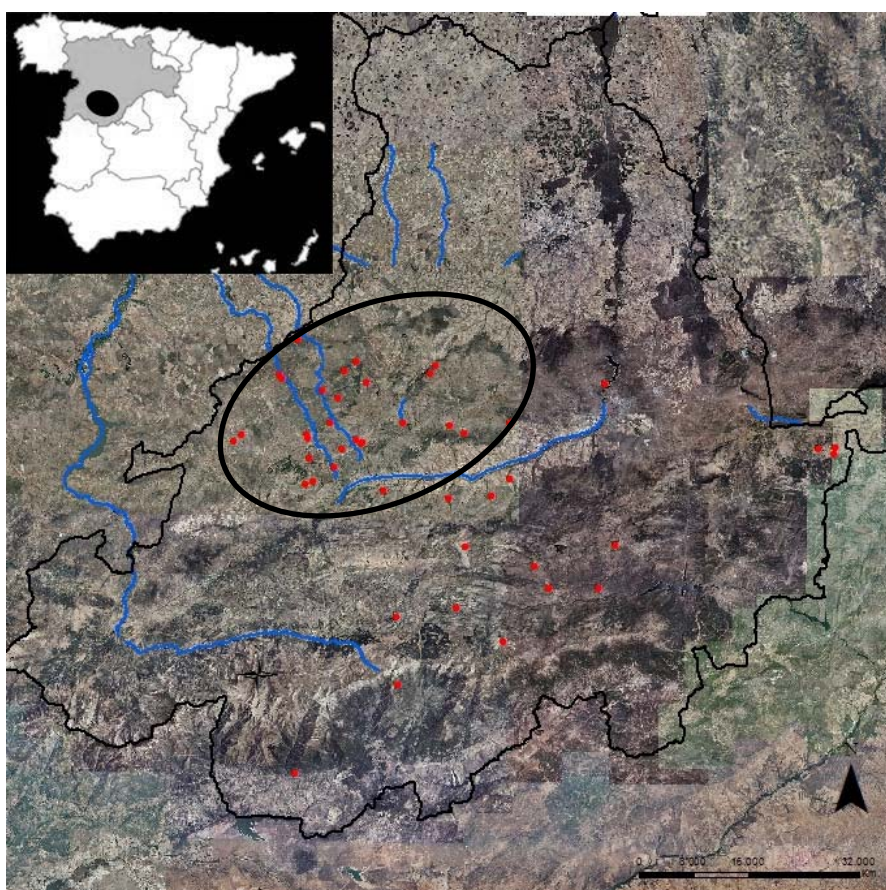


Fig. 1. Mapa de la provincia de Ávila (España) con los yacimientos tipo necrópolis en roca. En círculo zona elegida para realizar el estudio

3. Las necrópolis en roca

Para la época visigoda y altomedieval, los yacimientos tipo necrópolis en roca son más abundantes - o se detectan mejor - que los asentamientos habitacionales. Están

presentes prácticamente en todo el territorio peninsular, tanto en España como en Portugal, en zonas eminentemente graníticas (López & García, 2014: 36-83). No obstante, la existencia de este tipo de restos necesariamente tiene que llevar aparejada la presencia de población en la zona. En nuestro caso de análisis, los restos revelan que la Sierra de Ávila debió acoger un cierto contingente de población en el momento impreciso en que estas necrópolis estuvieron en uso, aunque no sea posible detectar los centros de residencia de esta población.

Uno de los primeros investigadores que se interesó por este tipo de restos, en los años sesenta del siglo XX, fue Antonio del Castillo. Muchos de los problemas que se le plantearon a él alcanzan los estudios actuales, siendo especialmente problemática su cronología. Este investigador elaboró unos criterios de datación basados en la evolución de las formas, siendo las tumbas antropomorfas las que él consideraba más modernas o evolucionadas, vinculándolas a la repoblación mozárabe (Del Castillo, 1970: 835-845). Posteriormente, en un artículo de 1985 se apuntaron los problemas que afectan a las tumbas excavadas en la roca de la zona sureste de la provincia de Salamanca, características que podemos hacer extensibles a las que aparecen en el entorno inmediato a esta área de estudio. Los autores señalan que las tumbas excavadas en roca están estrechamente vinculadas a las zonas graníticas (las comarcas con otro sustrato geológico recurren probablemente, para el mismo periodo a cistas hechas con lajas de pizarra). También llama la atención el hecho de que habitualmente este tipo de tumbas no se agrupan formando necrópolis propiamente dichas, sino que se presentan aisladas o formando pequeños grupos. Ante la parquedad de información los investigadores elaboraron una tipología en la que distinguen cuatro tipos morfológicos, (rectangulares, en forma de bañera, antropomorfos o dobles) (Fabián & *alii.*, 1985: 198-201). Otros investigadores como López Quiroga y Rodríguez Lovelle han considerado que en realidad los sarcófagos antropomorfos deben ser el origen de las tumbas olerdolanas, otorgando a este tipo de necrópolis una cronología que abarca desde el siglo VIII hasta el X (López Quiroga & Rodríguez Lovelle, 1995: 426-428). Por último, Martín Viso analizó 639 yacimientos de Salamanca, Ávila y la Beira Alta en Portugal con el objetivo de poder realizar una clasificación. Mediante este análisis diferenció tres tipos de espacios. El primero está formado por las tumbas aisladas o aquellas que forman pequeños grupos inferiores a diez tumbas, que él asocia a enterramientos de carácter

familiar. Un segundo grupo, las necrópolis desordenadas, con más de diez enterramientos que serían zonas destinadas específicamente a la inhumación. Y, en tercer y último lugar, las necrópolis con tumbas alineadas y agrupadas. Según este autor, estos tres tipos responderían a distintas iniciativas y crearían modelos de construcción de la memoria y del paisaje distintos, uno basado en tradiciones familiares, otro asociado a una identidad seguramente comunitaria y un tercero con una gestión más centralizada (Martín Viso, 2012: 170-173).

Estas tumbas carecen de elementos que permitan su datación, ya que no presentan indicios que puedan ayudar a definir su vida útil o la época en la que fueron talladas. Según Barroca, una de sus características es el anonimato, ya que en ningún caso se ha querido preservar el nombre del individuo allí inhumado (Barroca, 2010-2011: 130). Además, al ser fácilmente detectables, la mayoría de ellas aparecen desprovistas de cubierta y saqueadas de antiguo. Todo ello justifica que su cronología se encuadre en un marco laxo que incluye parte del periodo visigodo y se prolonga durante los siglos siguientes hasta una fecha imprecisa (González Cordero, 1998: 271-284; López Quiroga & Rodríguez Lovelle, 1999: 247; Martín Viso, 2005-2006: 83-84; Martín Viso, 2014: 29-57). No obstante, en el caso de la zona que nosotros hemos sometido a análisis la cronología visigoda está probada en el registro arqueológico gracias a una tumba hallada intacta en el yacimiento de La Coba (San Juan del Olmo). La excavación del enterramiento reveló ajuar típico visigodo, con un jarro ritual, un anillo de bronce decorado con un ave inciso en un círculo y una pulsera del mismo material con tres cuentas de vidrio transparente (Martín Viso, Caballero & Cabrera, 2012).

En la provincia de Ávila tenemos documentados distintos ejemplos de necrópolis excavadas en la roca dispersas por toda la provincia, aunque pocas han sido estudiadas más allá de la mera catalogación (Díaz de la Torre & *alii.*, 2005). Nosotros vamos a analizar el caso de la parte de la Sierra de Ávila comprendida en el valle del río Almar, centrándonos especialmente en tres ejemplos como son: La Coba (San Juan del Olmo), La Dehesa de Brieva (Cillán) y Vadillo de la Sierra. Se trata de tres casos significativos, con un alto número de tumbas labradas, cuyo número aumentó considerablemente gracias a las prospecciones realizadas entre los años 2011-2012 (Fig. 2).

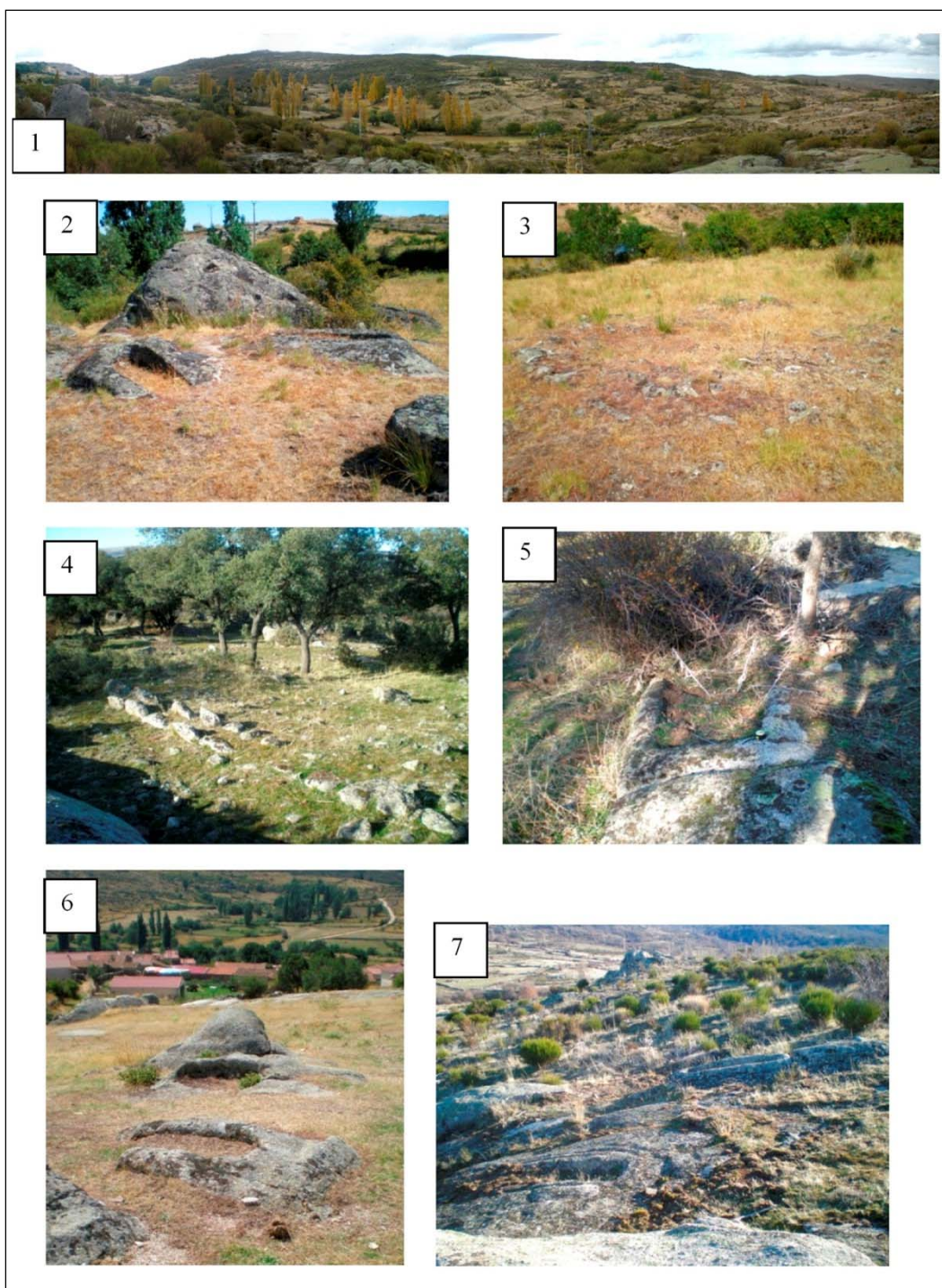


Fig. 2. Necrópolis en roca (Ávila): 1. Perspectiva del yacimiento de La Cobra; 2. Sepulcros de La Cobra; 3. Derrumbe de una estructura localizada en La Cobra; 4. Estructuras de la Dehesa de Brieva; 5. Sepultura nueva de la Dehesa de Brieva; 6. Sepulcros nuevos localizados en La Lancha del Trigo (Vadillo de la Sierra); 7. Sepulcros nuevos localizados en Carrilejo (Fotografías del autor).

- **La Cobra** es un yacimiento ubicado en el nacimiento del río Almar en San Juan del Olmo. Se trata de la necrópolis con el mayor número de tumbas localizada en la zona de estudio (81), contando tanto con tumbas excavadas en la roca como

con tumbas de lajas. Además de la presencia de tumbas, cuenta con derrumbes de estructuras y una zona de cantera. Presenta cinco sectores diferentes, habiéndose documentado en el sector 1 derrumbes de estructuras (sector 1: 19; sector 2: 22; sector 3: 5; sector 4: 21; sector 4b: 3 y sector 5: 11). Asimismo, en el año 2012 se llevó a cabo una excavación de cinco sepulturas aparentemente intactas, con el objetivo de poder determinar su cronología. Pese a ello, ninguna deparó elementos de ajuar o restos orgánicos, únicamente unos pocos fragmentos cerámicos (Martín Viso, Caballero & Cabrera, 2012).

- **La Dehesa de Brieva** se ubica en Cillán, y como en el caso anterior, se trata de una necrópolis que tiene asociada una serie de estructuras rectangulares y circulares realizadas con un doble paramento relleno de piedras de menor tamaño. El número total de sepulcros en este caso asciende a 19, encontrándose dos de ellas imbricadas con las estructuras.
- **Vadillo de la Sierra** es un caso distinto a los dos anteriores, se trata de varios enclaves, pero la cercanía entre los mismos lleva a poder plantear que en realidad pueda tratarse de un mismo enclave. Estaría compuesto por La Lancha del Trigo con 17 sepulcros ubicados en dos sectores diferentes, La Lancha de la Lana compuesta por 9 tumbas y otras dos posibles tumbas que no fueron terminadas de rebajar. Por último, tendríamos el caso de Carrilejo compuesta por seis sepulcros en el foco principal y otras dos tumbas inéditas ubicadas a unos 100 m. de las anteriores.

4. Los espacios habitacionales

Los asentamientos habitacionales son muy variados y ricos, aunque en algunos de los casos sus propias características conllevan que sean invisibles al registro arqueológico de prospección, como es el caso de los fondos de cabaña únicamente detectables mediante la excavación arqueológica. La tipología de asentamientos habitacionales de esta época, recientemente reunidos por Enrique Ariño, señala la existencia de distintas modalidades de asentamiento, siendo en algunos de los casos una

adaptación de lo precedente (Ariño, 2013). Es decir, muchos de los yacimientos que presentan una secuencia de ocupación entre el siglo V y el VIII son yacimientos de época romana que perduran en uso durante la Tardoantigüedad. Al parecer, las villas pierden su funcionalidad aristocrática y presentan reocupaciones, en la mayoría de los casos en forma de necrópolis. Es decir, en el siglo V se produce un colapso de la villa tradicional y las estructuras de asentamiento sufren una transformación que se traduce en usos y funciones de las estancias diferentes a los del periodo anterior. También se pueden encontrar asentamientos ubicados en alto o reocupaciones de los castros indígenas, como Buradón (Labastida, Álava) o Las Merchanas (Lumbrales, Salamanca). En tercer lugar, los llamados fondos de cabaña, denominación genérica que incluye seguramente también estructuras negativas de otros usos, son uno de los restos más característicos de la ocupación rural entre los siglos V y VIII. Son construcciones efímeras que no dejan estructuras visibles en superficie. Y por último, tenemos el caso de los asentamientos de nueva creación, que podrían tener su origen en una fecha situada en torno a mediados o finales del siglo VI. En general, se trata de asentamientos con estructuras de habitación cuadrangulares que pueden presentar compartimentaciones internas y cuyos zócalos están contruidos en mampostería de granito. Algunos de ellos presentan murallas contruidas con paramentos dobles y relleno interior de piedra y tierra. Además, se localizan en zonas donde previamente no se tenían datos de poblamiento estable y por lo tanto no aparecen vinculados a villas del periodo cronológico precedente (Ariño, 2013: 55-72).

La presencia de monasterios rurales de los siglos V-VIII es discutida porque incluso en los que parecen más aceptada esa idea, no cuentan con el respaldo unánime de los investigadores (Ariño, 2013: 72). En la zona que hemos sometido a análisis carecemos de datos sobre zonas de culto hasta el momento.

4.1 Poblamiento rural en la Sierra de Ávila

El poblamiento rural de la Sierra de Ávila cuenta con varios yacimientos significativos. Existen asentamientos de cronología romana que siguen en uso durante la Tardoantigüedad, como Las Torrecillas I (Blascomillán), Huerta de la Dehesa (Bonilla de la Sierra), El Ferial/El Charcón (Cabezas del Villar), El Chorrillo (Diego Álvaro), Las Claveranas (Mancera de Arriba), El Herral (Mirueña de los Infanzones),

La Romarina (San Miguel de Serrezuela) o Las Vegas (Solana del Ríoalmar). Aunque desconocemos la tipología concreta de estos yacimientos, posiblemente algunos de ellos deben ser villas romanas, atendiendo a los materiales arqueológicos dispersos en superficie, que han perdido su funcionalidad original pero siguen en uso.

Poseemos más información de los poblados de nueva planta que aparecen colonizando zonas en las que con anterioridad no se habían constatado asentamientos estables. Son el caso de Las Henrenes (Cillán), yacimiento que posee dos sectores claramente diferenciados. En el primero los restos cerámicos en superficie son escasos, aunque hay que consignar la presencia de *tegulae*. Supuestamente, en este sitio se ubicaría la iglesia del despoblado, que estaría en uso hasta los siglos XVI-XVII, cuando probablemente se abandona y se traslada el culto. El segundo de los sectores es el que ha concentrado la mayoría de las intervenciones. Se define por la cantidad de estructuras que presenta, realizadas en mampostería de granito, construidas a doble espejo y con el interior relleno de piedra menuda. Los espacios habitacionales son de forma cuadrangular, rectangular y circular. Presentan tamaños diversos y compartimentaciones internas, siendo posible apreciar las jambas que delimitan las puertas. No se ha podido distinguir ningún ordenamiento interno, aunque parece que existen una serie de taludes y una tapia que circunda la parte superior del cerro (Díaz de la Torre & *alii.*, 2009: 162-167).

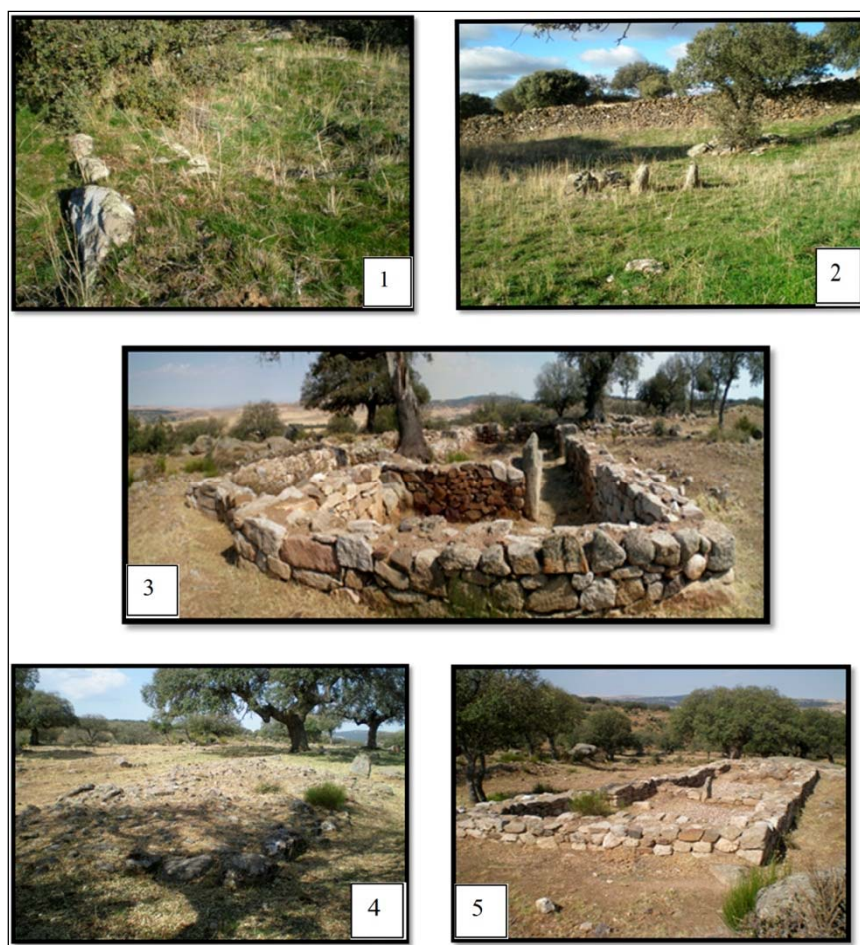


Fig. 3. Asentamientos de nueva creación en la Sierra de Ávila: 1 y 2 La Casa (Diego Álvaro); 3-5 Las Henrenes (Cillán) (Fotografías del autor)

Se han excavado varias viviendas del poblado que se hallaban distribuidas por una superficie extensa, sin que se haya podido reconocer un planteamiento habitacional, aunque sí que se ha podido observar la existencia de una serie de espacios abiertos, que los arqueólogos consideran que podrían ser calles poco delimitadas. Se trata de un yacimiento con poca potencia arqueológica, en la secuencia estratigráfica, ya que únicamente se observa el abandono de la estructura y el derrumbe. Con respecto a la cronología, los materiales encontrados aportan una posible datación del asentamiento de época visigoda o post-visigoda (siglos VII-VIII) (Díaz de la Torre & *alii.*, 2009: 167-176²). Este enclave además está relacionado con una serie de tumbas excavadas en la roca, concretamente tres tumbas, posiblemente infantiles, talladas en una lancha que no sobresale del suelo. Los sepulcros presentan la forma de tres pequeñas cistas de forma rectangular con vértices redondeados (Díaz de la Torre & *alii.*, 2005).

² No existe aún una publicación de las últimas intervenciones llevadas a cabo en este yacimiento. Únicamente la página de la Diputación de Ávila recoge un breve resumen de las mismas: <<http://www.diputacionavila.es/municipios/yacimientos.php>> [Fecha de consulta 06/09/2013].

La Casa (Diego Álvaro) es descrito por Arsenio Gutiérrez como un conjunto complejo de construcciones diseminadas por toda la Dehesa de El Castillo. Las intervenciones se realizaron en distintos sectores, en los que se describen casas rectangulares de dos habitaciones pavimentadas con pizarras o barro pisado y con paredes construidas con piedra. Al parecer los barrios o pequeños núcleos en que se dividía el asentamiento presentaban una baja organización urbanística (Gutiérrez, 1956: 93; Gutiérrez, 1966: 81-82).

Otro enclave ubicado en el mismo término municipal, Diego Álvaro, es la Lancha del Trigo. Este poblado fue descubierto en 1946 cuando se exploraba la zona a consecuencia de los hallazgos localizado en la dehesa de El Castillo, aunque la excavación se demoró hasta el año 1956. En superficie son visibles aún hoy los amontonamientos de piedras procedentes de pequeñas estructuras, posiblemente por la poca cantidad de derrumbe existente. Estas siete estructuras localizadas estarían formadas por un zócalo de piedra con un alzado de barro o adobe en las paredes (Gutiérrez & Maluquer, 1966: 92-112) y presentarían unas técnicas constructivas similares, doble paramento de piedras hincadas separadas unos 50 cm. y relleno de cascote y piedras pequeñas. Las cubiertas estaban realizadas con pizarra, *imbrices* o tejas planas, y en algunas de ellas los suelos también estaban recubiertos de pizarra. Las viviendas no parecen tener compartimentaciones interiores, excepto la estructura número uno (con dudas, ya que se conservaba en muy mal estado) y la número tres que presentaba varias dependencias. Los materiales recuperados en todas las viviendas son similares y están compuestos por cerámica común, clavos de hierro y pizarras escritas. Se registra igualmente el hallazgo de una fíbula de cobre o bronce y un fragmento de una estela circular con resalte cruciforme de brazos iguales. La presencia de esta estela plantea un problema de interpretación ya que es una pieza reaprovechada en la construcción de una de las casas y otra estela análoga apareció en la vecina Dehesa de El Castillo, por lo que todo parece indicar la existencia en las cercanías de una necrópolis de estelas discoideas que aún no ha sido localizada (Gutiérrez, Díaz & Maluquer, 1958: 61-68; Gutiérrez & Maluquer, 1966: 92-112) (Fig. 4).

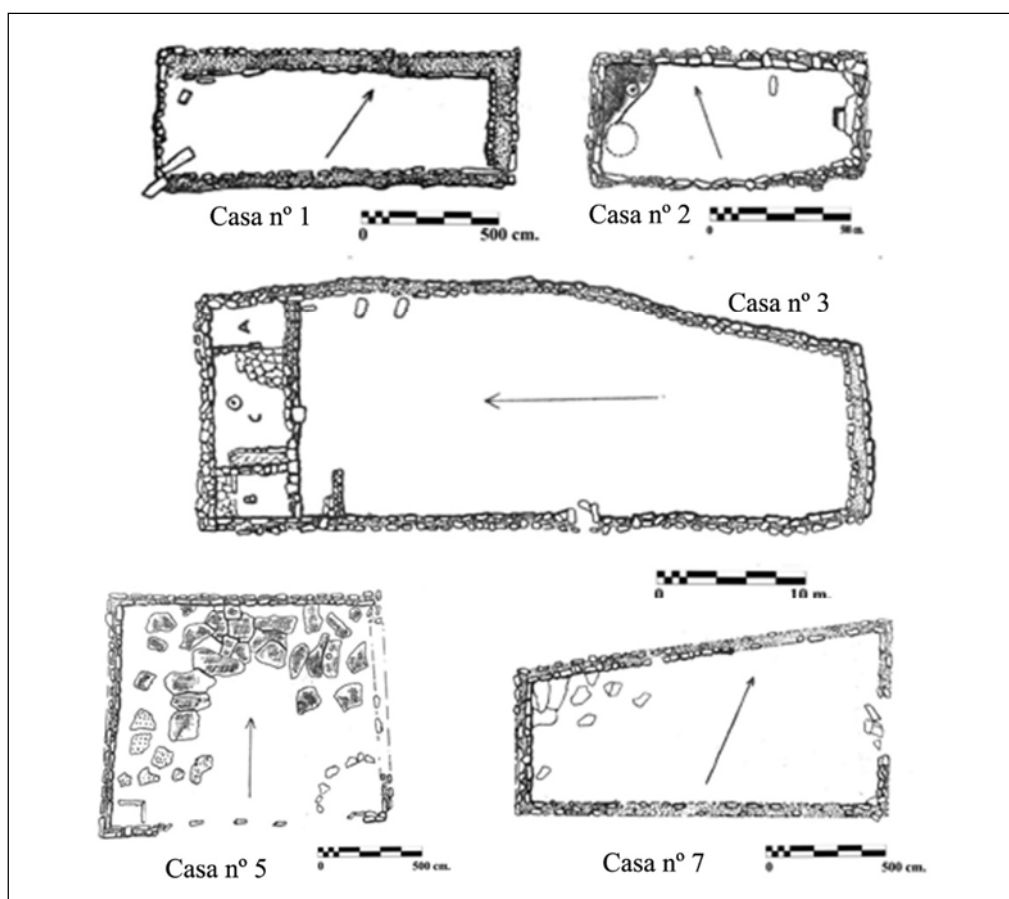


Fig.4. Plantas de las estructuras localizadas en La Lancha del Trigo (Diego Álvaro) (tomado y modificado de Gutiérrez, Díaz & Maluquer, 1958, pp. 62-68; escala corregida)

Por último, conocemos una serie de pequeños yacimientos como Las Torrecillas II (Blascomillán) o Tras el Puente (Blascomillán) entre otros, con poco material cerámico (cerámica común de cocina con desgrasantes micáceos) en superficie, pero que aparece asociado a fragmentos de *tegulae* que nos estaría marcando esa fase tardía del emplazamiento (Ariño & Dahí, 2008: 267; Dahí, 2010: 47-52). Además, existen otros enclaves diseminados por toda la provincia con materiales arqueológicos atribuibles a cronología visigoda, como Cabeza de Navasangil (Solosancho) poblado datado a partir del siglo V, momento en el que se construyen los espacios habitacionales que son destruidos por un incendio datado entre los siglos VI-VII (Caballero & Peñas, 2012: 216-222), Cunas de los Moros (Santa Cruz de Pinares), El Caño (Bercial de Zapardiel) o El Raso (Candeleda), donde se han localizado materiales adscribibles a esta cronología (Fernández, 1973: 240).

5. Discusión

Uno de los grandes retos que nos plantean las necrópolis rurales es que todavía no conocemos los lugares de hábitat con los que se relacionan (Azkárate, 2002: 131), y es que además, como apuntó Ripoll, casi ninguna de las necrópolis de los siglos V-VIII tienen relación con algún poblado cercano, lo que genera un grave problema para la arqueología de época visigoda (Ripoll, 1998: 248). Si a esto unimos que poseemos un número ínfimo de centros de culto de estas cronologías el panorama se complica considerablemente. Consideramos que es necesario replantearnos las posibles causas para este hecho. En alguna ocasión se han expuesto motivos como la escasez de estudios o que la investigación se ha centrado en evidencias arqueológicas mucho más palpables. Posiblemente el problema radica en que la investigación siempre ha sido capitalizada, para esta época, por el estudio de las élites sociales y por los restos más visibles (Martín Viso, 2012: 3). Este factor es un condicionante, pero consideramos que la propia metodología arqueológica crea estos vacíos de yacimientos en zonas de difícil acceso o con visibilidad reducida.

En nuestro estudio hemos analizado las necrópolis en roca de la Sierra de Ávila, poniendo especial énfasis en tres yacimientos, que por el número de sepulturas, deberían haber concentrado un número mayor de población, y por lo tanto podrían tener asociado algún tipo de asentamiento poblacional o centro de culto. Los demás enclaves no superan los diez sepulcros por lo que podrían tratarse de comunidades más pequeñas o grupos familiares. La existencia de tres yacimientos, cercanos entre ellos, pero con un número de sepulcros que supera la media de la zona, podría indicar su prominencia sobre la zona analizada al ser un foco relevante de enterramiento para las comunidades que las labraron. Además, dos de ellos presentan restos de estructuras asociadas, pero no se puede discernir la tipología de las mismas sin una excavación.

En el caso de La Coba, los derrumbes que podrían conformar un posible poblado no se ajustan al número de tumbas encontradas, por lo que debería tratarse más bien de un centro de identidad comunitaria supralocal (Martín Viso, 2015: 102-103). En Vadillo de la Sierra la ubicación de las tumbas indica la posibilidad de que algunas de ellas hayan podido desaparecer al estar uno de los núcleos, la Lancha de la Lana, dentro del propio casco urbano del pueblo. Cabría la posibilidad de que las posibles

estructuras asociadas a esta necrópolis, en el caso de que existieran, se ubicaran bajo el caserío actual. Se poseen otros casos, si bien con un menor número de sepulcros pero con presencia de derrumbes de estructuras, como Canto de la Sepultura en Villanueva del Campillo o San Simones en Sanchicorto. Podrían tratarse de centros religiosos a los que se vinculan sepulturas, pero no se puede descartar la posibilidad de que se traten de centro poblacionales en los que se ubican también sepulturas, tal y como se ha podido documentar en Las Henrenes (Cillán). A pesar de desconocer la naturaleza de esos derrumbes, se comprueba como la mayoría de las necrópolis en roca con estructuras asociadas se localizan en la zona de la Sierra de Ávila, quedando fuera de la misma un número muy pequeño de enclaves (Gráfico 1).

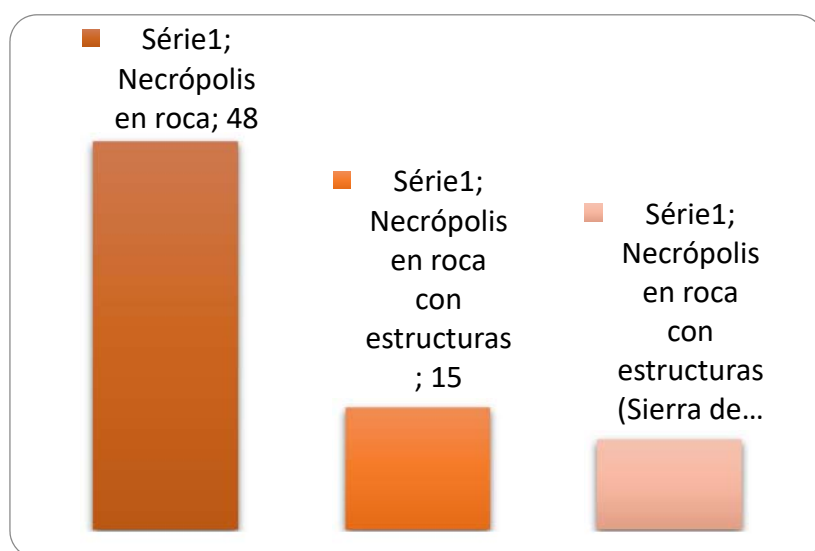


Gráfico 1. Gráfico de necrópolis en roca de la provincia de Ávila y su comparación con las que presentan estructuras

A pesar de ser grandes yacimientos en una zona, la Sierra de Ávila, donde los yacimientos son de pequeña extensión, los materiales arqueológicos asociados son escasos y se limitan a unos pocos fragmentos cerámicos que no permiten una aproximación cronológica concreta. Por lo tanto, la visibilidad del terreno se plantea como fundamental a la hora de reconocer visualmente estos yacimientos.

Del mismo modo, queremos remarcar que todos los centros poblacionales de la Sierra de Ávila excavados hasta el momento son del tipo de enclaves de nueva creación con estructuras cuadrangulares en su gran mayoría construidas con un zócalo de piedra. La inexistencia de otro tipo de asentamientos como los fondos de cabaña, puede venir asociada a la imposibilidad de reconocer sus restos. Sin embargo, la geografía de la zona

es un condicionante fundamental para el tipo de asentamiento que se desarrolla. Es una comarca montañosa en la que los asentamientos agrícolas de época romana no se instalan, únicamente los encontramos en las zonas bajas de la Sierra, tampoco existen castros que pudieran ser reocupados y los campos de hoyos son prácticamente imposibles de localizar sin una excavación.

6. Conclusiones

Son muchas las preguntas que todavía están sin resolver en relación a las necrópolis en roca y los centros de hábitat. La escasez de materiales arqueológicos y de yacimientos de otras tipologías que no sean necrópolis, nos ha llevado a plantearnos si en realidad esta escasez pudiera deberse a un problema de interpretación arqueológica de los datos existentes. Dentro de las distintas tipologías de asentamiento documentadas en la Península Ibérica para estas cronologías, debemos descartar la reocupación de castros indígenas, ya que no existen asentamientos en alto en la zona, y los yacimientos tipo villa romana ubicados en la zona presentan reocupaciones tardorromanas-visigodas, pero desconocemos qué tipo de reocupación es la que sufrieron (necrópolis, hábitat etc.). Además, los fondos de cabaña resultan más problemáticos ya que en prospección pueden pasar como material *off site*. Por todo ello, con los datos con los que contamos en la actualidad, únicamente podemos apuntar que no han sido documentados en la zona, pero no por ello supone su inexistencia.

En resumen, la asociación de estructuras y necrópolis está clara, pero no podemos discernir si los derrumbes de las estructuras localizadas son un lugar de culto asociado a una necrópolis o si por el contrario son un lugar habitacional. La separación entre el espacio de los vivos y el espacio de los muertos se ha relevado como irrelevante en aquellos asentamientos en los que contamos con datos más seguros, como por ejemplo Cocina de los Moros (Villanueva del Campillo) o Las Henrenes (Cillán), donde al menos una de las tumbas, un sepulcro monolítico infantil, apareció entre las estructuras, en este caso sí, habitacionales. Por lo observado en la prospección, en la mayoría de los yacimientos, los derrumbes no superan las diez estructuras. Aun así tienen en común la forma de construcción, un doble paramento relleno de piedras de menor tamaño.

Tanto necrópolis como poblados nos están señalando la colonización de una zona que con anterioridad no presentaba asentamientos estables. Suponen una nueva forma de poblamiento, pero también son una nueva forma de aprovechamiento del espacio en el que se desarrollan. Se observa un cambio significativo en los patrones de asentamiento que pueden estar relacionados con cambios de población o con el cambio sustancial de la forma de vida de época romana a visigoda.

Una prospección cuidada del terreno permite el reconocimiento de muchas más tumbas y de sus estructuras, por lo que futuras prospecciones intensivas depararán sin duda un aumento de yacimientos, y posiblemente también un aumento del número de enclaves habitacionales o de culto. Consideramos que la prospección del terreno encaminada a la localización de nuevos yacimientos es fundamental, ya que hasta ahora la dificultad de acceso al terreno ha condicionado demasiado la arqueología de la zona. Además, los proyectos de investigación no deberían contemplar únicamente la prospección, sino que sería deseable su combinación con la excavación de al menos alguno de los yacimientos que presenten estructuras. Una intervención de este tipo permitiría disipar muchas de las dudas que hemos planteado en este artículo.

Bibliografía

- ARIÑO GIL, Enrique (2013) - El hábitat rural en la Península Ibérica entre finales del siglo IV y principios del VIII: un ensayo interpretativo. *Antiquité Tardive*. 21, 49-79.
- ARIÑO GIL, Enrique; DAHÍ ELENA, Sarah (2008) - Contextos cerámicos de la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media en la provincia de Salamanca (España). In *SFECAG, Actes du Congrès de L'Escala-Empúries*, L' Escala, 265-276.
- AZKÁRATE GARAI-OLAUN, Agustín (2002) – De la tardoantigüedad al medievo cristiano. Una mirada a los estudios arqueológicos sobre el mundo funerario. In VAQUERIZO GIL, Desiderio, ed. – *Espacios y usos funerarios en el Occidente romano*. Córdoba: Universidad de Córdoba, 115-139.
- BALSAMEDA MUNCHARAZ, Luís Javier (1999) - Escultura de épocas paleocristiana y visigoda en la provincia de Ávila. In *-Discursos de entrada*. Miembros de la Institución “Gran Duque de Alba”. Ávila: Instituto “Gran Duque de Alba”, 15-29.
- BARROCA, Mario Jorge (2010-2011) - Sepulturas escavadas na rocha de Entre Douro e Minho. *Portvgalia, Nova Série*. 31-32, 115-182.

- CABALLERO ARRIBAS, Jesús.; PEÑAS PEDRERO, David (2012) - Un *castrum* de época visigoda en el Valle Amblés: La Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila). In QUIRÓS CASTILLO, José Antonio; TEJADO SEBASTIÁN, José María, eds. -*Los Castillos altomedievales en el Noroeste de la península ibérica*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 213-238.
- DAHÍ ELENA, Sarah (2010) - *Contextos cerámicos de la Antigüedad Tardía Alta Edad Media (siglos IV-VIII) en los asentamientos rurales de la Lusitania septentrional (provincia de Salamanca)*. Tesis Doctoral inédita, Universidad de Salamanca.
- DEL CASTILLO YURRITA, Alberto (1970) - Cronología de las tumbas llamadas olerdolanas. In VV.AA.: *XI Congreso Nacional de Arqueología: Mérida, 1968*. Zaragoza: Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales, 835-845.
- DÍAZ DE LA TORRE, Jorge; CABALLERO ARRIBAS, Jesús; CABRERA GONZÁLEZ, Blas; MARTÍN VISO, Iñaki (2005) - *Inventario y documentación de tumbas y necrópolis excavadas en roca en la provincia de Ávila*, Informe inédito.
- DÍAZ DE LA TORRE, Jorge; BORES URETA, María; CABALLERO ARRIBAS, Jesús; CABRERA GONZÁLEZ, Blas (2009) - El despoblado de San Cristóbal o Las Henrenes (Cillán, Ávila): una aproximación al paso de la Edad Antigua a la Edad Media en tierras abulenses. In MARTÍN VISO, Iñaki, ed. - *¿Tiempos oscuros? Territorio y sociedad en el centro de la Península Ibérica (siglos VII-X)*. Madrid: Sílex, 159-180.
- FABIÁN GARCÍA, J. Francisco; SANTONJA GÓMEZ, Manuel.; FERNÁNDEZ MOYANO, Antonio; BENET JORDANA, Nicolás (1985) - Los poblados hispano-visigodos de 'Cañal', Pelayos (Salamanca). Consideraciones sobre el poblamiento entre los siglos V y VII en el SE de la provincia de Salamanca. In VV. AA.: *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española (17, 18, 19 abril, 1985, Huesca)*, Zaragoza, 187-202.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, Fernando (1973) - El santuario de Postoloboso (Candeleda, Ávila). *Noticiario Arqueológico Hispano*. 2, 169-270.
- GONZÁLEZ CORDERO, Antonio (1998) - Sepulcros excavados en la roca de la provincia de Cáceres. *Arqueología, Paleontología y Etnografía*. 4, 271-284.
- GUTIÉRREZ PALACIOS, Arsenio (1956) - Crónica de arqueología abulense. *Zephyrus*. VII, 91-94.
- GUTIÉRREZ PALACIOS, Arsenio (1966) - *Miscelánea arqueológica de Diego Álvaro*. Ávila: Instituto "Gran Duque de Alba".

GUTIÉRREZ PALACIOS, Arsenio; DÍAZ y DÍAZ, Manuel Cecilio.; MALUQUER DE MOTES, Juan (1958) - Excavaciones en la Lancha de Trigo, Diego Álvaro (Ávila). *Zephyrus*. 9, 59-78.

GUTIÉRREZ PALACIOS, Arsenio; MALUQUER DE MOTES, Juan (1966) - Excavaciones en la 'Lancha del Trigo'. In *Miscelánea arqueológica de Diego Álvaro*. Ávila: Instituto "Gran Duque de Alba", 89-113.

LÓPEZ QUIROGA, Jorge.; GARCÍA PÉREZ, Laura (2014) - Las tumbas excavadas en la roca en la Península Ibérica. Tipología, cronología y problemas de interpretación. In LÓPEZ QUIROGA, Jorge; MARTÍNEZ TEJERA, Artemio Manuel, eds. - In *concavis petrarum habitaverunt. El fenómeno rupestre en el Mediterráneo medieval: de la investigación a la puesta en valor*. Oxford: Archaeopress, 36-83.

LÓPEZ QUIROGA, Jorge; RODRÍGUEZ LOVELLE, Mónica (1995) - Las sepulturas 'olerdolanas': historiografía de un tema y ensayo de cronología. In VV.AA. - *Actas del XXI Congreso Nacional de Arqueología*, Vol. II. Zaragoza: Diputación General de Aragón, 425-431.

LÓPEZ QUIROGA, Jorge; RODRÍGUEZ LOVELLE, Mónica (1999) - Topografía funeraria entre el Mino y el Duero durante la antigüedad tardía (ss. IV -VII): aproximación a un marco cronológico y tipológico. *Madrider Mitteilungen*. 40, 228-253.

QUIRÓS CASTILLO, José Antonio (2011) - Las iglesias altomedievales en el País Vasco. Del monumento al paisaje. *Studia histórica. Historia medieval*. 29, 175-205.

MARTÍN VISO, Iñaki (2005-2006) - Elementos para el análisis de las necrópolis de tumbas excavadas en la roca: el caso de Riba Còa. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*. 31-32, 83-102.

MARTÍN VISO, Iñaki (2012) - Enterramientos, memoria social y paisaje en la Alta Edad Media: propuestas para un análisis de las tumbas excavadas en roca en el centro-oeste de la Península Ibérica. *Zephyrus*. 69, 165-187.

MARTÍN VISO, Iñaki (2012) - Paisajes sagrados, paisajes eclesiásticos: de la necrópolis a la parroquia en el centro de la Península Ibérica. *Reti Medievali Rivista*. 13: 2, 3-45.

MARTÍN VISO, Iñaki (2014) - ¿Datar tumbas o datar procesos? A vueltas con la cronología de las tumbas excavadas en roca en la península ibérica. *Debates de Arqueología Medieval*. 4, 29-65.

- MARTÍN VISO, Iñaki (2015) - Espacios funerarios e iglesias en el centro peninsular: una relación compleja. In SABATÉ I CURULL, Flocel; BRUFAL, Jesús, coords. – *Arqueologia medieval els espais sagrats*. Lleida: Pagès editors, 81-114.
- MARTÍN VISO, Iñaki; CABALLERO ARRIBAS, Jesús; CABRERA GONZÁLEZ, Blas (2012) - *Informe excavación arqueológica. Yacimiento “La Coba” San Juan del Olmo (Ávila)*, Informe inédito.
- RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1998) – *Toreútica de la Bética (siglos VI-VII d. C.I)*. Barcelona: Reial Acadèmia de Bones Lletres.
- DE SOTO GARCÍA, M^a R. (2015) - *El valle del río Almar entre la II Edad del Hierro y la Alta Edad Media. Estudio de un microespacio en la Meseta Norte*. Tesis Doctoral Inédita. Universidad de Salamanca.
- TEJERO DE LA CUESTA, José María, dir. (1988) - *Análisis del medio físico de Ávila. Delimitación de unidades y estructura territorial*. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- TROITIÑO VINUESA, Miguel Ángel (1990) - El Sistema Central. In CABO ALONSO, Ángel; MANERO MIGUEL, Fernando, dir. (1990) - *Geografía de Castilla y León, vol. 8, Las comarcas tradicionales*. Valladolid: Ámbito, 77-139.
- TROITIÑO VINUESA, Miguel Ángel (1995) - El territorio medieval abulense y su potencial ecológico. In BARRIOS GARCÍA, Ángel, coord. - *Historia de Ávila, II, Edad Media (siglos VIII-XIII)*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 43-116.

O SÍTIO ARQUEOLÓGICO DO MASCARRO NO CONTEXTO DO POVOAMENTO ANTIGO NO CONCELHO DE CASTELO DE VIDE

Sílvia Ricardo¹

Resumo:

Este estudo centra-se na investigação dos vestígios arqueológicos existentes no Monte do Mascarro e contextualização do mesmo no concelho de Castelo de Vide, território do Norte Alentejo.

Existem alguns sítios já identificados e intervencionados no concelho que fariam parte de uma rede de povoamento rural sobre a qual ainda muito falta saber.

O principal objetivo é relacionar os vestígios do Mascarro no povoamento antigo e com outros locais de cronologias semelhantes no atual território do concelho de Castelo de Vide e da *civitas* de *Ammaia*. A maioria destes sítios aparenta estar relacionados com as atividades agrícolas e com a exploração dos recursos do *fundus*.

Palavras-chave: Povoamento rural romano, Castelo de Vide, Mascarro, exploração recursos

Abstract:

This study focuses on the research of existing archaeological remains on Mount Mascarro and contextualization of the same in Castelo de Vide municipality, territory of Northern Alentejo.

There are some already identified sites and intervened in the county that would be part of a rural settlement network on which much still remains to.

The main objective is to relate the vestiges of the old Mascarro and other chronologies of similar places in the current territory of the municipality of Castelo de Vide and *civitas* Ammaia settlement. Most of these sites appear to be related to agricultural activities and the exploitation of the *fundus* resources.

Key-words: Roman Rural Settlement, Mascarro, agrarian structures

¹ Universidade de Évora. Escola de Ciências Sociais.



Fig. 10 – Localização do concelho de Castelo de Vide no mapa de Portugal

O concelho de Castelo de Vide, distrito de Portalegre, está integrado na Serra de São Mamede. É geograficamente pequeno, apesar de deter uma elevada dinâmica paisagística.

Ao reunir condições estratégicas, naturais e mineralógicas, torna-se um território procurado e ocupado desde os tempos mais remotos, como comprovam diversos vestígios arqueológicos.

A qualidade dos níveis freáticos originam nascentes por todo o concelho e linhas de água, como a ribeira de Nisa e a ribeira de Figueiró que desaguam no Rio Tejo, ou a ribeira de São João e a ribeira da Vide. Esta rica rede hidrográfica origina extensões de solos agrícolas com elevada aptidão, que permitem uma agricultura intensiva.

Presumivelmente existiram neste território comunidades indígenas, facto que se pode comprovar pela epigrafia, onde são mencionados indivíduos identificados com a onomástica indígena.

A partir da *romanização* o povoamento rural é reestruturado com a fundação da *urbe ex-novo Ammaia* e das alterações que a nova organização do território comandou, agregado na vasta província da *Lusitânia*, cuja capital era *Emerita Augusta*, e consequentemente no território do *Conventus Emeritensis*.

Seria uma zona organizada em propriedades repartidas, com sítios de economia ampla, e uma paisagem aberta pontuada por grandes *villae* ocupando-se da tríade mediterrânica nas áreas de solos seareiros. Ao nível da estruturação do povoamento verifica-se sobretudo a difusão da propriedade privada e a introdução de um novo sistema de exploração agrícola baseado em pequenos casais e *villae*.

André Carneiro (2014) reforça esta ideia afirmando que em torno de *Ammaia*, nos concelhos de Castelo de Vide e Marvão, sobressai uma cultura material vinculada ao *fundo* indígena e às elites locais, mas sobretudo estruturado em grandes *villae*.

Os vestígios de sítios romanos que são conhecidos no concelho de Castelo de Vide variam em termos de tipologia construtiva e de cultura material. A maioria dos

sítios conhecidos no concelho remetem a vestígios construtivos ou manchas dispersivas de materiais associados ou não a construções. Existem também alguns achados avulsos e descontextualizados.

O local designado de Vale do Cano – Figueira, freguesia de Santa Maria da Devesa, é composto por vários pequenos sítios, no limiar do concelho com Marvão. Enumeram-se um capitel jónico-toscano, três fustes de coluna, silhares, um peso de lagar e conhecesse-se daqui uma epígrafe funerária.

Sobre esta, José d'Encarnação (1984,683) descreve ser uma *«Esteia funerária, em granito, totalmente alisada; retangular, tem a parte superior abaulada. A inscrição ocupa a face anterior, sem campo epigráfico delimitado.»*

LOVESIO / ANCEITI (*filio*) / AMMAI/[E(n)] SI ▪ FILI(i) / 5 DE ▪ SVO

A Lovesio, filho de Anceito, amaiense — os filhos, a expensas suas.

Numa das construções que compõem o monte está embutida uma pequena árula em granito, escórias e fragmentos de cerâmica de armazenamento, bem como um enorme peso de lagar em granito.

Na zona da Colegiada, freguesia de Santiago Maior, verificam-se “vestígios de alinhamentos” e foi aqui identificada uma ara votiva, de granito de grão fino, reutilizada posteriormente como pedra de lagar. José d'Encarnação (1995) publica a seguinte leitura:

[...] / MAR[CI F(i)lius] (?) / EX CO[NS(ul)to] (?) / ANDAIECQ / 5 (hedera)

P(i)us(?) (hedera) P(osuit?) (hedera)

(...), filho de Marco, em consequência de um oráculo, colocou piedosamente a

Andaieco

Este achado é bastante interessante pelo facto de conciliar um culto de carácter oracular e por se tratar de uma divindade indígena, a primeira menção conhecida a *Andaieco*. (Carneiro, 2014: 129)

O sítio da Tapada Grande – Meada, freguesia de Nossa Senhora de Póvoa e Meadas, aparenta ser uma *«Extensa villa romana hoje muito delapidada. O elemento*

patrimonial mais relevante é a barragem com paredão conservado de 115 metros, cortando a ribeira de Vide.» (Carneiro, 2014: 123)

Reconhece-se uma mancha de dispersão com cerca de um hectare de cerâmica de construção e doméstica, e daqui foram retirados por ação agrícola pesos de lagar, bases de colunas, silhares e duas aras anepígrafas, mas não se identificam atualmente vestígios de estruturas.

Em relação ao sítio dos Mosteiros, da mesma freguesia que o sítio anterior, Mário Monteiro (2003, 2) afirma «*Os vestígios deste sítio arqueológico encontram-se dispersos por uma vasta área, que ao longo dos tempos tem vindo a ser completamente fragmentada em pequenas propriedades, separadas por muros de pedra.*»

A área em que se encontra o sítio arqueológico é constituída, na sua maioria, por solos de classe D e classe E, estando os principais vestígios implantados numa mancha de solos de classe C e por bons recursos hídricos.

Segundo Mário Monteiro (2003) a *pars urbana* encontra-se instalada numa suave encosta virada a Sul, na base da qual corre uma linha de água.

Ao nível dos materiais afirma encontrarem-se silhares dispersos, elementos de coluna, *tegulae*, *imbrices* e alguns tijolos. É o único sítio em Castelo de Vide onde se identificaram mosaicos, e nas imediações foi encontrada uma urna de chumbo com materiais e cinzas no interior.

A única estrutura intervencionada do ponto de vista arqueológico foi o forno romano sobre os quais existem informações concretas.

Aqui foi também encontrada uma ara votiva de grão médio de *P. Carminivs Macer*, cujo cognome latino [*Macer*], se regista em Marvão e em Castelo de Vide. (Encarnação, 1984: 696)

P(iiMiiw) CARMINI/VS MACER / EX VOTO

Publio Carminio Macer, por voto.

Mário Saa, sobre este sítio refere que «Transposta a Póvoa, atinge, 3 km depois, os Mosteiros, campo de ruínas que, na tradição local, andam atribuídas a destruído convento. Mas são ruínas de idades e épocas várias, principalmente da romana: vasta e densa dispersão tègular, com todo o mais material daquelas específicas construções.

Paredes grossas e rijas, empedernidos alicerces, segmentos de condutas de água, fragmentação de pavimentos a cores, silos subterrâneos.» Não se encontram referências à existência de uma estrutura monástica neste local, no entanto falta elaborar um levantamento documental exaustivo. (Carneiro, 2014)

Este aparenta ser um dos grandes sítios arqueológicos do Alto Alentejo, infelizmente em processo de espoliação.

O “pequeno povoado” Santo Amarinho, freguesia de São João Batista, apresenta alinhamentos, e «(...) *foi-nos dito que perto do chafurdão terá havido uma ocupação habitacional de época romana, pelo que a suposta necrópole romana deverá estar mais afastada deste sítio.*» (Wölfram, 2011: 30) Nas imediações existe uma necrópole medieval constituída por um conjunto de dezasseis sepulturas de lajes e três escavadas na rocha (Prata, 2012). Foi recolhida uma ara em formato de paralelepípedo de granito. Pela tipologia de letra, atribui-se à segunda metade do século I d.C.

José d’Encarnação (1984) publica esta ara afirmando «(...) *a face dorsal apresenta dois grandes sulcos longitudinais paralelos (...) há também uma cavidade rectangular feita decerto para reutilização, que levou a metade superior das três últimas letras.*»

G(aius) ▪ DOMI/TIVS ▪ / MVSTA/RI ▪ F (ilius) ▪ CL Y[niensis) ▪ / 5 AN
[norum) ▪ XXX/III [trium et triginta) / H(ic) ▪ S[itus) ▪ E(sJ) ▪

Aqui jaz Gaio Domicio Cluniense, filho de Mustario (?), de trinta e três anos.

O sítio identificado e escavado (1971 e 1982) na Tapada do Ribeiro Carvalho – Machoquinho, da mesma freguesia, remete para um celeiro – *horreum*. As estruturas correspondem a alinhamentos de pedra levantadas compatíveis com este tipo de construções.

O sítio foi identificado devido aos vestígios de superfície, como *tegulae*, *imbrices*, pesos de tear e fragmentos de dolia.

O sítio VI do Vale da Bexiga, freguesia de São João Batista, tem uma cronologia dos séculos III-IV, atribuída por Maria da Conceição Rodrigues, no entanto não se sabe em que critérios ou vestígios se baseou para o fazer, nem onde se encontram os materiais recolhidos.

Foi escavado em 1982 pelo GACV (Grupo de Arqueologia de Castelo de Vide) e os trabalhos ocorreram essencialmente numa necrópole de quatro sepultas de laje orientadas nascente-poente, e nas estruturas em torno destas (Prata, 2012: 30).

Foram exumadas colunas e bases de coluna, havendo entre elas um colunelo visigótico provavelmente pertencente a um templete. Presentemente é impossível obter qualquer conclusão em relação à ocupação do sítio porque em 1986 foi arrasado mecanicamente.

Em termos de implantação, o sítio encontra-se em plataforma de declive suave para Sul, paisagisticamente enquadrado, dominando uma linha de água e um conjunto de boas várzeas agrícolas.

Sobre este sítio André Carneiro (2011: 90) conclui «*Em resumo, trata-se claramente de uma villa dedicada à exploração dos férteis terrenos da envolvente. O padrão de implantação e os dados de terreno apoiam esta leitura.*»

A Tapada da Pedreira, da mesma freguesia que o anterior, corresponde a um local com vestígios materiais que a autora da *Carta Arqueológica do concelho de Castelo de Vide* (1975) refere como uma área de grande dispersão de cerâmica de construção, cerâmica comum e blocos de pedra; destaque para uma coluna de granito. A autoria refere ainda que a 60 cm de profundidade identificou um pavimento de lajes de granito, tendo sido recolhida grande quantidade de cerâmica, vidros e um peso de tear. Considera-se que aqui existia uma *villa* romana, onde a coluna de grandes dimensões pode ser um indicador de monumentalidade.

Localiza-se numa encosta voltada a sudoeste, de implantação canónica, solos férteis na base da encosta onde passa uma linha de água.

Além dos sítios anteriormente referidos, reconhecem-se mais duas realidades, os locais identificados através da prospeção de manchas de dispersão, alinhamentos ou até reutilizações de materiais e os sítios que ainda não foram possíveis identificar no terreno mas que se conhecem os topónimos.

Nas imediações do Mascarro podem reconhecer-se duas manchas principais de materiais cerâmicos e estruturas. Correspondem principalmente aos “conjuntos” designadas por Vale da Manceba – Vale Silvano e Tapada de Matos – Vale da Bexiga. Estes dois “conjuntos arqueológicos”, próximos de linhas de água e de acessos, são compostos por estruturas e manchas de dispersão, onde alguma cerâmica foi recolhida.

São visíveis alinhamentos de muros, pesos de lagar e de tear, bem como blocos graníticos.

O Vale da Manceba inclusive é indicado por André Carneiro (Carneiro, 2014: 128) «No seguimento de Vale da Bexiga, percorrendo o antigo caminho romano em direcção a oriente, situa-se uma provável villa.» Na margem direita existem pedras afeiçoadas e almofadas romanas e são abundantes os vestígios de habitação tipo romana. Na margem oposta registam-se uma grande concentração de pequenas unidades de exploração familiar, uma escadaria escavada no afloramento, pesos de lagar, silhares, escórias e blocos de *opus signinum*. É um local de implantação canónica, em encosta suave a sul, com linha de água na base e rodeado de férteis várzeas.



Fig. 11 – CMP 355 com indicação do sítio do Mascarro

A zona do Mascarro, relativamente à envolvente, é de difícil leitura. O local onde se encontram as estruturas arqueológicas não foi aproveitado do ponto de vista agrícola e aparenta não ter sido alvo de grandes espoliações. As estruturas conhecidas estão relativamente próximas a um

antigo caminho que caiu em desuso há relativamente pouco tempo.

No entanto, a paisagem mudou muito ao longo dos tempos, particularmente devido à construção do caminho-de-ferro no final do século XIX.

O sítio do Mascarro² foi identificado em 1970 devido ao achado de um triente visigótico em ouro, material pelo qual foi publicado no ano seguinte por D. Fernando de Almeida, em *O Arqueólogo Português*.

² Localiza-se na freguesia de São João Baptista, concelho de Castelo de Vide.
CMP nº.335, escala 1/25000; Coordenadas geográficas WGS84 N 39°24'36,0" W -07°30'49,9"; CNS 531.

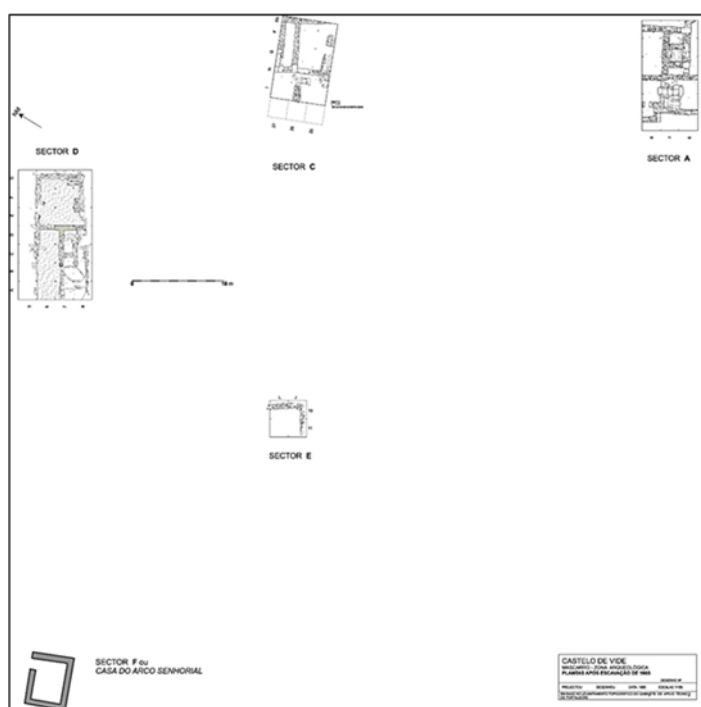
Foi alvo de escavações arqueológicas entre os anos 1983 e 1985, sendo que a campanha de 1983 foi dirigida por Diamantino Sanches Trindade e as duas restantes campanhas foram da responsabilidade de Jorge de Oliveira.

Ao longo das campanhas de escavação (1983 até 1985), foram intervencionados quatro setores, nos quais se distinguem muros que formam compartimentos, alguns com pisos e onde se definem estruturas de apoio à transformação de produtos. A dificuldade de análise deste sítio reside no facto de não ser possível estabelecer uma relação lógica entre as estruturas dos diferentes setores. Possivelmente existe ligação entre eles e uma lógica entre compartimentos, mas sem escavação é complexo comprovar tais situações.

O sítio do Mascarro desde a sua descoberta, passando por várias investigações, tem sido entendido como sendo uma *villa* romana, na qual foi intervencionada parte da *pars rustica*. A realidade material mostra ainda um momento tardio.

No entanto até à atualidade os indicadores mais considerados para a identificação das *villae* estão ausentes nas imediações e nos setores intervencionados, como os pavimentos em mosaico ou a pintura mural.

Poderá no entanto, encaixar-se em tipologias de povoamento mais reduzidas, como sendo uma granja ou um casal. Tem elementos arquitetónicos e área de dispersão cerâmica que enquadre nestes contextos.



O Setor A compreende parte de uma estrutura de transformação de azeite – *torcularium* –, que se define por ser um espaço de adega e lagar. A sua utilização estaria relacionada com a exploração e transformação dos produtos do *fundus* para consumo local ou para fins de exportação.

Mais especificamente, compreende parte de uma estrutura destinada à decantação de azeite, onde são visíveis três recipientes que estariam adossados, conectados ou não na parte superior.

Os *torcularia* são construções compostas por várias instalações e elementos, além do contrapeso, diretamente relacionados com a transformação de produtos tais como mecanismos de decantação no caso do azeite e de fermentação no caso do vinho (Peña Cervantes, 2010a). O estudo destas estruturas levanta algumas problemáticas como a falta de uniformização terminológica dos compostos e o uso dos mesmos mecanismos de extração tanto para a obtenção do azeite como do vinho.

No Monte do Mascarro foram identificados recentemente dois fragmentos de contrapeso de lagar, que correspondem ao tipo 12 da classificação de J.P. Brun, utilizados nas prensas de parafuso. Estes elementos permitem para já perceber o tipo de produção, mas não a capacidade.

No Setor B/D³, estruturalmente, as paredes são de duplo paramento, estão pelos alicerces e não revelavam vestígios de argamassa; leva a crer que é uma construção mais tardia, relativamente às restantes. Parecem ser compartimentos habitacionais ou de apoio às atividades rurais, que muitas das vezes tinham pisos em *opus signinum*. Foram identificados alguns elementos arquitetónicos reutilizados.

É descrito como uma extensa divisão habitacional que na sua maior parte apresenta um piso de tijolo moído sobre um nível de calhaus rolados. Encontra-se dividido em dois compartimentos principais, ambos com o referido piso.

Quanto ao Setor C, pelas características das estruturas, pela qualidade e quantidade de espólio recolhido e pelas escórias de metal, aparenta ser uma oficina de

³ Com a mudança de direção da escavação no ano de 1984, setor B passa a definir o espaço entre o setor A e o setor C.

metalurgia. No entanto é importante realçar que este setor não está totalmente escavado, estando em aberto a possível existência deste tipo de estruturas.

O Setor E é composto por dois muros a formar um ângulo de 90° e não fornece muitos dados de análise.

No entanto, é importante ressaltar que as estruturas se prolongam para Poente, no sentido do caminho-de-ferro e da zona de derrubes e silhares amontoados, uma vez que se situa entre esta zona e as estruturas intervencionadas.

Por fim, o Setor F, uma construção positiva, de pedra seca e já sem cobertura, que parece assentar sobre outras construções mais antigas. Localiza-se relativamente perto da linha de caminho-de-ferro provavelmente foi construída com a finalidade de apoio às obras, ou seja, uma estrutura contemporânea.

Aqui procurou-se saber se tinham sido reutilizados materiais antigos e sobre o que assentava.

Em torno destes setores, dentro da propriedade, foram identificados outros vestígios, através de prospeção de superfície e recolha de alguns materiais como telhas, fragmentos de *dolia*, de mós ou da existência de silhares afeiçoados.

As cerâmicas calcinadas indicam uma estrutura de produção e o espólio monetário mostra a plena inserção nos circuitos comerciais, mas não há qualquer referência a elementos de importação. Será importante referir que a coleção de espólio do Mascarro é muito diminuta e não constam peças completas. Contempla bordos e fundos cerâmicos, alguns metais, fragmentos de vidro, cerâmica de construção e alguns elementos arquitetónicos.

Em geral apresentam características que os encaixam cronologicamente entre os séculos III d.C. e V d.C., com distinção de um capitel jónico liso de influência toscana datável do século I d.C. (Fernandes, 2001) e do triente visigótico em ouro de Égica, cunhado em Toledo, datável do século VIII d.C..

Importante destacar a ara votiva encontrada neste local em 1971. José d'Encarnação (Encarnação, 1984: 675) escreve-a como sendo «*Metade inferior duma ara votiva em granito de grão fino, trabalhada nas quatro faces.*»

Leitura e interpretação do autor:

[...] / [VS?] IVNII / IQALV [?] / ARI (?) A(nimo) L(ibens) V(otum) S(olvit)

... cumpriu de boa vontade a promessa.

A epígrafe de Mascarro é uma ara votiva que André Carneiro (Carneiro, 2014: 130) interpreta inicialmente como sendo proveniente de um *lararium* doméstico, mas posteriormente situa-a num templo situado no eventual *fundus*.

As estruturas que resultaram das campanhas de escavação encaixam-se numa paisagem suave, de meia encosta e nas proximidades de um curso de água. A partir da zona da atual casa do monte, que tem uma altimetria de cerca de 374 m, tem uma boa panorâmica sobre a envolvente. Até agora nunca foram encontrados quaisquer vestígios materiais ou estruturais, mas também nunca foi aberta nenhuma sondagem ou levantado nenhum piso no sentido de se tentar perceber se existiriam estruturas nesta zona.

Eleva-se a uma cota que oscila entre os 370 e os 380 m e dista da Ribeira de Nisa cerca de 750m em linha reta, o que cria outras dinâmicas paisagísticas através de férteis várzeas e solos propícios à agricultura. Os vestígios ocupam uma área onde predominam maioritariamente carvalhos e afloram formações graníticas.

A estação arqueológica é atravessada pela linha férrea do Ramal de Cáceres (Km 219 e 220).

Os solos caracterizam-se por ser de classe D e E, com muitos afloramentos graníticos e solos litólicos não-húmidos, o que não corresponde às preferências clássicas. Uma situação semelhante parece verificar-se em Elvas como explica Maria José de Almeida (2000, 148), onde a escolha de implantação de Terrugem e Valbom incide sobre solos de fraca aptidão, tipo D e E. Em geral, os casais e não as *villae*, costumam estar implantados sobre terrenos de fraca capacidade agrícola como estes, ainda que por vezes existem pequenas bolsas de solo de classes melhores que não surgem na cartografia.

Geralmente uma linha de água encontra-se sempre presente na base do sítio pois os recursos hídricos são de grande relevância para a implantação de sítios romanos para fins agrícolas, termais e vivenciais. Próximo deste local corre a ribeira de Nisa, com grande manancial no Inverno, e a ribeira do Mascarro, sazonal e de pequeno caudal. Sítios rurais preferem genericamente a proximidade de afluentes secundários, como seria a ribeira do Mascarro.

Ao nível da altimetria, esta zona apresenta variações profundas de cota. A constante para a implantação das *villae*, geralmente varia entre os 200 e os 400 m absolutos – ou seja, o terreno preferencial de colonização centrou-se na área intermédia, com altimetria de valores moderados. No Mascarro, as estruturas intervencionadas estão a uma cota de cerca de 364 m absolutos.

A relação com as vias é um dos aspetos mais complicados de analisar, pois era relevante devido à facilidade e comodidade de acesso e para este caso não estão ainda disponíveis muitos dados. Mas por norma a *villa* encontra-se distanciada da via principal, ligada por uma via secundária onde se localiza o pequeno sítio – *diverticulum*. Estas estruturas fundiárias não acompanham de todo os itinerários, porque correm muito para lá do seu território.

Estes aspetos bem analisados podem indicar uma *villae*, mas também outro tipo de sítio. Com os dados atualmente disponíveis é complexo encaixar interpretações.

Em jeito de conclusão, o território em análise foi ocupado ao longo do tempo de várias maneiras, com unidades de povoamento bem diferenciadas. Uma realidade que ainda é difícil de conjecturar e de compreender na íntegra, pois apenas recentemente a investigação se preocupou em retificar as diferenças existentes dentro desta multiplicidade.

Durante o Império Romano e ao longo da Antiguidade Tardia, distinguem-se diferentes formas de ocupar e marcar a paisagem, catalogadas e hierarquizadas numa diversidade de arquiteturas e de conceções finais que ainda hoje não se consegue de todo conciliar.

O povoamento rural romano no concelho de Castelo de Vide direciona-se a partir da implementação de uma estrutura articulada em torno de propriedades que provêm à exploração dos recursos que o território tinha para oferecer em meio rural. Neste sentido, as *villae* serão um elemento estruturante mas que enquanto paradigma vivencial expira nos finais do século V ou durante a sexta centúria, mas que nada têm a ver com a ocupação e conceito inicial de exploração do *fundus*.

Alem das *villae*, terão existido certamente outros locais de dimensões mais reduzidas que serviam de apoio aos locais “principais”. As problemáticas associadas ao estudo do povoamento rural romano prendem-se sobretudo por serem realidades diversificadas e que resultam em diversos tipos de povoamento.

Em Castelo de Vide já foi identificado um bom conjunto de sítios, mas falta perceber ainda muito sobre os mesmos.

Pode-se perceber que a maioria destes sítios tem implantação canónica e está “estrategicamente” implantado.

Quanto ao Mascarro, concretamente, subsiste a dúvida em como classificar os vestígios conhecidos. A análise da envolvente, de determinados elementos arquitetónicos, do *torcularium* levam a acreditar que seria mais um sítio de grandes dimensões e relacionado com a produção.

Apenas retomando os trabalhos de escavação se conseguem apurar mais dados sobre o sítio e com prospeções intensivas se conhece melhor o território do concelho e consequentemente as antigas ligações.

Bibliografia

ALARCÃO, Jorge de (1995) - *O Domínio Romano em Portugal*. Lisboa: Publicações Europa América.

ALARCÃO, Jorge de (1988) - *Roman Portugal: Inventário*, Fasc 3 Évora, Faro & Lagos. Londres: Aris&Phillips Ltd, Vol. II.

ALARCÃO, Jorge de (1976) - Sobre a economia rural do Alentejo na época romana. *Conimbriga*. Coimbra. 15, 1-40.

ALMEIDA, Maria José de (2000) - *Ocupação rural romana no actual concelho de Elvas*. Dissertação Mestrado apresentada na Faculdade de Letras Universidade de Coimbra. Inédita. Coimbra: Universidade de Coimbra.

CARNEIRO, André (2014) - *Lugares, tempos e pessoas: Povoamento rural romano no Alto Alentejo*. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, Humanitas Supplementum, I/II.

CARNEIRO, André (2008) - Para a Cartografia dos Cultos Religiosos no Alto Alentejo. *Espaços e Paisagens. Antiguidade Clássica e Heranças Contemporâneas*, 3, 80-97.

CARNEIRO, André (2013) - Poder e Território: O Alto Alentejo entre o Império e a Antiguidade Tardia. In Fábio Cerqueira, Ana Teresa Gonçalves, Edalaura Medeiros & Delfim Leão (Orgs.). *Saberes e poderes no Mundo Antigo: estudos ibero-latino-americanos*, Vol. I, 546-567.

- CARVALHO, Joaquim (1997) - Ocupação Humana no Concelho de Castelo de Vide. *Ibn Marwan. Revista Cultural do Concelho de Marvão*. Lisboa: Colibri, 8.
- ENCARNAÇÃO, José d' (1984) - *Inscrições romanas do conventus pacensis subsídios para o estudo da romanização*. Coimbra: Instituto de arqueologia da Faculdade de Letras.
- ENCARNAÇÃO, José d' (1995) - *Ara votiva da colegiada (Castelo de Vide) (Conventus Emeritensis)*. Conimbriga, Ficheiro Epigráfico, Separata 49.
- FERNANDES, Lúcia (2001) - Capiteis romanos de Ammaia (S. Salvador de Aramenha - Marvão). *O Arqueólogo Português*, Série IV, 19, 95-158.
- MONTEIRO, Mário (2003) - *A villa romana dos Mosteiros*.
- OLIVEIRA, Jorge de (1984/1985) - Caderno de campo Escavação Mascarro.
- OLIVEIRA, Jorge de (1984) - *Relatório da escavação arqueológica da Herdade do Mascarro 1984*.
- OLIVEIRA, Jorge de (1985) - *Relatório de trabalhos arqueológicos na Herdade do Mascarro 1985*.
- PEÑA CERVANTES, Yolanda (2010a) - *Torcularia La producción de vino y aceite en Hispania. Catálogo de yacimientos analizados en cedé*. Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica.
- PEÑA CERVANTES, Yolanda (2010b) - *Torcularia La producción de vino y aceite en Hispania. Catálogo de yacimientos analizados*. Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica, vol. II.
- PITA, António (1983), *Relatório da Escavação Mascarro 1983*, Castelo de Vide: GACV.
- PRATA, Sara (2012) - *As Necrópoles alto-medievais da Serra de São Mamede (Concelhos de Castelo de Vide e Marvão)*. Tese de Mestrado apresentada na Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidade Nova de Lisboa. Inédita. Lisboa: Universidade Nova de Lisboa.
- RODRIGUES, Maria da Conceição Monteiro (1975) - *Carta Arqueológica do Concelho de Castelo de Vide*. Lisboa: Gráfica de Coimbra, 131-172.
- WÖLFRAM, Mélanie (2012) - *Uma síntese sobre a cristianização do mundo rural no sul da Lusitânia: arqueologia-arquitetura-epigrafia*, Vol. I/II. Tese de Doutoramento apresentada na Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. Inédita. Lisboa: Universidade de Lisboa.

EVIDÊNCIA DAS RELAÇÕES COMERCIAIS DO PORTO DE TAVIRA ATRAVÉS DA CERÂMICA

Sandra Cavaco¹
Jaquelina Covaneiro²

*Oficio noble y bizarro,
de entre todos el primero,
pues, siendo el hombre de
barro,
Dios fue el primer alfarero
y el hombre el primer cacharro.*

Resumo: Trabalhos arqueológicos realizados nos últimos anos têm demonstrado a presença de cerâmicas importadas em Tavira. Estes materiais, não apenas de luxo, como também comuns, chegaram à cidade através do seu porto, um dos mais activos do Algarve nas centúrias de Quatrocentos e Quinhentos, e permitem estabelecer as relações comerciais da urbe à época.

Palavras-chave: Cerâmica, Tavira, Comércio.

Resumen: Excavaciones arqueológicas realizadas en los últimos años han demostrado la presencia de cerámica importada en Tavira. Estos materiales que llegaron a la ciudad a través de su puerto, uno de los más activos del Algarve en los siglos XIX e XV, permiten establecer las relaciones comerciales de la Tavira en el momento.

Palabras-llave: Cerámica, Tavira, Comercio.

1. Introdução

Tavira localiza-se junto à costa, abrigada dos ventos e protegida de ataques dos seus inimigos pelos canais da Ria Formosa. Este facto permitiu que o seu porto fosse, desde a sua fundação até meados do século XVI (época em que se assiste ao assoreamento do rio Gilão), um dos mais movimentados da costa algarvia.

¹ Arqueóloga. Município de Tavira. scavaco@cm-tavira.pt

² Arqueóloga. Município de Tavira. jcovaneiro@cm-tavira.pt

Devido à importância do seu porto, Tavira integrou as rotas comerciais do Mediterrâneo desde a Idade do Ferro. Durante a Idade Média, sobretudo com as campanhas de África, o porto da cidade atinge um desenvolvimento nunca antes conhecido. Aí acostavam navios das mais diversas origens, trazendo alimentos e bens de primeira necessidade, panos, pessoas, ideias, novos costumes, modas...

Escavações arqueológicas realizadas em diversos locais da cidade demonstram um porto bastante ativo, ao qual chegavam cerâmicas provenientes da Península Ibérica, da Península Itálica, do Norte da Europa e da China, entre outros. Este movimento de cerâmicas está também atestado no Foral Manuelino de 1504, o qual define um *item* para a *malega e azulejos que vierem / de fora do reino pela foz* (Foral de Tavira de 1504, 2004, p. 92)

1.1. Alto Alentejo / região de Lisboa

Uma das principais produções oleiras nacionais em época medieval/moderna, exportada em grandes quantidades para o Norte da Europa e a vizinha Espanha era a louça de barro vermelho, conhecida, entre outras designações, por *terra sigillata from Estremoz* ou *Merida type ware* (Gutiérrez, 2000: 74; Sousa, 2011: 229).

Trata-se de uma cerâmica fina não vidrada, de pastas compactas e muito depuradas, de grande requinte e qualidade nos acabamentos, que podem ser brunidos ou engobados (*ibidem*, p. 229), de que se destacam os famosos *púcaros*. Muitas destas peças apresentam incisões, pinturas, motivos feitos a molde ou excisos, sendo ainda de mencionar os pedrados.

Precisar o local de fabrico destas produções tem sido alvo de debate, mas parecem existir, pelo menos dois locais de fabrico: Lisboa e Estremoz. Isto a crer na documentação que menciona, claramente quer uns quer outros:

“Poucas terras levarão vantagem à nossa na produção dos barros finos, aptos para a fábrica de coisas domésticas. Entre todos merece o primeiro lugar o barro vermelho, e odorífero de Estremoz, de que se fazem preciosos púcaros, os quais não só têm a galanteria de ficarem presos, e pendurados nos beiços, quando por eles se bebe, mas têm a virtude benzoartica, e alexifármaca, com que se extenuam as qualidades do veneno, pelo que é bem merecida a estimação, que em toda a parte logram (...) Depois destes seguem-se os de Lisboa, chamados púcaros da Maia, ou do Romão, feitos com suma delicadeza, e formosura, especialmente aqueles, a que chamam de aletria, de um barro

também odorífero, com os quais lá lhe achou uma bela analogia o discreto Camões para comparar as formosas Damas Lisbonenses” (Fernandes, 2012: 335).

O mesmo texto refere ainda púcaros de Aveiro, Montemor-o-Novo, Pombal, Sardoal e da Vila das Caldas (*ibidem*: 335).

A produção oleira em Lisboa está atestada a partir do século XI (Bugalhão, Sousa e Gomes, 2004: 610), mas é muito provável que seja anterior a este período, sendo que se conhece produção oleira na margem sul, mais concretamente na Mata da Machada (Barreiro), datável dos séculos XV e XVI (Torres, 1990).

No que concerne Montemor-o-Novo, as abóbadas do Mosteiro de Santo António de Lisboa encontravam-se preenchidas com cerâmica utilitária, o que parece atestar a produção oleira no local, pelo menos, desde a época de construção do Convento, ou seja, desde a segunda metade do século XVI (Carpetudo e Lopes, 2014), sendo que existem referências documentais que recuam a atividade oleira para o século XIV (Carpetudo, 2014).

Em Tavira foram exumados vários objetos que se podem enquadrar nestas produções datadas do século XVI/XVII, ainda que não se possa precisar (de momento), o seu local de fabrico.

Assim, temos fragmentos engobados, modelados, incisos, brunidos e empedrados (monocromos e policromos), estes últimos certamente de origem norte-alentejana. Destaque para um fragmento com excisões que deveria ter paredes duplas para lhe conferir funcionalidade (Lopes, Covaneiro e Cavaco, 2006a: 137).

Foram ainda identificados exemplares em cerâmica comum, como um cantil e uma bilha com paralelos em Montemor-o-Novo³ (Carpetudo e Lopes, 2014), uma outra bilha com paralelos em Évora (Teichner, 2003) e um púcaro que poderá ser proveniente da região de Lisboa (Lopes, Covaneiro e Cavaco, 2006a: 137).

³ Cfr. <http://montemorbase.com/basedados.php?txtKeyword=cantil&submit=submit>



Bilha em cerâmica comum norte-alentejana

1.2. Sevilha

Após um período de estagnação/diminuição da produção cerâmica, na sequência da conquista cristã em 1238, a atividade oleira recupera no século XIV, transformando-se num importante sector económico, até que no século XV Sevilha se torna no maior centro produtor de cerâmica da Andaluzia (Gutiérrez, 2000: 44), estatuto que se mantém até ao século XVII. Este facto, bem como a proximidade geográfica, explica a quantidade e diversidade de cerâmicas sevilhanas identificadas em Tavira.

Dentro dos tipos cerâmicos medievais produzidos em Sevilha, a *cerâmica branca e verde* ou *louça arcaica o proto majólica mudéjar sevilhana - série branco e verde* é a mais representada em Tavira. Produzido no século XIV e inícios do século XV, este fabrico consiste em formas abertas (escudelas, pratos, talhadores, taças, ...) vidradas a branco apenas no interior, com motivos realizados a verde (antropomórficos, estelares, geométricos, zoomórficos...) (Lafuente Ibáñez, sd: 5-7). Foram recuperados no Convento da Graça um total de doze indivíduos, que correspondem a sete talhadores, três tigelas, um prato e uma taça/tigela.

Também das produções deste século, foram identificados no Convento da Graça um almofariz, uma taça e uma tigela do fabrico denominado *louça bicolor, cerâmica mista* ou *two-tone glazed*. Corresponde a uma produção um pouco mais tardia e apresenta

a particularidade de ser vidrada a verde no exterior e a branco no interior (*ibidem*: 9; Gutiérrez, 2000: 47).

Para além destas produções, foram também identificados no Convento da Graça fragmentos de pratos e tigelas de bordo em aba marcados por arestas, os quais apresentam vidrado monocromo (branco ou verde) apenas na face interna.

Entre 1450 e 1550 as olarias de Sevilha produziram louça em corda seca total, a qual consiste em formas abertas (pratos, talhadores, taças...) ou fechadas (garrafas, jarros, *albarellos*...) e seria produzida nos mesmos ateliers de Triana que fabricavam os azulejos em corda-seca (Pleguezuelo Hernández, 1997: 358; Lafuente Ibañez, s.d: 20-21). Apresentam motivos variados de tradição muçulmana, gótica e renascentista (geométricos, fitomórficos, heráldicos...), executados a azul, branco, melado, preto e verde (*ibidem*: 20-21). A intervenção arqueológica no Convento da Graça revelou a existência de um prato onfalado e de um *albarello*, bem como alguns fragmentos de peças abertas, todos em corda seca. Também no antigo BNU foi identificada uma tigela em corda seca (Maia, 2003: 300) que pertencerá às produções sevilhanas desta época.

A *cerâmica vidrada branca lisa*, foi produzida entre 1480 e 1650 (Gutiérrez, 2000: 48), e encontra-se bastante representada nas intervenções arqueológicas levadas a cabo quer no Convento da Graça, quer no Convento das Bernardas. No primeiro destes conventos foram identificados pratos com fundo em ônfalo e aba larga marcada por aresta, taças e escudelas (com ou sem *orelhas*), sendo similares às peças do Convento das Bernardas (Pinto e Ferreira, 2008: 85-100).

A série *branca lisa* deu origem a duas variantes, ambas presentes em Tavira. Trata-se do tipo *verde de mitades* (ou *half-dipped white and green*) e as cerâmicas com apêndices verticais. A primeira destas variantes foi produzida no século XV e apresenta a particularidade das peças serem imersas em esmalte branco numa das metades,



Escudela do tipo *verde de mitades*.

sendo a outra imersa em vidrado verde, resultando numa divisão da peça em duas partes particamente iguais (Lafuente Ibañez, sd: 17-18). Este fabrico está representado por uma escudela *de orelhas* exumada no Claustro do Convento da Graça.

A cerâmica com cordões verticais foi produzida entre 1480 e 1530 (Gutiérrez, 2000: 47), tendo sido identificados no Claustro do Convento da Graça exemplares de escudelas, de um *albarello* e de um vaso de noite. Esta variante caracteriza-se por peças que apresentam dois ou quatro apliques nas superfícies externas, que por vezes podem ser vidrados a verde (Lafuente Ibañez, sd: 16), como é o caso do *vaso de noite* e de uma das escudelas exumadas em Tavira.



Vaso de noite com cordões verticais

Contemporâneos da série branca foram identificados pratos da série *verde lisa*, produzida entre o século XIV e o século XV (Gutiérrez, 2000: 47).

Na segunda metade do século XV, surge a *loza azul y morada*, também designada por *blue and purple* ou *Isabela polychrome*. Trata-se de uma louça de qualidade, produzida em Triana, pintada a azul e manganês e materializada em pratos, talhadores, tigelas e escudelas (com ou sem *orelhas*), mas também em peças fechadas como jarros e jarras, *albarellos* e potes (Lafuente Ibañez, sd: 19). Foram identificadas taças carenadas no Convento das Bernardas (Pinto e Ferreira, 2008: 92), e vários fragmentos no Convento da Graça, de que se destaca uma tigela e um prato. De destacar, ainda, a presença de um exemplar de prato na área da antiga cidade de Balsa (Nolen, 1994, fig 18).

Na primeira metade do século XV ocorre o florescimento dos vidrados, que para além dos verdes e brancos já mencionados, também podem ser melados. Do ponto de vista formal, estes vidrados surgem numa grande variedade de peças, como pratos, escudelas, tigelas, jarros, entre muitas outras formas, sendo que em Tavira foram identificados exemplares de taças base côncava (Lopes, Covaneiro e Cavaco, 2006b: 317).

Numa segunda fase surgem os pratos de base côncava e bordo diferenciado por uma estria, sendo que todos eles apresentam motivos a manganês, que variam de motivos de origem islâmica ou gótica numa fase inicial, a motivos esquemáticos e simples, na fase evoluída (Lafuente Ibañez, sd: 10-12). No Claustro do Convento da Graça foram identificados cinco destes pratos, os quais foram produzidos entre 1450 e 1700.

Em Tavira foram exumados diversos exemplares de taças e pratos enquadráveis nas principais produções sevillhanas dos séculos XVI/XVII. A primeira destas produções consiste em peças abertas (pratos, taças, alguidares...), muito similares às formas da *cerâmica branca lisa*, vidradas a branco com motivos pintados a azul, sobretudo bandas de linhas concêntricas, simples ou onduladas, podendo rodear um motivo central singelo, sendo conhecida por *azul linear* (Gutiérrez, 2000: 48). De destacar a existência de exemplares de *azul linear* no Convento das Bernardas (Pinto e Ferreira, 2008: 89), bem como no Solar dos Corte Real.

É também nesta época que surge a chamada *Sevilha branca*, de que temos exemplares no Solar dos Corte Real. Esta nova produção distingue-se da *cerâmica branca lisa* pelas diferenças existentes quer ao nível da espessura das peças, quer pelo vidrado, já que este é mais rico e brilhante, cobrindo de forma homogênea as delicadas superfícies, transformando-se numa perfeita imitação das peças italianas (Gutiérrez, 2000: 51).

Outra das cerâmicas italianas imitadas é o *smalto berettino*, cuja versão de Triana se apelida de *cerâmica azul sobre azul*. Esta série caracteriza-se por formas abertas, vidradas a azul e com motivos (vegetalistas, geométricos, zoomórficos...) pintados também a azul (López Torres e Rueda Galán, 1999: 173). Esta imitação das peças italianas parece estar ligada à chegada a Sevilha do artista italiano Niculoso Pisano, o qual introduz novas técnicas de cozedura e uma nova paleta de cores (*ibidem*: 172). Estas produções foram identificadas no Convento das Bernardas (Pinto e Ferreira, 2008: 90) e no Convento da Graça, bem como no Solar dos Corte Real.

A *cerâmica azul sobre branco* é similar à *cerâmica azul sobre azul*, quer nas formas, quer nos motivos utilizados (*ibidem*: 173), sendo que até ao momento apenas foi identificada uma taça pertencente a esta série no Convento da Graça.

Produzida entre 1580 e 1630, a *cerâmica azul moteada* consiste em taças e jarrinhas vidradas a branco e sarapintadas de azul (Gutiérrez, 2000: 48), tendo sido identificada no Convento das Bernardas em dois fragmentos de formas fechadas.

Para além das *louças*, em Tavira foi identificado um conjunto de peças em cerâmica comum, nomeadamente cantis, almofarizes e alguidares, os quais têm paralelos em peças recolhidas no interior de abóbodas de edifícios localizados em

Sevilha com cronologias centradas entre os séculos XIV e XVI (Amores Carredano e Chisvert Jiménez, 1993).

Em Tavira existem vários exemplares de cerâmica arquitetónica sevilhana de que se destaca, pela sua raridade, um painel de azulejos alicatados encontrado nas escavações do Convento da Graça, não sendo certo se o *alarife* veio a Tavira executar o trabalho ou se a simplicidade dos motivos permitia uma montagem fácil. A técnica do alicatado consiste no corte de placas de barro cozido e esmaltado em pedaços de formas geométricas variadas (alicerces), usados depois para compor desenhos policromos regulares, sendo usados principalmente como rodapés, ornamentos em torno de portas e janelas ou pavimentos (Pleguezuelo Hernández, 1997: 348). Esta técnica surge em meados do século XIV, sendo utilizada até meados do século XVI.



Painel de azulejos alicatados



Azulejo de aresta

Ainda que os azulejos de corda seca tenham tido uma enorme difusão em Portugal, não se conhecem exemplares provenientes de contextos arqueológicos de Tavira. Já os seus sucessores, os azulejos de aresta, encontram-se representados no Convento das Bernardas, existindo indícios de mais de um painel de azulejos. Produzidos a partir dos inícios do século XVI, estes azulejos policromos apresentam desenhos que eram obtidos pela pressão de um molde de madeira no barro ainda fresco. As concavidades produzidas pelo molde em alto-relevo ficavam delimitadas por arestas, que permitiam um bom isolamento das cores aplicadas, facilitavam a pintura, aumentando a produção e reduzindo custos (*ibidem*: 364).

1.3. Granada

Ainda que não se encontrem documentadas relações diretas entre o Reino de Granada e Portugal, conhecem-se cerâmicas importadas deste reino em Alcochete (Correia, 2004), Beja (Martins e Lopes, 2007) e Tavira (Covaneiro *et al*, 2010: 116-117). É provável que muitas destas cerâmicas sejam originárias de Málaga, cidade frequentemente citada na documentação como um importante produtor de louça com reflexos dourados (Gutiérrez, 2000: 16). No Convento da Graça foram identificadas várias peças provenientes do último reino muçulmano da península, três delas já publicadas.

Uma das peças mais exuberantes exumadas no Claustro é, sem dúvida, a chamada *Jarra de Granada*, produzida entre os séculos XIV e XV (Covaneiro *et al*, 2010: 116). As suas superfícies, vidradas a branco, encontram-se profusamente ornamentadas com pintura azul e reflexos metálicos. No corpo o programa ornamental encontra-se organizado a partir de duas séries de medalhões circulares preenchidos por entrelaçados vegetais, com paralelos, no famoso *Jarrão das Gazelas* do Alhambra (*ibidem*:



Jarra de Granada

116; Martínez Caviro, 1991: 122). O colo apresenta escrita *nasji* muito cuidada, definindo *al-‘afiya* (العافية - “bem estar”) a azul, rodeada de *atauriques* em reflexos metálicos. Apresenta, ainda, motivos diversos a dourado na face interna e no pé anelar.

Também com o motivo *al-‘afiya* foram exumados dois grandes pratos de bordo em aba. Apresentam na aba motivos fitomórficos, geométricos e epigráficos, pintados a azul sobre vidrado branco, sendo que um deles apresenta no corpo motivos geométricos, epigráficos e fitomórficos (árvores da vida).

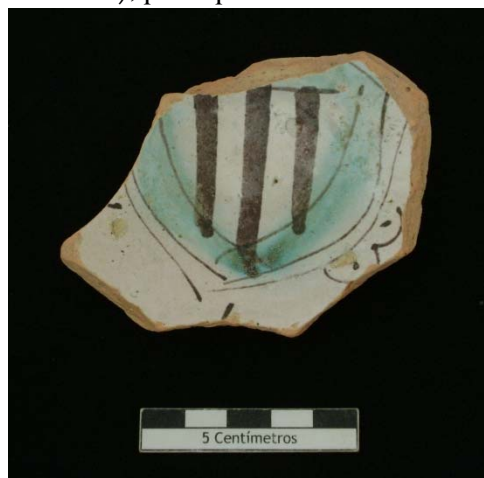
Um outro objeto identificado denuncia não apenas as relações comerciais com Granada, como também o consumo de haxixe na Península Ibérica. Trata-se de um fragmento de fornalha de um cachimbo de haxixe que apresenta superfícies alisadas e profusamente ornamentadas, através de incisões e da técnica da roleta na fornalha e na

haste, apresentando ainda um pequeno coração inciso na base da fornalha (Covaneiro *et al*, 2010: 116).

Foram ainda identificadas duas jarras de corpo globular, morfologicamente similares a uma das jarras de Alcochete (Correia, 2004: 647), e com as superfícies vidradas a melado, estando o pé e parte do corpo por vidrar (Covaneiro *et al*, 2010: 117). Para além destas peças já publicadas, foi identificado um fragmento de uma “miniatura” de jarrinha com as superfícies revestidas a vidrado de coloração branco/dourado, cuja morfologia se assemelha à *Jarra de Granada*, e que apresenta paralelos com peça de Málaga (Peral Bejarano, 2006: 40).

1.4. Valência

Após a conquista cristã em 1238, Valência torna-se num dos principais portos do Mediterrâneo, escoando grandes quantidades de cerâmica proveniente das afamadas olarias de Paterna, Manises e Valência (Gutiérrez, 2000: 24), pelo que não é de estranhar a presença de materiais valencianos em Tavira. Tal como acontece com a cerâmica de Sevilha, também as produções originárias da região de Valência se encontram representadas não só em quantidade, como em variedade. Vidrada a branco e decorada a verde e manganês, a *louça valenciana decorada a verde e negro* parece corresponder às mais antigas produções de louça estanífera de Valência, tendo sido definidas três séries estilísticas (Coll Conesa, 2009: 70).



Louça valenciana decorada a verde e negro – série evolucionada

Em Tavira, até ao momento, apenas foi identificada a *série evolucionada* (século XIV), a qual consiste na estilização e simplificação de alguns dos motivos da *série clássica*, nomeadamente, fitomórficos, geométricos ou heráldicos e zoomórficos (*ibidem*: 73). No Convento da Graça foram exumados uma tigela e um prato, ambos com motivo heráldico estilizado (brasão da casa de Aragão?), conhecendo-se peças similares em Valência (*ibidem*: 73).

É também no século XIV que surge a *louça azul*, a qual foi produzida até ao século XV. Esta cerâmica vidrada a branco e pintada a azul-cobalto foi difundida de forma massiva, tendo sido definidas quatro séries, três das quais identificadas no Convento da Graça.

A *louça azul simples* apresenta ornamentação baseada em esquemas radiais, espirais ou concêntricos, foi identificada numa escudela, com paralelos em publicações dedicadas a este tipo de produções cerâmicas (*ibidem*: 77; López Elum, 2005: 75-76). A *louça azul complexa* apresenta elevado geometrismo, sendo que os motivos ocupam a quase totalidade da peça (Coll Conesa, 2009: 78). Esta série encontra-se representada numa taça proveniente do Convento da Graça.

A *louça azul gótico-naturalista*, de torneado e ornamentação mais cuidados, foi produzida de forma menos massiva e destinava-se a uma clientela com maior poder aquisitivo (*ibidem*: 79), estando presente no claustro um exemplar de taça, o qual apresenta paralelos num *bacini* presente no claustro de Santa Maria dei Servi (Luca, Toscana), cerca de 1390 (Berti, 2002: 227).

A *louça dourada* surge no século XIV e rapidamente atraiu as atenções e a procura, eclipsando as restantes produções valencianas. Para as produções de *louça dourada* do século XIV foram definidos três grandes grupos, sendo que o *Grupo Pula* foi identificado num prato e numa taça do Convento da Graça. Este grupo, produzido em Paterna, apresenta motivos a azul e dourado (ou só em dourado), geralmente dispostos em esquemas de composição radial, estando presente em campanários e nas fachadas de edifícios religiosos de Itália (Coll Conesa, 2009: 75).

Também no Convento da Graça foram encontradas duas escudelas da *louça valenciana malaguenha dourada e azul primitiva*. Esta série caracteriza-se por escudelas e pratos de diâmetro reduzido, os quais apresentam ou um tema central, ou motivos organizados a partir de eixos geométricos (*ibidem*: 74-75).



Louça valenciana malaguenha dourada e azul primitiva

Fruto de influências várias, a temática decorativa da *louça dourada valenciana clássica* (século XV) é bastante diversificada, sendo possível estabelecer três séries decorativas, todas identificadas no claustro do Convento da Graça. Um fragmento de forma indeterminada representa a *louça dourada valenciana clássica de inspiração muçulmana*, caracterizada pelo tema das *alafias* (do árabe *al-'afiya* العافية - “bem-estar”),

reduzidas a um laço invertido entre duas linhas paralelas. Um prato em aba, com paralelos no Museu do Louvre (Rose-Albrecht, 2002: 87) e no Museu Nacional de Cerâmica de Valência (Coll Conesa, 2009: 86), e uma escudela/prato são enquadráveis na *louça dourada valenciana clássica gótica*, a qual apresenta motivos fitomórficos naturalísticos de tradição gótica. Uma taça pode ser enquadrável na série *Ave Maria* deste estilo, que se caracteriza por inscrições em letra gótica da saudação Ave Maria Gra(tia) plena (*ibidem*: 83, 86).

Na *louça dourada valenciana clássica estilo ourives* as peças apresentam compartimentações radiais realizadas com cordões plásticos, sendo os motivos distribuídos de forma repetitiva (*ibidem*: 90). Esta série encontra-se representada num prato do Convento da Graça que apresenta na face interna várias bandas horizontais de *solfas* pintadas a dourado, por vezes separadas por traços horizontais, sobre as quais foram pintadas compartimentações radiais a azul, como que imitando os cordões plásticos destas louças. A solfa encontra-se presente na cerâmica valenciana produzida entre 1480 e 1530 (Gutiérrez, 2000: 39), sendo conhecidos pratos com este motivo no Museu Nacional de Cerâmica de Valência (Coll Conesa, 2009: 90) e no Museu de Lyon (Rose-Albrecht, 2002: 112-115).

Para além das louças, Tavira também importou cerâmica comum da região de Valência, como atestam algumas peças exumadas no Convento da Graça, nomeadamente um púcaro e uma talha de época medieval (Cavaco e Covaneiro, 2012: 185-186), bem como um suporte que servia de suporte às talhas de base muito convexa que, sem um apoio adequado, não se mantêm de pé e que são características desta região.

1.5. Teruel

De entre os principais centros oleiros do Reino de Aragão, Teruel sempre se destacou, quer pela qualidade das suas produções, quer pelas parecenças com as produções de Valência e de Muel (Gutiérrez, 2000, p. 67). De facto, devido às semelhanças nas formas, motivos e cores utilizadas, as peças aragonesas são frequentemente confundidas com as produções de Valência, sendo distinguidas pelas pastas “vermelho-tijolo”, ricas em ferro, que requerem vidrados mais espessos (*ibidem*: 69).

No Convento da Graça foi identificado um pichel, datado do século XV, e que poderá pertencer às produções *turolenses*, bem como uma taça esmaltada a branco e com o escudo de Aragão executado a verde.

1.6. Montelupo

Beneficiando da sua localização nas proximidades do Rio Arno e dos contactos comerciais dos mercadores florentinos, a cerâmica de Montelupo encontra-se disseminada por toda a bacia do Mediterrâneo, pelo Noroeste Europeu, pelas Ilhas Atlânticas e pelas Américas (Sousa, 2011: 263-264).

No Montelupo Fiorentino foram produzidas tipologias exclusivas e cuidadas (como os “istoriati”), que até podiam conter o brasão de famílias abastadas como os Medici, estando também documentada a produção de uma louça mais estandardizada, decorada com motivos de boa qualidade, dirigida a uma classe média (Carta, 2008: 138).

O nome de cada tipologia é atribuído a partir dos motivos presentes nas abas dos pratos e escudelas, sendo que em Tavira foram identificadas seis destes tipos, os quais foram produzidos entre os séculos XV e XVI.

A ovali e rombi (1490-1520) é o motivo da primeira metade do século XVI mais frequente, quer na bacia do Mediterrâneo (de Creta a Marrocos), quer no Atlântico Norte (de Inglaterra aos Países Baixos) (*ibidem*, p. 135).



Prato com motivo *a ovali e rombi*

Consiste na pintura, na aba de pratos, de motivos ovais unidos a azul, em cujo interior foram pintados losangos a laranja, sendo que o motivo central do prato pode ser um tabuleiro de xadrez a vermelho e verde (como parece ser o caso do prato encontrado no Convento da Graça) ou um escudo heráldico (*ibidem*: 135).

O *nodo orientale evoluto* (1550-1590), também designado de *a losanghe*, era realizado em formas abertas (pratos, escudelas e taças), sendo constituído por uma rede de losangos e linhas curvas a azul, preenchidos por elementos estilizados realizados em cores vivas (verde, laranja, amarelo) (*ibidem*: 139). Este motivo foi identificado no Convento das Bernardas, estando presente em pratos.

Também foi em pratos do Convento das Bernardas que se identificou o tipo *a nastri spezzati* (1550-1600). Trata-se de um motivo exclusivo de formas abertas que consiste em bandas entrelaçadas e cortadas, realizadas a azul e outras cores muito vivas, as quais rodeiam um tema central, que poderia ser uma espécie de flor ou de estrela (*ibidem*: 135).

A *spiral arancio* ou *a girandole* (1550-1590) é exclusivo das formas abertas e consiste em motivos pintados a amarelo ou a verde que preenchem a quase totalidade da superfície interna, rodeando um motivo central que pode variar entre bustos, pequenas paisagens, motivos heráldicos e zoomórficos. Tal como os motivos anteriores, a *girandole* foi identificado em pratos do Convento das Bernardas (*ibidem*: 139).

O *blu graffito* (1550-1600) está presente em pratos provenientes do Convento da Graça e do Convento das Bernardas. Esta técnica começou a ser produzida em Montelupo entre finais do século XV e a primeira metade do século XVI (*ibidem*: 719) e obtém-se pela remoção do azul, deixando à vista o esmalte inferior, de cor branca. Os motivos efetuados com esta técnica são geométricos, localizam-se na aba dos pratos e costumam rodear um tema central, que varia entre zoomorfos e heráldicos, passando por motivos de carácter religioso (*ibidem*: 135).

A produção mais presente nos contextos arqueológicos tavirenses é o *smalto berettino*, tendo sido identificado nos Conventos da Graça e das Bernardas, na Casa Irene Rolo, no Antigo Orfeão e no Solar dos Corte Real. A produção de *majólica berettina* surge nos começos do século XVI em Faenza, onde se produziam pratos e taças, sendo os motivos bastante variados: *alla porcelana*, *heráldico* ou *istoriati*, entre outros (*ibidem*: 95, 98).

De entre as peças encontradas em Tavira, destacamos uma taça da série *a quartieri*, que se caracteriza por uma banda que ocupa o corpo da peça, compartimentada em metopas, nas quais se distribuem alternadamente folhas e outros motivos. O medalhão central é ocupado por um busto masculino em perfil, trajando de forma clássica, sendo que no reverso ostenta o típico *cespo* ou *cestino*, constituído por linhas curvas ou arcos entrelaçados a azul, recordando o reverso das escudelas a azul-dourado de Manises do século XV.

1.7. Gouda

A produção de cachimbos holandeses parece ter-se iniciado no princípio do século XVII, sendo a primeira referência a um *pipemaker* datada de 1611 (Walker, 1971: 5). Em 1617 um fabricante inglês instala-se em Gouda e, rapidamente, a cidade transforma-se no principal centro produtor de cachimbos holandeses (*ibidem*: 5). Fabricados com barro proveniente das margens do Meuse (entre Liège e Namur), antes do final do século XVII, os cachimbos de Gouda já tinham atingido uma reputação de superioridade sobre os seus “rivais” ingleses (*ibidem*: 5), encontrando-se disseminados um pouco por todo o mundo, sendo frequentes em contextos arqueológicos portugueses.

Em Tavira foram encontrados exemplares destes cachimbos na Casa Irene Rolo (Covaneiro e Cavaco, 2007: 628) e no Convento das Bernardas (Pais, 2008: 221), os quais, muito possivelmente correspondem às produções de Gouda. Será, contudo, difícil de determinar se estes cachimbos foram importados para Tavira ou se a sua presença representa trocas directas entre os marinheiros e a população local (*ibidem*: 221).

1.8. Renânia

No Claustro do Convento da Graça foi identificado um fragmento de bordo e colo de garrafa tipo *Bartmannkrüge* (“jarra do homem com barba”) ou *Bellarmino* (numa alusão ao cardeal jesuíta italiano Roberto Bellarmino). Estas peças de grés foram produzidas na região renana entre o século XVI e o século XVIII, sendo também fabricadas em Inglaterra a partir do século XVII (Ruiz Cecilia e Jofre Serra, 2004: 120). O grés representa uma inovação tecnológica relativamente aos vidrados produzidos até então: a adição de sal húmido durante a cozedura a cerca de 1200°C gera superfícies vitrificadas com aspeto acetinado, mais brilhantes e resistentes.

As *bellarmines* foram utilizadas nas tabernas para servir entre o barril e a mesa, estando também documentada a sua utilização doméstica como contentor de azeite, vinagre ou mercúrio estando presentes um pouco por toda a Europa, no outro lado do Atlântico e no Norte de África (*ibidem*: 119-120).

1.9. Jingdezhen (China)

Jingdezhen localiza-se no nordeste da província de Jiangxi, tendo beneficiado das características naturais da região para se transformar no maior produtor de porcelana do mundo. Os fornos localizavam-se ao longo do Yangtzé, que servia para transportar matérias-primas necessárias à produção (caulino de Gaoling e pentufte para as peças, madeira para os fornos), bem como para escoar o produto final (Matos, 1993: 40).

Depois de um longo processo de decantação e de ser várias vezes amassada para eliminar bolhas de ar, a mistura dos ingredientes estava pronta para ser modelada no torno, sendo pintada depois de seca com uma mistura de azul-cobalto e coberta por uma fina capa de vidrado incolor (*Idem*, 1996: 23).

A qualidade do produto final divide-se em dois grandes grupos: os produtos feitos exclusivamente para a corte imperial (com melhor técnica e qualidade) e os produtos para o mercado doméstico e de exportação. Desde o século XIV que os chineses adaptavam as suas criações ao gosto dos clientes asiáticos e a partir do século XVI, com a chegada dos portugueses, ao gosto europeu (Carvalho, 2010: 82).

Quando em meados de 1499 Vasco da Gama retorna a Lisboa, traz consigo uma amostragem dos vários produtos transacionados nos entrepostos comerciais do Indostão, nomeadamente as tão apreciadas porcelanas (Coelho, 2008: 63).

A partir de 1513 Portugal inicia as suas relações com o Império do Meio, sendo o primeiro reino europeu a estabelecer relações marítimas com a remota China (*ibidem*: 61). Contudo, o seu estabelecimento no território não foi isento de dificuldades, devido a conflitos com as autoridades imperiais e que acabaram por originar relações não oficiais em certas regiões costeiras da China e a aquisição de produtos em portos da Península Malaia, na ilha de Java e no Sião (*ibidem*: 62-63).

Em 1557 Macau foi cedido aos portugueses, possibilitando que a Europa, através do porto de Lisboa, fosse inundada por enormes quantidades de objetos chineses e japoneses, quer fossem “vulgares”, quer fossem peças de elevado valor destinadas às mais distintas classes e casas reais europeias (*ibidem*: 65; Carvalho, 2010: 85).

Terá sido, pois, através do porto de Lisboa que chegaram os inúmeros objetos de porcelana encontrados em várias intervenções realizadas em Tavira. Os fragmentos identificados pertencem sobretudo taças e pratos (mas também potes) e apresentam os mais variados motivos iconográficos.

O conjunto de porcelanas integra-se nas produções da Dinastia Ming (1368-1644), e ainda que para a maioria dos fragmentos não tenha sido possível determinar uma cronologia mais fina, foi documentado o período de Jiajing e o período de Wanli. Se foi no período de Jiajing (1522-1566) que se iniciou a exportação regular de porcelana para a Europa, foi no período de Wanli (1573-1619) que essa mesma exportação se intensificou, ainda que se assista a uma certa deterioração da qualidade das peças exportadas (Matos, 1996: 27-28).

No que concerne os motivos, nas porcelanas do período de Jiajing encontramos o grou presente num fragmento de fundo de um prato de porcelana branca decorada a azul-cobalto sob o vidrado azulado e datado de cerca de 1522-1540 e proveniente do Convento das Bernardas (*idem*, 2008: 25). O Grou representa a

longevidade, sendo também o emblema da sabedoria sobre-humana, e é um dos motivos mais populares deste período (*ibidem*: 225).

Num outro prato de porcelana branca foram desenhadas a azul, sob o vidrado, crianças de cabeça rapada e com pequena mecha de cabelos a brincar (*ibidem*: 231). Este tema é bastante popular neste período, estando associado ao desejo de ter muitos filhos, em especial rapazes, sendo que as crianças, símbolos da inocência do sábio, também podem estar associadas ao tema do velho recuperando a sua juventude (*ibidem*: 231).



Motivo das crianças a brincar

Do período de Wanli, temos fragmentos de um pote e de um prato, ambos exumados no Convento das Bernardas. O prato de porcelana branca, datado do último quartel do século XVI, apresenta, no fundo, ameixeira reservada em branco sobre fundo azul, e ramo bifurcado com uma ave poisada na parede exterior (*ibidem*: 229). O pote, de finais do século XVI/inícios do século XVII, apresenta *cavalos-marinhos* mitológicos, *haima*, por vezes rodeados por *chamas*, galopando sobre conjuntos de ondas com crista branca interrompidos por um rochedo vertical contra a qual rebentam, envolvendo-o de espuma, sendo que *pêssegos* entre enrolamentos cobrem totalmente a zona principal da peça (*ibidem*: 227).

Datáveis da segunda metade do século XVI temos um prato em porcelana branca proveniente do Convento das Bernardas e que tem representados, a azul sob o vidrado, gamos, os quais estariam numa paisagem com rochedos e, provavelmente, um pinheiro (*ibidem*: 226). O gamo, que simboliza a imortalidade, está associado à boa sorte e é o companheiro do deus da longevidade (*ibidem*: 226).

No século XVI surge um novo tema iconográfico, as paisagens lacustres ou marítimas (*ibidem*: 228), sendo que este tema se encontra presente em alguns fragmentos de porcelanas encontradas em Tavira. Este tema é um bom testemunho da vida costeira e portuária já que são frequentes vistas da natureza, representações de



Paisagem marítima

navios, pagodes, pavilhões, ilhas, rochedos, árvores.

Foram identificados no Convento das Bernardas, exemplares que apresentam aves em paisagem aquática, como seja um fragmento de prato que ostenta patinho sobre rochedo, plantas aquáticas e tufos de relva, datado da segunda metade do século XVI ou um fragmento de uma taça (?) que exhibe uma paisagem com rochedos, que se elevam sobre as águas, nos quais está pousada uma grande águia (símbolo de poder e força), e que é datável do 3.º quartel do século XVI (*ibidem*: 230).

Até ao momento apenas foram identificadas duas marcas, uma marca indeterminada na base de um prato e a marca *chang ming fu gui* (longa vida com riqueza e honra) com um quadrado central imitando uma moeda, dentro de duplo círculo, a azul sob o vidrado, identificada na base da taça (?) que tem a representação da águia (*ibidem*: 230).

2. Conclusão

A diversidade e quantidade de materiais cerâmicos importados encontrados nas escavações arqueológicas realizadas em Tavira atestam o movimento e a importância do porto de Tavira, bem como as suas relações comerciais. Estas cerâmicas espelham não apenas os picos de afluxo comercial, como também (e sobretudo) a quebra de importância do porto e da cidade, a partir de finais do século XVI.

Este declínio deveu-se devido a uma infeliz combinação de fatores (naturais, políticos e económicos), que nem o aumento do comércio com o Brasil conseguiu inverter. Assim, se por um lado o assoreamento do rio (impedindo a entrada de navios de maior calado) e a deslocação da barra para oriente não facilitava o acesso a Tavira, por outro o abandono das praças magrebina diminuiu a demanda do seu porto, condições que, aliadas à perda da independência de Portugal face a Castela e à perda da posição de liderança enquanto porto exportador de fruta levaram ao “desvio” do comércio para os portos castelhanos, como Sevilha.

Bibliografia

- AMORES CARREDANO, Fernando de; CHISVERT JIMÉNEZ, Nieves (1993) - Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (ss. XV-XVIII). *SPAL*. Sevilha. 2, 269-325.
- BUGALHÃO, Jacinta; SOUSA, Maria João; GOMES, Ana Sofia (2004) - Vestígios de produção oleira islâmica no Mandarin Chinês, Lisboa. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. Lisboa 7:1, 575-643.
- BERTI, Graziella (2002) - Le rôle des *bacini* dans l'étude des céramiques à lustre métallique. In ROSE-ALBRECHT, Jeannette, coord - *Le Calife, le prince et le potier. Les faïences à reflets métalliques*. Lyon: Musée des Beaux-Arts, 220-227.
- CARPETUDO, Carlos (2014) - *A relação entre a tipologia cerâmica e os hábitos alimentares intramuros no período tardo-medieval e moderno*. [online]. [consult. 04.12.2014]. Disponível em <http://www.montemorbase.com/>
- CARPETUDO, Carlos; Lopes, Gonçalo (2014) - *Cerâmica quinhentista do mosteiro de Sto. António de Lisboa, em Montemor-o-Novo: uma nova abordagem*. [online]. [consult. 04.12.2014]. Disponível em <http://www.montemorbase.com/>
- CARVALHO, Ana Godinho de (2010) - *A papeleira miniatura chinesa da Casa-Museu Dr. Anastácio Gonçalves e o comércio do século XVIII*. Lisboa: Universidade de Lisboa. Disponível em <http://hdl.handle.net/10451/1998>
- CARTA, Raffaella (2008) - *Difusión e influencia de la producción de la cerámica italiana entre la baja edad media y la primera edad moderna. El caso de Granada*. Granada: Universidad de Granada. Disponível em <http://hdl.handle.net/10481/2018>
- CAVACO, Sandra; COVANEIRO, Jaqueline (2012) - Expression of taste or assertion of power: imported ceramics in Tavira (Portugal) from XIV to XVII centuries. In. GELICHI, Sauro, ed - *Atti del IX Congresso Internazionale sulla ceramica medievale nel Mediterraneo*. Venezia: Edizioni All'Insegna del Giglio, 185-187.
- COELHO, Inês Pinto (2008) - *A cerâmica oriental da Carreira da Índia no contexto da carga de uma nau – a presumível Nossa Senhora dos Mártires*. Lisboa: Universidade Nova de Lisboa. Disponível em <http://hdl.handle.net/10362/11432>
- COLL CONESA, Jaume (2009) - *La Cerámica Valenciana - Apuntes para una síntesis*. Ribarroja del Túria: Asociación Valenciana de Cerámica

- CORREIA, Miguel (2004) - Três exemplares de cerâmica azul e dourada provenientes de Alcochete. *Revista Portuguesa de Arqueologia*. Lisboa. 7:1, 645-662.
- COVANEIRO, Jaquelina; CAVACO, Sandra (2007) - A cerâmica moderna proveniente da escavação da Casa Irene Rolo (Tavira). *Vipasca. Arqueologia e História*. 2: série, 625-631.
- COVANEIRO, Jaquelina; CAVACO, Sandra; LOPES, Gonçalo (2010) - Importações cerâmicas de Tavira na Baixa Idade Média. *Arqueologia Medieval*. Porto. 11, 113-120.
- FERNANDES, Isabel Maria (2012) - *A Loça preta em Portugal: Estudo histórico, modos de fazer e de usar*. Universidade do Minho. Parte I.
- GUTIÉRREZ, Alejandra (2000) - *Mediterranean pottery in Wessex households (13th to 17th centuries)*. British Archaeological Reports. British Series. 306
- LAFUENTE IBÁÑEZ, Pilar (s.d.) - *La producción cerámica sevillana durante la Baja Edad Media*. Disponível em <http://www.retabloceramico.net/articulo0678.pdf>
- LOPES, Gonçalo; COVANEIRO, Jaquelina; CAVACO, Sandra (2006a) - Contributos da Arqueologia para o estudo das relações comerciais de Tavira. Séculos XIV a XVI. In. *Espírito e Poder: Tavira nos tempos da modernidade*. Tavira: Câmara Municipal de Tavira, 136-145.
- LOPES, Gonçalo; COVANEIRO, Jaquelina; CAVACO, Sandra (2006b) - Claustro do Convento da Graça. Análise dos materiais cerâmicos e faunísticos provenientes de dois contextos fechados. *Xelb. Actas do Encontro Arqueologia no Algarve*. Silves. n.º 6. vol. I, 311-326.
- LÓPEZ ELUM, Pedro (2005) - *La producción cerámica de lujo en la Baja Edad Media: Manises y Paterna*. Valencia.
- LÓPEZ TORRES, Pina; RUEDA GALÁN, Maria Mercedes (1999) - La imitación de la “berettina” en las producciones sevillanas”. *Atti XXXI Convegno Internazionale della Ceramica*. Florencia: Centro Ligure per la Storia della Ceramica, 171-177.
- MAIA, Maria (2003) - 174. Tigela. In. *Tavira: território e poder*. Câmara Municipal de Tavira. Museu Nacional de Arqueologia, 300.
- MARTÍNEZ CAVIRÓ, Balbina (1991) - *Cerámica Hispanomusulmana*. Madrid: Ediciones El Viso.
- MARTINS, Andrea; LOPES, Gonçalo (2007) - Cerâmicas Nasri/s dos silos da Av. Miguel Fernandes (Beja). *Vipasca. Arqueologia e História*. 2: 2, 620-624.

- MATOS, Maria Antónia Pinto (1993) - Porcelanas de encomenda. *Oceanos. Porcelanas e Mares da China*. Lisboa. 14, 40 - 56.
- MATOS, Maria Antónia Pinto (1996) - A cerâmica chinesa na colecção Dr. Anastácio Gonçalves”. In. *A Casa das Porcelanas. Cerâmica chinesa da Casa-Museu Dr. Anastácio Gonçalves*. Lisboa: Instituto Português de Museus, 19 - 37.
- MATOS, Maria Antónia Pinto (2008) - Porcelanas. In. *Tavira: patrimónios do mar*. Tavira: Câmara Municipal de Tavira, 225 - 231.
- NOLEN, Jeannette U. Smith (1994) - *Cerâmicas e vidros de Torre de Ares, Balsa: incluindo o espólio ósseo e medieval*. Lisboa: Museu Nacional de Arqueologia.
- O Foral de Tavira de 1504: estudo e transcrição* (2004) Tavira: Câmara Municipal de Tavira.
- PAIS, Alexandre (2008) - Cachimbos. In. *Tavira: patrimónios do mar*. Tavira: Câmara Municipal de Tavira, 221.
- PERAL BEJARANO, Carmen (2006) - Jarra. In. *Del rito al juego*. Almería: Junta de Andalucía, 40.
- PINTO, Marina; FERREIRA, Ângela (2008) - *Relatório dos Trabalhos Arqueológicos. Intervenção arqueológica no Convento das Bernardas, Tavira*.
- PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, Alfonso (1997) - Cerámica de Sevilla (1248-1841).
- SÁNCHEZ PACHECO, Trinidad, coord. - *Summa Artis, Historia general del Arte*. Vol. XLII. Madrid: Espasa Calpe, 343-386.
- ROSE-ALBRECHT, Jeannette (2002) - *Le Calife, le prince et le potier: Les faïences à reflets métalliques*. Lyon: Musée des Beaux-Arts.
- RUIZ CECILIA, José Ildefonso; JOFRE SERRA, Catalina A. (2004) - Una jarra alemana de cerveza del tipo Bellarmina en la Osuna de los Condes de Ureña. In *Apuntes y Documentos para una Historia de Osuna*. Ayuntamiento de Osuna, 2, 115-134.
- SOUSA, Élvio (2011) - *Ilhas de arqueologia. O quotidiano e a civilização material na Madeira e nos Açores (séculos XV-XVIII)*. Lisboa: Universidade de Lisboa. Disponível em <http://hdl.handle.net/10451/5377>
- TEICHNER, Felix (2003) - Dois conjuntos de cerâmicas quinhentistas provenientes do Convento de S. Domingos e do Claustro da Igreja de S. Francisco de Évora (Alentejo). *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 6: 2, 501-520.

TORRES, Cláudio (1990) - Um forno cerâmico dos séculos XV e XVI na cintura industrial de Lisboa. In. *Fours de potiers et "testares" médiévaux en Méditerranée occidentale*. Publicaciones de la Casa de Velázquez, 131-141.

WALKER, Iain C. (1971) - The Manufacture of Dutch Clay Tobacco-Pipes. *Northeast Historical Archaeology*. 1:1, Iss. 1, Article 2.

EVOLUÇÃO DO ESPAÇO URBANO DA CIDADE DE TAVIRA: RESULTADOS PRELIMINARES

Jaquelina Covaneiro¹
Sandra Cavaco²

Resumo:

Os vestígios da ocupação mais antiga de Tavira localizam-se na colina de Santa Maria, onde se procedeu à recolha de várias evidências arqueológicas que podemos atribuir ao Bronze Final. No decurso da Idade do Ferro os indícios sugerem um aumento significativo da área ocupada a qual é dotada de um perímetro defensivo. A cidade renasce durante o período islâmico e engrandece-se em período medieval cristão.

Palavra-chave: Tavira; Evolução urbana.

Resumen:

La ocupación antigua de Tavira ocurrió en la colina de Santa María, lugar donde se han encontrado restos arqueológicos que se pueden atribuir a la Final de Bronce. Las evidencias arqueológicas sugieren que durante la Edad de Hierro hubo un crecimiento significativo de la ciudad, que en esta época fue dotado de un perímetro defensivo. La ciudad renació en el periodo islámico y aumenta en el período medieval cristiano.

Palabras-llave: Tavira; Evolución urbana.

1. Introdução.

Tavira localiza-se no sul de Portugal, mais precisamente na colina de Santa Maria, pequena elevação com cerca de 30 metros, situada na margem direita do rio Gilão e muito próxima da sua foz.

¹ Jaquelina Covaneiro. Arqueóloga. Câmara Municipal de Tavira. jcovaneiro@cm-tavira.pt

² Sandra Cavaco. Arqueóloga. Câmara Municipal de Tavira. scavaco@cm-tavira.pt



Fig. 1. Localização de Tavira

Os trabalhos arqueológicos efetuados na colina genética da cidade revelaram a presença de uma ocupação da Idade do Bronze, a que se sobrepõem níveis da Idade do Ferro. O espólio exumado apresenta características marcadamente orientais, pelo menos a partir da segunda metade do século VIII a.C., indiciando a existência de contactos comerciais com a área mediterrânea e com as colónias fenícias ocidentais.

No decurso da presença romana no sul peninsular Tavira foi abandonada, algures entre os séculos IV a.C. e I a.C. Aparentemente, o centro habitacional da região estabelece-se em *Balsa*, uma das grandes cidades do sul da Lusitânia. O declínio deste importante centro urbano, a partir do século VI, marca o (re)nascimento habitacional da cidade de Tavira.

Os primeiros indícios da ocupação da colina de Santa Maria em época islâmica remontam ao século XI, na face virada a Sul-Sudeste. No decurso dessa ocupação Tavira transforma-se, de uma pequena *qarya* (alcaria), protegida por um pequeno *hisn*, em *mādira* (cidade), em meados do século XII. Após a conquista cristã, em 1242, a cidade

registra um contínuo crescimento urbano, verificando-se que em finais do século XIII esta ocuparia uma área muralhada de cerca de cinco hectares. No decurso dos séculos XIV, XV e XVI a atividade comercial e marítima registada pelo porto de Tavira traduz-se num acentuado desenvolvimento económico e num crescimento urbano.

2. O Bronze Final em Tavira

No decurso do Bronze Final a colina de Santa Maria é ocupada, na face virada a sul-sudeste. À semelhança de Castro Marim, e de outros sítios da Andaluzia, esta colina apresenta boas condições naturais de defesa, localizando-se numa área que lhe permite o domínio das vias de comunicação, bem como de uma extensa região farta em recursos naturais. Esta implantação permite aos seus habitantes controlar o trânsito de pessoas e bens entre o litoral e o interior do território, favorecendo o intercâmbio de ideias, bens e produtos.

No Solar dos Corte Real, um dos locais intervencionados com ocupação deste período, foi possível identificar numa ampla área diversos fundos de cabana, que testemunham a transição entre a Idade do Bronze e os primeiros contactos com o mundo fenício (Maia e Gómez Toscano, 2012: 330) e, uma estrutura de combustão constituída por pedras de quartzo unidas por barro, a que se associa uma pequena taça carenada e um fragmento de taça com motivos geométricos brunidos (Maia, 2003: 42).

Ainda no Solar Corte Real foi identificado um conjunto de cerâmicas correspondentes à primeira fase de ocupação do sítio, relacionando-se com a construção da primeira muralha de “casamatas e passadiço, datáveis de finais do século VIII a.C. (Maia e Gómez Toscano, 2012: 333). Destaca-se uma caçoila com decoração incisa e várias caçoilas ou pratos de superfície brunida (*ibidem*: 333).

Noutro local - Palácio da Galeria - os trabalhos realizados permitiram reconhecer uma possível *cabana*, com pavimento em terra batida, paredes revestidas a barro e a fragmentos de grandes vasos montados à mão, situada cerca de 40cm abaixo do nível do solo natural, no interior da qual se identificou um silo e uma estrutura de combustão, contendo na sua moldura uma boca de *ampolla* de origem oriental (*ibidem*: 43). Em estruturas análogas (Suárez Padilla e Márquez Romero, 2014: 215) é possível constatar que estes fundos de cabana se encontravam colmatados por um ou mais

estratos arqueológicos, documentando uma longa diacronia de ocupação, situação que, pelos dados que dispomos, não se terá verificado em Tavira.

Ainda na colina genética de Tavira, foram feitas duas intervenções no logradouro do Palácio da Galeria (ou Parque de Festas) as quais possibilitaram reconhecer vários indícios enquadráveis no Bronze Final. A escavação efetuada por Maria Maia terá reconhecido elementos da mais antiga ocupação deste período em Tavira, tendo sido identificada, na designada Camada 6b uma bolsa contendo carvões e cinzas, no interior da qual foram reconhecidas taças carenadas, um rolo de argila e uma faca de bronze, tipo “Porto de Mós” (2008: 4). Nas proximidades destes achados recolheram-se ainda dois fragmentos de machados de bronze, associados a carvões, o que levou a autora a ponderar a existência de uma área de fundição (*ibidem*: 4).

A segunda intervenção efetuada neste local por Inês Simão e Marina Pinto permitiu registar, na Sondagem 4, várias estruturas negativas escavadas na rocha, assim como duas valas sub-circulares e vários buracos de postes. Tendo em conta os dados compilados, as autoras consideram possível tratar-se de uma área de povoamento, integrando as duas estruturas negativas, o compósito de uma cabana e respetivo anexo, com paralelos no povoado de Neves II, em Castro Verde (Simão e Pinto, 2009: 29-30). Os materiais associados são escassos e de reduzidas dimensões. No entanto, recolheram-se cerâmicas com a face externa alisada a *cepillo* (*ibidem*: 29-30).



Fig. 2. ©Era, Arqueologia. Possível cabana

Pese embora a escassez de dados, estes permitem-nos afirmar que a colina de Santa Maria regista povoamento de origem local, prévia à presença de “fenícios” em Tavira, a partir de finais do século VIII a.C. O povoado possuiria alguma organização estrutural, tendo-se reconhecido áreas de fundição de minério e, espaços habitacionais, a que se associam cerâmicas carenadas feitas à mão.

Poderá este povoado ter sido essencial ao contacto e, posterior fixação de populações exógenas em Tavira, possibilitando que a cidade se transforma-se num importante núcleo urbano do Algarve oriental, assumindo-se como um centro de primeira ordem na terceira centúria do I milénio a.C.?

3. A ocupação de Tavira no decurso da Idade do Ferro

No que concerne a Idade do Ferro constatamos que a localização e a topografia da cidade mantém a continuidade de ocupação anterior (Bronze Final), direccionando o domínio visual do entorno para o controlo das chegadas por mar e acessos ao interior, beneficiando da existência de boas condições portuárias, reforçando as condições naturais de defesa do espaço habitacional, com um recinto muralhado.

Os trabalhos arqueológicos realizados pelo Campo Arqueológico de Tavira e, nos últimos anos, por diversos profissionais liberais e pela equipa de arqueologia municipal, têm dado a conhecer um conjunto significativo de espólios e de estruturas associadas à vivência mediterrânea e oriental da cidade.

3.1. *A necrópole do Convento da Graça.*

No seguimento de trabalhos arqueológicos realizados no Convento de Nossa Senhora da Graça, escavou-se uma necrópole de urnas de tipo dito «tartéssica», implantada no sopé da encosta Norte-ocidental da colina de Santa Maria (Arruda, Covaneiro e Cavaco, 2008).

A intervenção registou a existência de uma necrópole de incineração com três sepulturas e uma estrutura retangular, escavada na rocha, no centro da qual existia uma pequena fossa circular. Uma vez que até ao momento não foram realizados estudos antropológicos, nada sabemos sobre os indivíduos cremados, inclusive desconhecemos se a cada cremação corresponde um único indivíduo (*ibidem*, p. 128).

A datação por radiocarbono obtida nos restos osteológicos contidos na urna “Cruz del Negro” [UBA-20474 2431+/- 30 BP C14, calibrado a 1 sigma 706-695 e a 2 sigmas 749-687 a.C.]³ aponta para uma utilização da necrópole centrada na segunda metade/finais do século VII a.C.

O espólio arqueológico exumado não é abundante, contudo, regista-se a existência de similitudes com materiais cerâmicos procedentes de sítios arqueológicos com marcadas características orientalizantes, decorrentes da presença e/ou do contacto comercial fenício. Em território português encontramos paralelos em Castro Marim (Freitas, 2005; Arruda, 2002; Gomes e Arruda, 2013), Alcácer do Sal, Abul (Mayet e Silva, 1993) ou Santarém (Arruda, 1993).

Em si, esta necrópole possui paralelos em toda a área meridional do ocidente peninsular, em Ibiza e no Norte de África (Arruda, Covaneiro e Cavaco, 2008, p. 157). Para Portugal, citamos os exemplos oriundos de Alcácer do Sal, que indiciam a existência de uma necrópole com urnas de tipo Cruz del Negro, sendo ainda de equacionar os dados referentes a duas urnas exumadas em Mértola (*ibidem*, p. 157).

³ Deixamos o nosso agradecimento ao Dr. Dirk Brandhem, da School of Geography, Archaeology and Palaeoecology e ao ChronoCentre da Queen's University, pela realização gratuita da análise de radiocarbono.

Os dados reunidos até ao momento levam-nos a admitir que as sepulturas escavadas, localizadas na área envolvente ao Convento da Graça, correspondem a uma necrópole de urnas de tipo dito «tartéssica». Esta necrópole poderá ter estado relacionada com o núcleo urbano da cidade, sendo admissível considerar que os “...*fenícios que nela se sepultaram não integrassem o grupo dirigente que construiu e/ou se sepultou nos monumentos do Palácio da Galeria*” (*ibidem*, p. 158).

3.2. A muralha.

Trabalhos arqueológicos realizados em Netos colocaram a descoberto um troço de muralha, dita “salomónica” ou de casamatas e passadiços, a qual terá tido originalmente uma espessura máxima de 9,5 metros. Esta tem paralelos conhecidos em La Fonteta (Alicante) e no Castillo de Doña Blanca (Cádiz). A autora da intervenção (Maia e Silva, 2004, p. 181) data este espesso tramo defensivo da segunda metade do século VIII a.C. (Maia, 2000, p. 3). A par dos vestígios murais recolheram-se fragmentos de ânfora e de pratos de engobe vermelho, ampolas de base plana, entre outros, enquadráveis em cronologias da segunda metade do século VIII a.C. e século VII a.C. (*ibidem*, p. 9).

Recentemente, trabalhos desenvolvidos no Terreiro do Parguinho n.º 2 a 4 revelaram a existência de um outro tramo desta muralha (Mateus, 2010, p. 21). A ocupação aí registada revela a existência de três momentos associados a construções e/ou remodelações do espaço. Assim, entre os séculos VIII-VI a.C. é edificada uma estrutura habitacional que regista, ainda no decurso deste período, diversas obras de remodelação dos seus compartimentos. Num período contemporâneo ou posterior aos séculos VIII-VI a.C. é construída uma estrutura de grandes dimensões (muralha) que deverá encontrar correspondência com o tramo identificado no sítio de Netos. A edificação da muralha conduziu à reorganização do espaço construído (*ibidem*, p. 24).

Identificaram-se materiais cerâmicos associados ao nivelamento do terreno, destinado à construção da estrutura habitacional, nomeadamente bordos de ânfora de produção fenícia, um fragmento de taça de cerâmica cinzenta, um fragmento de prato de engobe vermelho, um fragmento de “*pithos*” com decoração em bandas e ainda fragmentos de cerâmica manual (*ibidem*, p. 41) que permitem centrar o início da ocupação do local entre os séculos VIII-VI a.C.

Nas proximidades do Terreiro do Parguinho, na Travessa dos Pelames n.º 6 a 8, encontra-se em curso uma escavação arqueológica, da responsabilidade científica do arqueólogo Fernando Santos. A intervenção tem vindo a revelar materiais arqueológicos atribuíveis à II Idade do Ferro (Santos, 2016, p. 20). Os contextos intervencionados revelam a presença de elevada concentração de cinzas, carvões e fauna mamalógica. Tendo em consideração as características dos estratos, é possível que se possa tratar de uma área de lixeira, aparentemente fora de muralhas.



Fig. 3. Escavação arqueológica da Travessa dos Pelames

A proposta elaborada por Maria Maia, relativamente ao traçado das muralhas da Idade do Ferro de Tavira, considera a possibilidade deste se estender para noroeste, no sentido do porto interior ou militar (Maia e Loureiro, 2008, p. 164). Caso os dados procedentes do Terreiro do Parguinho e da Travessa dos Pelames se venham a confirmar, é possível considerar a existência de um perímetro defensivo de relativa dimensão a proteger integralmente a colina de Santa Maria e, por inerência, todo o núcleo urbano.

3.3. O Santuário do Palácio da Galeria.

Os trabalhos arqueológicos efetuados no Palácio da Galeria revelaram um vasto e complexo conjunto de poços, com diâmetros e profundidades diversas. O espólio encontrado no interior destas construções permite situar a sua edificação na segunda metade do século VII a.C., sendo de salientar que as características morfo-tipológicas dos materiais cerâmicos indicia a presença, na colina de Santa Maria, de populações portadoras de uma cultura exclusiva ou totalmente fenícia (Maia e Silva, 2004, p. 188).

Estas estruturas foram interpretadas por Maria Maia como sepulturas, posteriormente sacralizadas e transformadas em lugar de culto. Os poços da encosta corresponderiam assim a *Bothroi* e integrariam um santuário dedicado a Baal, o deus protetor da navegação (*ibidem*, p. 191). A sacralização do espaço explicaria a presença de sepulturas no interior do perímetro amuralhado, ignorando a vulgar separação entre o mundo dos mortos e o mundo dos vivos.

A hipótese de um santuário dedicado a Baal, consubstanciado nos poços do Palácio da Galeria, permite conjecturar a eventual existência de um espaço sacralizado mais abrangente, “escondido” pelas atuais construções. Trabalhos arqueológicos efetuados no Parque de Festas, possibilitaram reconhecer a presença de uma intensa ocupação humana centrada entre os séculos VIII a.C. e IV a.C. (Simão e Pinto, 2009).

A intervenção realizada por Inês Simão e Marina Pinto permitiu identificar na Sondagem 2 duas estruturas negativas de forma sensivelmente sub-circular sobrepostas e, posteriormente entulhadas. Ainda nesta sondagem reconheceram-se duas outras estruturas sub-circulares escavadas na rocha, ligadas por uma passagem entretanto entaipada (*ibidem*, pp. 22-23). As autoras dos trabalhos colocam em evidência a similitude destas estruturas com os poços votivos escavados por Maria Maia no Palácio da Galeria (*ibidem*, p. 23). É possível que uma pequena fossa circular existente na Sondagem 3, contendo alguma cerâmica de tradição fenícia, seja similar às estruturas identificadas na Sondagem 2 (*ibidem*, p. 26).



Fig. 4. ©Era, Arqueologia. Estruturas negativas escavadas na rocha

A análise do conjunto artefactual permitiu reconhecer cerâmicas de engobe vermelho, cerâmica pintada em bandas, ânforas de tradição fenícia, entre outros (*ibidem*, p. 24).

Caso as estruturas negativas escavadas na rocha, identificadas no Parque de Festas, correspondam, efetivamente a poços votivos poderemos estar perante um espaço do sagrado de considerável dimensão, localizado a céu aberto e implantado nas imediações do Templo, que se supõe, de acordo com as indicações de Maria Maia (2004), se localizaria onde atualmente se implanta a Igreja de Santa Maria.

É igualmente avançada a hipótese de um santuário fluvial e marítimo implantado na área correspondente ao presente Núcleo da Água. Em ambos os casos, as intervenções arqueológicas realizadas até ao momento não permitem confirmar estas hipóteses de trabalho.

3.4. A atividade económica.

Como anteriormente referimos, a escolha da colina de Santa Maria para a implantação do povoado da Idade do Ferro não terá sido casual, terá sido determinante o domínio visual do entorno, o qual possibilitaria o controlo das chegadas por mar e o acesso às regiões do interior. As estruturas e os espólios arqueológicos testemunham

intensos contactos comerciais com a área mediterrânea e com as colónias fenícias ocidentais, com destaque para Gadir.

De modo a facilitar o intercâmbio comercial, as vias de comunicação, terrestres e marítimas, bem como as infraestruturas portuárias terão sido fundamentais ao trânsito de mercadorias. De acordo com Maria Maia (2004) a cidade possuiria dois portos, sendo que na atual Praça da República se situaria o porto comercial e na área da Bela Fria situar-se-ia o porto interior ou porto militar.

No que respeita o porto interior ou militar, trabalhos arqueológicos efetuados nas imediações da Travessa dos Pelames revelaram a presença de uma rampa desbastada na rocha, interpretada como um molhe de acostagem (Maia, 2007: 3).

Escavações levadas a cabo no sítio do BNU revelaram a associação de diversas estruturas e materiais cerâmicos cronologicamente atribuídos aos finais do século IV a.C. ou inícios do III a.C. (Maia e Loureiro, 2008: 166). Os trabalhos arqueológicos colocaram a descoberto o porto comercial, de que foi escavado parte do molhe de acostagem e uma rampa para manutenção em seco de embarcações (*ibidem*: 167). Foi ainda possível reconhecer um forno cerâmico contendo ânforas (Maia, 2004: 11), um armazém de ânforas, uma cabana de pescadores, com vestígios de redes de pesca e respetivos pesos, e indícios de um tanque (Maia e Loureiro, 2008: 167-168). Para a investigadora, os dados aqui documentados respeitam um vasto complexo artesanal dedicado à pesca e salga de peixe e moluscos.

No Solar Corte-Real identificaram-se indícios relativos ao processamento de minério e atividades metalúrgicas de relativa dimensão (Maia, 2000: 5). No caso em apreço, não é relevante se o minério é proveniente da serra algarvia ou do interior alentejano nem qual a via de comunicação utilizada. Essencial é o facto de existir em Tavira um grupo de pessoas com as competências necessárias ao processamento de minério.

Os materiais cerâmicos identificados em Tavira são reveladores de contactos comerciais com a área mediterrânea e as colónias fenícias ocidentais. A identificação de áreas de processamento de minério, de conserva e embalagem de produtos piscícolas, bem como a presença de produtos manufaturados importados, permite afirmar a presença de uma intensa atividade industrial e comercial na cidade. Assim, é possível

considerar a possibilidade de Tavira ter assumido um papel de relevância no comércio inter-regional.

Contudo, tão intensa atividade comercial e industrial que perdurará, até pelo menos ao século IV a.C., se tivermos em linha de conta a identificação de cerâmica ática um pouco por toda a cidade (Barros, 2004: 73), coloca a tónica na existência de elites dominantes, possivelmente de origem exógena, que controlariam estas atividades e que se fizeram sepultar nos monumentos do Palácio da Galeria.

Em Corte-Real terá sido reconhecido parte de um edifício, com evidentes características monumentais “...*que denuncia uma marcada diferenciação social, relacionável com uma aristocracia ou segmento populacional que creio de origem exógeno*” (Maia e Silva, 2004: 180). Por outro lado, a documentação de um fragmento de cerâmica que ostenta caracteres fenícios em ambas as faces (*ibidem*: 185), remete-nos para a possibilidade de existência na cidade, nos finais do século VII a.C., de um grupo de pessoas que escrevia e compreendia o alfabeto e a língua fenícios (*ibidem*: 186).

3.5. As habitações.

Para além dos resultados obtidos nos trabalhos arqueológicos, efetuados na colina de Santa Maria, pouco conhecemos das estruturas habitacionais da cidade na Idade do Ferro, em parte derivado das limitações impostas pela arqueologia urbana. No entanto, têm-se identificado estruturas passíveis de associarmos a espaços de habitat.

Os trabalhos realizados no Parque de Festas possibilitaram reconhecer diversas estruturas negativas, algumas utilizadas como lixeira, de formato e profundidade diversa, bem como compartimentos, níveis de pavimento formado por grandes lajes de pedra, estratos de entulho, fossas, entre outros (Simão e Pinto, 2009). Em associação a estas estruturas recolheram-se materiais cerâmicos de evidente tradição fenícia. Contudo, a compreensão das estruturas escavadas e da sua funcionalidade fica aquém do desejável, uma vez que não foi possível esclarecer se estas integram o espaço do santuário do Palácio da Galeria ou se se relacionam com contextos habitacionais.

Algumas intervenções na encosta noroeste da colina de Santa Maria têm vindo a evidenciar vestígios eventualmente procedentes de contextos habitacionais. Assim, no n.º 34 a 36 da Calçada de D. Ana foram exumados materiais cerâmicos, aparentemente

procedentes de um contexto de lixeira⁴. No n.º 23 decorre ainda a intervenção arqueológica e, embora não seja ainda possível determinar a associação dos materiais exumados a um dado contexto, as cerâmicas recolhidas são de tradição fenícia⁵.

Nas proximidades desta última intervenção, nomeadamente no Terreiro do Parguinho n.º 2 a 4, identificou-se uma estrutura habitacional composta por quatro compartimentos, sem que tenha sido possível determinar a funcionalidade de qualquer um dos espaços (Mateus, 2010: 55). Os materiais cerâmicos (cerâmica cinzenta, de engobe vermelho, com decoração em banda, cerâmica manual, entre outras) permitem avançar a hipótese de ter sido utilizada ao longo dos séculos VIII-VI a.C., momento em que terão também sido efetuadas obras de remodelação da habitação (*ibidem*: 5).

Muitos dos dados trazidos à colação neste capítulo eram já conhecidos da historiografia arqueológica, enquanto outros permanecem inéditos ou carecem de estudo sistemático. Contudo, em qualquer um dos casos, as estruturas e os espólios associados indiciam a existência de intensos contactos comerciais com a área mediterrânea e com as colónias fenícias ocidentais.

4. A ocupação romana

Contrariamente ao incremento do conhecimento histórico-arqueológico existente relativamente à cidade da Idade do Ferro, o mesmo não acontece para a época romana. Considerando a aparente inexistência de novos dados para Tavira, não iremos abordar, no âmbito deste trabalho, questões debatidas por outros autores, como seja a origem da cidade romana de *Balsa* ou o seu topónimo (Maciel, 2004; Mantas, 2004), o Cerro do Cavaco e o seu papel numa estratégia de controlo do território (Fabião, 2004).

Pese embora a escassa informação, devemos assinalar algumas hipóteses de trabalho. Assim, o povoado situado na colina de Santa Maria aparenta ter sido abandonado nos inícios do século IV a.C. com a população a preferir a ocupação do Cerro do Cavaco (Maia e Silva, 2004: 178). Alguns autores consideram provável que o povoado tenha sido abandonado na primeira metade século I a.C. e que tenha ocorrido uma sua deslocação para um local situado a sul da povoação de Luz de Tavira. Até ao

⁴ No momento encontra-se em curso processo de regularização dos trabalhos arqueológicos efectuados.

⁵ Informação inédita, fornecida pelos arqueólogos Carla Alegria e Fernando Santos.

momento não é clara a razão deste abandono mas o centro da região ter-se-á deslocado para *Balsa* (Mantas, 2004: 86).

Os dados coletados até ao momento não são suficientemente claros quanto ao “abandono” da cidade de Tavira. Acreditamos que o núcleo populacional de Tavira seria significativo na Idade do Ferro, tendo em conta os dados resultantes dos trabalhos arqueológicos e, que a movimentação/deslocação de uma população para um novo local exigiria uma preparação prévia (construção de infra-estruturas, áreas residenciais,...). Deste modo, admitimos que o “abandono” da cidade terá sido gradual, independentemente do momento em que decorreu ou dos motivos que estiveram na sua origem. No entanto, não descartamos a hipótese de ter subsistido um pequeno assentamento em Tavira, tendo em conta a presença de vários fragmentos cerâmicos, bem como *tegulae*, maioritariamente vindos de estratos descontextualizados.

Ao que tudo indica, a cidade de *Balsa* após um grande florescimento, populacional e comercial, terá sofrido um abandono gradual, antecedido por uma decadência iniciada no século V. Entre os séculos VI e VIII o núcleo populacional ter-se-á firmado, novamente, em Tavira (*ibidem*: 93).

5. A ocupação de Tavira no decurso da época islâmica e medieval cristã

Os testemunhos existentes situam o início da ocupação islâmica de Tavira por volta do século XI, na face virada a Sul-Sudeste da colina de Santa Maria. Os dados resultantes das diversas intervenções arqueológicas têm vindo a confirmar esta cronologia, não sendo possível confirmar uma ocupação islâmica da colina genética anterior a esta data.

No presente trabalho não iremos abordar em detalhe a evolução e a transformação do espaço urbano no decurso da presença islâmica e do período medieval cristão, uma vez que esse exercício foi efetuado recentemente (Cavaco e Covaneiro, 2013). Tendo isto em linha de consideração, iremos referir alguns dados, entretanto obtidos e que possibilitam uma melhor compreensão da estrutura defensiva da cidade, bem como do seu espaço urbano.

No decurso da ocupação islâmica Tavira transforma-se, de uma pequena *qarya* (alcaria), protegida por um pequeno *hisn*, em *mādina* (cidade), em meados do século

XII. De forma a proteger o núcleo populacional, e os seus habitantes, foi edificado um sistema defensivo eficaz, o qual resistiu, no final das Segundas Taifas, a três cercos do Califado Almóada.

De acordo com Manuel Maia, o último alargamento da cintura defensiva terá ocorrido em época almóada, período em que terão sido realizadas obras de restauro e de reforço das muralhas (2003: 160). O reforço dos pontos mais frágeis do perímetro muralhado aparenta ter sido compensado pela construção de torres, barbacãs e fossos, pelo que trazemos à colação os dados procedentes da Rua Gonçalo Velho, Travessa dos Pelames n.º 6 a 8, Bela Fria, Calçada de Santa Maria e Rua da Liberdade n.º 78. Iremos ainda mencionar os trabalhos efetuados na Rua José Pires Padinha, devido ao seu contributo para o conhecimento do espaço urbano fora de muralhas.

No que concerne a Rua Gonçalo Velho, os trabalhos revelaram a existência de uma estrutura em alvenaria de pedra, de grandes dimensões, que se prolongava numa extensão de cerca de 5,50m, encontrando-se parcialmente destruída (Simão e Baptista, 2010: 25). Tendo em conta as características construtivas desta estrutura, a sua área de implantação e o provável traçado da muralha islâmica, os autores sugerem tratar-se de um pano de muralha de época islâmica (*ibidem*: 38).

Também na Travessa dos Pelames n.º 6 a 8 os trabalhos arqueológicos efetuados permitiram constatar que o traçado “calculado” para a muralha islâmica para este local não encontra real correspondência nos vestígios reconhecidos *in situ*⁶. Tendo estes dados em consideração, será de repensar o traçado que tem vindo a ser proposto para este troço da linha defensiva.

No decurso da escavação do parque de estacionamento da Bela Fria foi descoberto um arrabalde da cidade, bem como uma torre e uma estrutura murária com cerca de 1,60m de espessura (Covaneiro e Cavaco, 2012: 13;24). A torre da Bela Fria defenderia a porta homónima, juntamente com a torre albarrã, integrada naquela que é hoje a cerca do Convento da Graça. De um modo geral, este tipo de torre destaca-se da muralha, embora lhe esteja ligada por um passadiço. Uma intervenção realizada por Manuel Maia nesta área revelou a existência de “... *um grande passadiço do que pensamos ser outra torre albarrã, que com a anteriormente descrita guardaria a Porta da Vila Fria...*” (2003: 160).

⁶ Informação inédita, fornecida pelos arqueólogos Fernando Santos e Liliana Nunes.

Ainda relacionado com o perímetro muralhado da cidade destacam-se os dados da Rua da Liberdade n.º 78, onde foi identificado um torreão das muralhas e um troço da barbacã da cidade⁷ (Covaneiro, Cavaco e Candeias, 2015; Santos e Nunes, 2015).



Fig. 5. ©Fernando Santos. Torre e barbacã sito na Rua da Liberdade n.º 78

O torreão encontrava-se parcialmente destruído nas suas faces Sudeste e Sudoeste, sendo visível a sua continuidade para Nordeste, aparentemente integrado na construção do edifício vizinho. O embasamento é realizado em silhares enquanto os diversos níveis de enchimento são em taipa militar.

A tipologia construtiva e as dimensões desta torre aproximam-na das outras estruturas defensivas, que integram o perímetro muralhado da cidade. De acordo com Luís Campos Paulo “... as torres que defendiam o perímetro urbano, são de planta quadrangular, sub-quadrangular ou rectangular, maçicas a partir da base e adossadas ao paramento exterior da muralha” (2006: 76-79).

Os estudos realizados sobre as muralhas de Tavira, nomeadamente os de autoria de Manuel Maia e de Luís Campos Paulo, apontam para a existência da Porta da Alfeição, protegida por duas torres defensivas (Maia, 2003: 157), utilizada para salvaguardar um dos principais eixos viários da cidade islâmica. A dinâmica inerente ao

⁷ Os trabalhos arqueológicos foram realizados pelos técnicos de arqueologia municipal, numa primeira fase e, por Fernando Santos e Liliana Nunes, numa segunda fase.

processo evolutivo da urbe medieval conduziu à demolição da Porta da Alfeição e de uma das torres, em 1854, para a construção do edifício da Cadeia Velha (Paulo, 2006). Hoje em dia ainda é possível observar parte da ombreira esquerda, no canto de um edifício particular, com o número de polícia 66. A outra torre defensiva situa-se dentro de um edifício particular “... *se ergue a muralha e uma imponente torre, se prolonga pelas traseiras da rua Miguel Bombarda ...*” (2005a: 16).

A torre identificada na Rua da Liberdade n.º 78 não aparece referenciada nas fontes históricas, nomeadamente nas plantas da cidade de Leonardo Ferrari (século XVI) (Sánchez Rúbio e Testón Núñez, 2004: 23) e de Sande Vasconcelos (finais do século XVIII), pelo que é possível que aquando da sua elaboração este torreão já estivesse “escondido” sob a cidade.

Ainda no n.º 78 da Rua da Liberdade foi identificada uma estrutura murária de grandes dimensões, interpretada como barbacã, com uma espessura de 1,5m e 8,2m de extensão, verificando-se a sua continuidade para Sudeste e Sudoeste, em áreas atualmente construídas. Esta estrutura encontra-se afastada cerca de 1,4m do torreão, partilhando com ele o mesmo alinhamento (Santos e Nunes, 2015: 11).

Após a observação do troço da barbacã da Rua da Liberdade, com enfoque no aparelho construtivo e respetivas dimensões, pensamos que o nosso olhar sobre uma estrutura murária reconhecida na Calçada de Santa Maria deverá ser reavaliado. A construção em causa situa-se a meia encosta e, embora não tenhamos indícios físicos e concretos da Porta da Bela Fria, esta edificação situar-se-ia defronte da porta, pelo que colocamos como hipótese de trabalho a sua correspondência com a barbacã.



Fig. 6. Troço da barbacã (?) da Calçada de Santa Maria

Na Rua Detrás dos Muros os trabalhos arqueológicos revelaram que entre a barbacã e a torre maciça existe uma distância de cerca de 1,5m, podendo esta separação formar um caminho ou passadiço, hoje transformado na "Rua Detrás dos Muros" (Maia, 2005b). Também Luís Campos Paulo (2006) verifica a existência de medidas similares na Rua dos Pelames, anteriormente designada de rua ou azinhaga da Barbacã.



Fig. 7. Muralhas de Tavira com implantação dos vestígios da Rua da Liberdade n.º 78 (1), Calçada de Santa Maria (2) e Travessa dos Pelames n.º 6 a 8 (3).

Os trabalhos efetuados na Rua da Liberdade n.º 78 permitiram identificar os níveis fundacionais, quer do torreão, quer da barbacã, contudo os materiais cerâmicos exumados não possibilitaram aferir cronologias mais precisas (Santos e Nunes, 2015: 11). A escassez de dados torna difícil contextualizar cronologicamente estas edificações. No entanto, sabemos, a partir de documentação medieval que, D. Fernando por causa da guerra mandou demolir as casas da rua Nova (*Rua da Liberdade*) de modo a que o castelo ficasse mais “desabafado” (Costa, 2003: 187). Assim, podemos considerar que a barbacã já estaria condenada, na segunda metade do século XIV, pelas construções aí existentes e que o rei mandou demolir.

No que respeita a evolução do espaço urbano deixamos aqui uma nota relativamente aos trabalhos realizados na Rua José Pires Padinha⁸. Estas revelaram a existência de níveis de aterro em toda a extensão da rua, possivelmente realizados aquando da construção do jardim público e do muro. Os materiais cerâmicos exumados são escassos e apontam para cronologias de época moderna/contemporânea. Estes dados são aqui referenciados pois vêm confirmar a não identificação de estruturas habitacionais junto ao rio, uma vez que é provável que as tercenas (*dār al-sinā'a*) se localizassem no atual Jardim do Coreto (Cavaco e Covaneiro, 2013: 429).

6. Algumas considerações

Os dados apresentados possibilitam concluir que a colina de Santa Maria regista uma longa cronologia de ocupação que remonta, pelo menos, ao Bronze Final (séc. VIII a.C a VII a. C). Contudo, o carácter parcelar da informação, bem como a ausência de estudos exaustivos dos materiais recolhidos limita algumas interpretações. Sobre esta ocupação salientamos a existência de contactos com populações exógenas, testemunhados na natureza dos materiais arqueológicos recolhidos.

Os testemunhos da Idade do Ferro surgem em continuidade com a ocupação anterior. Esta, a partir dos finais do século VIII a.C./inícios do século VII a.C., evidencia características orientalizantes que se manifestam nos espólios e na arquitetura. Aos dados procedentes de Netos, Corte-Real, Palácio da Galeria ou Convento da Graça, somam-se os procedentes da Calçada de D. Ana, Terreiro do Parguinho e Travessa dos

⁸ Trabalhos de acompanhamento arqueológico realizados pelas signatárias.

Pelames, que revelam um povoado com capacidade defensiva e uma população com competências produtivas e industriais. Esta comunidade integraria habitantes, capazes de ler e escrever em língua fenícia, interlocutores entre o litoral e o interior do território, possivelmente relacionados com a elite dirigente.

A cidade de Tavira, conjuntamente com Castro Marim, dois núcleos urbanos, localizados no Algarve oriental, assumem-se como centros de primeira ordem na terceira centúria do I milénio a.C.

A vitalidade económica de Tavira mantém-se no decurso dos séculos V, IV e III a. C. Os conjuntos artefactuais integram cerâmicas áticas e de tipo Kuass, ânforas Maña Pascual A4 e de tipo Tiñosa, que ilustram o comércio de produtos manufaturados a larga distância, assim como a importação/exportação de produtos alimentares.

Sob domínio islâmico assiste-se à revitalização de Tavira, que de uma pequena alcaria no século XI se transforma em cidade em meados do século XII. De forma a proteger o núcleo urbano e as novas áreas residenciais (arrabalde da Bela Fria e do Orfeão) o perímetro muralhado é reforçado. A torre e o troço da barbacã da Rua da Liberdade poderão enquadrar-se nessas obras de reforço das muralhas da cidade em época islâmica, ou ser obra realizada sob o domínio cristão. Em qualquer um dos casos, esta estrutura já estaria condenada na segunda metade do século XIV, dado que D. Fernando mandou demolir as casas uma vez que “abafavam” as muralhas. Ao mesmo tempo, esta ordem real reflete o crescimento da cidade para área extramuros.

Os dados, antigos e recentes, trazidos à colação neste artigo, falam-nos de um núcleo urbano que, desde os momentos iniciais, se afirmou como lugar central do território envolvente. A dinâmica inerente a este processo evolutivo é um conhecimento em construção resultante de trabalhos arqueológicos e do estudo da documentação histórica.

Bibliografia

ARRUDA, Ana Margarida (1993) – A ocupação da Idade do Ferro da Alcáçova de Santarém no contexto da expansão fenícia para a fachada atlântica peninsular. *Estudos Orientais. Actas do colóquio Os fenícios no território português*. Lisboa. IV, 193-213.

- ARRUDA, Ana Margarida (2000) – As cerâmicas de importação do castelo de Castro Marim: no âmbito do comércio ocidental dos séculos V a III a.C. *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenícios y Púnicos*. Universidad de Cádiz, 727-735.
- ARRUDA, Ana Margarida (2002) – Los fenícios en Portugal. Fenícios y mundo indígena en el centro y sur de Portugal (siglos VIII-VI a.C.). *Cuadernos de Arqueología Mediterránea*. 5-6, 31-61.
- ARRUDA, Ana Margarida; COVANEIRO, Jaquelina e CAVACO, Cavaco (2008) – A necrópole da Idade do Ferro do Convento da Graça (Tavira). *Xelb. Actas do Encontro Arqueologia no Algarve*. Silves. n.º 8. vol. I, 141-160.
- BARROS, Pedro (2004) – As cerâmicas áticas de Tavira. In. *Tavira: território e poder*. Câmara Municipal de Tavira. Museu Nacional de Arqueologia, 73-75.
- CAVACO, Sandra e COVANEIRO, Jaquelina (2013) – O castelo e o povoado de Tavira. Traços evolutivos do islâmico ao cristão. In *Fortificações e Território na Península Ibérica e no Magreb (séculos VI a XVI)*. Lisboa: Edições Colibri - Campo Arqueológico de Mértola, vol. 1, 427-434.
- COSTA, Maria de Carvalho Pinto (2003) – Tavira nos séculos XII a XV - a ocupação cristã. In. *Tavira: território e poder*. Câmara Municipal de Tavira. Museu Nacional de Arqueologia, 183-203.
- COVANEIRO, Jaquelina e CAVACO, Sandra (2012) – *Calçada de Santa Maria. Relatório Final dos Trabalhos Arqueológicos*. Câmara Municipal de Tavira.
- COVANEIRO, Jaquelina; CAVACO, Sandra e CANDEIAS, Celso (2015) – *Nota Técnica. Trabalhos arqueológicos na Rua da Liberdade n.º 78*. Câmara Municipal de Tavira.
- GOMES, Francisco e ARRUDA, Ana Margarida Arruda (2013) – A Cerâmica Pintada da II Idade do Ferro do Castelo de Castro Marim. *Revista Onoba*. 1, 19-54.
- FABIÃO, Carlos (2004) – O Serro do Cavaco (Tavira). In. *Tavira: território e poder*. Câmara Municipal de Tavira. Museu Nacional de Arqueologia, 77-81.
- SANTOS, Fernando Santos (2016) – *Nota técnica. Trabalhos arqueológicos no âmbito da obra de Reconstrução de troço de muralha em Tavira - Travessa dos Pelames 6 a 8, Tavira*.
- FREITAS, Vera Teixeira de Freitas (2005) – *As cerâmicas de engobe vermelho do Castelo de Castro Marim. Produção, consumo e comércio na Idade do Ferro Orientalizante*. Lisboa: Universidade de Lisboa. Disponível em <http://hdl.handle.net/10451/7769>

- MACIEL, M. Justino (2004) – O território de Balsa na Antiguidade Tardia. In. *Tavira: território e poder*. Câmara Municipal de Tavira. Museu Nacional de Arqueologia, 105-126.
- MAIA, Manuel (2006) – A Barbacã da Muralha de Tavira. *Xelb. Actas do Encontro Arqueologia no Algarve*. Silves. n.º 6. vol. I, 41-50.
- MAIA, Manuel (2005a) – Muralha islâmica portuguesa. *Roteiro do Património Arquitectónico Militar de Tavira*. Tavira: Câmara Municipal de Tavira, 12-23.
- MAIA, Manuel (2005b) – *Muralha islâmica de Tavira. Barbacã almóada*. <http://arkeotavira.com/arqueologia/tavira/barbaca/>
- MAIA, Manuel (2003) – Muralhas islâmicas de Tavira. In. *Tavira: território e poder*. Câmara Municipal de Tavira. Museu Nacional de Arqueologia, 155-162.
- MAIA, Maria (2000) – Tavira fenícia. O território para Ocidente do Guadiana, nos inícios do I milénio a. C. In. *Fenícios y Território. Actas do II Seminário Internacional sobre Temas Fenícios*. [online]. [11.09.2010]. Disponível em <http://www.arkeotavira.com/Estudos/Tavira.pdf>
- MAIA, Maria (2003) – A Idade do Bronze Final. In. *Tavira: território e poder*. Câmara Municipal de Tavira. Museu Nacional de Arqueologia, 39-47.
- MAIA, Maria (2004) – Tavira Turdetana, porto do “Círculo do Estreito” nos finais do séc. V a.C. Disponível em <http://www.arqueotavira.com/Estudos/PescaTavira.pdf>
- MAIA, Maria (2007) – *Relatório do acompanhamento arqueológico do desaterro e movimentação de terras para a execução do Projecto Integrado de Desenvolvimento Turístico das Muralhas de Tavira*.
- MAIA, Maria (2008) – *Relatório das sondagens arqueológicas realizadas pela Associação Campo Arqueológico de Tavira, no “Parque das Festas”, antigo horto/logradouro do Palácio da Galeria*.
- MAIA, Maria e GÓMEZ TOSCANO, Francisco (2012) – “Um achado da Idade do Bronze em Tavira”. In Javier Jiménez Ávia (ed). *SIDEREUM ANA II*. El río Guadiana en el Bronze Final. Anejos de Aespa LXII. Mérida, 327- 344.
- MAIA, Maria e LOUREIRO, Carlos (2008) – Maqueta sobre um povoado “fenício de ocidente” (na colina de Santa Maria). In. *Tavira: patrimónios do mar*. Tavira: Câmara Municipal de Tavira, 164-166.
- MAIA, Maria e LOUREIRO, Carlos (2008) – Maqueta do sítio turdetano dito BNU. In. *Tavira: patrimónios do mar*. Tavira: Câmara Municipal de Tavira, pp. 166-168.

- MAIA, Maria e SILVA, Luís Fraga da (2004) – O Culto de Baal em Tavira. *Huelva Arqueológica. Actas del III Congreso Español de Antiguo Oriente Próximo*. Huelva. n.º 20, 171-194.
- MANTAS, Vasco Gil (2004) – A cidade de Balsa. In. *Tavira: território e poder*. Câmara Municipal de Tavira. Museu Nacional de Arqueologia, 85-94.
- MAYET, Françoise e SILVA, Carlos Tavares da (1993) – Presença fenícia no baixo-Sado. *Estudos Orientais. Actas do colóquio Os fenícios no território português*. Lisboa. IV, 127-142.
- MATEUS, Brígida (2010) – *Relatório dos Trabalhos Arqueológicos. Trabalhos de Arqueologia. Terreiro do Parguinho n.º 2 a 4*. Tavira.
- PAULO, Luís Campos (2006) – *Tavira Islâmica. A Cidade e o Território*. Lisboa: Universidade Nova de Lisboa.
- PINTO, Marina e SIMÃO, Inês (2009) – *Sondagens Arqueológicas de Diagnóstico. Antigo Parque de Festas, Tavira. Relatório dos Trabalhos Arqueológicos*.
- SÁNCHEZ RÚBIO, Rocio; TESTÓN NÚÑEZ, Isabel; SÁNCHEZ RÚBIO, Carlos M. (2004) – *Imágenes de un imperio perdido. El Atlas del Marqués de Heliche*. [online] Badajoz. 4 Gatos. [28.02.09] Disponível em <http://4gatos.es/editorial/atlas-del-marques-de-heliche>
- SANTOS, Fernando e NUNES, Liliana (2015) – *Relatório Preliminar dos Trabalhos Arqueológicos no âmbito da Obra de Alteração e Reabilitação de edifício sito na Rua da Liberdade, n.º 78-Tavira*.
- SIMÃO, Inês e BAPTISTA, Brígida (2010) – *Relatório dos Trabalhos Arqueológicos. Sondagens de Diagnóstico: Ecopontos do Centro Histórico de Tavira*.
- SUÁREZ PADILLA, José e MÁRQUEZ ROMERO, Jose Enrique (2014) – “La problemática de los fondos de cabaña en el marco de la arquitectura protohistorica del sur de la Península Ibérica”. *MENGA. Revista de Prehistoria de Andalucía*. 5, 199-225.
- VASCONCELOS, José de Sande – *Borrão do Alçado da planta de Tavira: visto da parte do nascente pa. o occidente segundo a direcção e ordens d'Illmo e Exmo. Senhor Conde de Val de Reys. Gor. e Capam*. [online]. [11.06.2011]. Disponível em http://objdigital.bn.br/acervo_digital/div_cartografia/cart512323.pdf

AJUARES PERSONALES EN EL CONTEXTO FUNERARIO: ALGUNOS EJEMPLOS DE LA NECRÓPOLIS TARDOANTIGUA DE PLATAFORMA DE PEÑARRUBIA, (CAMPILLOS, MÁLAGA)

Irene Salinero-Sánchez¹

Resumen: los ajuares personales hallados en la necrópolis tardoantigua de Plataforma de Peñarrubia, nos proporcionan una primera aproximación a cómo serían las gentes allí enterradas. La variabilidad de los objetos, son sin duda el factor más atrayente puesto que contamos con un repertorio bastante rico en el casi centenar de tumbas. Mostraremos un broche de cinturón, anillos y pendientes, hallados en el contexto funerario.

Palabras clave: necrópolis, Plataforma de Peñarrubia, objetos.

Abstract: personal spoils found in the late ancient antiquity necropolis of Plataforma de Peñarrubia, give us a first approach of the people buried there would be. The variability of objects, are without a doubt the most attractive factor since we have a verry rich repertoire in nearly hundred graves. We will show a brooch belt, rings and earrings, found in the funerary context.

Key-words: necropolis, Plataforma de Peñarrubia, objects.

1. Introducción

El siguiente artículo está dedicado al estudio de una serie de materiales hallados en contexto arqueológico en la necrópolis de Plataforma de Peñarrubia, en la localidad de Campillos, provincia de Málaga.

Los distintos elementos de ajuar, nos proporcionan una información muy válida sobre la población enterrada en este conjunto funerario, puesto que la datación

¹ Doctoranda Universidad de Alcalá.
irene.salinero@edu.uah.es

propuesta está entre los siglos VI y VII, momento en el que tenemos en el sur y sureste de la península Ibérica al Imperio Bizantino y en la mayor parte del territorio peninsular al Reino Visigodo de Toledo.

No todos los ajuares que forman parte de la necrópolis serán analizados, pero sí algunos los que a nuestro parecer son los más destacados. Todos ellos, son los clasificados como de adorno personal o indumentaria, los cuales estaban acompañando a los restos óseos depositados en las tumbas del conjunto. Algunos ya han sido presentados en algunas investigaciones relacionadas con el yacimiento, pero de forma más genérica, el resto se basan en un estudio inédito.

2. Ubicación del yacimiento y tipologías de las sepulturas

La necrópolis de Plataforma de Peñarrubia está ubicada junto al actual embalse del Guadalteba, antiguo río de mismo nombre y a los pies de la Sierra de Peñarrubia, sobre una altitud de 368 m.s.n.m², en el municipio de Campillos, provincia de Málaga, España. Los primeros trabajos en el yacimiento son del siglo pasado, a finales de los años 90, concretamente en 1997 como consecuencia de una intervención de urgencia. En el año 2000 fue cuando retomaron los trabajos con la creación de una Escuela Taller, promovida por el consorcio de Guadalteba³. (Fig. 1 e 2)

² MEDIANERO SOTO, Francisco Javier; CANTALEJO DUARTE, Pedro; MARTÍN RUIZ, Juan Antonio; ESPEJO HERRERÍAS María del Mar; RAMOS MUÑOZ, José; RECIO RUÍZ, Ángel (2002) - Intervención arqueológica de urgencia en el entorno de la Plataforma de Peñarrubia (Campillos, Málaga). *Mainake*, XXIV, p. 375. MEDIANERO SOTO, Francisco Javier (2006) - Parque Guadalteba: La necrópolis de época visigoda en la Plataforma de Peñarrubia. Propuestas a un proceso histórico desconocido. *Mainake*, XXVIII, p. 501.

³ MEDIANERO SOTO, Francisco Javier (2010) - La arqueología en la escuela taller Parque Guadalteba. De la formación al empleo y del olvido al desarrollo del Patrimonio Arqueológico de la comarca del Guadalteba. *Mainake*, 32, (2).



Fig. 1: Ubicación del yacimiento. Elaboración propia a partir de Google Earth.



Fig. 2: Fotografía aérea. Elaboración propia a partir de GoogleEarth.

Esta necrópolis cuenta con unas 100 tumbas registradas, pero no todas ellas fueron intervenidas. Tras las conversaciones mantenidas en el lugar con el arqueólogo responsable, creemos que el conjunto puede albergar un mayor número de sepulturas, de ahí que no sepamos con total exactitud cuantas más podrían formar parte de este enclave.

Tras las labores arqueológicas, realizaron una clasificación de las tipologías de las distintas sepulturas que conforman este yacimiento. Todas ellas son variadas, tanto en forma como en la materia prima empleada, llegando a que distinguieran hasta 7

clasificaciones distintas⁴. Las de tipo A) sarcófagos en arenisca; B) fosas enmarcadas por grandes lajas de piedra caliza verticales irregulares; C) fosas delimitadas por pequeñas lajas de caliza y arenisca irregulares; D) simples fosas sin delimitación alguna; E) fosas adaptadas a otras tumbas; F) posible cubierta tumular⁵ y por último G) sepulturas sin un ortostato en cabeza y/o pie; no localizaron durante las labores arqueológicas ninguna tumba con tipología romana. A su vez, la disposición sobre el terreno, es decir, la orientación que presentan las distintas tumbas de esta necrópolis es Oeste-Este, aunque algunas tienen alguna pequeña desviación. En el interior de las sepulturas existía reutilización, puesto que hallaron la presencia de varios cuerpos en el interior de las mismas⁶. No obstante, no se conoce la exactitud de los individuos inhumados puesto que no disponemos del estudio antropológico final.

Estudiando el conjunto, hemos podido observar, en base a las tipologías realizadas por el arqueólogo Medianero Soto – que trabajó en el lugar–, que el tipo de tumba C es dónde se albergaron más ajuares personales fabricados en metal. (Tabla 1).

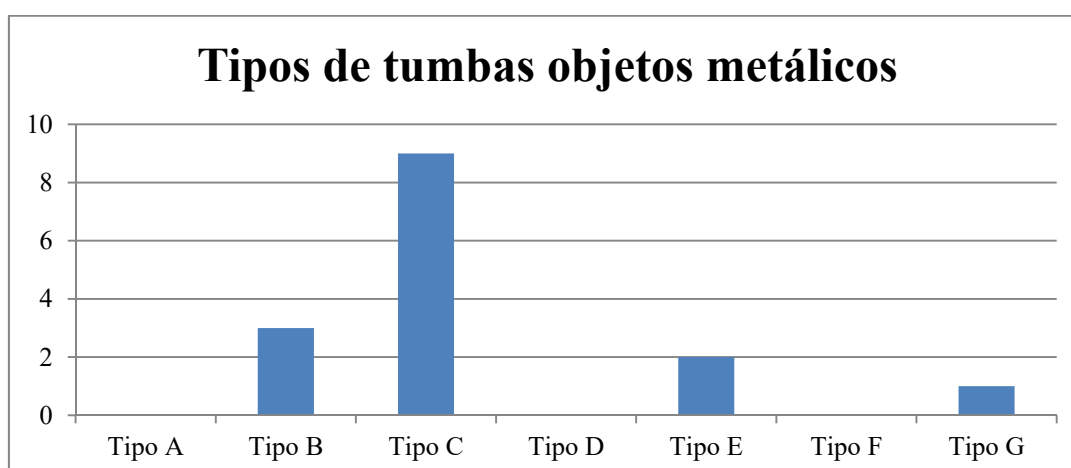


Tabla 1. Elaboración propia. Tipología de tumbas asociadas a los objetos metálicos.

Es muy frecuente hallar en una necrópolis tardoantiguas distintos elementos que formarían parte de la indumentaria personal, los cuáles estaban acompañando a los

⁴ MEDIANERO SOTO, Francisco Javier (2006) - Parque Guadalteba: La necrópolis de época visigoda en la Plataforma de Peñarrubia. Propuestas a un proceso histórico desconocido. *Mainake*, XXVIII

⁵ MEDIANERO SOTO, Francisco Javier; CANTALEJO DUARTE, Pedro; MARTÍN RUIZ, Juan Antonio; ESPEJO HERRERÍAS María del Mar; RAMOS MUÑOZ, José; RECIO RUÍZ, Ángel (2002) - Intervención arqueológica de urgencia en el entorno de la Plataforma de Peñarrubia (Campillos, Málaga). *Mainake*, XXIV, p.383.

⁶ MEDIANERO SOTO, Francisco Javier (2006) - Parque Guadalteba: La necrópolis de época visigoda en la Plataforma de Peñarrubia. Propuestas a un proceso histórico desconocido. *Mainake*, XXVIII, p.503-507.

inhumados. Diferentes estudios y clasificaciones han sido realizados en base a inhumaciones vestidas e inhumaciones no vestidas. En relación a las primeras citadas, algunos elementos son diferenciales para la determinación del sexo, rango y riqueza⁷. Esta propuesta no es útil para poderlo trasladar a nuestro yacimiento. No obstante, han demostrado en base arqueológica que de un 30-40% se pasa a un 10% de individuos enterrados con sus adornos en el siglo VII⁸. Algunas de las variaciones las han constatado arqueológicamente como por ejemplo en Cartagena, donde observaron una progresiva sustitución de broches de cinturón por placas de cinturón⁹. Otros investigadores proponen que entre los siglos VI y VII para el conjunto de la península Ibérica, tiene lugar la lenta y progresiva desaparición de los elementos de vestimenta personal¹⁰. Estas hipótesis han de tenerse presente, puesto que se pueden constatar arqueológicamente. Si bien es cierto que los ajuares en este conjunto, para el número de tumbas registradas, no es excesivamente abundante, pero contamos con algunos, que son los que mostraremos a continuación, los cuales por su tipología son más destacados.

3. Análisis de los materiales de indumentaria personal

Una vez que hemos reseñado algunos de los estudios que nos indican una serie de cambios en este periodo cronológico, lo que en este trabajo mostramos un estudio acerca de una serie de ajuares del conjunto funerario de Plataforma de Peñarrubia como son: un broche de cinturón, anillos y pendientes, todos ellos pertenecientes a distintas tumbas.

Comenzamos con el broche de cinturón hallado en la superficie de la clasificada como tumba número 3. La pieza que mostramos está fabricada en bronce y tiene unos 7 cm de longitud aproximadamente. Presenta una placa rígida y hebilla en forma rectangular y el extremo terminal tiene una forma circular con un remate en el extremo. En relación a los motivos decorativos son cruces, tanto en el extremo terminal

⁷ CERRILLO MARTÍN de CÁCERES, Enrique (1989) - El mundo funerario y religioso en época visigoda. In *III Congreso de Arqueología Medieval Española*, p.101.

⁸ RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1989) - Características generales del poblamiento y la arqueología funeraria visigoda de Hispania, *Espacio, Tiempo y Forma, S.I, Prehist. y Arqueol.* T.2, pp. 417-418.

⁹ VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2009) - *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII). La documentación arqueológica. Antigüedad y Cristianismo*, vol. 24, pp: 564-565.

¹⁰ LÓPEZ QUIROGA, Jorge (2010) - *Arqueología del mundo funerario en la Península Ibérica (siglos V al X)*. Ediciones de la Ergástula, p.269.

como en la parte central. Tipológicamente hablando, en relación al estudio que realizó la investigadora Gisela Ripoll en 1998 sobre la Toreútica de la Bética, los adscribe a un subtipo o tipo transitorio dentro de la clasificación de placas liriformes datadas entre la segunda mitad del siglo VI y los primeros albores del VII¹¹. Por tanto, sería de transición entre el nivel IV y el V, y lo dataríamos a finales del siglo VI y principios del VII.

Si buscamos paralelos con este broche de cinturón, encontramos varios con similares características al presentado. El primero en la necrópolis vecina de Eras de Peñarrubia, concretamente en la tumba número 27. Coincide en datación a este mismo periodo y características. Más ejemplos y como ellos bien nos indican en la publicación, en otro yacimiento cercano El Tesorillo. Los investigadores, hallaron un objeto de similares características, teniendo como única diferencia –con los anteriormente analizados– la hebilla que en este caso es oval¹². El investigador Gutiérrez Méndez, en los años 90, recopiló en un estudio ambos broches, poniéndolos en relación¹³ (Fig. 3).

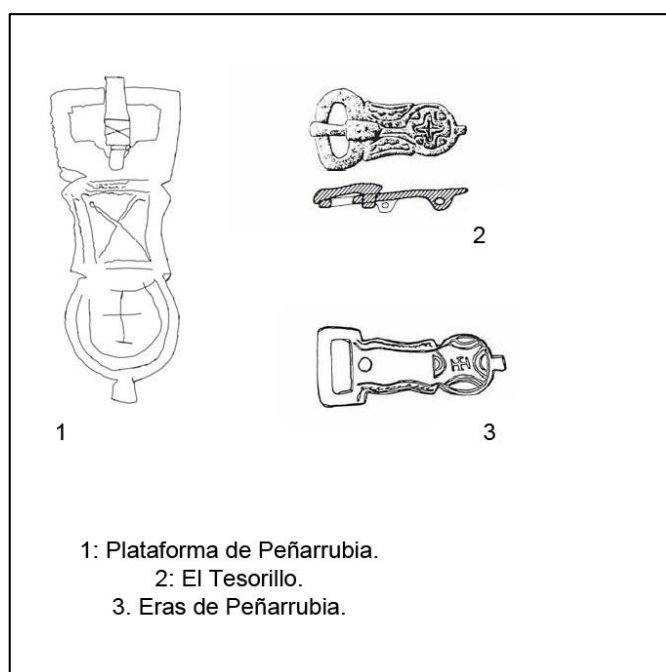


Fig. 3. Broches de cinturón. A partir de Francisco Javier Medianero Soto para Plataforma de Peñarrubia; Cristóbal Gutiérrez Méndez para El Tesorillo y Eras de Peñarrubia.

¹¹ RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1998) - *Toreútica en la Bética (siglos VI- VII d.C)*. Reial Acadèmia de Bones Lletres, Barcelona.

¹² SERRANO RAMOS, Encarnación; ALIJO HIDALGO, Francisco (1989) - Una necrópolis de época hispano-visigoda en las Eras de Peñarrubia (Málaga). In *Actas III Congreso de Arqueología Medieval Española*, pp: 113-114.

¹³ GUTIÉRREZ MÉNDEZ, Cristóbal (1990) - Broches y placas de cinturón de épocas bizantinas e hispanovisigodas de Málaga. In *AAA*, vol. II, pp: 318-325.

Por tanto, parece ser que no es una mera casualidad que encontremos tres broches de cinturón muy parecidos en una radio muy próximo. La investigadora Ripoll, propone la existencia de un taller local en las cercanías de *Hispalis*¹⁴. No sabemos la procedencia de los mismos, pero sí que podemos afirmar que estos broches muestran unas influencias bizantinas bastante fuertes. Cabe recordar que esta zona fue ocupada por contingentes imperiales aproximadamente hasta finales del siglo VI, tras la campaña de Leovigildo *ca.* 570, como nos indica Juan de Bicláro. A su vez el comercio es una constante en estos momentos, siendo una región de claro paso entre la costa mediterránea meridional hacia el interior peninsular. La población enterrada seguía las modas que se producían en estos momentos. Además y como refutan las investigaciones un broche de cinturón como es en este caso, no debe condicionar la adscripción de un grupo poblacional, puesto que debemos estudiar otros factores a la hora de realizar un juicio cerrado. Por tanto, estos broches podían ser o bien de fabricación local o de importación, y no podemos afirmar por un objeto si eran hispanovisigodos o bizantinos.

El siguiente elemento a estudiar es un anillo hallado en la tumba número 63 (Fig. 4). Este ejemplar, presenta una decoración central a modo de roleos entrelazados y unidos al resto del anillo mediante una serie de vueltas en cada lado. Posiblemente fabricado en latón, puesto que los escasos ejemplares que han hallado de este tipo estaban en realizados con ese material. El estado de conservación de la pieza es bastante aceptable, de ahí que podamos apreciar su decoración, no obstante presenta un extremo más grueso que otro, probablemente se deba al desgaste del mismo. Hemos encontrado tres paralelos hallados en contexto funerario en la península Ibérica, por orden de hallazgo, en la vecina provincia de Granada en el conjunto de Marugán¹⁵ y en Comunidad de Madrid en el municipio de Aranjuez en la necrópolis de Cacara de las Ranas¹⁶.

¹⁴ RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1998) - *Toreútica en la Bética (siglos VI- VII d.C.)*. Reial Acadèmia de Bones Lletres, Barcelona.

¹⁵ REINHART, William (1947) - *Los anillos hispano-visigodos*. Instituto Diego Velázquez.

¹⁶ ARDANAZ ARRANZ, Francisco (2000) - La necrópolis visigoda de Cacara de las Ranas (Aranjuez, Madrid). *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, vol. 7.



Fig. 4. Anillo sepultura 63 de la necrópolis Plataforma de Peñarrubia.
Fotografía Fco. Javier Medianero Soto.

Podría ser que estos ejemplares fueran de tradición romana, no siendo extraño encontrarlos en yacimientos más tardíos como son algunos de los citados. Además vemos que el área de distribución no es regional, sino que algunos paralelos los encontramos repartidos por más lugares de la península Ibérica.

En la tumba 77 hallaron otro anillo, que a continuación mostramos (Fig. 5). Según la información que tenemos estaba ubicado a la altura de la mano izquierda de uno de inhumanos. Este objeto presenta una placa cuadrangular inscrita con una serie de puntos a su alrededor. Tiene decoración central grabada en forma de cruz con cuatro círculos en cada espacio. Esta tipología no es muy común encontrarla en otras necrópolis. No obstante, existe algún ejemplar aislado con el mismo motivo decorativo, pero teniendo placa circular en vez de cuadrangular. Dos ejemplos serían los siguientes. Uno en Marugán, que presenta el mismo elemento decorativo pero inscrito en una placa circular¹⁷, o en Portugal en la necrópolis de Silveirona, datada en el siglo VI,¹⁸ y de similares características al de Marugán.

¹⁷ REINHART, William (1947) - *Los anillos hispano-visigodos*. Instituto Diego Velázquez, p.176.

¹⁸ RAPOSO, Luis. (2008) - *Sit Tibi Terra Levis. Rituais funerários romanos e paleocristãos em Portugal*.

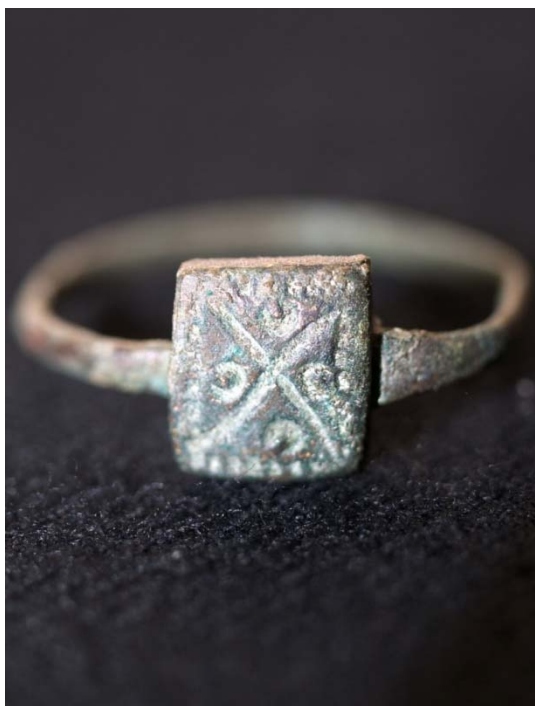


Fig. 5. Anillo sepultura 77 de la necrópolis Plataforma de Peñarrubia.
Fotografía Fco. Javier Medianero Soto.

Las siguientes líneas están dedicadas al estudio de algunos de los pendientes. Estos son los más llamativos y comunes en conjuntos datables en estas cronologías.

La tumba número 46 albergaba en su interior dos pendientes de diferente tipología, estando colocados a ambos lados del cráneo (Fig. 6). Cada pieza es de sección circular pero con una decoración diferente. Una de ellas presenta a modo de enganche un aplique de forma cilíndrica flanqueado por dos rollos también de la misma forma. El segundo ejemplar, tiene una decoración central que sobresale del resto de la pieza. Como paralelos encontramos uno fabricado en plata en el conjunto cartageno¹⁹ con gran similitud al primero de los descritos. Esta tipología parece tener sus inicios en el siglo V perdurando probablemente hasta el siglo VI, incluso momentos un poco más avanzados²⁰. Encontramos más referencias en la provincia de granada en Sierra Elvira y en el interior peninsular, en Toledo, en la necrópolis de Carpio de Tajo²¹.

¹⁹ MADRID BALANZA, María José; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2006b) - Nuevos elementos de ajuar de la necrópolis oriental de *Carthago Spartaria* (I), *Mastia*, 5, pp: 85-130. MADRID BALANZA, María José y VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2009) - La necrópolis oriental de *Carthago Spartaria*. Dinámica de un espacio funerario entre el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía. In PINAR-JUÁREZ, eds. Contextos funeraris (s.V-VIII), *Gausac* 34-35, pp: 185-203.

²⁰ MADRID BALANZA, María José; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2006b) - Nuevos elementos de ajuar de la necrópolis oriental de *Carthago Spartaria* (I), *Mastia*, 5, pp: 85-130.

²¹ RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1985) - *La necrópolis visigoda de el Carpio de Tajo (Toledo)*. Ministerio de cultura.



Fig. 6: Pendientes de la sepultura 46, de la necrópolis de Plataforma de Peñarrubia. A partir de fotografía de Francisco Javier Medianero Soto.

A la altura de la oreja izquierda documentaron durante la excavación un pendiente en la tumba 96 (Fig. 7). En relación al objeto la tipología cilíndrica rematada por tres molduras es bastante común desde fines del siglo V, teniendo una continuidad en los siglos VI y VII, no obstante están datados en el nivel II de Ripoll²². Algunas de las comparativas seleccionadas corresponden a necrópolis del sur peninsular, donde se tienen documentados pendientes con una gran similitud. Los ejemplos son los siguientes: la necrópolis de Marugán, Cortijo de Chopo, ambas en Granada, Villanueva del Rosario II en Málaga²³. En relación a otros yacimientos funerarios mediterráneos en Cartagena en el sector oriental de la necrópolis tardoantigua hallaron en la tumba

²² MADRID BALANZA, María José; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2007) - Nuevos elementos de ajuar de la necrópolis oriental de Carthago Spartaria (II). *Mastia*, 6, pp: 37-90. MADRID BALANZA, María José; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2008) - Collares de época bizantina procedentes de la necrópolis oriental de Carthago Spartaria. *Verdolay*, 10, pp: 173-196. MADRID BALANZA, María José; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2009) - La necrópolis oriental de Carthago Spartaria. Dinámica de un espacio funerario entre el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía. In PINAR-JUÁREZ, eds. Contextos funeraris (s.V-VIII), *Gausac* 34-35, pp: 185-203. VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2009) - *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII). La documentación arqueológica. Antigüedad y Cristianismo*, vol. 24.

²³ PÉREZ TORRES, Carmen; TORO MOYANO, Isidro (1987) - Necrópolis hispanorromana Cortijo del Chopo (Colomera). In AAA, III. pp: 253-257. PÉREZ TORRES, Carmen; RAMOS LIZANA, Manuel; TORO MOYANO, Isidro (1989) - Necrópolis Hispanorromana Cortijo del Chopo (Colomera, Granada). In *Crónica del XIX Congreso Arqueológico Nacional*, pp. 1065-1080. Universidad de Zaragoza. DE LUQUE MORAÑO, Antonio (1979) - Necrópolis Visigoda II de Villanueva del Rosario (Málaga), *Mainake* I, pp: 165-178.

(12000-4) un ejemplar igual al nuestro. A su vez otros objetos de indumentaria personal parecidos se hallaron en la necrópolis hispanovisigoda de Segobriga, en la madrileña necrópolis de Cacera de las Ranas volvemos a encontrar un ejemplar igual y en la toledana de Carpio de Tajo²⁴.



Fig. 7: Pendiente sepultura 96 de la necrópolis Plataforma de Peñarrubia. A partir de la fotografía Francisco Javier Medianero Soto.

4. Conclusiones

Este estudio ha estado mayormente fundamentado en un análisis tipológico y comparativo de los ajuares. No obstante, no hemos sino que existen algunos más. Actualmente no conocemos la composición exacta de los materiales, algo que nos sería muy útil para establecer otro tipo de hipótesis, principalmente la de la procedencia y fabricación de los mismos. Esperemos que un futuro se pueda resolver.

Hemos querido presentar los que a nuestro juicio son más “ricos” por su tipología y cuentan con más paralelos en la península Ibérica. Además queríamos denotar la importancia tanto del yacimiento como de la región en la que estamos trabajando a causa de este tipo de objetos.

En los siglos que estamos trabajando y más en la zona objeto de estudio es muy arriesgado, en relación a los ajuares funerarios, realizar un argumento cerrado sobre quién y/o quiénes eran los inhumados de la necrópolis, es decir si eran hispanovisigodos

²⁴ MADRID BALANZA, María José; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2006b) - Nuevos elementos de ajuar de la necrópolis oriental de *Carthago Spartaria* (I), *Mastia*, 5, pp: 85-130. MADRID BALANZA, María José; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2007). Nuevos elementos de ajuar de la necrópolis oriental de *Carthago Spartaria* (II). *Mastia*, 6, pp: 37-90. ALMAGRO BASCH, Martín (1975) - La necrópolis hispano-visigoda de Segobriga, Saelices (Cuenca), *Excavaciones Arqueológicas en España*, 84. ARDANAZ ARRANZ, Francisco (2000) - La necrópolis visigoda de Cacera de las Ranas (Aranjuez, Madrid). *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, vol. 7. RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1985). - *La necrópolis visigoda de el Carpio de Tajo (Toledo)*. Ministerio de cultura.

o bizantinos. Si bien es cierto que encontramos trabajos que atañen regiones próximas que sí lo dicen, nosotros preferimos ser cautos hasta que tengamos más indicadores.

La influencia de las modas mediterráneas que llegaron a la península Ibérica a causa del comercio es algo plenamente evidente. La población afincada en lo que es el actual territorio de Andalucía, tenía unas raíces hispanorromanas bastante fuertes. El interior de la provincia malacitana fue ocupado por un corto periodo cronológico por el Imperio Bizantino. Creemos que durante ese lapso temporal no quedó tan plenamente marcado como para reflejarse en el mundo de los muertos, además que las diferencias no son drásticas sino que son más bien mínimas. Sumamos también que es un yacimiento bastante grande, dónde tras un primer estudio previo se observa la existencia tanto de individuos femeninos como masculinos. Que contemos con tantas tumbas, independientemente del estudio antropológico final que nos diga cuántos eran los enterrados, ya nos hace ver que la zona estuvo densamente poblada.

Observamos en el conjunto que de las casi 100 sepulturas, registradas hasta la fecha, el número de ajuares personales no es muy elevado. En muchas de las estructuras solo encontraron ajuares clasificados como rituales, es decir las típicas jarritas cerámicas funerarias del momento. Por tanto, a causa de la clasificación de los ajuares concuerda con la cronología en la que algunos arqueólogos han constatado y contrastados en otras necrópolis, la progresiva sustitución de los materiales de indumentaria. Esto lo podemos decir a día de hoy por los datos obtenidos y revisados.

Por tanto, aunque el mundo de la muerte es el reflejo de una sociedad, únicamente por un broche, un anillo o cualquier otro elemento, no podemos adscribir inmediatamente una necrópolis, puesto que entran en escena otros elementos a investigar. Lo único que si podemos reafirmar es la cronología del sitio que se data en relación a estos y otros aspectos entre los siglos VI y VII.

Agradecemos al Dr. Fco. Javier Medianero Soto, la disponibilidad y el uso de los ajuares de Plataforma de Peñarrubia para incluirlos como inéditos tanto en la presentación en este congreso como en la tesis doctoral.

Bibliografía

- ALMAGRO BASCH, Martín. (1975) - La necrópolis hispano-visigoda de Segobriga, Saelices (Cuenca), *Excavaciones Arqueológicas en España*, 84.
- ARDANAZ ARRANZ, Francisco (2000) - La necrópolis visigoda de Cacer de las Ranas (Aranjuez, Madrid). *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, vol. 7.
- CERRILLO MARTÍN de CÁCERES, Enrique (1989) - El mundo funerario y religioso en época visigoda. In *III Congreso de Arqueología Medieval Española*, 89-110.
- GUTIÉRREZ MÉNDEZ, Cristóbal (1990) - Broches y placas de cinturón de épocas bizantinas e hispanovisigodas de Málaga. In *AAA*, vol. II, 318-325.
- LÓPEZ QUIROGA, Jorge (2010). *Arqueología del mundo funerario en la Península Ibérica (siglos V al X)*. Ediciones de la Ergástula.
- MADRID BALANZA, María José; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2006b) - Nuevos elementos de ajuar de la necrópolis oriental de Carthago Spartaria (I), *Mastia*, 5, 85-130.
- MADRID BALANZA, María José; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2007) - Nuevos elementos de ajuar de la necrópolis oriental de Carthago Spartaria (II). *Mastia*, 6, 37-90.
- MADRID BALANZA, María José; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2008) - Collares de época bizantina procedentes de la necrópolis oriental de Carthago Spartaria. *Verdolay*, 10, 173-196.
- MADRID BALANZA, María José; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2009) - La necrópolis oriental de Carthago Spartaria. Dinámica de un espacio funerario entre el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía. In PINAR-JUÁREZ, eds. Contextos funeraris (s.V-VIII), *Gausac* 34-35, 185-203.
- MEDIANERO SOTO, Francisco Javier; CANTALEJO DUARTE, Pedro; MARTÍN RUIZ, Juan Antonio; ESPEJO HERRERÍAS María del Mar; RAMOS MUÑOZ, José; RECIO RUÍZ, Ángel (2002) - Intervención arqueológica de urgencia en el entorno de la Plataforma de Peñarrubia (Campillos, Málaga). *Mainake*, XXIV, 375-386.
- MEDIANERO SOTO, Francisco Javier (2006) - Parque Guadalteba: La necrópolis de época visigoda en la Plataforma de Peñarrubia. Propuestas a un proceso histórico desconocido. *Mainake*, XXVIII, 501-517.
- MEDIANERO SOTO, Francisco Javier (2010) - La arqueología en la escuela taller Parque Guadalteba. De la formación al empleo y del olvido al desarrollo del Patrimonio Arqueológico de la comarca del Guadalteba. *Mainake*, 32, (2), 1007-1019.

- PÉREZ TORRES, Carmen y TORO MOYANO, Isidro (1987) - Necrópolis hispanorromana Cortijo del Chopo (Colomera). In *AAA*, III, 253-257.
- PÉREZ TORRES, Carmen; RAMOS LIZANA, Manuel; TORO MOYANO, Isidro (1989) - Necrópolis Hispanorromana Cortijo del Chopo (Colomera, Granada). In *Crónica del XIX Congreso Arqueológico Nacional*, 1065-1080. Universidad de Zaragoza.
- RAPOSO, Luis (2008) - *Sit Tibi Terra Levis. Rituais funerários romanos e paleocristãos em Portugal*.
- REINHART, William (1947) - *Los anillos hispano-visigodos*. Instituto Diego Velázquez.
- RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1985) - *La necrópolis visigoda de el Carpio de Tajo (Toledo)*. Ministerio de cultura.
- RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1989) - Características generales del poblamiento y la arqueología funeraria visigoda de *Hispania, Espacio, Tiempo y Forma, S.I, Prehist. y Arqueol.* T.2, 389-418.
- RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1998) - *Toreútica en la Bética (siglos VI- VII d.C)*. Reial Acadèmia de Bones Lletres, Barcelona.
- SERRANO RAMOS, Encarnación; ALIJO HIDALGO, Francisco (1989)- Una necrópolis de época hispano-visigoda en las Eras de Peñarrubia (Málaga). In *Actas III Congreso de Arqueología Medieval Española*, 110-120.
- VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2007) - Elementos de indumentaria y adorno personal procedentes de los niveles tardíos de las excavaciones del teatro romano de Cartagena. Etapa bizantina (II). *Imafronte*, (19), 435-459.
- VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2009) - *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII). La documentación arqueológica. Antigüedad y Cristianismo*, vol. 24.

**VÍAS DE COMUNICACIÓN Y ESPACIOS FUNERARIOS:
JAÉN, GRANADA Y MÁLAGA DURANTE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
COMO PARADIGMA DE ESTUDIO**

Irene Salinero-Sánchez¹

Resumen: un conjunto de necrópolis datadas entre los siglos VI y VII, están emplazadas en las inmediaciones de una de las vías de comunicación más importantes en estos momentos de conflicto visigodo-bizantino en suelo peninsular, nos referimos a la Vía Augusta y sus estribaciones en las actuales provincias españolas de Jaén, Granada y Málaga. El control de las comunicaciones en esos momentos era primordial por parte de ambos contingentes, además del interés por los distintos puntos geoestratégicos de la región.

Palabras clave: comunicaciones, necrópolis, poblamiento, visigodos, bizantinos.

Abstract: a set of necropolis dating from the VI and VII centuries, are situated in one of the most important routes of communication in times of Visigothic-Byzantine conflict in the Iberian Peninsula. We refer to the Via Augusta and its foothills in the current Spanish provinces of Jaen, Granada and Malaga. Control of communications at those times was paramount by both contingents, and the interest in the distinct geostrategic points.

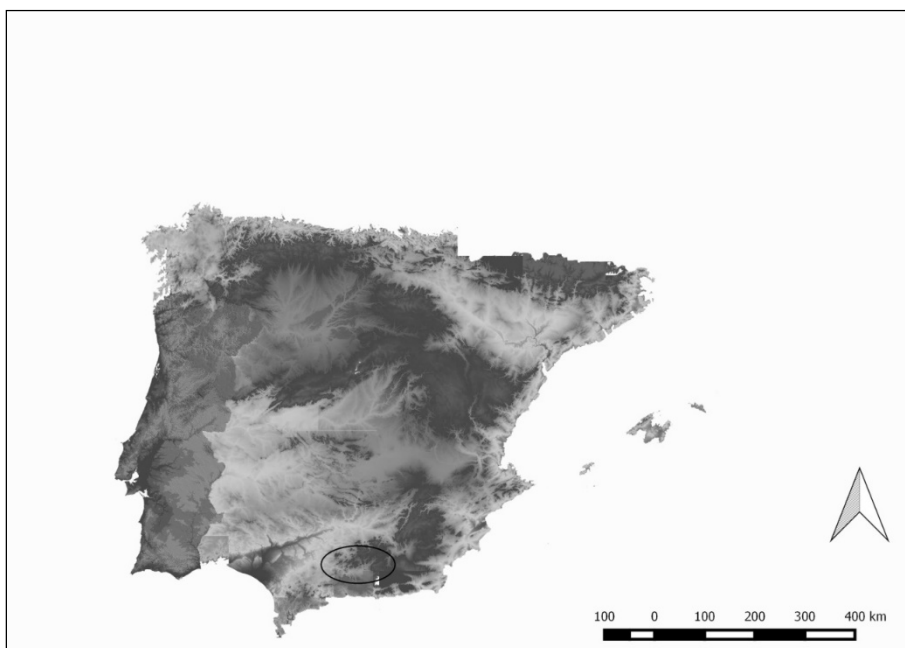
Key-words: communications, necropolis, settlement, Visigoths, Byzantines.

¹ Doctoranda Universidad de Alcalá. (España).
irene.salinero@edu.uah.es

1. Introducción

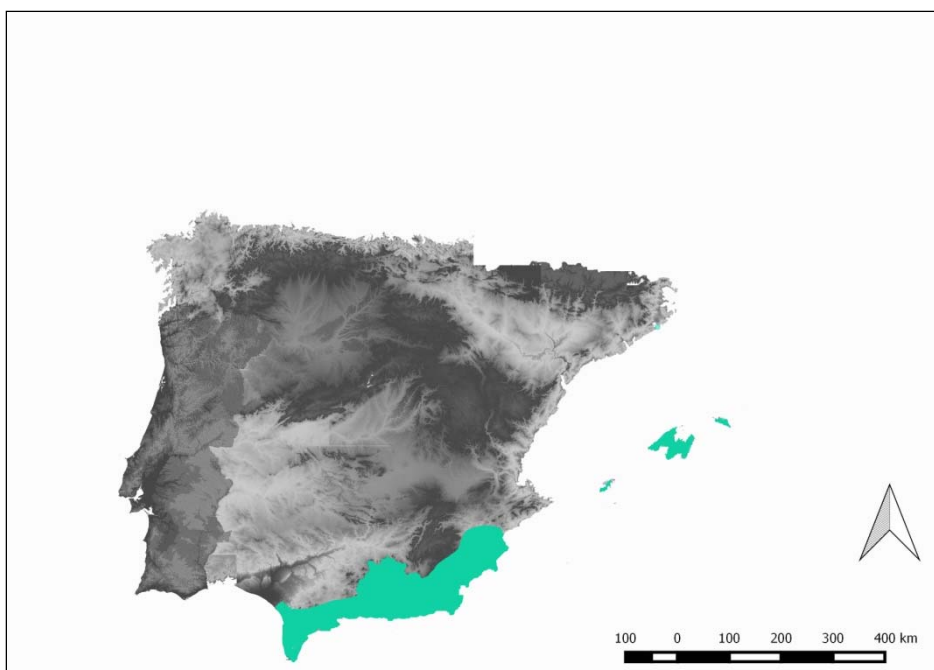
El presente artículo se enmarca dentro de la tesis doctoral que estamos realizando y que tiene por título: “Hispanorromanos, Visigodos o Bizantinos: las necrópolis de la Antigüedad Tardía en Jaén, Granada y Málaga” en la Universidad de Alcalá (España).

Los lugares objeto de estudio en este trabajo, geográficamente hablando, se ubican en las actuales provincias andaluzas de Jaén, Granada y Málaga (Mapa 1).



Mapa 1. Mapa de la península Ibérica con la ubicación del área objeto de estudio. Elaboración propia con QGIS.

Estos enclaves nos proporcionan una visión de los acontecimientos históricos que se están produciendo en la península Ibérica durante los siglos VI y VII, nos referimos a la presencia del Imperio Bizantino con su provincia *Spania*, con capital en *Carthago Spartaria* la actual Cartagena y el Reino Visigodo, con sede en Toledo. (Mapa 2).



Mapa 2: Territorios bajo soberanía del Imperio Bizantino antes del 570. Elaboración propia con QGIS.

2. Las necrópolis y el territorio

Lo que vamos a desarrollar en las siguientes líneas es cómo un conjunto de necrópolis –un total de 25–, que son las mismas que seleccionadas para el estudio en la tesis doctoral, están próximas a una de las vías de comunicación más importantes en estos momentos, como es la Vía Augusta y sus respectivas estribaciones.

Para lograr una adecuada defensa del territorio bizantino en la Península, llamado *Spania*, era necesario además de procurar la defensa de los principales núcleos habitados que articulaban el territorio disponer de primera línea en la zona de frontera de estructuras físicas *castra* y *castella* además de guarniciones militares capaces de vigilar y a la vez defender el territorio encomendado. Estas estructuras militares del área fronteriza se articulaban generalmente en relación a una vía cuya función era la de facilitar la comunicación entre las distintas posiciones defensivo-militares y entre estas y los núcleos habitados².

Se acepta el Imperio Bizantino tenía bajo su control un tramo de la vía citada, y que como consecuencia, controlaría durante un tiempo lugares estratégicos e importantes como son los enclaves de *Ilici*, *Carthago Spartaria*, *Acci* y *Basti*. Otra vía era la

² VALLEJO GIRVÉS, Margarita (1996) - El sistema viario peninsular en los límites de la provincia bizantina de Spania. In *Camineria hispánica: actas del II Congreso Internacional de Caminería Hispánica*, p. 95.

que iba desde *Acci* hasta *Iliberri* y *Anticaria* hasta *Malaca*³. A su vez unen diferentes puntos de la región y del resto de la Península Ibérica. *Basti*, además de estar en un promontorio relativamente elevado, es un importante punto de la vía de comunicación que unía la franja costera sur (a través de *Acci*, *Alba* y *Urci*) con el interior (a través de *Tugia* y *Castulone*), particularmente la zona este de la Depresión del Guadalquivir. También daba un acceso fácil a *Carthago Spartaria*⁴. El *Itinerario de Antonino* nos menciona diferentes vías que se dirigen a *Narbo*, *Tarraco*, *Carthago Spartaria*, *Castulo*; otras que conectan *Castulo* con *Malaca* y que pasan por este punto del sur peninsular. Las antiguas vías romanas siguieron manteniéndose, observando así en este caso cómo continúan estando en activo, aunque no de la misma forma que en época romana, las ciudades continúan articulándose en torno a ellas por su papel estratégico⁵.

En cuanto a las comunicaciones del territorio malacitano estaban divididas en dos zonas para una correcta articulación económica, siendo estas zonas, la costera con la vega del Guadalhorce y la capital Málaga, y la del interior entre valles, sierras, y la depresión de Antequera y al norte el río Genil⁶.

La ubicación estratégica es otro factor a tener en cuenta. Las principales vías de comunicación que atravesaban su territorio, eran las siguientes: una que iba desde *Gades* por la zona costera pasando por *Carteia* y que desde *Malaca* continuaba hacia *Urci* y *Carthago Spartaria*. Desde el Sistema Bético se accedía a *Malaca* por una que iba desde *Anticaria* y atravesaba los Montes de Málaga y otra que es la del oeste, que iba desde *Barba* que descendía hacia la Hoya de Málaga por el valle del Guadalhorce⁷. El panorama cambiaría al igual que su vecina actual provincia en el 570, puesto que Leovigildo arrebató la vía de comunicación entre *Carthago Spartaria* y *Malaca*, posiblemente llegando

³ VALLEJO GIRVÉS, Margarita (1996) - El sistema viario peninsular en los límites de la provincia bizantina de Spania. In *Camineria hispánica: actas del II Congreso Internacional de Caminería Hispánica*, pp. 95-108.

⁴ RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1996) - Acerca de la supuesta frontera entre el Regnum Visigothorum y la Hispania bizantina. *Pyrenae*. 27, p.257.

⁵ SALINERO-SÁNCHEZ, Irene (2016) - El uso de fuentes escritas y arqueológicas para el estudio de las provincias de Granada y Málaga durante los siglos VI y VII. Quintas Jornadas de Jóvenes Investigadores de la Universidad de Alcalá. Humanidades y Ciencias Sociales, pp. 109-117.

⁶ GARCÍA MORENO, Luís Agustín (2001) - Comercio y comerciantes en Málaga en la época visigoda y bizantina. In WULFF ALONSO, Fernando; CRUZ ANDREOTTI, Gonzalo y MARTÍNEZ MAZA, C, eds. *Comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga (siglo VIII a.C- año 711 d.C)*. Actas II congreso de Historia Antigua de Málaga. Málaga, pp. 663-680.

⁷ RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1996) - Acerca de la supuesta frontera entre el Regnum Visigothorum y la Hispania bizantina. *Pyrenae*. 27, p.257.

Salido, Cerro de la Horca, Toya y Casas Altas, en la provincia de Jaén. Ermita de la Santa Cruz, Cortijo de Chopo, El Romeral, El Castellón, Villanueva de Mesía, Casas de las Vinuelas, Cortijo del Pozo, Las Delicias, El Almendral en la provincia de Granada. Haza de los Chinos, Arroyo del Oso, Cortijo de las Zorreras, Alameda de Mechoro, Cortijo del Repiso, Villanueva del Rosario II, El Tesorillo, Eras de Peñarrubia y Plataforma de Peñarrubia en Málaga (Mapa 4).



Mapa 4. Mapa de las necrópolis. Elaboración propia. Azul oscuro provincia de Jaén; Azul claro provincia de Granada, Rojo y Verde provincia de Málaga. Ubicación aproximada. Elaboración propia a partir de Google Earth.

Podemos observar tanto en la zona sur de Jaén, como en el norte de Granada y Málaga, que encontramos gran densidad de espacios funerarios. Esto no es una casualidad sino que es una zona con unos patrones arqueológicos bien asentados desde antiguo. Este espacio que podemos denominarlo “de frontera”, entre bizantinos y visigodos, muestra una riqueza bastante significativa en relación a la ocupación del territorio.

Para el territorio granadino sí que han puesto en relación que se encuentran en zonas claramente estratégicas. El Castellón acceso a la Vega del Genil; Las Delicias y El Almendral paso natural entre la costa mediterránea y el Valle del Genil y Villanueva de Mesía, punto intermedio entre Montefrío y Loja dando paso hacia Antequera y la costa mediterránea bética hacia el Valle del Genil¹¹. A estos lugares tenemos que añadir *Bastí*, enclave importante, nudo de comunicaciones y que cuenta con un lugar funerario.

¹¹ ROMÁN PUNZÓN, Julio Miguel (2004) - *El mundo funerario rural en la provincia de Granada durante la Antigüedad Tardía*, Granada, p. 86.

En la zona de Jaén y Málaga, no se ha relacionado a este factor. No obstante, como podemos comprobar, el territorio meridional de Jaén está conectado con las otras provincias; además y como han comprobado en la provincia de Granada, las necrópolis occidentales, comparten límite con el actual territorio malagueño. Es por tanto, que estas comunicaciones, como ya hemos hecho referencia, comunican todas estas provincias, y la implantación de los lugares funerarios coincide. Las necrópolis pertenecientes al término de Villanueva del Rosario, están muy próximas a Villanueva de Mesía, El Castillón, El Almendral y Las Delicias, todas ellas de la provincia de Granada. Es una zona, por tanto, altamente pobladas y que denota una gran importancia, dando paso y comunicando las zonas interiores.

El carácter topográfico también ha sido objeto de estudio, constatándolo diferentes arqueólogos en intervenciones en conjuntos rurales, que se ubicaban entorno a ríos o arroyos en zonas más elevadas pero no de gran altura¹². Aunque nos hemos centrado en ubicarlas en torno a la vía de comunicación, el patrón organizativo que siguen es el que acabamos de mencionar. Estas vías, como hemos visto antes estaban relacionadas a hábitats, pero la mayoría de nuestros conjuntos no han sido asociados a estos, principalmente por falta de trabajo de campo. Esto es importante para entender el proceso de asentamiento de una sociedad en un determinado lugar. La presencia de una necrópolis implica la presunción de existencia de un poblado, de un centro de explotación rural y/o un centro religioso. No estarían a más de 10 km y no a menos de 500 m del lugar de ocupación¹³. Otros autores observan que la realidad arqueológica muestra la existencia de cementerios que no tienen por qué estar relacionados necesariamente con un templo, sino sólo con una propiedad fundiaria o con un núcleo de habitación vario (*villae*, *vicus*, *castro*, etc.), o incluso en muchos casos no se pueden asociar a una población concreta, sino que se localizan en sus cercanías o en cruces de caminos¹⁴, pero esto lo han contrapuesto otros autores, ya que no han observado que una necrópolis haya sido usada por varios núcleos, sino que cada uno tendría su propio

¹² RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1989) - Características generales del poblamiento y la arqueología funeraria visigoda de Hispania. *Espacio, Tiempo y Forma, S.I, Prehist. y Arqueol.* T.2, p.402.

¹³ RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1989) - Características generales del poblamiento y la arqueología funeraria visigoda de Hispania. *Espacio, Tiempo y Forma, S.I, Prehist. y Arqueol.* T.2, pp: 396-398.

¹⁴ BARROSO CABRERA, Rafael; LÓPEZ QUIROGA, Jorge; MORÍN DE PABLOS, Jorge (2006) - Mundo funerario y presencia "germánica" en "Hispania"(ss. VII-VII). In: *Gallia e Hispania en el contexto de la presencia "germánica"(ss. V-VII): balances y perspectivas*, p. 226.

espacio¹⁵. Dicho esto, observamos, gracias a la documentación disponible, que una parte importante de las necrópolis que estamos estudiando, se ubican en las inmediaciones de un cauce de agua más o menos caudaloso; además vemos que están sobre un terreno más o menos elevado. En la siguiente tabla que se muestra se pueden observar de forma clara y concisa a lo que nos estamos refiriendo.

Tabla 1. Tabla de las necrópolis objeto de estudio en relación al paisaje. Elaboración propia.

Al trabajar una zona, como ya hemos hecho referencia, que pasaría de manos en un momento concreto, seguramente en el 570, la realidad arqueológica de estos conjuntos nos muestra una serie de parámetros que nos pueden ser muy válidos para el estudio. Los ajuares que conforman estos espacios, son los propios del momento. No observamos un cambio drástico de lo que encontramos en la meseta, como lo que tenemos en otros lugares del sur y sureste peninsular. La realidad arqueológica es prácticamente la misma, tanto en patrones de ubicación, como orientación, tipología de las sepulturas, colocación de los cuerpos y ajuares tanto rituales como personales. Podemos tener alguna variabilidad de carácter regional, pero no una ruptura. El comercio en estos momentos era una constante, como podemos observar con la reutilización de la vía reseñada, así como el desplazamiento de contingentes, entre zonas o desde el Mediterráneo y Norte de África hacia el interior peninsular.

Que encontremos ajuares de importación o incluso que sigue las modas orientales, no es un fósil director para determinar quiénes eran los individuos enterrados. Por tanto, no podemos por tanto apresurarnos y presentar un juicio cerrado sobre si eran bizantinos, visigodos o hispanorromanos.

El límite entre las actuales provincias de Granada y Málaga, es un paso natural desde la Prehistoria, dando paso desde el mediterráneo hacia el interior peninsular. La zona de Zafarraya estratégica para comunicar Málaga con el interior de la Bética y paso obligado occidental entre el mar de Alborán y la Vega de Granada¹⁶.

¹⁵ ROMÁN PUNZÓN, Julio Miguel (2004) - *El mundo funerario rural en la provincia de Granada durante la Antigüedad Tardía*, Granada, p.83.

¹⁶ VALLEJO GIRVÉS, Margarita (1996) - El sistema viario peninsular en los límites de la provincia bizantina de Spania. En: *Camineria hispánica: actas del II Congreso Internacional de Caminería Hispánica*, p.101.

Nombre	Ubicación	Nº de Tumbas	Orientaciones	Sobre terreno elevado	Cercanía cauces de agua
Las Ventas	(Guarromán, Jaén)	4	W-E		¿?
Cerrillo Salido	(La Guardia, Jaén)	29	NW-SE	¿?	
Cerro de la Horca	(Peal de Becerro, Jaén)	8	W-E		
Toya	(Peal de Becerro, Jaén)	35	W-E		
Casas Altas	(Vilches, Jaén)	¿?	W-E/NW-SE	¿?	¿?
Ermida de la Santa Cruz	(Baza, Granada)	¿?	W-E	¿?	¿?
Cortijo de Chopo	(Colomera, Granada)	47	W-E		
El Romeral	(Montefrío, Granada)	9	¿?		¿?
El Castellón	(Montefrío, Granada)	115	¿?		¿?
Pago de Capellanías	(Alomartes, Granada)	9	W-E		¿?
Villanueva de Mesía	(Villanueva de Mesía)	¿?	¿?		¿?
Casa de las Vinuesas	(Loja, Granada)	37	W-E		¿?
Cortijo del Pozo	(Loja, Granada)	3	W-E	¿?	¿?
Las Delicias	(Ventas de Zafarraya, Granada)	9	W-E/SW-NE		¿?
El Almendral	(Zafarraya, Granada)	4	W-E/NW-SE		¿?
Haza de los Chinos	(Villanueva del Rosario, Málaga)	1	W-E		¿?
Arroyo del Oso	(Villanueva del Rosario, Málaga)	¿?	¿?		
Cortijo de las zorreras	(Villanueva del Rosario, Málaga)	¿?	¿?	¿?	¿?
Alameda de Menchoro	(Villanueva del Rosario, Málaga)	¿?	¿?	¿?	¿?
La Calera	(Villanueva del Rosario, Málaga)	¿?	¿?	¿?	¿?
Cortijo del Repiso	(Villanueva del Rosario, Málaga)	¿?	¿?		¿?
Villanueva del Rosario II	(Villanueva del Rosario, Málaga)	9	NW-SE		
El Tesorrillo	(Teba, Málaga)	20	W-E		
Eras de Peñarrubia	(Campillos, Málaga)	50	W-E/NW-SE		
Plataforma de Peñarrubia	(Campillos, Málaga)	100	W-E		

El puerto de Málaga, fue uno de los enclaves bizantinos importantes en estos momentos, comunicándose mediante el cabotaje hacia Cartagena, la antigua *Carthago Spartaria*. No es de extrañar la presencia de materiales de importación en el territorio

más septentrional del territorio malacitano como el granadino. Encontramos ajuares prácticamente iguales en ambos territorios, de ahí que algunos hayan sido asociados, como la necrópolis de Las Delicias en Ventas de Zafarraya a la presencia de una guarnición militar bizantina.

3. Conclusiones

A modo de conclusiones, podemos decir que es plenamente visible la implantación de los conjuntos en torno a comunicaciones. Algunas de las necrópolis no han sido asociadas a hábitats. Este hecho es una incógnita que con trabajo de campo podría ser resuelta. La presencia de un lugar funerario, como ya hemos hecho mención, presupone un hábitat en sus inmediaciones. Los lugares de habitación más destacados fueron ciudades, algunas de ellas sede de ceca así como obispados en época visigoda. El entorno rural se ha dejado en cierta parte de lado por la investigación. Creemos que es igualmente útil, puesto que la realidad es un tanto diferente y nos otorga información sobre el modo de vida de una comunidad no asentada en un entorno urbano.

Lo que queremos es una llamada de atención, puesto que revisando las publicaciones de las necrópolis, la información es escasa y solo se ha centrado en definir los objetos, las tipologías de las sepulturas y un recuento de los cuerpos, sin estudio antropológico. Si estos conjuntos hubieran sido asociados a núcleos habitacionales, quizá podríamos establecer un juicio más cerrado sobre quiénes eran los allí enterrados. Bajo nuestro punto de vista, la aportación de una visión distinta, con otros parámetros como son los aquí presentados, podrían establecer nuevas líneas de investigación entorno al mundo funerario tardoantiguo. No es una mera casualidad que encontremos todas estas necrópolis implantadas en torno a la antigua Vía Augusta, sino que probablemente estos núcleos rurales tuvieran más importancia de la que la investigación le ha prestado. No son necrópolis paupérrimas, algunas de ellas muestran una realidad bastante rica en relación a los adornos personales. Por tanto, el papel que probablemente prestaron durante los siglos VI y VII, las poblaciones enterradas en estos conjuntos, pudo ser de gran importancia, teniendo un pleno contacto con ambos contingentes y participando

en los intercambios comerciales entre Cartagena y Málaga, así como con otros puntos peninsulares y fuera de la península Ibérica.

El mundo funerario aporta una visión del modo de vida de la sociedad, por tanto ha de ser estudiado en función de todas las variabilidades que nos puede aportar para un trabajo de investigación.

Bibliografía

BARROSO CABRERA, Rafael; LÓPEZ QUIROGA, Jorge; MORÍN DE PABLOS, Jorge (2006) - Mundo funerario y presencia "germánica" en "Hispania"(ss. VII-VII). In: *Gallia e Hispania en el contexto de la presencia" germánica"(ss. V-VII): balances y perspectivas*, 225-236.

GARCÍA MORENO, Luís Agustín (2001). - Comercio y comerciantes en Málaga en la época visigoda y bizantina. In WULFF ALONSO, Fernando; CRUZ ANDREOTTI, Gonzalo y MARTÍNEZ MAZA, C, eds. *Comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga (siglo VIII a.C- año 711 d.C)*. Actas II congreso de Historia Antigua de Málaga. Málaga, 663-680.

RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1989) - Características generales del poblamiento y la arqueología funeraria visigoda de Hispania. *Espacio, Tiempo y Forma, S.I, Prehist. y Arqueol.* T.2, 389-418.

RIPOLL LÓPEZ, Gisela (1996) - Acerca de la supuesta frontera entre el Regnum Visigothorum y la Hispania bizantina. *Pyrenae* 27, 251-267.

ROMÁN PUNZÓN, Julio Miguel (2004). - *El mundo funerario rural en la provincia de Granada durante la Antigüedad Tardía*, Granada.

SALINERO-SÁNCHEZ, Irene (2016) - El uso de fuentes escritas y arqueológicas para el estudio de las provincias de Granada y Málaga durante los siglos VI y VII. Quintas Jornadas de Jóvenes Investigadores de la Universidad de Alcalá. Humanidades y Ciencias Sociales, 109-117.

VALLEJO GIRVÉS, Margarita (1996) - El sistema viario peninsular en los límites de la provincia bizantina de Spania. In *Camineria hispánica: actas del II Congreso Internacional de Caminería Hispánica*, 95-108.

VIZCAÍNO SÁNCHEZ, Jaime (2009) - *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII). La documentación arqueológica*. Antigüedad y Cristianismo, vol. 24.

O PERÍODO MEDIEVAL-ISLÂMICO EM ÉVORA. UM OLHAR SOBRE O QUOTIDIANO. SÉCULOS VIII-XII

José Rui Santos¹

Resumo:

Com uma importância estratégica acentuada, num território onde se cruzam distintas vias de comunicação, a cidade de Évora assumiu grande relevância após a sua reconstrução em 914 d.C. A partir de 929 d.C. um enorme florescimento cultural e económico prospera a partir de Córdoba. Criaram-se as condições para que o comércio leve a todos os territórios do al-Andalus inovações culturais diversificadas. Sob o signo da pacificação califal por todo o al-Andalus, chegam aos territórios ocidentais do Gharb técnicas, pessoas e mercadorias vindas de todo o mundo islâmico, com destaque para a região de Córdoba, que se assume como principal centro produtor e dispersor cultural deste período, como se verifica no conjunto cerâmico exógeno encontrado em Évora.

Palavras-chave: Período medieval-islâmico, Évora, al-Andalus, cerâmica.

Abstract:

With a large and sharp importance, in a territory where various means of communication straps cross, the Évora city assumed a big importance after her reconstruction in 914 b.C. Since 929 b.C a enormous cultural and economic increase begins from Córdoba. They created the condition so that the trade take to all al-Andalus territory diversified cultural innovation. Arising the Califal pacification for all Andalus arrived to the west territories of the Gharb techniques, people and goods come of all islamic world, with emphasis to the Córdoba region, which assume as the principal center of production and cultural disperser in this period, as we can verify in the exogenous ceramic set found in Évora.

Key-words: Medieval islamic Period, Évora, al-Andalus, pottery.

¹ CHIDEUS- UÉ, Centro Interdisciplinar de História, Culturas e Sociedades, Palácio do Vimioso, Largo do Marquês de Marialva, n.º 8, 7000, Évora, Portugal; - jr.ribeiro.santos@gmail.com

1.Introdução

A cidade de Évora, durante o período islâmico teve uma importância singular, funcionando, como ponto-chave de diversas rotas comerciais terrestres, que ligavam as marcas média e inferior de al-Andalus no século X e os reinos de Toledo e Badajoz durante as Taifas no século XI, ou seja, os territórios do interior com os portos do comércio mediterrâneo. (GÓMEZ-MARTÍNEZ, 2015). Para se entender melhor esta cidade durante a época islâmica foi levado a cabo um estudo histórico-arqueológico com base nos vestígios materiais com procedência estratigráfica em diversas escavações, ocorridas desde os anos 80 do século XX até aos dias de hoje na cidade de Évora.

Tem como principal objetivo, a partir destas fontes materiais, dar um contributo para preencher a lacuna que ainda hoje se faz sentir no conhecimento da ocupação islâmica em Évora desde os inícios da islamização do território no século VIII até aos reinos Taifas no final do século XII. Esta análise aborda as diversas vertentes do conjunto cerâmico; a tecnologia de produção, a morfologia e funcionalidade e a ornamentação e iconografia, o que proporciona informações acerca dos hábitos alimentares, tradições e cultura destas populações e permitirá entender as relações comerciais intrínsecas que envolveram a cidade com todo o al-Andalus durante estes séculos, interligando-se assim a componente material com as fontes literárias existentes.

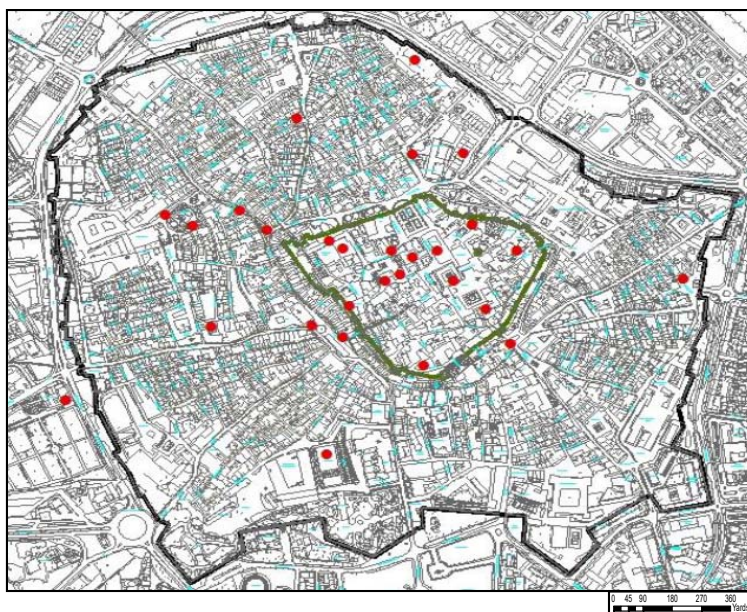


Fig. 1 – Mapa com localização dos achados com cronologia medieval-islâmica em Évora. Base cartográfica CMÉ.

2. Da herança paleocristã às transformações do século X

Tal como acontece por todo o al-Andalus, a materialidade arqueológica dos primeiros tempos da presença islâmica em Évora confunde-se com a do baixo-império. A ruralização progressiva que se assiste na alta idade média deve ter conduzido ao colapso das produções romanas tardias, dando lugar a criações menos especializadas (GÓMEZ-MARTÍNEZ, 2007: 99), com meios técnicos muito pouco desenvolvidos e com mercados urbanos demasiado restritos para permitir aos oleiros investir numa longa aprendizagem técnica (GÓMEZ-MARTÍNEZ, 2007: 99). As produções cerâmicas misturam produções manuais com fabricos a torno bastante grosseiros e rudimentares, com pastas mal depuradas e abundantes elementos não plásticos de tamanhos elevados, assim como cozedura redutora com morfologias muito próprias de tradição tardo romana.

Os séculos VIII e IX constituem um período formativo nas artes do al-Andalus, em que os elementos autóctones de época visigótica foram confrontados e moldados pelos cânones das artes islâmicas em pleno florescimento do oriente islâmico, dando assim, origem a uma simbiose, que com o decorrer do tempo, elaborou a sua própria linguagem artística e estilística, plenamente afirmada no século X, tributária das influências que entretanto tinha absorvido. A arte islâmica, não se restringe exclusivamente a objetos vinculados a questões religiosas, ela transita entre o espaço do quotidiano e do sagrado (ANDERSON, 2010: 246). Parece existir uma relação dialética entre o quotidiano e o mundo religioso, impregnado de simbolismo e signos, característicos da identidade muçulmana (GRABAR, 2000: 176).



Fig. 2 – Cerâmica do perdido emiral.

Os primeiros tempos de ocupação muçulmana em Évora caracterizam-se pela continuidade dos elementos já existentes, dos quais é exemplo a cerâmica. Com produções maioritariamente autóctones, nas quais perdura a continuidade das formas romanas-tardias, que em nada se integram na cultura islâmica, e que terão uma evolução lenta ao longo dos primeiros séculos, materializando características próprias. Tal como acontece com a organização urbana, Évora mantém o seu traçado sem alterações significativas às estruturas e à organização do espaço herdadas da antiguidade tardia, delineadas pela muralha do final do século III e pelos 12ha do espaço intramuros (HERMENEGILDO, 2002: 2).

Este processo simbiótico tem origem em duas grandes questões, em primeiro lugar na islamização demorada das populações do Gharb, que lentamente foram assimilando a nova religião e sistema socioeconómico e um segundo ponto que se relaciona com a falta de recursos e de técnicas de fabrico da cerâmica. A desagregação política e social do poder visigótico, onde um notório retrocesso económico tornou fácil a aceitação de uma nova ordem social, política, religiosa (TORRES, 1992: 417), não permitiu com facilidade o ressurgimento económico que a sucessão *à priori* traria.

As referências escritas árabes são omissas em relação a Évora durante os primeiros séculos, apenas no século X se regista a primeira referência, pela mão do historiador e geógrafo Ahmad al-Razi: “ [...] jaz uma vila a que os antigos chamavam *Ebris* e ora é chamada de *Yábura* com os seus termos” (COELHO, 2010: 36), facto que torna essencial a informação das fontes arqueológicas.

A proveniência dos achados do período emiral e do início do califado (séculos VIII, IX e X) situam-se no interior das muralhas da cidade, facto que reforça a possibilidade da cidade não ter crescido até ao momento do saque de Ordonho II em 929. Aos poucos, com a evolução das formas, assemelhar-se-ão a outras encontradas em diferentes pontos da Península no período homónimo. Assimilar-se-ão as correntes estilísticas, técnicas, iconográficas; que vigoram no mundo cultural islâmico, devido sobretudo ao comércio, visto que, o sistema económico do al-Andalus assenta sobretudo em relações comerciais (COELHO, 2010:125). Esta primeira fase de absorção cultural pauta-se não só pelas influências do exterior mas também pela modelação de influências locais antigas. Facto que resultará numa realidade material

própria que vai beber influências não só no mundo islâmico, mas também no clássico, romano e visigótico, resultando na criação de uma cultura material própria do Gharb e com reminiscências locais como se pode constatar nas cerâmicas de uso comum do século X. Sendo um dos períodos históricos no qual se registou o maior salto qualitativo na evolução da cerâmica nos territórios que atualmente constituem Portugal (GÓMEZ-MARTÍNEZ,2007:100).

Na segunda metade do período califal, Évora inicia um processo de crescimento urbano que comprovado pela primeira fixação de um arrabalde na cidade, junto à muralha, na actual Cerca de Sta. Mónica, a partir de 929 d.C. um enorme florescimento cultural e económico prospera a partir de Córdoba. Criaram-se as condições para que o comércio leve a todos os territórios do al-Andalus inovações culturais diversificadas. Sob o signo da pacificação califal, por todo o al-Andalus, chegam aos territórios ocidentais do Gharb técnicas, pessoas e mercadorias vindas de todo o mundo islâmico, com destaque para a região de Córdoba, que se assume como principal centro produtor e dispersor cultural deste período. Facto que se deveu à estabilidade política imposta pelo Califado, que integrou o Ocidente Ibérico na grande síntese Islâmica (GÓMEZ-MARTÍNEZ,2007:100).

Foi neste momento que a cidade de Évora se incluiu na próspera rede comercial que caracterizou o período omíada. O momento de reconstrução e repovoamento da cidade juntamente com a progressiva incorporação da cidade na orla de Badajoz, em favor do afastamento gradual de Beja, como se comprovará no período das taifas, tendo sido a segunda cidade do reino aftácida no século XI (FILIPE,2012:153). É na sequência destes acontecimentos que chegou até Évora o conjunto cerâmico exógeno analisado², no qual encontramos peças com enorme requinte, simbolismo, propaganda ideológica e com um índice de raridade bastante acentuado.

Está impresso no conjunto a adoção de simbologia cultural do Islão no quotidiano destas populações, sinónimo claro da presença de uma elite islâmica, que aqui se fixa na segunda metade do século X, na sequência da reconstrução e repovoamento pós saque, e a partir de 914 d. C., detentora de algum poder económico e com uma clara abertura aos gostos culturais da época. São vestígios claros de revitalização urbana e do fortalecimento de um comércio estreito entre Évora, Badajoz

e a região de Córdoba, como se comprova pelo elevado número de paralelos com cerâmicas destas regiões ³.

Se durante os primeiros tempos da ocupação islâmica em Évora (séculos VIII e IX) o repertório de materiais é bastante reduzido, estes dados parecem confirmar que a partir da segunda metade do séc. X se verificou um aumento significativo, tanto a nível de produções locais como no volume de importações. Ao nível das produções locais, o conjunto exprime grande diversidade de formas e uma tecnologia de fabrico bastante especializada, com cozeduras predominantemente oxidantes e um nível de depuração bastante avançado. A introdução de expressões artísticas características deste período é sinónima de um progresso social consentâneo com a ordem vigente. A morfologia do espólio traduz hábitos alimentares, e tradicionais, claramente pertencentes a um contexto cultural mediterrânico, denotando evolução nas formas e entrando em rotura com as de tradição visigótica e emiral, o que se traduz em novas tradições gastronómicas e numa cultura material característica de uma sociedade plenamente islamizada.



Fig. 3 – Cerâmica omíada, ornamentada com recurso à técnica de “verde e manganês”, estão presentes motivos fitomórficos e geomórficos.

No conjunto cerâmico em análise decifram-se tradições culturais pré-islâmicas embebidas em correntes artísticas com características próprias nascidas desta diversidade de culturas que forma o al-Andalus. Destaca-se um profundo compromisso com o que são princípios doutrinários do Profeta e da cultura muçulmana, que se deixa influenciar por uma corrente oriental, particularmente a bizantina e a sassânida (FERNANDES, 1999:94). O mundo omíada absorveu muito dessas culturas, mas

³ Registado bibliográfico extenso, a título de exemplo: - SALINAS PLEGUEZUELO, M^a Elena, *La cerámica Islámica De Madinat Qurtuba, de 1031 a 1236: Cronotipología y Centros de Producción*, Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba, Córdoba.

criando mesmo os seus novos modelos com originalidade concordante com o vasto império islâmico (FERNANDES, 1999:94).

Grabar adianta que não há na cultura tradicional muçulmana uma base doutrinal direcionada às artes mas sim atitudes, algumas desenvolvidas ou copiadas a partir das regiões dominadas (OLEG, 1996:28). Bazzana defende a função inegável dos princípios corânicos que norteiam o dia-a-dia dos crentes nas concepções artísticas, realçando o papel afetivo da unidade num mesmo credo, que se traduz numa sensibilidade comum (BAZZANA, 1991:352). A iconografia da cerâmica é indissociável do contexto político-religioso do Islão peninsular, enquadrando-se na singularidade do reino omíada independente do que se desenvolveu em Córdoba, então um dos focos principais de irradiação cultural do mundo islâmico.



Fig. 4 – Peças do período omíada, ornamentadas com recurso à técnica de “verde e Manganês”, ostentam motivos epigráficos (al-Mulk).

Durante o período omíada, o grande centro irradiador de Córdoba marca fortemente a sua presença em todo o território especialmente com a difusão da cerâmica de “verde e manganês”. Do acervo destaca-se um conjunto de peças fabricadas com recurso a esta técnica com representações antropomórficas. Segundo Isabel Fernandes, este tipo de peças chega a converter-se em oferendas do soberano, a título de recompensa ou de afabilidade, expressão de um poder centralizado que divulga uma imagem de opulência e de ostentação (FERNANDES, 1999: 95). São de certo fruto de

um trabalho artesanal de encomenda para uma clientela urbana, plausivelmente culta e de um “status” social elevado, que aprecia decorações de qualidade, mesmo em artigos utilitários como estes. “Ao gosto do comprador atraem as alusões ao sagrado e ao poder, através de um desenho invulgar, evocador de antigas tradições orientais e do efeito estético do verde e manganês, a moda palaciana de grande expansão desde o centro cordovês” (FERNANDES, 1999: 95).



Fig. 5 – Peças do período omíada, ornamentadas com recurso à técnica de “verde e Manganês”, ostentam motivos antropomórficos.

3. Século XII - O auge de um processo de evolução urbana

Olhando o saque Évora por Ordonho II, através do al-Muqutabis, a primeira conclusão prende-se com a ausência de arrabaldes aquando do saque, facto que se liga a uma cidade sem crescimento económico e urbano. Crescimento que só se fará sentir na segunda metade do século X. No local onde hoje se ergue a cerca de Santa Mónica, foram encontrados vestígios que confirmam a presença de estruturas habitacionais a partir do Século X. Até ao momento, foi o único local exterior às muralhas antigas de Évora de onde surgiram vestígios habitacionais do século X, estando os dados arqueológicos de acordo com o relato do saque de Ordonho II.

Relativamente ao urbanismo da cidade, podemos concluir que durante os primeiros séculos a cidade manteve as estruturas herdadas da antiguidade, com poucas alterações, como se confirma no texto do al-Muqutabis. Na estratigrafia e geografia urbana analisadas são diversas as conclusões com que nos deparamos. Era já ponto assente que a zona do templo e do Museu tiveram utilização habitacional, em ambos os casos durante todo o período islâmico. No templo romano falamos claramente de uma

ocupação polifásica, os silos escavados no pavimento de origem romano, são prova da reutilização das estruturas antigas pelas populações neste período, e a cronologia do entulho apresenta uma datação *post quem* emiral e *ante quem* almóada, traduzindo uma ocupação incessante do espaço no período islâmico. Considerando a crónica referida, é bastante provável que o templo tenha sido transformado numa estrutura defensiva neste período ⁴, é natural que se fixassem habitações junto a este forte, que se prolongará até à mesquita, ligando-se fisicamente a esta, como comprovam os dados analisados por Vanessa Filipe no que toca à estratigrafia registada durante as escavações do Museu de Évora.

Refere que há um reaproveitamento de estruturas de períodos anteriores, com estruturas que se enquadram nas normas construtivas descritas por Ibn´Abdun (MACIAS, 1996: 74-75). São estruturas que dão conta de um bairro de grandes dimensões que terá sido abandonado após conquista cristã da cidade em 1165 (FILIPE, 2012:n148-150), consentâneo com o *términus* ocupacional das estruturas junto ao templo.

Os vestígios materiais e estratigráficos encontrados na zona sul desta zona central, no edifício do Colégio dos Meninos do Coro da Sé de Évora, traduzem de igual forma a presença de um conjunto habitacional. Atendendo ao consenso historiográfico que coloca geograficamente a Mesquita principal da cidade no local onde atualmente se situa a Catedral. No entanto, a necessitar de comprovação arqueológica, o que reforça esta perspetiva, é a existência, clara, de uma continuidade da zona áulica Romana, na qual se insere o templo e a mesquita (HERMENEGILDO, 2002: 5), habitada por uma elite urbana durante todo o período islâmico. É notório que estejamos perante uma continuação dessa zona habitacional, que se advinha intensa em torno da Mesquita, estendendo-se para a zona sul/ sudoeste da mesma, em direção ao largo das Portas de Moura.

⁴ Veja-se SIDARUS, Adel, *Um Texto Árabe do Século X Relativo à Nova Fundação de Évora e aos Movimentos Muladi e Berbere no Ocidente Andaluz*, In; A Cidade de Évora, nº 71-76, Ed. Gráfica Eborense, Évora, 1988. P. 196. – “[...]de acordo com o relato da peleja, estas torres “pareciam não ter ligação estratégica com a muralha”. Isto é estranho do ponto de vista da arquitectura militar e da própria situação dos refugiados: divididos por vários edifícios e todos eles tão impenetráveis? A verdade é que o problema pode prender com a terminologia e o documento pode-se referir a um único edificio (mabnā) poderia ser o antigo edificio do Templo Romano, com certeza, já emparelhado e transformado em torre inexpugnável. Terá funcionado antes, como igreja, na sequência do fim do paganismo em Évora?”.



Fig. 4 - Parte do conjunto material que emoldura o século XII, estão presentes peças elaboradas com recurso à técnica de “corda-seca” e melado e manganês, que se matem até ao final do período islâmico.

No entanto o *términus post quem* deste local enquadra-se no século X. Este défice de vestígios do período emiral pode encontrar justificação em diversas razões, nomeadamente pelo abandono dos silos se ter efetuado já no século XI e, simplesmente, a realidade material dos séculos VIII e IX, já ter sido abandonada, tal como se passa na ocupação da zona onde hoje é o Museu de Relativamente à reutilização da estrutura dos banhos romanos neste período afigurasse prematuro avançar com garantias. No entanto, fica a hipótese de um pequeno *hammam* ou local de abluções em anexo à mesquita, parece plausível atendendo ao fácil abastecimento de água da estrutura devido aos níveis freáticos da área que se encontram próximos da superfície⁵, facto comprovado pela existência de poços⁶, que poderiam ter continuado a fornecer água, muito depois do desaparecimento do velho aqueduto romano⁷.

Na encosta Este da cidade as escavações do Pátio de São Miguel e do Palácio dos Lóios, testemunham ocupação do local em período islâmico, contudo a associação desta zona à alcáçova carece ainda de trabalho arqueológico. No entanto a casa de grandes dimensões encontrada no Pátio de São Miguel sugere parte de um edifício palatino, justificando os moldes de ocupação do espaço como alcáçova. Resta entender os moldes em que esta zona se delineava.

Junto à muralha, no quadrante Oeste, na zona da atual Casa de Burgos e Rua Vasco da Gama, encontramos, de igual forma, vestígios de habitações, materializados em espólios do quotidiano. Um dado que parece certo é que a cidade se foi construindo

⁵⁵ Nota: Informação cedida pelo arqueólogo responsável, Ricardo Gaidão.

⁶ A peça CMCS/514 é sinónimo da presença de poços nesta zona.

⁷ Informação implícita na obra, BILOU, Francisco, *A Refundação do Aqueduto da Água de Prata, em Évora 1533-1537*, ed. Colibri, Lisboa 2010, Pp. 10-11.

em torno das estruturas romanas já existentes, e logicamente do centro para a periferia. Apesar de surgirem materiais emirais nas escavações da *natatio* das termas romanas, que são provenientes de revolvimento, fato que leva a ponderar a reutilização das termas romanas (ou pelo menos da *Natatio*) como vazadouro de lixos domésticos⁸, provavelmente uma lixeira urbana que atravessou todo o período islâmico.

A partir da segunda metade do século X, verifica-se um crescimento urbano em Évora, como atesta o já referido arrabalde da Cerca de Santa Mónica situado na encosta da alcáçova. Numa análise à cartografia relativa à dispersão da cerâmica nos sítios arqueológicos observa-se que, na transição do período emiral para o califal existe uma evolução da ocupação na cidade, partindo da zona central em direção à muralha, extravasando-a a partir de 929 d.C., fato que se acentuará já em finais do século XI com o surgimento de um segundo arrabalde na zona Oeste (escavações do Palácio dos Lobo da Gama).



Fig. 7 – Cerâmica do séc. XII, Talha estampilhada (al-Mulk – em cima e alif – em baixo), Jarro totalmente vidrado e panela com marcas de fogo.

Os vestígios de necrópoles funcionam aqui como fator delimitador da cidade nos diferentes períodos. Assim sendo temos duas primeiras necrópoles na zona da Praça

⁸ Informação oral cedida pelo arqueólogo responsável pelas intervenções no edifício Panagioutis Sarantopoulos.

do Geraldo e Portas de Moura⁹, junto às muralhas. Será portanto factual que até aos finais do século XI a cidade se mantém com a geografia mais ou menos definida pela muralha tardo-romana. O período de crescimento califal é consentâneo com a reconstrução da cidade pós-saque, a partir deste momento surge o crescimento urbano, aliado logicamente ao crescimento financeiro e comercial, da cidade e de todo o al-Andalus. Surgem então os primeiros arrabaldes e, já no século XII, a cidade toma nova forma, sendo potenciada por um crescimento habitacional elevado, como constatamos na quantidade de pontos geográficos de onde surgiram vestígios relacionados com o período almorávida.

O crescimento da cidade iniciado no século X toma corpo no século XI, chegando ao seu apogeu já no início do século XII. Fatos arqueológicos como a presença de necrópoles bastante mais afastadas da muralha antiga¹⁰, e uma quantidade relevante de novos sítios em que os materiais apontam para uma cronologia exclusiva do século XII, ao contrário dos sítios centrais em que os vestígios abarcam todas as fases do período islâmico. São testemunhos que sugerem um vincado crescimento urbano no século XII. Com um crescimento urbano intenso e com o assédio cristão a mostrar força¹¹, não é desapropriada a hipótese de ter existido uma segunda linha de muralha na cidade construída em finais do século XI e inícios do XII. As muralhas de Évora neste período teriam as características poliorcéticas que agora se desconhecem? Não é impossível, dado que, segundo a crónica do eborense Christovão Rodrigues Acenheiro, D. Fernando de Portugal¹² terá mandado destruir grande parte da “cerca velha”(CORREIA, 2010:664-665).

Esta hipótese parece bastante plausível, no entanto não se pode afirmar que a cintura que hoje se vê da muralha Fernandina, de Évora possa corresponder à segunda muralha islâmica, considerando inovações da Ordem de Avis que possam também ter

⁹ Balizamento cronológico comprovado por análises de radiocarbono. – FERNANDES, Teresa Matos "Informação sobre os trabalhos de campo de antropologia biológica na Praça do Geraldo, sondagem Santo Antão (Évora) ", 2002.

¹⁰ Idem. Refiro-me à necrópole da zona do Antigo Convento de S. Domingos (hoje um complexo habitacional e um parque de estacionamento em frente ao Teatro Garcia de Resende).

¹¹ Veja-se o impacto que o saque de Évora por Ordonho II teve no seio do poder muçulmano, exemplo disso é a forma como Ibn- hayan se refere ao príncipe galego no texto al-Muqtabis, e na obra de Fernando Branco Correia, todo o processo bélico da conquista cristã.

¹² “E despoys, era de mil e quatrocentos e dezoito, maódou este Rei derribar a cerca velha d’Evora, que era a mylhor couza d’espanha” – Christovão Rodrigues Acenheiro, *Chronicas dos Senhores Reis de Portugal*, in: *Collecção de Inéditos de História Portuguesa*, tomo V, Lisboa, Real Academia das Sciencias, 1824, P. 146.

sido destruídas na fase fernandina. Esta hipotética “segunda cerca árabe” pode em alguns troços ter coincidido com as linhas Fernandinas, no entanto parece um pouco exagerado que tivesse tais dimensões. As referidas necrópoles que apontam cronologicamente a este período são um fator delimitador da mancha urbana e desta possível muralha, até porque não se verificam vestígios de ocupação muçulmana para lá destas linhas de necrópole.

4. Considerações finais

As intervenções arqueológicas em Évora tem vindo a proporcionar um apreciável conjunto de dados, que conforme se demonstrou, permitem formular com rigor as hipóteses acerca da cidade muçulmana de Évora (séculos VIII a XII), dos mais diversos prismas. Um fator que parece pertinente é a sucessiva reutilização/ reocupação de espaços e estruturas dos períodos anteriores. No entanto, muitos são os contributos deixados pela cultura muçulmana na cidade, desde a língua à cerâmica, ao traçado urbano e aos costumes alimentares. Apesar de uma leitura fragmentada da realidade e de uma abordagem necessariamente esquemática, denotamos a ausência de vestígios que confirmem uma chegada abrupta ou violenta das tropas muçulmanas¹³, nem uma doutrina ou política imposta à força e por “decreto”, mas sim uma realidade que se molda lentamente ao sabor de ruturas com tradições passadas, numa branda aceitação dos novos costumes.

Ligada pelo cordão do comércio, a cidade de Évora insere-se no sul Ibérico, entendido como um espaço alargado e sem limites geográficos frigidados, culturalmente unificado por uma matriz comum, a mediterrânica, comportando especificidades próprias de um território onde, durante este período conviveriam, influenciando-se reciprocamente, cristãos, muçulmanos e minorias étnico-religiosas como judeus, moçárabes e estrangeiros.

¹³ Como reflete Cláudio Torres, arqueologicamente falando, este acontecimento é um “não-facto” – in TORRES, Cláudio, Camponeses e Mercadores no Mediterrâneo, *Arqueologia Medieval* 10, ed. Afrontamento, Porto, 2008, p. 5.

Bibliografia

- BARCELÓ, M. (1993) - *Al-Mulk, el verde y el blanco, la vajilla califal omeya de Madinat al-Zahra*, La cerâmica altomedieval en el sur de Al-Andalus, Granada.
- BARROS, Maria Filomena; VILAR, Hermínia de Vasconcelos (2012) - *Categorias sociais e mobilidade urbana na baixa idade media: Entre o Islão e a Cistandade*, ed. 1, 1 vol, ed. Colibri-CIDEHUS, Évora.
- BAZZANA, André (1992) - *La cerâmica islâmica de la Ciudad de Valencia*. Vol.I, in. Ajuntament de València, Valencia.
- BEIRANTE, Maria Ângela (1995) - *Évora na Idade Média*, Ed: Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa.
- CHEVALIER, Jean; GHEERBRANT, Alain (1999) - *Dicionário dos Símbolos*, Ed. Teorema, Lisboa.
- COELHO, António Borges (2010) - *Donde Viemos*, História de Portugal volume I, Editorial Caminho, Alfragide.
- FERNANDES, Isabel (1999) - *Uma taça islâmica com decoração antropomórfica proveniente do castelo de Palmela*, in: Arqueologia Medieval 6, ed. Afrontamento, Lisboa.
- GRABAR, Oleg (1968) - *L'Art de la Fin de l'Antiquité et du Moyen Age*. Vol. II, Paris.
- GRABAR, Oleg (2000) - *La Formación del Arte Islámico*. 8ª ed. Cátedra, Madrid.
- LOPES, David (1909-1910) - *Os árabes nas obras de Alexandre Herculano*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1991, separata do boletim da Segunda Classe da Academia das Ciências de Lisboa, vols. 3-4 Lisboa.
- MACIAS, Santiago (1996) - *Mértola Islâmica, Estudo Histórico-Arqueológico do Bairro da Alcáçova, (Séculos XII-XIII), Mértola*.
- MATTOSO, José (1992) - *A cidade Medieval na Perspectiva da História das Mentalidades*, in: Cidades e história, Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa.
- MATTOSO, José (1997) - *A época sueva e visigótica, História de Portugal Direcção de José Mattoso, Antes de Portugal*, Vol. I, ed. Estampa, Lisboa.
- PICARD, Christophe (2000) - *Le Portugal Musulman (VIII – XIII siècle), L'Occident d'al-Andalus sous domination islamique*, Maisonneuve & Larose, Paris,
- PICARD, Christophe (1997) - *L'Océan Atlantique musulman. De la conquête arabe à l'époque almohade. Navigation et mise en valeur des côtes d'al-Andalus et du Maghreb occidental (Portugal-Espagne-Maroc)*, ed. Maisonneuve & Larose /Unesco, Paris.

PIEDRA, Carlos Cano (1996) - *La cerámica verde- manganoso de Madīnat al-Zahrā*, ed. Sierra Nevada 95 / El legado andalusí, Granada.

TORRES, Cláudio (1992) - *O Garb al-Andaluz*, in. História de Portugal de José Mattoso, Vol. I, ed. Circulo de Leitores, Lisboa,

Fontes impressas

COELHO, António Borges (2008) - *Portugal na Espanha Árabe*, ed. Caminho, 3º ed., Lisboa.

CHRISTOVÃO, Rodrigues Acenheiro (1824) - *Chronicas dos Senhores Reis de Portugal*, in: Collecção de Inéditos de História Portuguesa, tomo V, Lisboa, Real Academia das Sciencias.

SIDARUS, Adel, (1988) - *Um Texto Árabe do Século X Relativo à Nova Fundação de Évora e aos Movimentos Muladi e Berbere no Ocidente Andaluz*, In; A Cidade de Évora, nº 71-76, Ed. Gráfica Eborensis, Évora.

Teses e obras não publicadas

CORREIA, Fernando Branco (2010) - *Fortificação, Guerra e Poderes no Gharb al-Andalus*, Tese de Doutoramento, policopiada.

FERNANDES, Hermenegildo (1991) - *Organização do espaço e sistema social no Alentejo medievo. Ocaso de Beja*, Dissertação de Mestrado, FCSH, Lisboa.

FILIPPE, Vanessa (2012) - *Contributo para o Conhecimento da Presença Islâmica em Yabura*, Dissertação de Mestrado em Arqueologia, Universidade Nova de Lisboa, Lisboa, Março de 2012.

GÓMEZ-MARTÍNEZ, Susana (2004) - *La Cerámica Islámica de Mértola: Producción e Comercio*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

Artigos, separatas, catálogos, posters, etc.

BALESTEROS, Carmen; OLIVEIRA, Jorge; MIRA, Élia, (1996-97) - *As Muralhas de Évora: Aspectos Problemáticos do Sistema Defensivo*. In: A Cidade de Évora, II Série, nº 2. Évora.

- BAZZANA, André (1991) - *La Céramique Verte y Morado Califale à Valence: Problèmes Morphologiques et Stylistiques*, in: *A Cerâmica Medieval no Mediterrâneo Ocidental*, Campo Arqueológico de Mértola, Mértola.
- BUGALHÃO *et alii* (2010) - *CIGA – Projecto de Sistematização para a Cerâmica Islâmica do Gharb al-Andalus*, in: *Xelb*, nº 10, Atas do 7º Encontro de Arqueologia do Algarve, Silves.
- FERNANDES, Hermenegildo; VILAR, Hermínia (2002) - *O Urbanismo de Évora no Período Medieval*, in: *Revista Monumentos* nº 26, Lisboa.
- FRANCO MORENO, Bruno (2008) - *Abd al-Rahmân Bn Marwân al-Yïllîqî – Un Líder Muladí del Occidente de al-Andalus rebelde a los dictados de Córdoba (siglos IX/III)*, *Arqueologia Medieval* 10. Porto: Edições Afrontamento.
- GÓMEZ-MARTÍNEZ, Susana; SANTOS, José Rui (2015) - *Evora e Mértola (Portugal): Convergencias y divergencias en las rutas de comercio de cerámica del Garb al-Andalus (siglos X al XII)*, Antalya, Turquia.
- GÓMEZ-MARTÍNEZ, Susana (1998) - *Cerâmica Islâmica do Gharb al-Ândalus*, in: *Portugal islâmico, os últimos sinais do Mediterrâneo*, Lisboa.
- GÓMEZ-MARTÍNEZ, Susana (1995) - *Cerâmica de verde e manganês do Castro da Cola*, in: *Jornadas de Cerâmica Medieval e Pôs Medieval*, Camara Municipal de Tondela, Tondela.
- GÓMEZ-MARTÍNEZ, Susana (1994) - *La cerámica de verde y morado de Mértola*, In: *Arqueologia Medieval* nº 3, Mértola.
- GROMICHO, A, *Origens da Cidade de Évora*, in *Boletim de Cultura da Câmara Municipal de Évora*, A Cidade de Évora, nº 45-46, Évora.
- PICARD, Christophe (1998) - *A islamização do Gharb al-Andalus*, in: *Portugal islâmico, os últimos sinais do Mediterrâneo*, Lisboa.
- TEICHNER, Felix (1998) - *A ocupação do centro da cidade de Évora da época romana à contemporânea. Primeiros resultados da intervenção do Instituto Arqueológico Alemão (Lisboa)*, *Actas das II Jornadas de Cerâmica Medieval e Pós-Medieval*, Câmara Municipal de Tondela, Tondela.
- TEICHNER, Felix (1986-1992) - *Évora, Vorbericht über die Ausgrabungen am Römischen Tempel Madrider Mitteilungen*, Mainz, Verlag Philipp Von Zabern.

TORRES, Cláudio, *et all* (1998) - *Portugal Islâmico, Os últimos sinais do Mediterrâneo*, catálogo de exposição do Museu Nacional de Arqueologia, ed. Printer Portuguesa, Lisboa.

TORRES, Cláudio (1989) - *Povoamento antigo no Baixo Alentejo. Alguns problemas de topografia histórica*", Actas do Seminário: Espaço Rural na Lusitânia. Tomar e o seu território, Tomar.

TORRES, Cláudio, GÓMEZ, Susana, FERREIRA, Manuela (1997) - *Os nomes da cerâmica medieval. Inventário de termos*. Actas da 3^a. Jornadas de Cerâmica Medieval e Pós-Medieval, Tondela.

ZOZAYA STABEL-HANSEN, Juan (2009) - *Arquitectura militar en al-Andalus*, In: Xelb 9, Ac: Xelb 9, Actas do 6^o Congresso de Arqueologia do Algarve – O Garb no Al-Andalus: sínteses e perspectivas de estudo. Homenagem a José Luís de Matos. Silves: Museu Municipal de Arqueologia, Câmara Municipal de Silves, Silves.

ZOZAYA STABEL-HANSEN, Juan (1999) - APARICIO, Alfredo, *Análisis de cerâmicas andalusíes*, Actes du VIIe Congrès sur la Céramique Médiévale en Méditerranée. Thessaloniki.

CAMINHOS ANTIGOS DO CONCELHO DE MONFORTE: A CANADA DO ALICERCE

Paula Morgado¹⁴

Leonor Rocha¹⁵

Resumo:

Os caminhos antigos foram utilizados durante um longo período de tempo existindo ainda em meados do séc. XX, indícios da sua utilização recorrente. A Canada do Alicerce é um destes caminhos antigos que atravessa parte do atual concelho de Monforte e que, aparentemente, coincide, parcialmente, com as antigas Vias Romanas, do Itinerário de Antonino PIO.

Neste trabalho pretende-se explorar os eventuais caminhos antigos deste concelho, com base na conhecida “Canada do Alicerce”, em Monforte.

Palavras-Chave: Vias; Caminhos antigos; Monforte; Portugal

Abstract:

The ancient roads were used during a long period of time existing still in mid of the 20th century evidences of its recurrent use. The Canada do Alicerce its one of those ancient roads which crosses part of the municipality of Monforte, which apparently matches, partially, with the ancient Roman Roads, of the Antonino PIO's itinerary.

In this work we aim to explore eventual ancient roads of this municipality, based on the known "Canada do Alicerce" at Monforte.

Keywords: Ancients pathways; Monforte; Portugal

¹⁴ Arqueóloga. Câmara Municipal de Monforte. CHAIA

¹⁵ Escola de Ciências Sociais/UÉ. Investigadora do CEACCP - Centro de Estudos de Arqueologia, Artes e Ciências do Património/ UALg. CHAIA/UÉ [2016] - Ref.ª UID/EAT/00112/2013 [CHAIA/UÉ 2014] - [Projeto financiado por Fundos Nacionais através da FCT/Fundação para a Ciência e a Tecnologia]

1. Introdução

O atual concelho de Monforte localiza-se no Norte Alentejano, sendo um dos 15 municípios do Distrito de Portalegre. Pela sua localização geográfica confronta-se com oito municípios; a Norte, Este e Oeste com os de Fronteira, Alter do Chão, Crato, Portalegre, Arronches e Elvas no distrito de Portalegre; Borba e Estremoz, a Sul, fazem já parte do distrito de Évora.

Esta posição, geograficamente encaixada, implica a existência de uma rede de caminhos que ultrapassa a actual circunscrição administrativa alargando-se no espaço e no tempo por forma a suprir as necessidades de circulação no território, desde tempos muito recuados. Na designação de “antigos” não definimos por isso limites temporais de acordo com uma periodização histórica tradicional, até porque tal se nos afigura de difícil aferição, considerando antes passíveis de integrar neste conceito todos os vestígios de caminhos que se apresentam como marcas visíveis no território ou, ainda que não mantenham a sua materialidade física, se encontrem suficientemente documentados pelas fontes literárias, cartográficas ou orais.

No actual estado de conhecimentos e de tratamento da informação disponível, o estudo de uma rede integrada de caminhos antigos no concelho de Monforte encontra-se ainda numa fase incipiente. Vários são os exemplos que se conhecem de troços mais ou menos marcados no terreno, com ou sem pavimento, sobrepostos às características naturais do solo, mas que na maioria dos casos não permitem uma leitura de continuidade nem a sua inserção numa rede alargada por não passarem, de facto, de fragmentos dispersos de uma realidade truncada ou irremediavelmente desaparecida. As destruições que ao longo dos anos têm sido perpetradas nestas vias de passagem, em concreto com lavras mais ou menos profundas, ou outros actos de incúria, bem como o fechar a cadeado de caminhos usados desde tempos imemoriais, inviabilizam o acesso às/ou pelas propriedades privadas de muitos hectares, impedindo a natural circulação no território.

Os percursos talhados ao longo de muitas gerações, seguindo o natural ondular do relevo e vencendo os obstáculos na paisagem são, no entanto, ainda hoje uma realidade presente neste território apesar de muitas vezes, o conhecimento expresso

pelas memórias recentes das fontes orais não encontrar correspondência com a realidade de terreno, devido aos fatores anteriormente referidos. Mesmo quando se tenta realizar o percurso de forma pedonal, os constrangimentos à circulação no campo vêm-se aumentados pela imposição das muitas cercas de arame que crescem em altura e em perigosidade com a progressiva electrificação. Estas questões da livre circulação no espaço físico dificultam a realização de trabalhos de prospecção arqueológica de terreno, tão necessários à confirmação *in loco* da informação recolhida.

Por outro lado, e talvez condicionados por esta realidade ou apenas pelos percursos de investigação dos diferentes intervenientes, os próprios trabalhos de campo desenvolvidos até ao momento não têm sido direccionados de forma sistemática para o levantamento e análise deste tipo de vestígios, à excepção de alguns trabalhos de meados do séc. XX (Saa, 1956) e de uma abordagem mais recente, de início do séc. XXI (Carneiro, 2011), que focam sobretudo o traçado viário de época romana.

2. A Canada do Alicerce

Na ausência de uma síntese da rede viária antiga no território de Monforte, que sirva de base a um estudo alargado no espaço e no tempo histórico, procurou-se compilar toda a informação disponível (cartográfica, documental, bibliográfica e oral) sobre um caminho de origem romana localmente conhecido como “*Canada do Alicerce*”, “*Estrada do Alicerce*”, “*Via Latina*” ou “*Alicerce*”, do qual subsistem vários pequenos troços conservados. Este trabalho abrange apenas um percurso de cerca de 10 km de estrada, correspondente aproximadamente a 6,7 milhas romanas¹⁶, desde a sua entrada no concelho de Monforte, a partir do atual concelho de Arronches, até à sua saída pelo concelho de Portalegre. Com base nesta informação poder-se-á perspetivar a realização de trabalhos de prospecção intensiva para a definição rigorosa do seu traçado e possível valorização turístico - cultural.

O traçado deste caminho corresponde, de forma geral, à via romana que se localiza mais ao norte de concelho de Monforte, sendo o termo “*canada*” aplicado a um antigo caminho utilizado na transumância de gados que, em vários troços, segue

¹⁶ Fazendo a correspondência de 1 milha romana a 1481,5m.

paralelamente ou sobrepondo-se à antiga estrada romana. Por este motivo a utilização dos nomes “canada” e “alicerce” surgem frequentemente associados, tanto na oralidade como na bibliografia. Em termos gerais terá correspondência com a designada via XV descrita no Itinerário de Antonino, uma das três vias que ligavam a capital da Lusitânia, *Emerita Augusta*, ao seu porto de mar, *Olisipo* (Saa, 1956). Contudo, apesar dos diversos estudos realizados sobre o tema, o traçado exacto destes percursos levanta ainda algumas dúvidas, pela dificuldade de identificação no terreno das localidades mencionadas. Por esse motivo desconhece-se se existiria uma correspondência entre a actual povoação de Assumar, na proximidade da qual passa um dos troços mais bem conservados, e um dos pontos de povoamento referidos.

Relativamente aos registos gráficos e escritos disponíveis sobre a “*Canada do Alicerce*”, possuímos a informação que consta nas fontes cartográficas e em alguma documentação antiga, com referências mais ou menos directas sobre o traçado desta via. Numa planta da Herdade do Assumar¹⁷ (Abreu, 1858) de finais do séc. XIX é possível identificar a passagem da via existindo ainda a referência a um sítio romano na proximidade da via (Fig. 2), que corresponderá a uma villa romana sobre a qual foi construído um considerável conjunto de edifícios hoje pertencente a um Centro de Recuperação de menores (desativado). Embora a localização da estação de *Ad Septem Aras* seja muito provavelmente em Campo Maior, a sua localização tem sido referida como sendo no Assumar (o que se observa neste mapa), talvez pela sonoridade da palavra. Importa salientar a proximidade de um ponto de povoamento romano em relação à via, situação que se verifica na maioria do traçado.

¹⁷ As autoras agradecem ao Prof. Doutor Jorge de Oliveira a indicação deste mapa

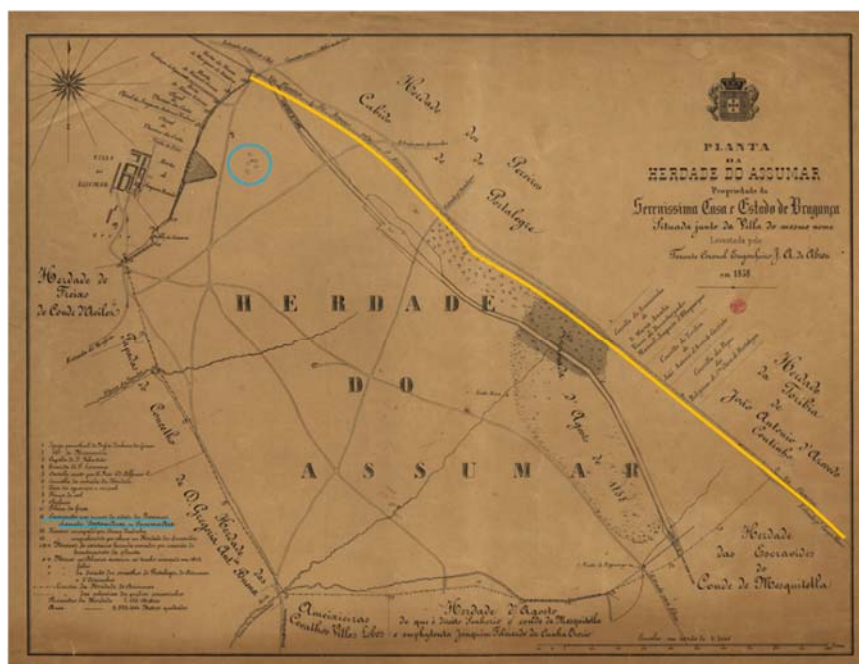


Fig. 1. Planta da Herdade do Assumar, 1858 (Abreu, 1858). Realça-se a amarelo o traçado legendado como “Via Flaminia” dos romanos, vulgo “O Alicerce”, que corresponde ao troço atualmente mais acessível e que se encontra delimitado de ambos os lados por uma vedação que a separa das propriedades envolventes.

Os dados materiais mais seguros para a recuperação do itinerário, como sejam pontes ou marcos miliários encontram-se ausentes da paisagem, as primeiras porque o relevo e a transposição de cursos de água não as terá exigido e, os segundos, porque a terem existido no troço em questão, deles não se conserva qualquer vestígio ou memória.

Relativamente a inscrições romanas conhecidas para o concelho de Monforte, em possível associação com traçados viários¹⁸, encontram-se fora da área abrangida por este troço, pelo que não constituem elementos informativos sobre o traçado do “alicerce”. A análise é assim feita a partir de marcas vestigiais que subsistem no terreno e do conhecimento disponível acerca dos pontos de povoamento romano da área envolvente, a partir da bibliografia existente e de trabalhos de prospecção realizados no âmbito de projetos de investigação programada, coordenados pelas signatárias.

Quanto a fontes escritas mais recentes, o documento que apresenta dados mais concretos sobre o troço viário em análise data de 1911 e intitula-se “*Relatório apresentado pela Comissão de Peritos encarregados do reconhecimento da Canada do Alicerce nos concelhos de*

¹⁸ Caso da ara dedicada aos *Lares Viales* proveniente da herdade das Esquilas, situada no alinhamento da via XIV, que passaria mais a sul do concelho de Monforte.

Arronches, Crato, Monforte e Portalegre” e encontra-se disponível para consulta no Arquivo Histórico de Monforte¹⁹ (Fig. 2). Aí são sistematizadas, na forma de quadro, algumas informações específicas: i) os topónimos das propriedades que a via atravessa e os respectivos proprietários; ii) confrontações com outras propriedades; iii) a situação geográfica das propriedades relativamente à canada; iv) a direção geográfica que segue o alicerce; v) as dimensões (comprimento e largura) da canada; vi a extensão da via em cada propriedade e, por último, vii) um campo reservado a observações, com indicações de terreno bastante precisas.



Fig. 2 – Reprodução da capa do documento de 1911, intitulado “Relatório apresentado pela Comissão de Peritos encarregados do reconhecimento da Canada do Alicerce nos concelhos de Arronches, Crato, Monforte e Portalegre”

Na realidade, é no campo “*observações*” que se obtém as informações mais relevantes para a detecção da via, indicando pistas precisas como fornos de cal, caminhos e localização em relação à linha de caminho-de-ferro, por exemplo. No entanto, embora apenas à distância de um século, as profundas alterações que ocorreram na fisionomia

¹⁹ Fundo documental: Câmara Municipal de Monforte; Secção: M/ Obras; Subsecção: M/A Edificações Municipais; Série: Cópia do relatório apresentado pela comissão de peritos sobre a Canada do Alicerce; Ano: 1911

dos campos, em grande medida ditadas pela mecanização agrícola, dificultam a visualização de alguns desses elementos de referência.

Todas estas informações, organizadas de forma idêntica para os quatro concelhos abrangidos, resultaram do trabalho de campo realizado num curto espaço de tempo (oito dias) por uma comissão de peritos, de composição indeterminada no que concerne à sua formação e competências. Esta comissão desenvolveu trabalhos de reconhecimento, servindo-se pontualmente de informadores locais, com conhecimento prático do terreno, para ajudarem a confirmar os pontos de passagem do caminho.

De acordo com este levantamento, a “*Canada do Alicerce*” seria composta por duas faixas de terreno que ladeavam a antiga via romana. Na própria metodologia utilizada para o registo de campo é feito o reconhecimento destas duas faixas, que seguiam o alinhamento da estrada romana ou se afastavam dela ligeiramente para depois a retomar. Verifica-se o cuidado em distinguir o que seria o traçado da “*Canada*”, enquanto caminho de passagem de gados, e do “*Alicerce*” enquanto estrada romana, apesar da sobreposição frequente das duas. Na atribuição da largura de cada uma, é feita uma média a partir dos vestígios conhecidos nos vários concelhos, resultando numa proposta de 20,50m para a canada e de cerca de 5m para a estrada romana, se bem que as variações reais pudessem ser de vários metros em diferentes troços destes caminhos.²⁰ Estas eram, no entanto, medidas de referência, pelo que se deduz que mesmo na época, e a uma distância temporal de cerca de um século, haveria troços destas vias cujo estado de conservação deixava algumas dúvidas relativamente ao traçado, o que reflecte desde logo o estado de abandono ou de insuficiente manutenção destes caminhos. Transcrevem-se para um quadro – síntese os dados considerados relevantes para a realização de um trabalho exaustivo de prospecções de terreno, direccionadas para o reconhecimento da via no seu actual estado de conservação (Fig.3).

A análise deste documento levanta, contudo, alguns problemas relativamente à toponímia, mais concretamente na correspondência entre nomes referidos e nomes registados na cartografia e na oralidade, estando em curso o estudo exaustivo destes elementos. Também no que às distâncias assinaladas diz respeito, se colocam algumas

²⁰ Para o concelho de Monforte, junto à coutada de Assumar, herdade do Outeiro e Escravides, esta largura aumenta para 24,60m, como se observava à data no terreno.

interrogações relativamente aos pontos concretos de início e fim das medições efectuadas. Esta situação verifica-se sobretudo quando tentamos fazer o exercício de seguir o percurso indicado sobre uma carta militar, em que não conhecemos exactamente o sítio de referência para o início da contagem, mas o nome do prédio rústico onde se localiza. A inexistência de coordenadas geográficas não permite assim estabelecer, com rigor, o traçado proposto neste levantamento de 1911.

A investigação posteriormente realizada por Mário Saa não ignora a existência deste documento de 1911, se bem que não saibamos de que forma se serviu dele para a realização dos trabalhos de campo, até porque em situações concretas não refere vestígios no terreno que ainda hoje são bastante claros (Carneiro, 2011: 189). Na realidade, desconhecemos como este investigador realizou os seus trabalhos de campo e, relativamente à comissão que elabora o documento de 1911, apenas sabemos que os mesmos foram efectuados em Fevereiro, numa única deslocação ao campo. A menos que os vestígios fossem bem visíveis, consideramos que uma correta percepção das realidades de terreno careceria de várias idas ao campo, em momentos distintos do ano e com diferentes graus de visibilidade do solo.

Após a conclusão deste levantamento de 1911, é enviada logo em Maio do mesmo ano, uma proposta de edital à Comissão Administrativa do Município de Monforte *“convidando quem se julgue com direito a quaesquer parcelas de terreno da Estrada ou Canada do Alicerce, Via Latina ou Estrada Romana a apresentar os seus titulos na secretaria da Camara do Concelho [...] e avisando que os terrenos da mesma Estrada que se verificar serem municipais serão desamortizados por aforamento”*²¹. Este levantamento teve como objetivo devolver ao domínio público o espaço ocupado pela antiga canada e via romana que, ao longo do tempo tinha vindo a ser ilegítimamente integrada em propriedades privadas.

O trabalho de demarcação da via já havia sido realizado para o vizinho concelho de Arronches, em 1745, altura em que se colocaram marcos identificadores no terreno. No entanto, em 1911, já poucos marcos se conservavam, tendo muitos deles sido suprimidos ou desviados da sua implantação original e vários troços da via destruídos integralmente pelas lavras dos terrenos. Esta situação indicia que os proprietários seriam pouco recetivos à passagem de um caminho público nas suas terras, independentemente da sua antiguidade.

²¹Excerto do ofício que acompanhava o relatório do reconhecimento da Canada do Alicerce

Para o concelho de Monforte não se conhece qualquer documentação que comprove idêntico levantamento nem se conhece qualquer marco com estas características no terreno, mas há referências orais a destruições pontuais provocadas pela realização de trabalhos agrícolas, que acabaram por danificar vestígios do pavimento empedrado, já por si muito fragilizado.

Na correspondência a que tivemos acesso, e que acompanha o trabalho de levantamento da “*Canada do Alicerce*”, vários proprietários ter-se-ão manifestado de forma efusiva contra qualquer tentativa dos seus terrenos virem a ser considerados do domínio público, não reconhecendo qualquer direito ao município sobre os mesmos. A base desta contestação assenta no fato desta se encontrar inserida em propriedade privada desde tempos imemoriais, constando dos títulos de propriedade que possuíam e ameaçavam recorrer aos tribunais para salvaguardar os seus direitos. De fato não se tratava de um pequeno caminho, mas de uma faixa de terreno bastante larga com várias centenas de árvores plantadas, sobretudo azinheiras, sobreiros e oliveiras²², o que por certo pesaria na altura de devolver terrenos ao domínio público. Não se conhece documentação com a resposta do município à exposição dos vários proprietários mas, calcula-se, que não acabou por não haver nenhuma alteração em relação à questão da posse dos terrenos, e que a “*Canada do Alicerce*” continuou inserida, na maior parte do seu traçado, nas propriedades privadas, onde ainda hoje se encontra (Fig. 3).

²² No levantamento de 1911 surge descrita a quantidade e tipo de árvores localizadas na faixa de terreno abrangido pela *Canada do Alicerce*.

2.1. O traçado do caminho



Fig. 4. Passagem da via em extensões de relevo suave (vista a partir da via, para Este)

Em termos gerais, a via entraria no concelho de Monforte a partir de Sudeste, pelo Monte do Outeiro e seguiria numa linha quase reta, orientada para NO, junto ao limite geográfico com o concelho de Arronches, até perto da povoação de Assumar, que contornaria junto ao actual edifício do Centro de Recuperação de Menores, inflectindo depois mais para Oeste, onde segue muito próxima ou chega mesmo a coincidir com o actual limite concelhio entre Monforte e Portalegre, até acabar por sair do concelho, no sentido do Crato.²³

Na herdade do Alcaide, localizada na recta final deste troço, e prolongando-se para o concelho de Portalegre, a bibliografia (Alarcão, 1988:150) e as referências orais dos trabalhadores rurais apontam para vestígios evidentes de estrada romana, que atualmente se encontra oculta pela vegetação. A ocorrência de vários pontos de povoamento com vestígios de época romana junto a este traçado, como no caso do sítio de Canas, reforça o percurso desenhado, como se pode verificar através da Figura 5.

²³ A sobreposição dos limites que circunscrevem o concelho à via romana pré existente verifica-se também em situações pontuais nos outros dois itinerários de ligação entre Emerita e Olisipo, respectivamente as vias XII e XIV (Almeida, Carneiro *et al*, 2001)

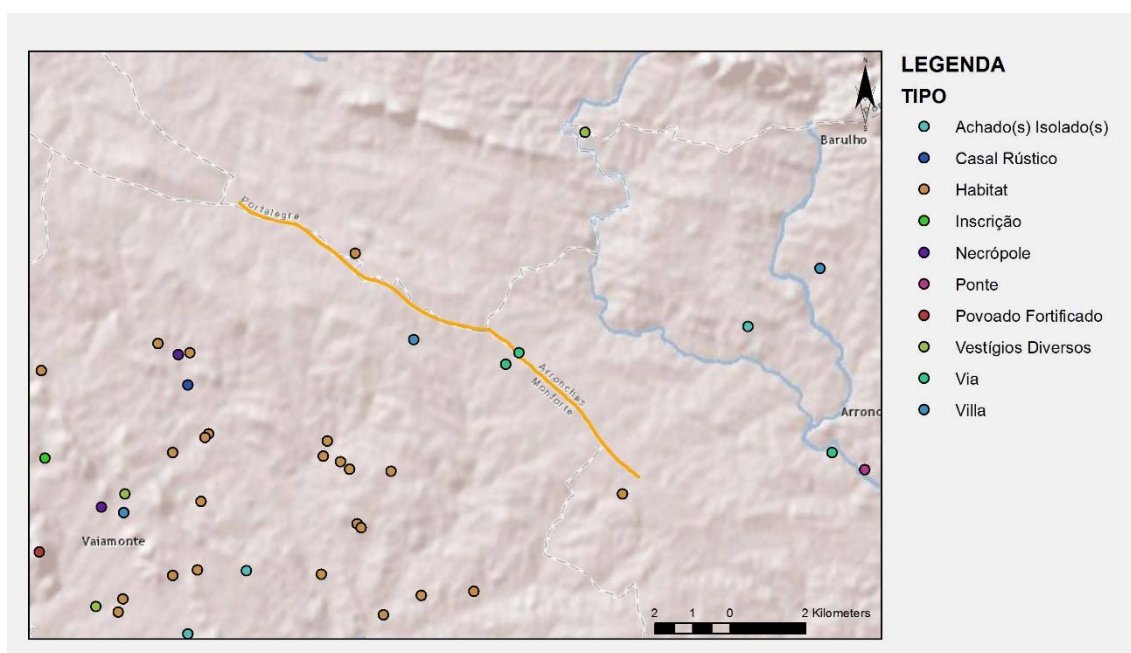


Fig. 5. Mapa com a agregação de toda a informação do traçado e das ocorrências materiais de época romana identificadas no terreno (Mapa de G. Branco).

Presentemente, o único troço que se mantém aberto e acessível à circulação pedonal e de veículos agrícolas, é o caminho pelo qual se faz a demarcação entre os concelhos de Arronches e Monforte e que consta já da cartografia do séc. XIX, em concreto da planta de 1858, da Herdade de Assumar²⁴ anteriormente referida (Fig. 1), mantendo-se um caminho bem marcado entre propriedades privadas. Nessa cartografia salientou-se (a amarelo) o traçado legendado como “Via Flaminia dos romanos, vulgo O Alicerce”, que corresponde ao troço atualmente mais acessível mas delimitado de ambos os lados por uma vedação que a separa das propriedades envolventes.

Ainda neste mapa, como se referiu anteriormente, encontra-se assinalado um sítio romano na proximidade da via, concretamente como “*Escavações nas ruínas da cidade dos Romanos chamada Septem Ara ou Summa Ara*”, que corresponderá ao sítio de S. Lourenço (Vasconcellos, 1929; Alarcão, 1988). Neste sítio romano, situado a poucas dezenas de metros para sul da via, sobre o qual se implantou a ermida de S. Lourenço e posteriormente um conjunto de edifícios recentes, foram recolhidos materiais como cerâmicas, tegulae e fragmentos de mosaico romano, o que levou à sua caracterização como villa.²⁵

²⁴ Planta da herdade do Assumar, propriedade da Sereníssima Casa e Estado de Bragança, situada junto da Villa do mesmo nome. Levantada pelo Tenente Coronel Engenheiro, J. A. de Abreu, em 1858.

²⁵ Aquando da realização de obras junto a um dos edifícios foram recuperados pelo município diversos materiais arqueológicos que se encontram em depósito na Reserva Arqueológica do Município de Monforte.

Pela leitura deste documento somos levados a crer que a povoação de Assumar coincide espacialmente com a localização da estação de *Ad Septem Aras*, mencionada no itinerário de Antonino (Saa, 1956). Contudo, a localização da maioria destas povoações permanece incerta até hoje. Relativamente a *Ad Septem Aras* e de acordo com alguns dos vários autores que sobre este tema se têm debruçado, poderá situar-se junto da atual fronteira com Espanha, em Campo Maior (Saa: 1956, Tomo I, Livro IV: 294) ou Degolados (Alarcão, 2006: 229), não sendo colocada a hipótese do Assumar, tanto no que à contagem das milhas diz respeito, como às evidências arqueológicas significativas. Este topónimo, que surge repetido no percurso da via XIV e XV, poderá indiciar a existência de um nó de ligação entre ambas, embora as muitas dúvidas que ainda subsistem não permitam realizar outro tipo de análise. O nome poderá também, indicar a proximidade da estação viária em relação a um santuário, ainda que não tenha sido possível, até ao momento, localizar o mesmo no território (Alarcão, 2006: 230). André de Resende, no séc. XVI, ao colocar a hipótese sua localização na povoação de Assumar terá contribuído para que este nome fosse assumido junto da população local como uma verdade histórica. Ter-se-á procurado na legitimação deste topónimo, conferir importância, pela antiguidade, à povoação do Assumar.

Ainda neste mapa, o troço de via que surge já assinalado é referido repetidamente por vários autores (Vasconcellos, 1929; Saa, 1959; Alarcão, 1988; Carneiro, 2004), precisamente por apresentar características físicas e de inserção em traçados viários mais abrangentes que o permitem classificar de forma segura, como romano. Importa salientar a proximidade de dois pontos de povoamento romano em relação a este troço da via, nas proximidades da atual estação de caminho de ferro do Assumar: o sítio de S. Lourenço (já referido) e o sítio do monte das Pereiras, do outro lado da via, no atual concelho de Arronches. A presença de sítios romanos verifica-se aliás noutros locais ao longo do eixo da via romana do Alentejo, como seja o monte das Naves, Canas ou Alcaide, fazendo uma leitura no sentido NO.

Nos anos 90 do séc. XX, foram realizadas sondagens arqueológicas nesta via, junto à linha do caminho-de-ferro, a poucas dezenas de metros da estrada municipal que segue do Assumar para a povoação de Arronches. Destes trabalhos dos quais não conhecemos qualquer relatório, apenas os relatos orais de participantes nessas escavações, temos a referência à existência de um pavimento constituído por empedrado

miúdo a poucos centímetros de profundidade, idêntico ao que se observa actualmente em alguns troços.

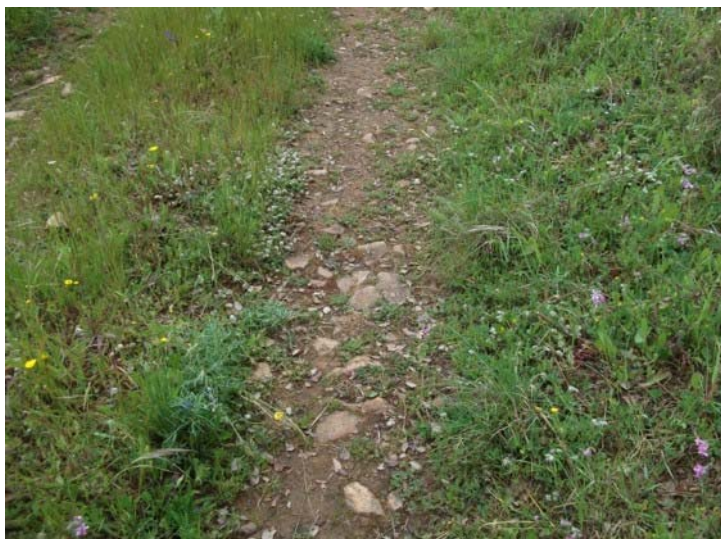


Fig. 6. Vista da área onde se refere a realização das sondagens.

André Carneiro (Carneiro, 2011) apresenta uma proposta para três vias romanas do itinerário de Antonino que asseguravam a ligação entre a capital provincial (Emerita Augusta) e o seu porto de mar mais próximo (Olisipo), propondo que duas dessas vias atravessassem o concelho de Monforte: a via XIV, mais a sul, servindo a villa romana de Torre de Palma, seguindo depois por Alter do Chão; a via XV, que corresponde parcialmente à estrada romana do Alicerce e que passa pelo limite norte do concelho, seguindo em direcção ao Crato. Para este troço da via XV não se conhecem marcos miliários no terreno ou daí provenientes, embora a partir de uma informação oral com referências pouco claras a “coluna com letras” possamos colocar a hipótese da sua existência. O autor materializa a sua proposta num mapa (Fig.7), no qual assinala os pontos de povoamento em época romana, em relação com o traçado viário.²⁶ Esta correlação reforça a cronologia das três vias assinaladas, bem como o possível percurso da “canada do alicerce”. Já na releitura que efectua de “As grandes vias da Lusitânia – O itinerário de Antonino Pio” podemos visualizar estes traçados, sobrepostos ao mapa da autoria de Mario Saa. (Carneiro, 2008)

²⁶ As autoras agradecem a cedência do mapa para reprodução neste artigo

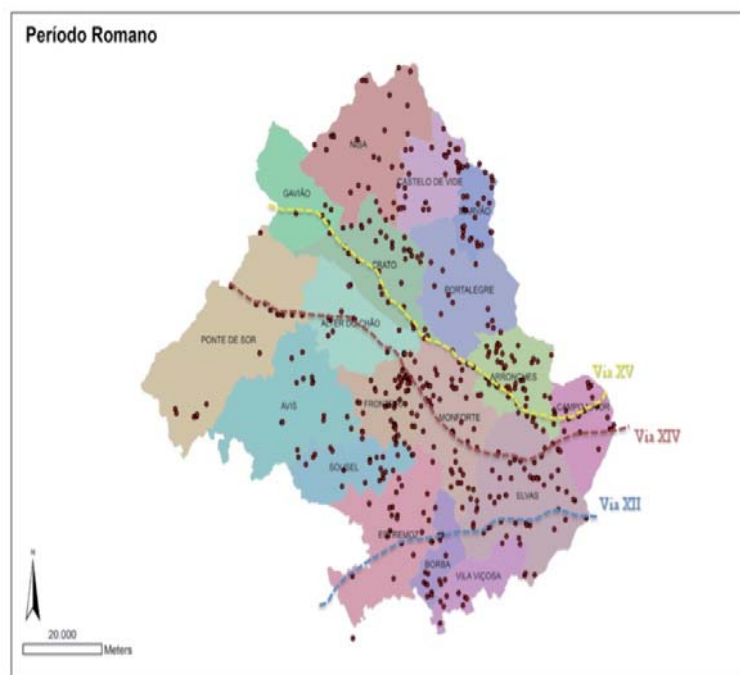


Fig. 7. Proposta de traçado das vias XII, XIV e XV, segundo André Carneiro (Carneiro, 2008)

Nas Cartas Militares de Portugal (levantamento de 1970) encontram-se marcados alguns caminhos secundários, parte dos quais ainda visíveis no terreno, que corresponderão ao traçado da Canada do Alicerce, de acordo com a informação disponível. Assinalou-se nos excertos das Cartas 371, 372 e 385 (Fig. 8) o que consideramos poder ser o traçado aproximado da Canada do Alicerce, que em grande parte segue os actuais limites do concelho de Monforte com Arronches e depois, para NO, com Portalegre, seguindo no sentido do Crato, numa extensão de cerca de 10Km.

3. Conclusões

Com base nas propostas apresentadas pelos diversos autores e pelos dados de terreno conhecidos, sintetizou-se (Fig. 8 e 9) o traçado da Canada do Alicerce, alinhado de acordo com os caminhos existente no território e com os vestígios arqueológicos assinalados, que assumimos como base de trabalho para prospecções de terreno a realizar pormenorizadamente.

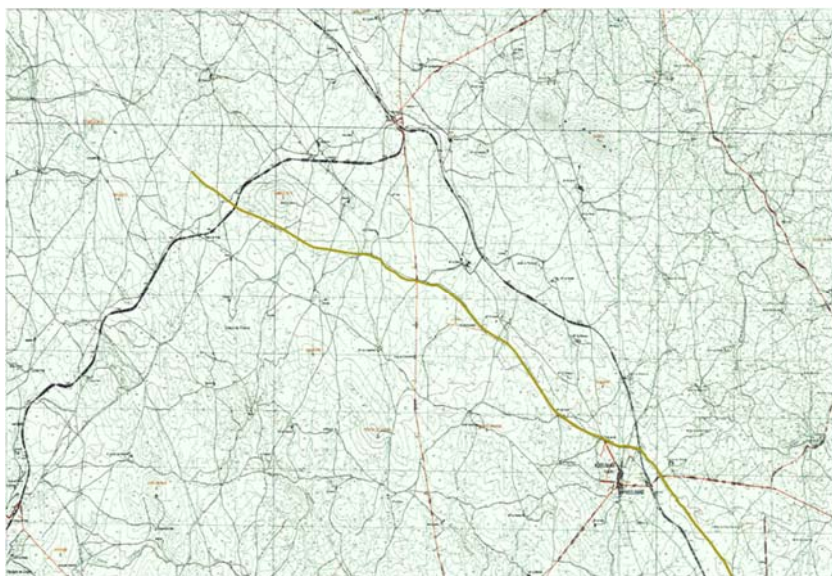


Fig. 8. Traçado provável da Canada do Alicerce nas CMP. 1: 25000

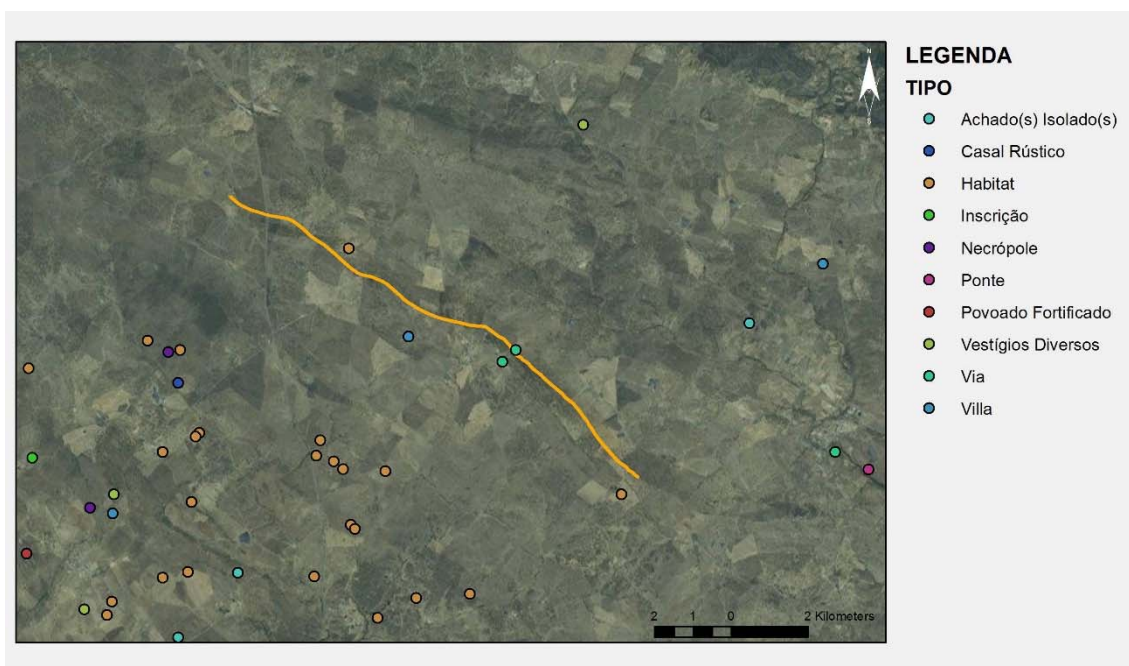


Fig. 9. Traçado provável da Canada do Alicerce sobre Ortofotomapas (Mapa de Gertrudes Branco)

Relativamente aos actuais vestígios no terreno, existem alguns troços bastante bem conservados, correspondendo aos segmentos assinalados pela cartografia antiga, anteriormente referida. O relevo suave facilita a circulação no terreno e permite a existência de troços que seguem em linha reta durante vários quilómetros, sem que seja necessária a presença de infraestruturas para transposição de acidentes geográficos.

Em termos gerais o traçado da Canada do Alicerce desenvolve-se num relevo muito suave, sem atravessamento de linhas de água ou desníveis de terreno,

significativos. As imagens apresentadas anteriormente mostram os troços que permanecem visíveis, uma vez que a contínua utilização impede que a vegetação os cubra por completo. De qualquer forma, apenas onde o afloramento rochoso não serve de base e onde o solo barrento dificultava a circulação seriam colmatados com pedra miúda, à semelhança do que ainda hoje existe. Soluções simples como a elevação da estrada em relação aos terrenos que a marginam seriam suficientes para permitir a circulação mesmo durante épocas mais chuvosas, sem necessidade de empregar meios mais onerosos ou recorrer a construções marcantes.

Tendo como base de partida os trabalhos realizados a uma escala mais ampla, que abrangem todo o itinerário da via entre *Emerita* e *Olisipo*, e particularizando com o levantamento minucioso realizado em 1911, perspectiva-se a realização de campanhas de prospecção e outros trabalhos arqueológicos, numa perspectiva ideal escavações em pontos específicos da via e em sítios romanos nas imediações, que sirvam efectivamente para confirmar ou invalidar a uma micro escala a passagem da via XV pela freguesia do Assumar, em concreto pelo traçado que se supõe.

A realização de prospecções intensivas no âmbito do projeto da Carta Arqueológica de Monforte tem em vista o registo integral das realidades de terreno e a análise do potencial histórico e patrimonial dos vestígios materiais e imateriais, em articulação com os modos de ver e sentir da população local. Sendo o conhecimento e o registo indispensáveis para a preservação do património, prevê-se o levantamento topográfico da via romana e a sinalização de forma pontual de troços de fácil acesso, promovendo a sua preservação com a utilização informada (cicloturismo e pedestrianismo). O estabelecimento de parcerias com os concelhos vizinhos permitiria reunir esforços e realizar um estudo integrado solidamente apoiado pela pormenorização dos trabalhos desenvolvidos a uma micro escala no terreno, abrindo literalmente as imensas possibilidades de circulação no espaço.

Sendo o ponto de partida a análise das fontes informativas disponíveis, pretende-se o seu enquadramento nas evidências de terreno, com vista ao conhecimento dos traçados viários ainda identificáveis.

A nova campanha de reconhecimento e registo que se pretende executar visa assim a salvaguarda e valorização da estrada romana do “alicerce”, promovendo o seu

conhecimento e divulgação enquanto elemento patrimonial integrado no território concelhio.

Bibliografia

ALARCÃO, Jorge de (2006) - As vias romanas de *Olisipo* a *Augusta Emerita*, Conímbriga, XLV, 211-251.

ALARCÃO, J. de (1988) - *Roman Portugal*. Warminster: Aris& Phillips, 1988. 4 vol. Vol. 1: Introduction. Vol. 2 (fasc. 1): Porto, Bragança, Viseu. Vol. 2 (fasc. 2): Coimbra, Lisboa; Vol. 2 (fasc. 3): Évora, Lagos, Faro. BA: PI/Ala., 150.

ALMEIDA, M.^a José, *et al.* (2001) - De Augusta Emerita a Olisipo: proposta de traçado para o primeiro troço da via XII do Itinerário de Antonin. *Arqueologia do Norte Alentejano: comunicações das 3as Jornadas*. Lisboa: 193-201.

CARNEIRO, André (2004) - *Povoamento romano no actual concelho de Fronteira*. Lisboa: Edições Colibri/ Câmara Municipal de Fronteira/ Câmara Municipal de Cascais.

CARNEIRO, André (2008) - *Itinerários Romanos do Alentejo. Uma releitura de “As Grandes Vias da Lusitânia – O itinerário de Antonino Pio” de Mario Saa, cinquenta anos depois*. Évora: CCRA.

CARNEIRO, André (2011) - *Povoamento rural no Alto Alentejo em época romana. Vectores estruturantes durante o Império e Antiguidade Tardia*. Évora.

PEREIRA, Félix Alves (1937) - Considerações sobre a interpretação do “Itinerarium” romano, na parte relativ às ligações viárias de “Olisipo” a “Emerita”, capital da “Lusitania”. *Memórias da Academia das Ciências de Lisboa*. Lisboa, 2:33-111.

RODRÍGUEZ MARTÍN, F.G. (2008) - Las vias romanas de Lusitania: el trazado en el conventus emeritense y su proyección hacia la fachada atlántica. *Anas*, 21-22:415-419.

SAA, Mário (1956) – *As grandes vias da Lusitânia – O Itinerário de Antonino Pio*, Tomo I, Livro IV, Lisboa [Edição de autor].

VASCONCELLOS, José leite de (1929) - *Antiguidades do Alentejo. O Arqueólogo Português*. Lisboa. 1ª série: 28, 158.

FONTES DOCUMENTAIS

Fundo documental: Câmara Municipal de Monforte; Secção:M/ Obras; Subsecção: M/A Edificações Municipais; Série: Cópia do relatório apresentado pela comissão de peritos sobre a Cana da Alicerce; Ano: 1911

CARTOGRAFIA

ABREU, J.A. (1858)

Planta da herdade do Assumar, propriedade da Sereníssima Casa e Estado de Bragança, situada junto da Villa do mesmo nome. Levantada pelo Tenente Coronel Engenheiro, J. A. de Abreu, em 1858. Consulta disponível em <http://purl.pt/3365>.

Planta cadastral da herdade do Assumar à escala 1:5000. Séc. XX. Disponível para consulta na Câmara Municipal de Monforte.

Cartas Militares de Portugal à escala 1:25000 (371, 372 e 385). Serviço cartográfico do exército. Levantamento de 1970.

Figura 2 - Transcrição de informações acerca da via romana do Assumar (Monforte), contidas no Relatório apresentado pela Comissão de Peritos encarregada do reconhecimento da Canada do Alicerce nos concelhos de Arronches, Crato, Monforte e Portalegre, de 1911.

Prédios	Localização do prédio em relação à canada	Direção do alicerce	Canada Comp./Largura	Confrontações com prédios situados além do alicerce	Prédios com que limitam	Observações
Outeiro	OSO	NNO para SSE	822/24,60m	Joanna Dias, Taipas e Casa Branca	Mouco e Escravides	Neste prédio está muito conhecido o Alicerce . A 354m atravessa o caminho de Escravides para a Casa Branca . A 368m está sobre o Alicerce um forno de cal antigo. O caminho segue para ENE junto ao Alicerce .
Escravides	OSO	NNO para SSE	650/24,60m	Casa Branca e Pereiras =Montinho=	Outeiro e Coutada	A 230m encontra-se um marco antigo. A 510m atravessa o caminho das Escravides para a Casa Branca . O caminho segue por ENE distante do Alicerce até 540m, e d'aqui por deante segue a par do Alicerce .
Coutada	OSO	NNO para SSE	2449/24,60m	Pereiras	Escravides e Horta da Moura	A 180m, está um forno de cal antigo sobre o Alicerce e a 2240m, outro. A 1:085m, bifurca-se o caminho seguindo um para a estação d' Assumar . A 1825, atravessa a estrada Districtal n.º 83. A 1996m, atravessa um caminho para a estação do caminho de ferro. A 2400m, atravessa a linha do caminho de ferro de Leste , precisamente no Km 225. O caminho segue a par do Alicerce por ENE . A 420m, passa para OSO e daqui até 900m alarga muito a estrada seguindo depois com uma largura média de 4m. A 1:085 m passa o caminho para ENE e desvia-se. A 1:600m, o caminho segue pelo Alicerce até 1890m, que passa para ENE .
Horta da Moura	SSO	ONO para ESE	90m/20,50m	Olival das Pereiras	Coutada e Ferragial Grande	O caminho segue muito desviado. Uma sebe que veda este prédio está sobre o Alicerce .
Ferragial Grande	SO	NO para SE e O para E	320/20,50m	Mosqueiros e Olival das Pereiras	Horta da Moura e Olival =Sanja=	A parede deste prédio vai sobre o Alicerce . A 230m, atravessa uma canalização d' águas para a horta de Francisco José Romão d' Assumar .

=Sítio da Sanja=						
Olival =Sítio da Sanja=	S	O para E	64/20,50m	Mosqueiros	Ferragial Grande e Azinhaga da Carreira	A 64m, atravessa um caminho para os Mosqueiros denominada Azinhaga da Carreira . A parede segue pelo Alicerce .
2º Olival =Sítio da Sanja=	SSO	ONO para ESE	45/20,50m	Mosqueiros	Azinhaga da Carreira e Olival	A parede segue pelo Alicerce
Olival Sítio da Sanja	SSO	ONO para ESE	26/20,50m	Mosqueiros	Olival Ferragial e Olival	A parede segue pelo Alicerce
Ferragial e Olival	SSO	ONO para ESE	361/20,50m	Mosqueiros	Olival e terreno concelhio	A 332m, começa a parede da casa da Estalagem da Fonte da Vila com 29 m, de comprimento. A 361m, passa o caminho de Mosqueiros para o caminho velho de Portalegre. A parede segue sobre o Alicerce.
Naves	SSO NNE	ONO para ESSE ONO para ESE	1226/20,50m 110/10,50m 60/14m 50/6m	Courella dos Mosqueiros Tapadas da fonte da Villa Courella das Cannas e Naves	Terreno concelhio e Cannas	Na estensão de 110m, está compreendida na Canada um ramal de estrada a Mac-Adam que liga com o caminho velho de Portalegre. O Alicerce segue pela parede de uma tapada Fonte da Villa depois pela linde. De 110m, ate 650m, descontamos na largura da Canada 3,50m, porque sendo dada a largura média de 5m ao Alicerce, está uma caminho com 6m quando só lhe pertence dar 2,50m. A 142m, bifurca-se o caminho mas só um é transitado. A 300m, desvia-se o caminho para NNE. A 1:320m, está muito conhecido o Alicerce. O Alicerce desvia-se da linde de 650m, a 700m, ficando uma porção d'este prédio além do Alicerce com a largura média de 6m.
Cannas	OSO ENE	NNO para SSE NO para SE	1015/20,50m 210/4m 60/18m 120/10m	Courella das Cannas e Alcaide	Naves e Alcaide	Coincidem o Alicerce e o sesmo de Portalegre e Monforte. A 180m está o Alicerce muito conhecido bem como a 660m. A 900m, vae o Alicerce pelo caminho até aqui segue o caminho afastado por

						ENE. De 1:290m até 1500m, fica além do Alicerce uma parte d'este prédio com a largura média de 4m; de 1500m, a 1560m, com a largura de 18 m e de 1560 a 1620m com 10 metros de largura.
Alcaide	SO	NO para SE	615/20,50m	Alcaide =Urra=	Cannas e Monte Grande	Coincidem caminho, Alicerce e sesmo. A 126m está bem conhecido o Alicerce. A 427m, bifurca-se o caminho seguindo um para NE para Portalegre. O caminho segue pelo Alicerce até 200m, em que passa para NE seguindo a par do Alicerce. A 356m passa para SO e continua seguindo a par do Alicerce.
Monte Grande	SO	NO para SE	1013/20,50m	Alcaide e Retacho	Alcaide e Escudeiro	A 94m atravessa o caminho do Alcaide para o Monte Grande. O Alicerce segue pelo sesmo. O caminho segue para SO e a 92m desvia-se. A 540m passa para NE.
Escudeiro	OSO	NNO para SSE	1035/20,50m	Retacho e Chaminé	Monte Grande e Costa	O caminho por ENE distante do Alicerce. A 240m, passa o caminho para OSO e segue a par do Alicerce. De 750m, em diante segue o caminho pelo Alicerce.
Costa	SSO	ONO para ESE	820/20,50m	Chaminé	Escudeiro e Caldeireiro	A 90m, está muito conhecido o Alicerce. A 390m atravessa a estrada Nacional n.º 72. O caminho segue por SSO distante do Alicerce.
Caldeireiro	SSO	ONO para ESE	762/20,50m	Chaminé	Costa e Bedanaes	A 180m, está muito conhecido o Alicerce. De 380m, a 482m, está guardado o Alicerce na largura media de 5m. A 78m, está o Alicerce no caminho muito conhecido.
Bedanaes	SSO	ONO para ESE	2860/20,50m	Chaminé, Silveira e Cabeça	Caldeireiro e Ronha	A 30m, bifurca-se o caminho seguindo um para NNE. A 170m, atravessa o Ribeiro da Chaminé. A 330m, atravessa o Ribeiro de Bedanaes. A 570m, está no Alicerce um nascente d' água abundante. De 366m, em deante vai o Alicerce pelo sesmo. A 1:088m, atravessa o caminho de Vaiamonte para Portalegre. A 1770m, passa o caminho da Cabeça para os Bedanaes. A 2250m, atravessa a estrada de Cabeço de Vide para Portalegre. A 1920m, atravessa um caminho de serventia d' herdades. O caminho

						segue pelo Alicerce. A 60m, passa para SSO seguindo a par do Alicerce. A 120m, continua a seguir pelo Alicerce com pequenos desvios. A 300m, passa SSO e afasta-se muito. A 1:200m, volta a seguir o Alicerce.
Ronha	SSO	ONO para ESE	950/20,50m	Cabeça e Almarjão	Bedanaes e concelho d'Alter do Chão	O caminho afasta-se muito do Alicerce

RECONSTRUCCION DE VÍAS Y SENDEROS HISTORICOS

Willem Vletter¹

Resumen:

Este artículo muestra los resultados de una investigación sobre senderos y vías históricos basada en los datos de Airborne Laser Scan (ALS). La metodología consiste en cuatro pasos; la extracción, la datación, la modelación espacial y el modelo 3-d en un “gaming engine” Unity. La metodología desarrollada para zonas de bosque y de brezal muestra su buen funcionamiento para las montañas de media altura. En las zonas planas con arena, hay que adaptar la técnica y hacer más elaboraciones manuales. Sin embargo, la metodología es también válida para estas zonas. Esto significa que puede ser utilizada también en otras zonas de bosque o brezal, fuera de las áreas de investigación.

Palabras chiavas: ALS, vías, historia, metodología

Abstract:

This paper deals with reconstruction of (pre-) historical road and path networks in vegetated areas based on Airborne Laser Scanning (ALS) data. The methodology is based on the ALS data from the Leitha Hills and is tested in a second, the Veluwe in the Netherlands. The latter has the same time depth as the former, from Neolithic till nowadays, but with different vegetation, geomorphology and soils.

The methodology consists out of four main steps. The extraction of roads and paths from ALS data, the (relative) dating of roads and paths, the spatial modeling of unknown routes, and the visualization and analysis of the road and path network in 4d. Recently, for all the four steps new results are achieved.

Key-words: ALS, roads, history, methodology

¹ willem.vletter@univie.ac.at, Vienna Institute of Archaeological Science.

1. Introducción

El objetivo de esta investigación es desarrollar una metodología para hacer rierca a senderos vías historicos en bosques y brezales basado en datos del Airborn Laser Scan (ALS). El razón para los tipos de paisajes mencionados es que en ellos los rastros son mejor preservados. Además ALS es la única técnica que puede visualisar a larga escala los rastros en estos tipos de areas. La metodología desorallada consiste de algunos pasos. En ultimo lugar la metodología deberia ser aplicada en bosques y brezales de paisajes diversos. Por eso hemos controllado la validez de la metodología desoralladaa dos áreas diferentes.

2. Motivación

La motivación para hacer la investigación a vías y senderos, es que esos pueden decir mucho del uso del paisaje en el pasado. En efecto, la división de la tierra, los procesos de regeneración, la organización de la tierra y del sistema económico, la extracción y el intercambio de materias primas y productos, la organización del señorío y el poder central los son muy vinculado de la red de vías y senderos. Por eso en la reconstrucción de asentamiento de un region, la investigación de vías y senderos históricos debería desempeñar un papel importante en la arqueología del paisaje. (Denecke, 2007: 641). Además en Europa hay una laguna de conocimiento de vías históricas en general (Guttormsen, 2007: 98). Por eso es importante hacer este tipo de investigación. Como he dicho antes, ALS es la única tecnica aplicable en escala grande y por eso la metodología está basada a eso. Hasta ahora faltaba una metodología. Esta investigación quire llenar esta brecha de conocimiento o al menos dar un impulso a una mejor investigación de vías históricas.

3. Los datos

Los datos para esta investigación vienen de los Colinas de Leitha (Leithagebirge) de Austria y del Veluwe en los Países Bajos. Son areas muy distintas. Una, las colinas de

Leitha, es una catena de colinas entre los Alpes y Karpatos. La altitud más alta es de 314 metros sobre el nivel del mar, esta cubierta de un bosque conífero y su suelo es en su mayoría de roca caliza. Por el contrario el área del Veluwe está cubierta de muchos alberos de pinos y hay grandes zonas de brezal. El suelo es arena. Una cosa consistente en común es la profundidad temporal, es decir desde la edad de bronce hasta hoy, que se muestra en la arqueología de las áreas de investigación. Los datos ALS de estas zonas de alta calidad y están indicados en la tabla abajo.

Tabla 1: ALS parametros usado por la extracción por las colina Leitha (Doneus & Briese 2010: 63) y el Veluwe (ahn.nl)

ALS-Project	Leitha Hills	Actueel (Veluwe)	Hoogtebestand
Purpose of Scan	Archaeology	Watermanagement	
Time of Data Acquisition	March – 12th of April 2007	April 2010	
Point-Density (pt per sq m)	7	6-10	
Scanner Type	Riegl LMS-Q680i Full-Waveform	Riegl LMS-Q680i Full-Waveform	
Scan Angle (whole FOV)	45°	45°	
Flying Height above Ground	600 m	600 m	
Speed of Aircraft (TAS)	36 m/s	36 m/s	
Laser Pulse Rate	100 000 Hz	100 000 Hz	
Scan Rate	66 000 Hz	60 000 Hz	
Strip Adjustment	Yes	Yes	
Filtering	Robust interpolation (SCOP++)	Robust interpolation	
DTM-Resolution	0.5 m	0.5 m	

4. La metodología

La metodología desarrollada consiste de cuatro pasos. El primero es la extracción de senderos y vías de ALS. El segundo de datarlos relativamente basado en sus características físicas y sus datos, como mapas, históricos. El tercero la modelación donde podían haber existido los senderos en el pasado. Es decir en el tiempo muchos rastros de los senderos y caminos han desaparecido por procesos naturales, como la erosión, y por la cultivación de la tierra y por la construcción de palacios y infraestructuras modernas. El cuarto y último paso fue crear un modelo 3-D en el “Game Engine” Unity para visualizar e investigar los datos. En último lugar la metodología tiene que ser aplicada en bosques y en brezales de paisajes diversos. La primera área de

investigación, las colinas de Leitha, ha usado para desarrollar la metodología y la segunda, el Veluwe, para validar la aplicación en un otro tipo de paisaje.

5. Los resultados

5.1. Extracción

La investigación del primer paso (Vletter, 2014) ha resultado en un modelo que usa la técnica “openness” (Yokoyama & *alli*, 2002) para visualizar y el software “Feature Analyst” para la extracción. En las colinas de la Leitha ha funcionado muy bien, pero en el Veluwe la extracción ha sido más complicada. Esto ultimo se debe al tipo de suelo, arena y el terreno bastante plano, y entonces hay diferencias muy sutiles en el microrelieve. Además se encuentra un grande número de rastros diferentes, no históricos. Como dicho la extracción en las Colinas de Leitha funzionaba muy bien. Sobretudo cuando si paragona la velocidad, el número de los “features” extraído y la calidad. Es decir, han sido extraído un gran parte de los vías y los senderos con poco ruido de elementos no deseados. Abajo el imagen de la extracción de las colinas de Leitha, un imagen de de cerca y en la table los datos más importantes.

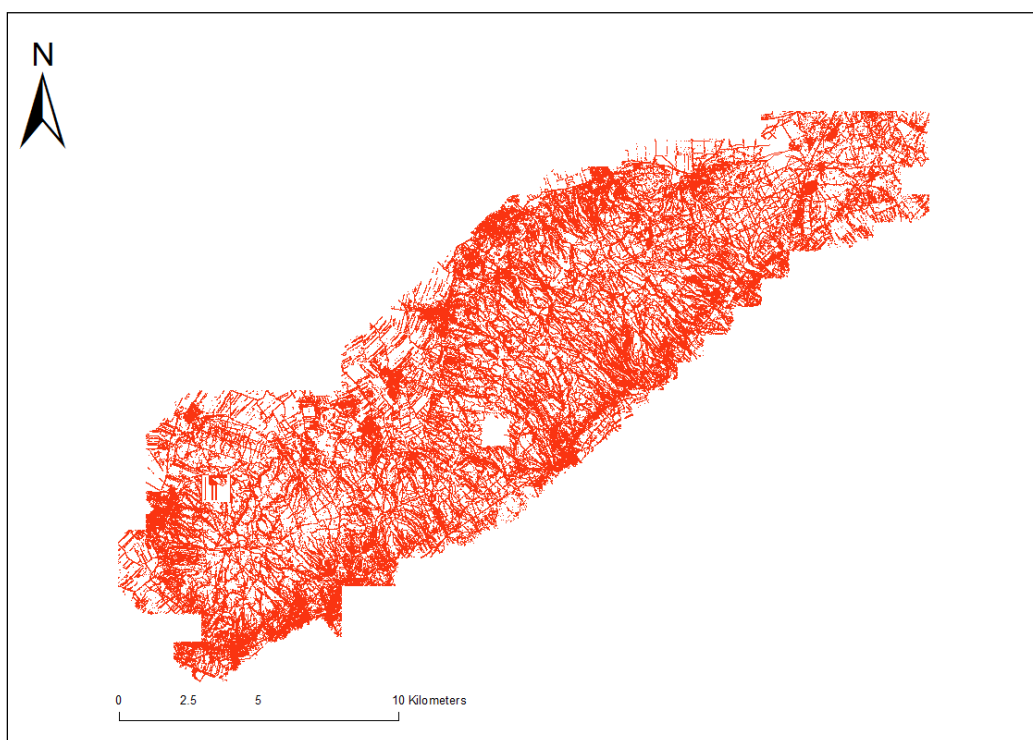


Fig. 1. La extracción en las colinas de Leitha (Vletter, 2015: 39).

Tabla 2. Los datos más importantes de la extracción en las colinas de Leitha

Total surface	Numero Features	Total longitud	Feature /km2	Tiempo de Extracción
190 km2	310534	12000 km	1634	2 días

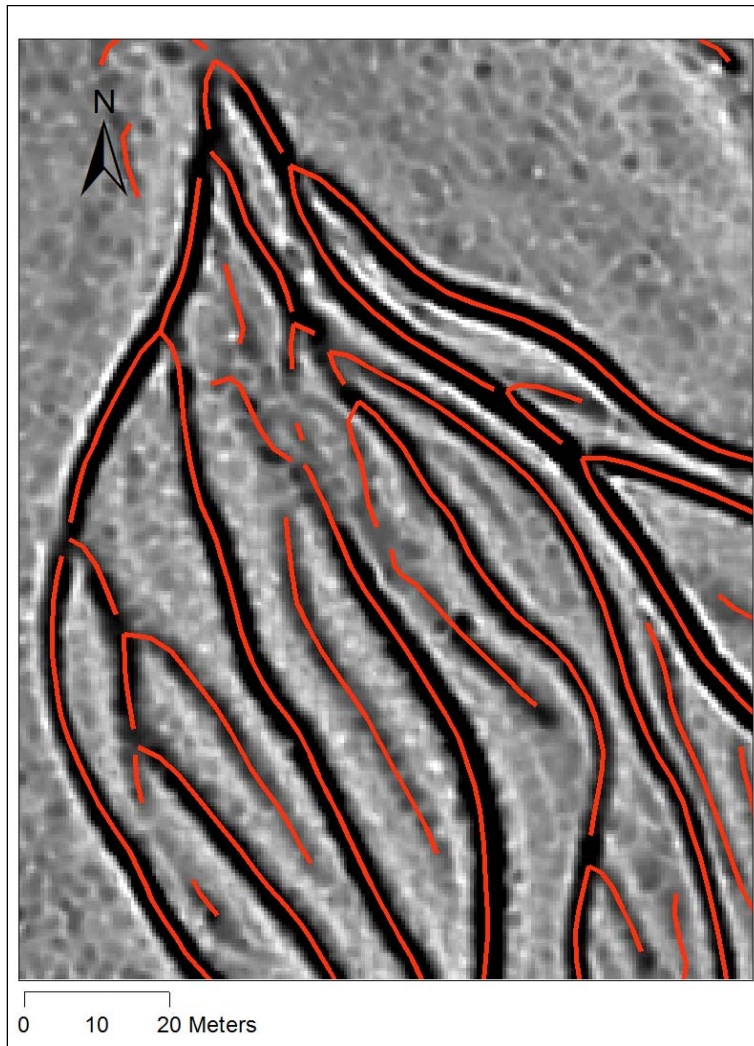


Fig.2 Imagen de cerca de la extracción de un multiple patron de pistas en las colinas de Leitha.

5.2. Datación

Para el segundo paso, la datación, viene usado OCHRE (on line culture heritage research environment) (Vletter & Schloen). Un ejemplo del funcionamiento está mostrado en el imagen abajo. La grande calidad de OCHRE es su flexibilidad y la organización de los datos. Así se puede hacer 'queries' que muestran por ejemplo un

cierto tipo de vía o las vías de un cierto período. Estos “querries” pueden ser esportado y importado en un Sistema de información geografico (SIG). Además, y más importante, también en el “gaming engine” Unity del cuarto de la metodología. Los resultados finales para las colinas de Leihta de está aplicación serán publicados en el 2016.



Fig. 3. En la figura aspectos físico estan combinado con aspectos históricos. El vía extrahido de los datos ALS está en purpura y coincide con le “firelane” (carril contra fuego) de la mapa de 1812. El multiple patron de pistas (de animals?) en verde, tambien extraído de los datos ALS, corre sobre el “firelane” e ha desaparecido un parte de esto “firelane” que continua sulla mappa. Eso significa que el “firelane” es más viejo que el multiple patron de pistas y que eso último ha sido creado después 1812, quando la mapa ha sido dibujado (Vletter & Schloen, 2015).

5.3. Modelación espacial

Igual para el tercer paso es el modelo especial los resultados finales seran p. Por el modelo hemos usado los datos del Veluwe en lugar de los dato de las Colinas de Leithe, porque para la última faltan datos detallados geologicos o pedologicos necesarios. Esos eran necesarios por el “Network Friction Model” (Van Lanen & alii, 2015) que hemos usado para establecer rutas posibles por el Veluwe. Los resultados del model especial ser comporado las vías históricas conocidas. Además pueden representar una red de vías o senderos que perdido nel tiempo. También esta red puede ser importado en un SIG.

5.4. Visualización

El cuarto paso todavía no ha sido completado, però hemos desarrollada dos técnicas par importer el modelo de terreno en “gaming engine” Unity. El futuro proximo será creado un modelo por las colina de Leitha. El ventaja de un “gaming software” es que puoi crear por ejemplo la vegetación del pasado. Sin embargo eso de menudo es muy difícil porque faltan en muchos casos datos detallados de la vegetación en el pasado. En otro ventaja es la posibilidad de poner “agents” (hombres, carros con asinos y animals). Así, juntos con el “naviation tool”, se puede hacer investigación analiticós. Porque el “navigation tool” permite de poner valores por la velocidad y tambien el minimo ancho y la pendiente maximo que carros pueden pasar ciertos vías. Además estamos creando un “slider” por visualizar y analizar los senderos y vías de distintas periodas.

6. La conclusión

Podemos decir que la metodología, a pesar de que no todovía terminado, ha dado resultados buenos. Sobre todo la extracción por bosque y brezales en zonas de colinas o montañas de media altura, funziona muy bien. La datación con OCHRE da muchas posibilidades nuevas. La modelación espacial es un ejercicio complicado por la multitud de factores involucrados. Sin embargo permanece importante para entender el paisaje histórico. El modelo en Unity promette muchos retos para futuras investigaciones del movimiento y la vida de la humanidad en el pasado.

REFERENCIAS

DENECKE, Dietrich (2007) Wege und Wegenetze. *Reallexikon der Germanischen Altertumskunde*. 35, 626–648.

DONEUS, Michael; BRIESE, Christian (2010) - Airborne Laser Scanning in Forested Areas - Potential and Limitations of an Archaeological Prospection Technique. *Remote Sensing for Archaeological Heritage Management*, proc. 11th EAC Heritage Management Symposium, Reykjavík, Iceland (25-27 March 2010). Budapest, Archaeolingua; EAC (Occasional Publication of the Aerial Archaeology Research Group, 3), 53-76.

- GUTTORMSEN, Torggrim Sneve (2007) - Transregional Historical Roads in Local Landscapes: Via Egnatia in Macedonian Greece. *Die Erde*. Berlin. 138 (1), 97-116.
- VAN LANEN, Rowin; KOSIAN, Menno; GROENEWOUDT, Bert; SPEK, Theo; JANSMA, Esther (2015b) - Best travel options: modelling Roman and early-medieval routes in the Netherlands using a multi-proxy approach. *Journal of Archaeological Science: Reports 3 (JASR)*, 144-159.
- VLETTER, Willem (2014) - (Semi) automatic extraction from Airborne Laser Scan data of routes and paths in forested areas. *Proc. SPIE. 9229, Second International Conference on Remote Sensing and Geoinformation of the Environment (RSCy2014)*, 92291D. (August 12, 2014) doi: 10.1117/12.2069709
- VLETTER, Willem (2015) - A workflow for (Semi) automatic extraction of roads and paths in forested areas from Airborne Laser Scan data. *AARGnews*. 50, 33-40.
- VLETTER, Willem; SCHLOEN, Sandra (Accepted) - Creating a chronological model for historical roads and paths extracted from airborne laser scanning data. *Age of sensing*
- VLETTER, Willem; SCHLOEN, Sandra (2015) - Ochre a powerful tool for cultural heritage research. A chronological model for historical roads and paths. *Digital Heritage 2015*. [10.1109/DigitalHeritage.2015.7413865](https://doi.org/10.1109/DigitalHeritage.2015.7413865) Granada, IEEE, vol. 1, 175-176.
- YOKOYAMA, Ryuzo, SHIRASAWA, Michio and PIKE, Richard (2002) - Visualizing topography by openness: a new application of image processing to digital elevation models. *Photogrammetric Engineering & Remote Sensing*. 68, No. 3, 257-265.

DO RIO SEVER A MARVÃO
- UM ENSAIO DE ARQUEOLOGIA ESPACIAL -

Jorge de Oliveira¹

Resumo:

Neste texto procedemos a um ensaio de análise territorial dos 272 registos arqueológicos reconhecidos no pequeno mas complexo concelho de Marvão. Desde as cotas baixas por onde o Rio Sever corre e onde os testemunhos arqueológicos mais antigos ocorrem até à formação e estruturação da vila de Marvão no topo da crista quartzítica que se eleva acima dos 850 metros, tentam-se compreender as dinâmicas da ocupação do território desde o Paleolítico até aos alvares da nacionalidade.

Palavras-chave: Arqueologia, paisagem, Rio Sever, Marvão

Abstract:

In this text we proceed to a territorial analysis of the 272 recognized archaeological records in the small but complex municipality of Marvão. From the lower altimetry where the Rio Sever runs and where the oldest archaeological evidence occurs until the formation and structuring of the village of Marvão at the top of the quartzite crest that rises above 850 meters, we try to understand the dynamics of the occupation of the territory From the Paleolithic to the beginning of nationality.

Key-words: Archeology, landscape, Rio Sever, Marvão

Ponto 1

A presente comunicação que a este congresso quisemos trazer resulta duma releitura, dez anos depois, dos trabalhos de campo que conduziram à elaboração da Nova Carta Arqueológica de Marvão. Esses trabalhos, por nós coordenados, contaram com a colaboração de Sérgio Pereira e João Parreira (Oliveira *et al*, Parreira, 2007).

¹ CHAIA/UÉ [2016] - Ref.ª UID/EAT/00112/2013 [CHAIA/UÉ 2014] - [Projeto financiado por Fundos Nacionais através da FCT/Fundação para a Ciência e a Tecnologia].

Passados dez anos alguns novos sítios foram entretanto identificados e alguns testemunhos mereceram leituras mais actualizadas mas, sobretudo, procurámos agora melhor compreender os testemunhos arqueológicos na sua relação com a paisagem tendo como referência a capacidade e uso dos solos, as altimetrias e o posicionamento em relação ao principal factor para a fixação humana, as linhas de água de curso permanente, neste caso o Rio Sever. É pois o Rio Sever o factor determinante na antropização da paisagem no território do actual concelho de Marvão. Num pequeníssimo concelho como é o de Marvão, a sua principal linha de água, o Rio Sever, parece ter sido o elemento fundamental, ao longo dos milénios, na organização das dinâmicas e estratégias de ocupação do espaço. Associados a este fundamental elemento não serão igualmente estranhos a maior ou menor capacidade agrícola dos solos e sobretudo as enormes variações altimétricas registadas nesta região.

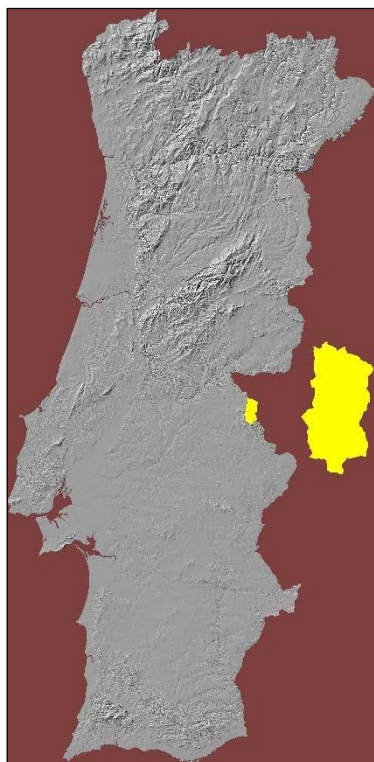


Fig. 1- Localização do concelho de Marvão

Ponto 2

O estudo que nos serve de suporte resultou dum contrato estabelecido, em 2006, entre a Câmara Municipal de Marvão e a Universidade de Évora para a realização da revisão do PDM na variante patrimonial e que posteriormente veio a ser publicado em livro intitulado “Nova Carta Arqueológica do Concelho de Marvão”. Os trabalhos de

campo decorreram entre Agosto de 2006 e Janeiro de 2007 e assentaram em duas fontes de informação prévias. A mais antiga e que contava apenas com 78 registos era o levantamento elaborado por Afonso do Paço. Este arqueólogo através de “visitas de estudo” realizadas em 1946 e 1947 a convite do, então, Presidente da Câmara Municipal de Marvão, Manuel B. Vivas e dos subsequentes levantamentos de campo de 1948 e 1950, agora já financiados pelo Instituto de Alta Cultura, permitiram que aquele investigador apresentasse no XIII Congresso da Associação Portuguesa para o Progresso das Ciências, realizado em 1950, em Lisboa, uma comunicação intitulada “Carta Arqueológica do Concelho de Marvão”. As actas desse congresso vieram a ser publicadas em 1953 chegando, assim, ao grande público o inventário de setenta e oito sítios arqueológicos reconhecidos, então, no concelho de Marvão. O segundo pilar de informação foi o continuado trabalho de prospecção desta região por nós realizado ao longo de várias décadas decorrente de vários projectos de investigação arqueológica que aqui desenvolvemos e que, de alguma forma, informaram a lista de sítios registados no primeiro PDM de Marvão, que foi objecto de revisão em 2006. Assim, nesse ano, conheciam-se já 140 sítios arqueológicos na área do concelho de Marvão. Com o levantamento de 2006 sinalizaram-se mais de 260 arqueossítios alguns comportando mais do que uma informação crono-cultural no mesmo registo o que, na sequência de eventuais escavações arqueológicas o número de registos será substancialmente mais elevado. No levantamento efectuado em 2006 foram registados sítios arqueológicos, já implantados na área do concelho de Castelo de Vide, mas que pela sua proximidade ao território de Marvão e por se englobarem no mesmo contexto arqueológico foram incluídos nesse levantamento. Este caso assume particular relevo a zona do Vale do Cano, onde corre a ribeira do mesmo nome, em cujas margens a densidade de vestígios é notável. Assim, o levantamento de 2006 engloba 275 registos arqueológicos, onze dos quais encontram-se situados no concelho de Castelo de Vide. Passados dez anos e sem que, entretanto, se tivesse procedido a nenhuma campanha de prospecções sistemáticas mas apenas decorrente de trabalhos pontuais ou descobertas fortuitas poderemos acrescentar mais oito sítios, merecendo especial destaque os dois novos abrigos com arte rupestre, os vestígios romanos na zona do Cabril, e da alta Idade Média, no Barreirão, os vestígios dum povoado atribuído ao Neolítico antigo junto à Anta da Tapada do Castelo, decorrentes dos trabalhos de campo dirigidos por Leonor Rocha e os novos testemunhos paleolíticos identificados

por Nelson Almeida nas margens do Sever. Conhecem-se, assim, actualmente, no território de Marvão 272 sítios arqueológicos. É com base nestas informações arqueológicas, mas fontes históricas disponíveis e revendo o texto introdutório na Nova Carta Arqueológica de Marvão (Oliveira, Pereira Parreira, 2007) que queremos nesta comunicação tentar evidenciar as principais condicionantes que modelaram as diferentes estratégias da ocupação humana neste território.

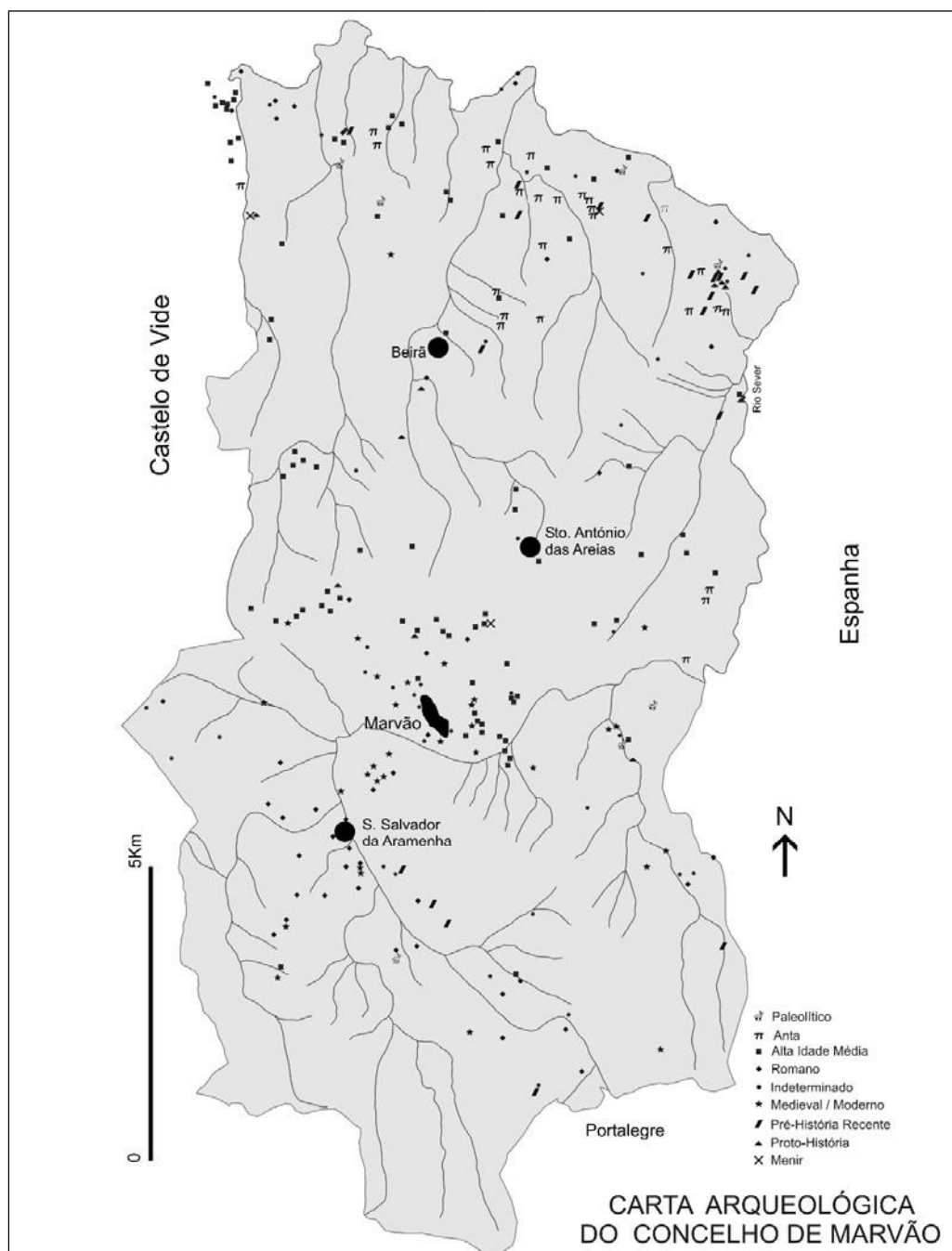


Fig.2 – Total de sítios

Ponto 3

Os 272 sítios arqueológicos agora conhecidos distribuem-se de forma irregular pelas quatro freguesias que conformam os 154,5 km² que compõem o concelho de Marvão e subdividem-se pelos seguintes grandes períodos históricos:

PALEOLÍTICO	9
PRÉ-HISTÓRIA RECENTE - (20 habitats, 26 antas e 3 menires)	49
PROTO – HISTÓRIA	11
ROMANO	45
ALTA IDADE MÉDIA	82
MEDIEVAL / MODERNO	42
INDETERMINADO	34

Em termos crono-culturais e sem entrarmos aqui em análise detalhada reconhece-se que a maior concentração de testemunhos atribuíveis ao Período Romano localiza-se na freguesia de S. Salvador da Aramenha, a que não será estranha a qualidade dos solos, abundância de água e por consequência a localização da Cidade romana de Ammaia. Na Freguesia da Beirã, maioritariamente bordejada pelo Rio Sever, ocorrem, essencialmente os vestígios pré e proto-históricos, enquanto nas freguesias de Santa Maria de Marvão e Santo António das Areias prevalecem os testemunhos atribuíveis à Alta-Idade-Média, à Idade Média e Idade Moderna. A altimetria média destas duas freguesias, que oscilam maioritariamente entre as cotas dos 400 e os 800 metros, poderão explicar a preferência pelas ocupações destes períodos.

Ao analisarmos o número total de sítios distribuídos por períodos cronológicos rapidamente nos apercebemos do elevado número de testemunhos atribuíveis à Alta-Idade-Média. Estes testemunhos correspondem a 30,1% do total, quase o dobro da percentagem de sítios atribuíveis à Pré-História Recente (18 %), que ocorre em segundo lugar. Este elevado número de sítios balizáveis entre o século VI e a Reconquista Cristã ficará a dever-se ao abandono e consequente pulverização da Cidade de Ammaia e à desarticulação do próprio império romano, que terão provocado a proliferação de

pequenas aldeias e casais sustentadas numa economia assente na pequena agricultura e na pastorícia. Sabemos hoje que alguns destes povoados alto-medievais terão originado alguns dos actuais núcleos urbanos, tais como Santo António das Areias, Ranginha, Barretos, Cabeçudos, Galegos, Pitaranha, Escusa, Alvarrões, etc.. Sobre este assunto desenvolvemos um estudo particular intitulado *A Pulverização da Ammaia na Alta Idade Média* (Oliveira e Pereira, 2008). Aí tentamos compreender como os locais de difícil acesso, visibilidade exterior muito reduzida, altimetrias variáveis, mas preferencialmente procurando a proximidade de pequenos vales agricultáveis mas com alguma defensibilidade natural foram escolhidos pelas comunidades após a derrocada da Ammaia. Os solos que bordejam estes arqueossítios são maioritariamente de classe D ou E, bem diferentes dos que envolviam os sítios arqueológicos do período imediatamente anterior. Na verdade os solos com melhor aptidão agrícola e que se situam na zona sul do concelho bordejando o segundo tramo da bacia do Sever, maioritariamente de classe A, foram ocupados pela primeira vez durante o domínio romano e assumidamente abandonados após o colapso do império e só voltaram a ser continuamente explorados em períodos de paz durante as épocas históricas seguintes. Estes solos com melhor aptidão agrícola foram claramente rejeitados pelas primeiras comunidades agrícolas devido à sua incapacidade técnica para os explorarem. Sendo solos argilosos, de Verão são extremamente compactos onde a tecnologia do pau e da pedra se tornava inoperante e na época das chuvas a sua plasticidade obrigava a tecnologias agrícolas ainda não dominadas pelas comunidades pré-históricas.

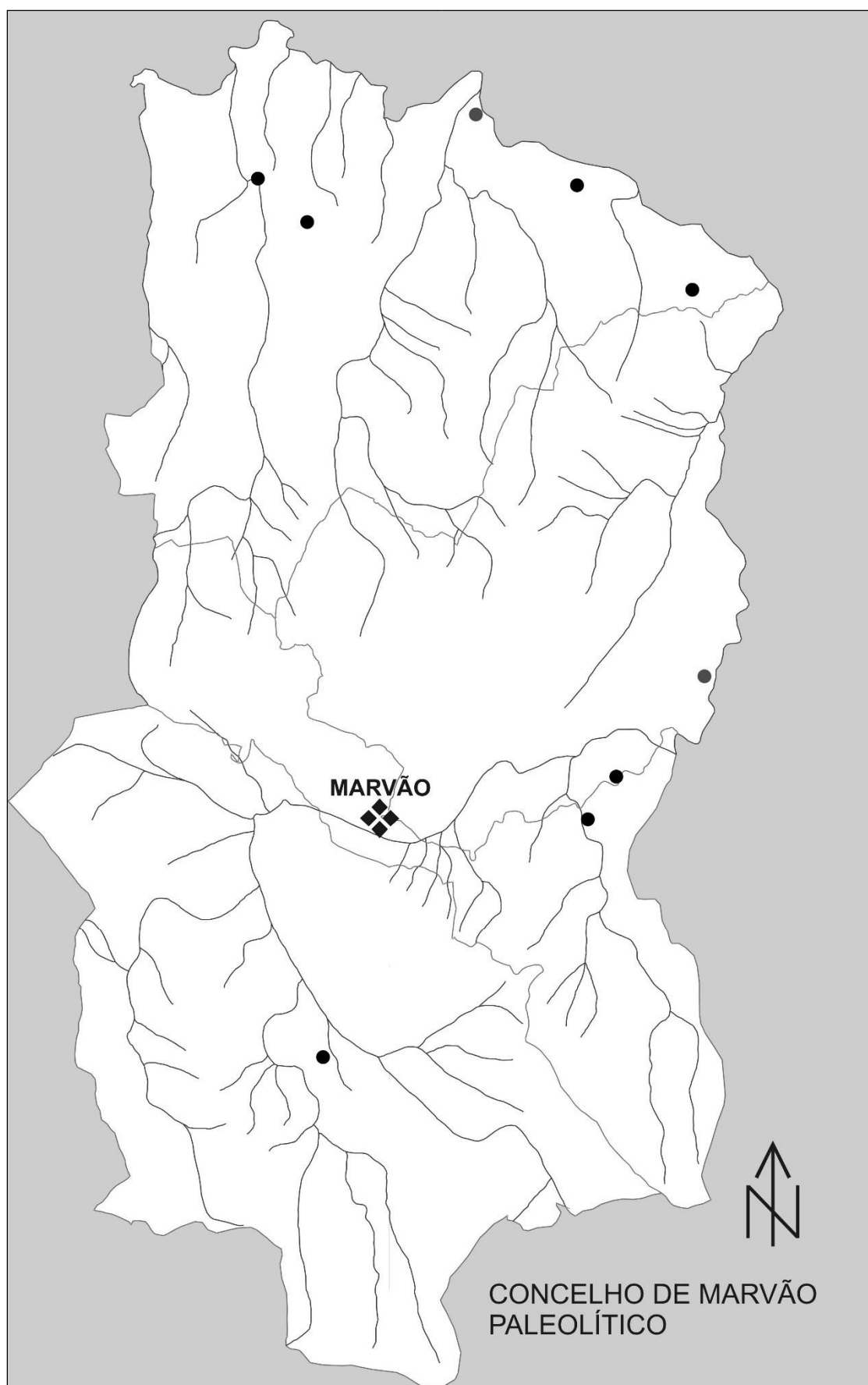


Fig. 3 – Sítios do Paleolítico



Fig. 4 - Pinturas esquemáticas do Ninho do Bufo

Nas principais cascalheiras das margens do Sever, sobretudo no tramo que a partir do Tratado de Alcanices passou a configurar a fronteira política, recorrentemente identificam-se artefactos atribuídos às primeiras comunidades humanas que por estas terras deambularam. Assim, nas cotas mais baixas, junto ao rio, identificamos os principais testemunhos atribuídos ao Paleolítico. A igual presença de núcleos e lascas nas imediações de Vidais poderão pressupor a existência de algum acampamento paleolítico que tenha antecedido os testemunhos dos finais do Neolítico, mas sobretudo calcolíticos que caracterizam culturalmente as principais ocupações das denominadas Lapas de Vidais. Este “complexo arqueológico” como lhe chamou Victor Gonçalves (Gonçalves, 1977) será, porventura, o melhor exemplo, em micro escala, para entendermos as principais linhas de força da ocupação humana desta região. Nas cotas mais baixas envolventes do denominado Castelo de Vidais e que se estendem até ao Sever, em solos interessantes do ponto de vista agrícola, onde poderemos encontrar as estreitas mas férteis várzeas com solos de classe A e pequenas manchas de solos classe B convivem testemunhos atribuídos ao Paleolítico médio e final e estruturas agrícolas romanas. Se uns procuravam a proximidade à água para surpreenderem a fauna que aí fosse em busca do precioso líquido, outros, os romanos, procuraram a riqueza dos solos para implantação de *villae* como nos testemunham as ruínas das Amendoeiras e Pombais.

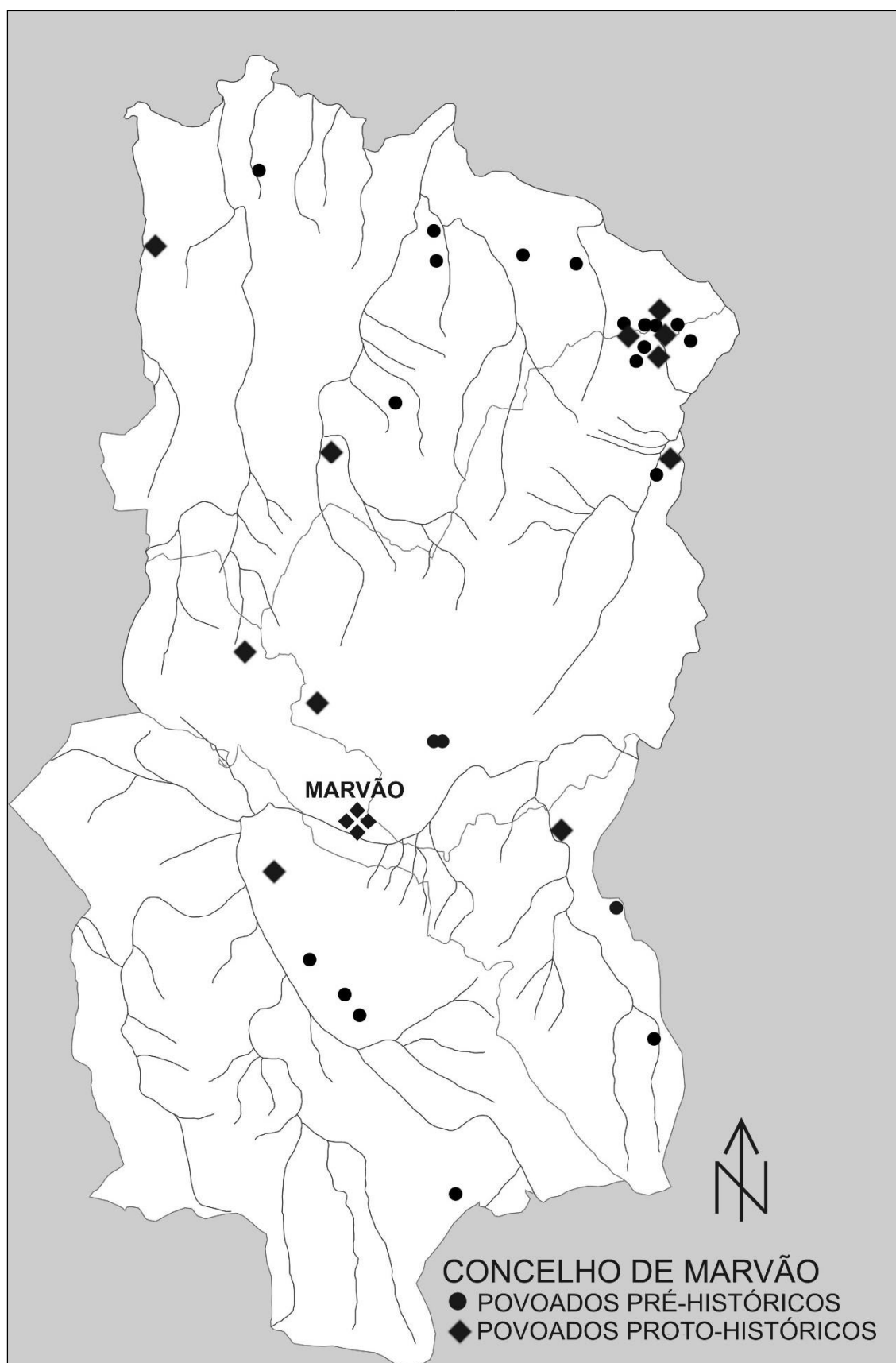


Fig. 5 – Povoados Pré e Proto-Históricos

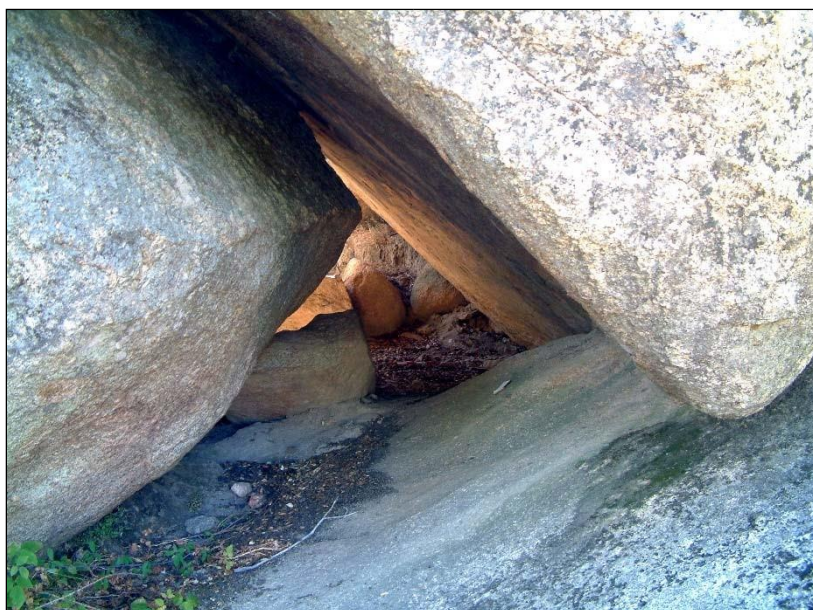


Fig. 6 -Lapas de Vidais com ocupação do Neolítico e Calcolítico

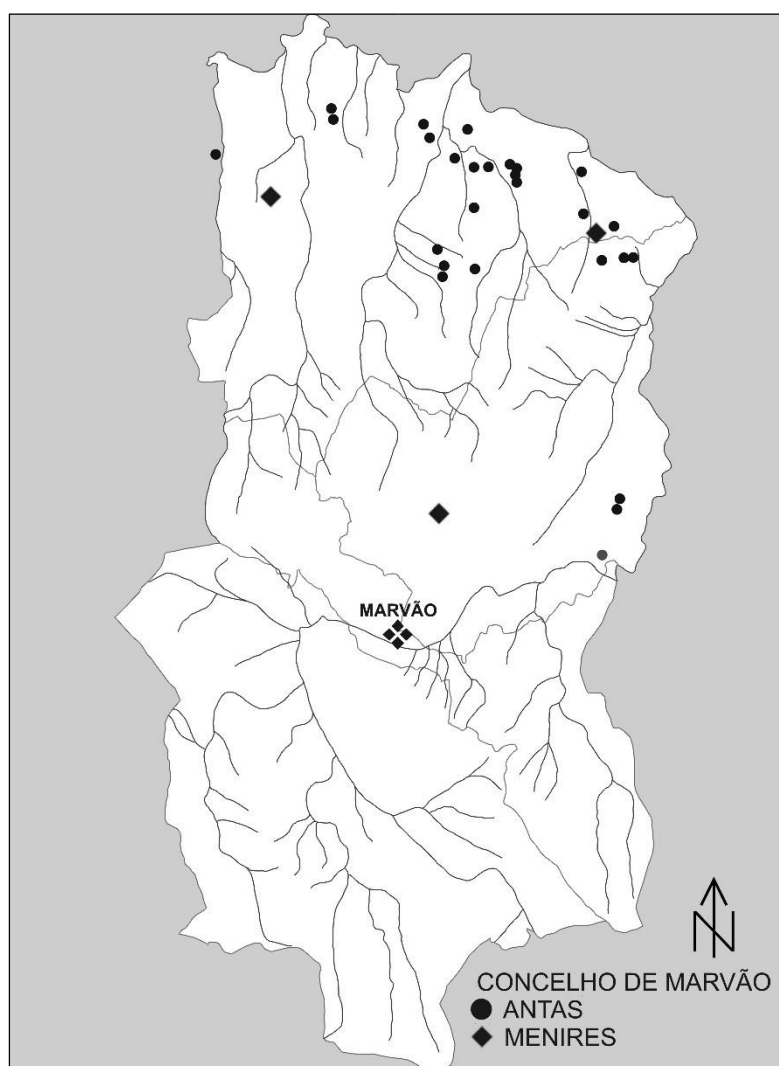


Fig. 7 – Megalitismo



Fig. 8 - Menir da Água da Cuba



Fig. 9 - Anta da Laje dos Frades

O estabelecimento das primeiras comunidades agrícolas, ainda muito dependentes da caça mas, por enquanto, pouco receosas dos seus semelhantes, porque ainda poucos excedentes possuiriam, procuraram abrigo sob as grandes formações graníticas e áreas adjacentes para implantarem os seus povoados. A curta distancia das terras que teriam

capacidade para explorar, preferencialmente de classe C, e que se encaixam em pequenos vales rodeados pelos grandes afloramentos graníticos as comunidades que ocuparam as lapas de Vidais aí permaneceram, provavelmente ciclicamente, até aos alvares da metalurgia. À medida que processo histórico avança, que os excedentes se acumulam e que consequentemente a insegurança aumenta reconhece-se a procura de locais mais elevados, logo mais defensáveis, para estabelecimento dos novos povoados. Em Vidais claramente se reconhece essa evidência. Os testemunhos atribuídos ao Calcolítico final e à Idade do Bronze deixam de ocorrer na base da formação granítica que no interior das suas lapas acolheram os primeiros agricultores e pastores e encontram-os no topo destas formações rodeadas de esboços de muralhas rudimentares. Mas esta ocupação terá sido curta, porque em breve a necessidade de maior defesa vai obrigar as gentes de Vidais a procurar as cotas mais elevadas para se estabelecerem. O topo da colina de Vidais vai ser defendido por, pelo menos, duas linhas de muros onde no interior dos quais as gentes já portadoras da tecnologia do ferro procuram abrigo. Os espaços anteriormente ocupados denotam um notório abandono porque pouco defensáveis. Embora em linha recta a distancia entre as lapas e o denominado Castelo de Vidais se reduza a cerca de 300 metros, a diferença de cotas e as pendentes acentuadas justificam a preferência da cumeada por parte das comunidades da Idade do Ferro. Esta opção ocorre, claramente, por questões de segurança, embora fiquem mais distantes das terras e da água que dependiam para sobreviver.



Fig. 10 e 11 - Povoado da Idade do Ferro de Vidais (Castelo de Vidais)



Fig. 12 - Vasos encontrados na casa da “acrópole” do Castelo de Vidais (M.M.M.)

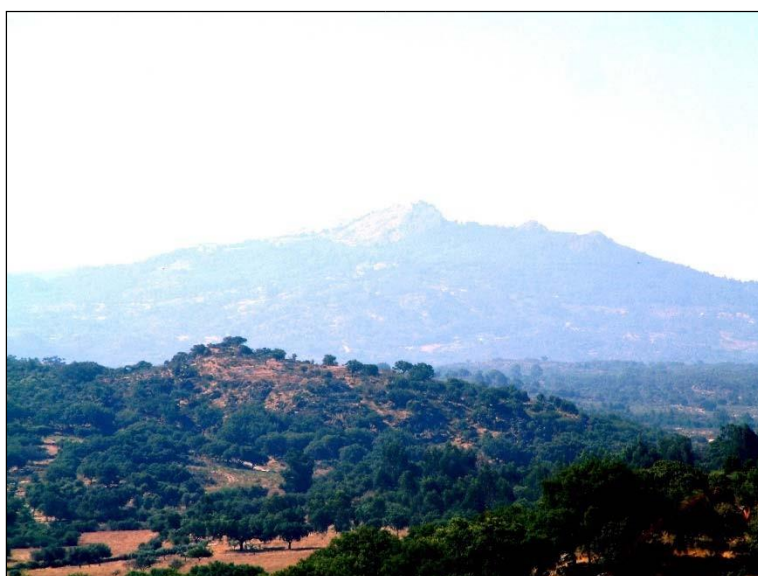


Fig. 13 - Castelo do Corregedor em primeiro plano (Idade do Bronze e Idade do Ferro)

Situação idêntica encontramos-la noutros locais do concelho. O Povoado do Corregedor, rodeado por duas linhas de muralhas, destaca-se no horizonte pela sua capacidade de defesa. Ocupado desde a Idade do Bronze até à chegada dos romanos, este povoado fortificado é rodeado nas cotas baixas envolventes por diversos testemunhos

paleolíticos e da pré-história recente. Também o denominado Castelo da Crença alcantilado sobre uma formação granítica é protegido por vestígios duma muralha ciclópica com ocupações aparentemente descontinuadas que se terão iniciado na Idade do Ferro e retomado após a queda do Império Romano. No entorno deste povoado fortificado, nas cotas baixas adjacentes, encontramos, igualmente, testemunhos *habitats* anteriores que terão sido abandonados quando esta colina, mais defensável, é ocupada.

Todos estes povoados fortificados serão abandonados nos inícios da romanização. Vidais, atendendo aos vestígios detectados em escavações por nós realizadas nos inícios da década de setenta, foi assediado e incendiado nos alvares da romanização. As casas da “acrópole” com cobertura vegetal foram abandonadas precipitadamente e incendiadas. No seu interior ficou o seu mobiliário preservado sob uma espessa camada de cinzas e terra. À volta da lareira lá estavam três vasos de cerâmica nos quais se estaria a preparar alguma refeição, no recanto norte da habitação mais de uma vintena de pesos de barro indicava-nos que ali funcionava o tear, do outro lado, à esquerda da porta, um vaso de maiores dimensões e ao seu lado uma falcata de ferro. Do lado oposto uma taça de cerâmica com sinais de fracturas antigas cobria, preservando e selando um coprólito aparentemente de criança. À entrada da casa, na rampa que lhe dá acesso, recolheu-se uma moeda republicana, em bronze, onde se desenham os dois atuns e a cabeça de Hércules envolta pela pele do leão, perdida seguramente na precipitação da fuga dos habitantes deste povoado e que nos ajuda a posicionar o abandono definitivo do “Castelo de Vidais”. Estes e outros materiais hoje guardados no Museu Municipal de Marvão testemunham o fim trágico duma comunidade indígena que se terá atrevido a fazer frente aos exércitos de Roma. Tal como Vidais também os outros povoados da Idade do ferro da região terão sido precipitadamente abandonados com a chegada dos novos colonizadores. Sob a protecção dum forte e organizado exército a colonização romana vai provocar uma profunda mudança nas estratégias de exploração e ocupação do território.



Fig. 14 - Cabeça de porco (Berrão) da Idade do Ferro encosta norte de Marvão



Fig. 15 - Termas da *villa* da Herdade dos Pombais

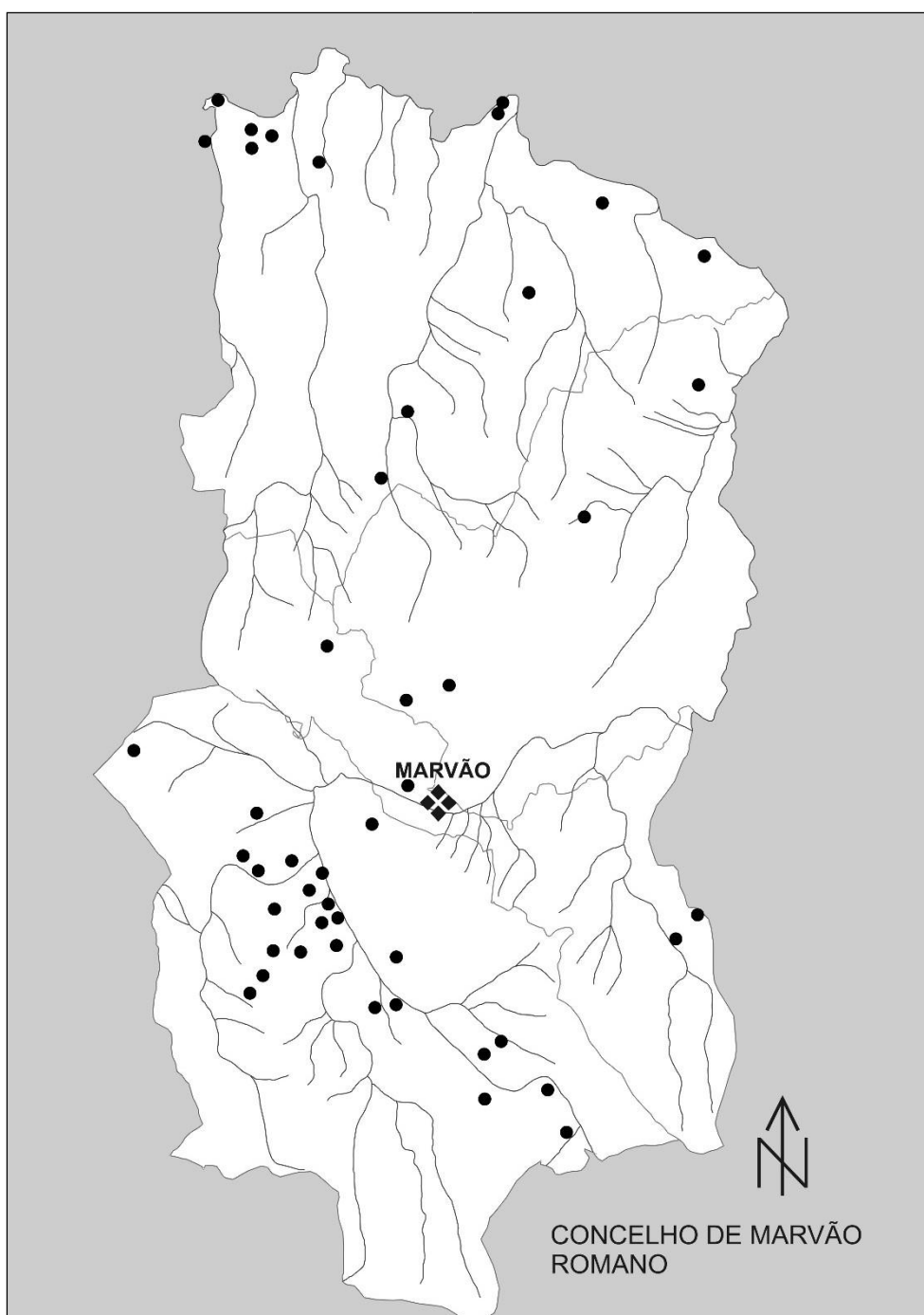


Fig. 16 – Ocupação romana

Os povoados de altitude são abandonados, os solos com melhor aptidão agrícola são intensamente explorados e junto a eles erguem-se os novos espaços de vivência. No fértil vale do Sever, nas terras argilosas da actual Aramenha, riscam-se os dois eixos ortogonais que irão organizar a cidade de veraneio denominada Ammaia. Rodeada por uma, mais simbólica do que funcional, muralha, esta cidade nasce da frescura do lugar para aqui se refugiarem dos calores estivais os romanos poderosos desta zona do império.

Termas, fórum, teatro e amplas praças decoradas com diversa estatuária de mármore acolhem gentes que necessitam de ser alimentadas e vestidas. Os campos envolventes são explorados. A agricultura, a pecuária e a mineração romanas estão testemunhadas arqueologicamente por toda a região evidenciando uma nova ordem socioeconómica que modela a paisagem e onde também a rede viária é um claro exemplo. Esta dinâmica e azáfama, com altos e baixos mantem-se até aos alvares do século VI. Como atrás já referimos, com a desagregação do império assiste-se ao conseqüente colapso e pulverização da cidade romana de Ammaia. A rede comercial sucumbe, a estrutura política e militar perde-se e as gentes que na cidade e nas casas agrícolas satélites viviam vão procurar outro modo de vida, por questões de segurança longe das principais vias, mas nas imediações das estreitas línguas de terra aráveis que se abrem entre os grandes afloramentos graníticos. As cotas acima dos 450 metros são as mais procuradas. Aqui parecem ter encontrado refúgio os que abandonam a Ammaia. Uma nova economia, assumidamente não comercial, vai obrigar a uma nova estratégia de ocupação do território. Só mais de cento e cinquenta anos após a chegada das primeiras levas das gentes do norte de África à Península Ibérica é que voltamos a ter notícias desta região através das investidas autonómicas de Ibn Marwan al-Yil'liqi. Até 876, data provável para a instalação duma estrutura defensiva na parte alta da actual vila de Marvão mandada construir por este muladi, a vida por estas paragens parece ter regredido aos tempos da idade do ferro. Casas simples de parede de pedra seca, maioritariamente cobertas por giesta, rudemente organizadas em minúsculos espaços urbanos onde sobreviviam comunidades que dependiam duma pequena agricultura e da pastorícia caracterizam a sociedade destes tempos nesta região. Fechadas ao exterior, estas comunidades, apesar de estarem sob o domínio islâmico ter-se-ão mantido fiéis ao seu cristianismo, atendendo à forma de tumular e à inscrição cristã desenhada numa telha encontrada por Afonso do Paço no povoado do Monte Velho. Para além da Crónica do Mouro Rasis que nos relata as aventuras de Ibn Maruán, nos finais do século IX, o único documento assumidamente islâmico que se conhece nesta região é a lápide funerária que descobrimos no pico da Serra de S. Mamede, a que não será estranho o topónimo “Mamede”, que mais não será que Maomé, isto é Serra de Maomé. Desse local, do Pico de S. Mamede, alguns anos antes de recolhermos este documento epigráfico, hoje guardado no Museu Municipal de Marvão, foram retirados vários capitéis de granito, aparentemente romanos, que ainda

vimos no pátio da Quinta do Belo Horizonte que a meio da encosta da serra espreita a cidade de Portalegre. A presença de capitéis romanos e da inscrição muçulmana no Pico de S. Mamede poderão sugerir a presença de algum templo romano, posteriormente islamizado e que mais tarde terá sido cristianizado com construção, não muito distante desde local da Ermida de S. Mamede. Mas, mesmo esta ermida parece ter reocupado um anterior espaço islâmico se atendermos à estranha plataforma quadrangular que sobre os afloramentos rochosos a poucas dezenas de metros para norte da ermida se ergue. O seu singular posicionamento em termos de visibilidade para toda a encosta da serra mas, sobretudo, a espectacular acústica que deste único local se obtém, permitem-nos pensar nas ruínas dum minarete do qual o almuadem chamaria para as obrigatórias orações os fiéis de Alá que nesta serra viveriam.

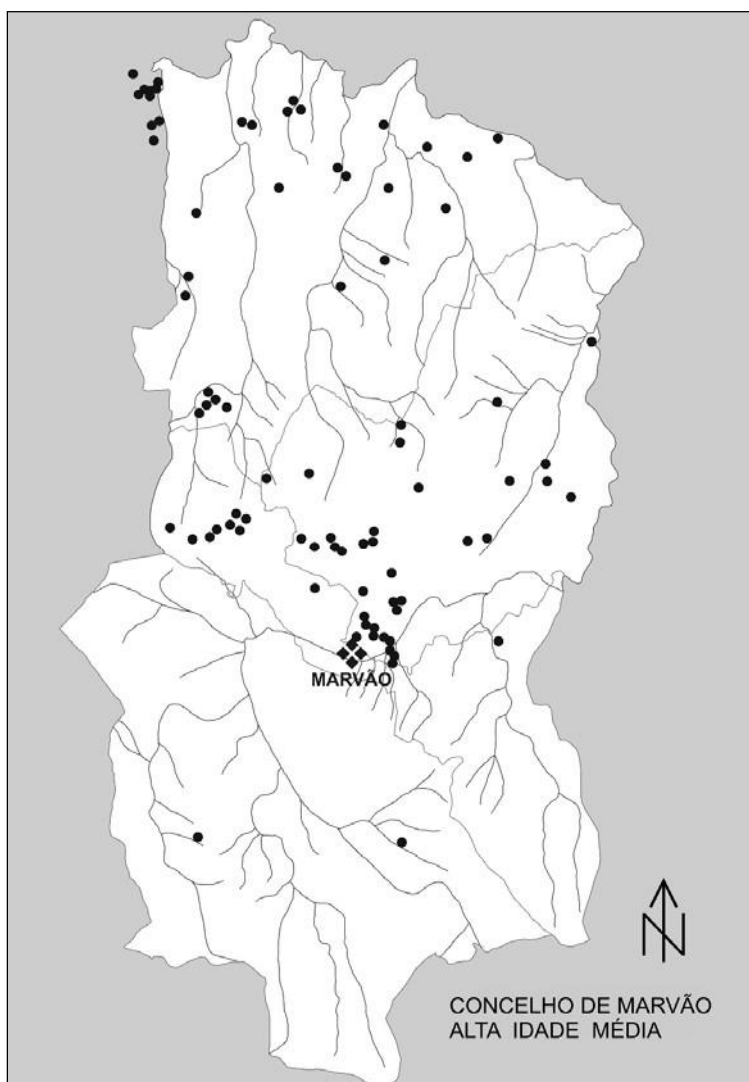


Fig. 17 – Sítios medievais



Fig. 18 - Povoado alto-medieval da Patinha da Burra

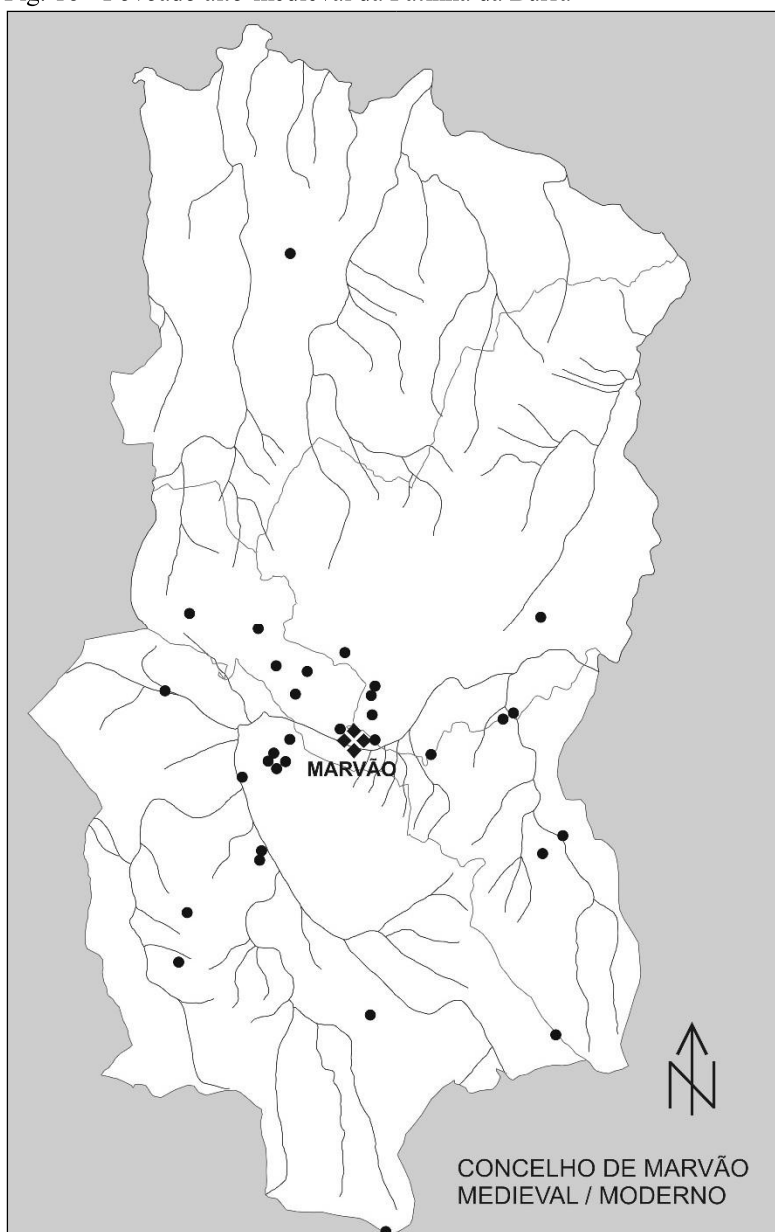


Fig. 19 – Ocupação Medieval/ Moderna

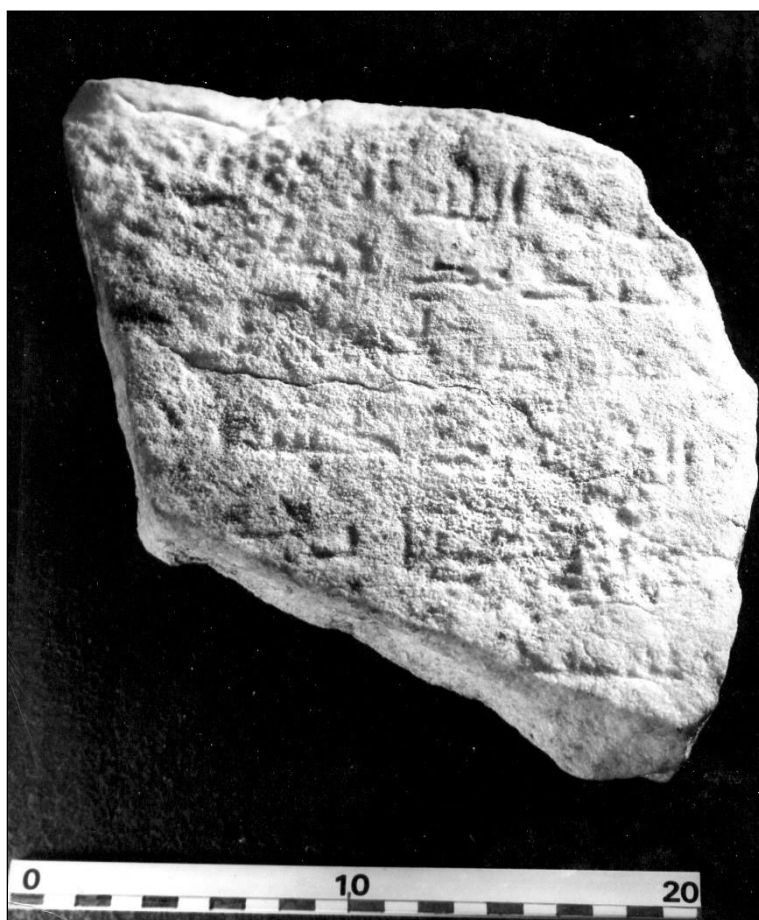
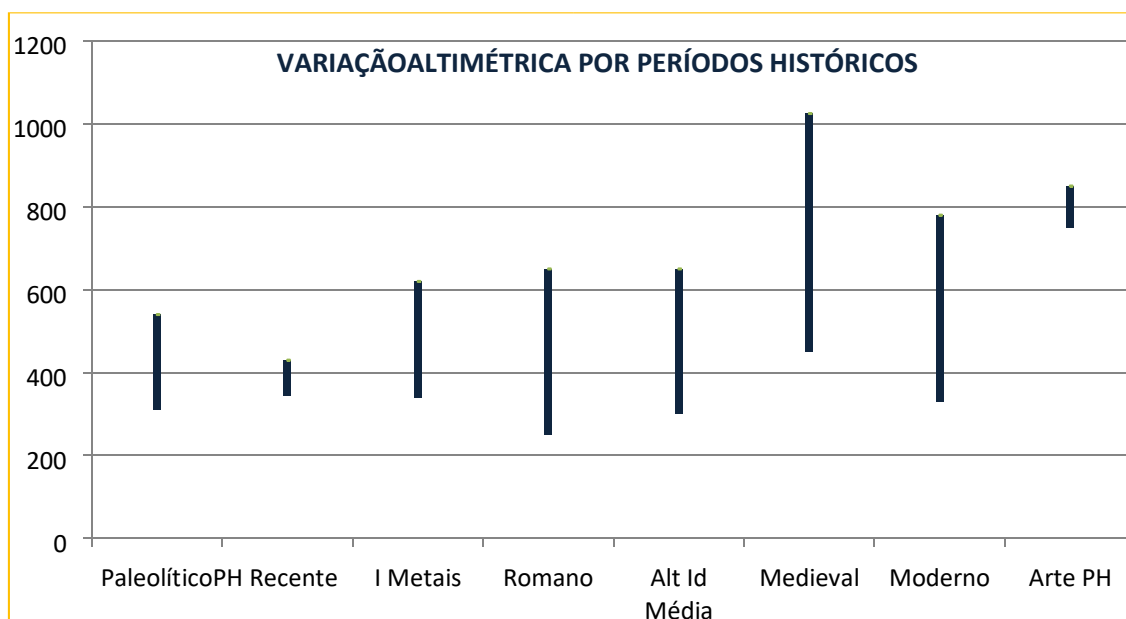
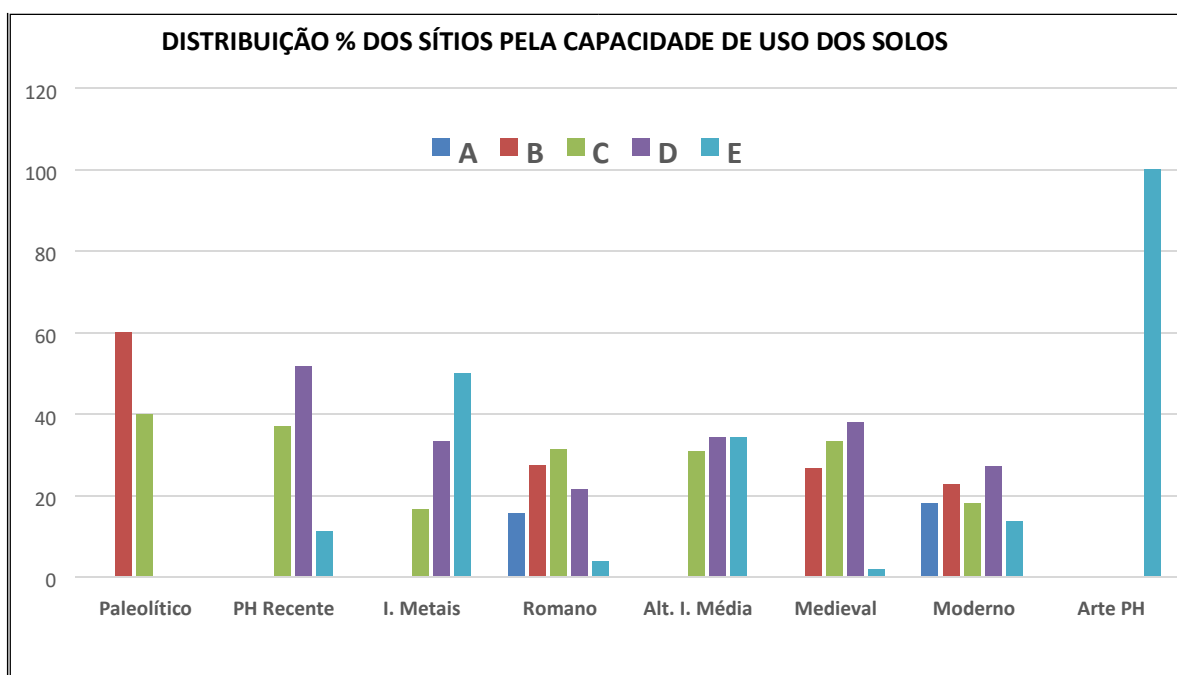


Fig. 20 - Inscrição muçulmana do Pico de S. Mamede (M.M.M.)

Será, assim, decorrente doutro ambiente de instabilidade que ao tempo de Ibn Maruán (c. de 877) as cotas mais altas do concelho de Marvão são ocupadas. A actual vila de Marvão parece ter nascido pela mão de Ibn Maruán na tentativa de aqui encontrar um ponto de refúgio e atalaia. Contudo, algumas cerâmicas, ainda que muito roladas que, há alguns anos se identificavam na encosta norte do castelo de Marvão, parecem sugerir que na Idade do Ferro já este local teria sido ocupado. Se alguma suspeita temos que na Idade do Ferro a crista quartzítica de Marvão terá acolhido algum povoado anterior à fortificação de Ibn Maruán temos, contudo, a certeza que, pelo menos nos finais do Neolítico, esta crista quartzítica foi visitada e pintada. Num pequeno abrigo e numa estreita parede de rocha quartzítica, imediatamente abaixo das medievais muralhas de Marvão, na escarpa virada a sul, o homem pré-histórico, numa grafia esquemática, aqui deixou sinais da sua passagem. Idêntica situação também a encontramos no Ninho do Bufo, no topo doutro singular maciço quartzítico, junto à actual fronteira com Espanha. Também aqui, provavelmente porque o homem pré-histórico reconhecia nestas gigantescas formações

geológicas atributos que hoje não alcançamos os quiseram marcar com as suas indecifráveis mensagens.



Constatamos, assim, ao analisarmos os principais testemunhos arqueológicos do concelho de Marvão como a água, a qualidade dos solos, a altimetria e a exposição solar condicionaram e foram determinantes nas estratégias de antropização da paisagem. Desde os tempos em que só as frescas margens do Sever eram ocupadas até à sobrevivência nas

severas cristas quartzíticas onde se ergueram as muralhas de Marvão, milhares de anos decorreram.



Fig. 21 - Vista geral da zona sul do concelho de Marvão



Fig. 22 - Aspeto do Castelo de Marvão

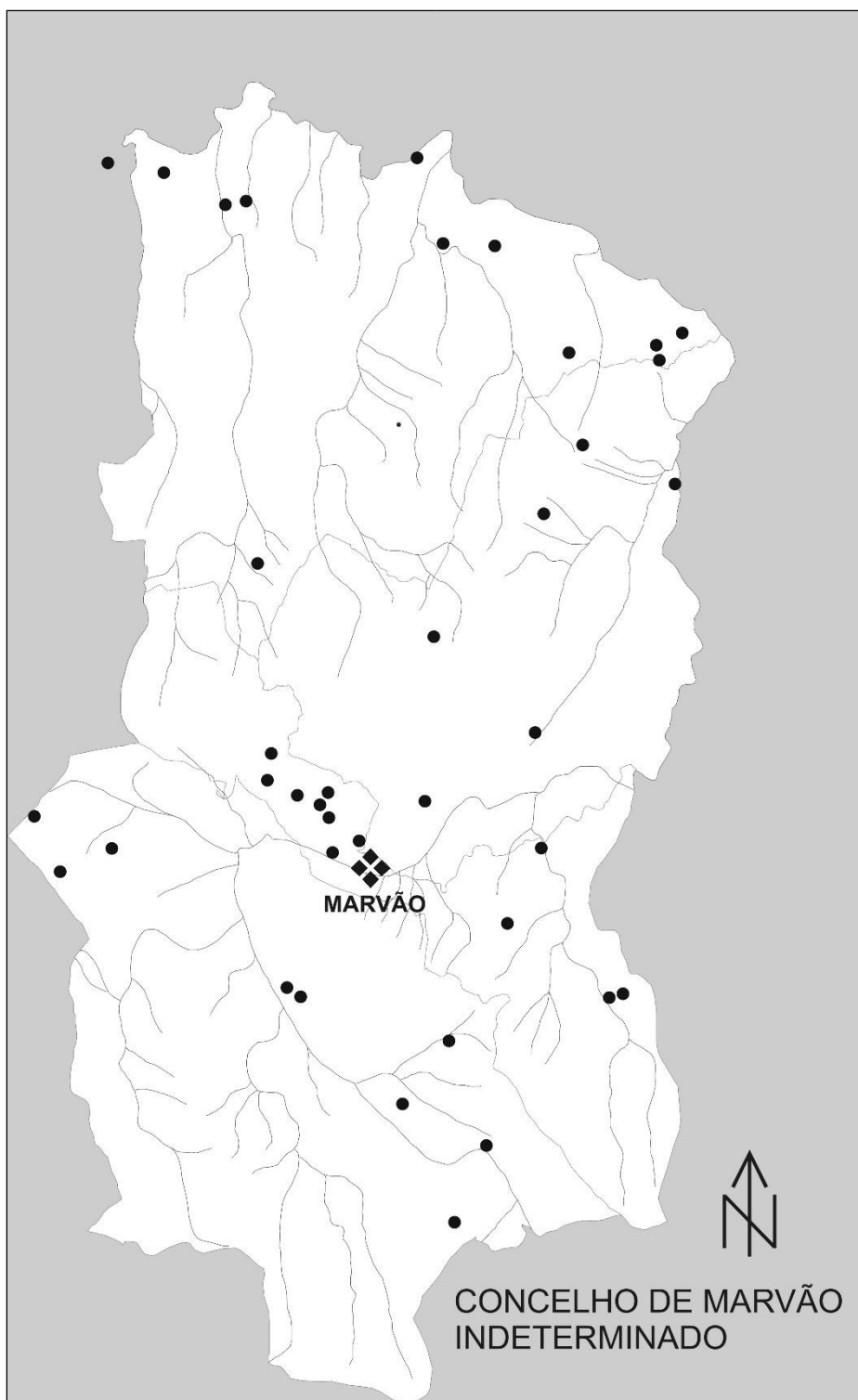


Fig. 23 – Sítios de cronologia Indeterminada

Bibliografia

ALARCÃO, Jorge de (1971) - Vidros romanos de Aramenha e Mértola. O Arqueólogo Português. Lisboa. III série, Vol. 5.

- ALMEIDA, Nelson (2002) – Pré-História antiga no Nordeste Alentejano. Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão. 12, 185-197.
- ARRUDA, A. M. e CATARINO, H. (1981) – Nota acerca de alguns materiais da II Idade do Ferro do complexo arqueológico dos Vidais (Marvão). *Clio*. Lisboa, Vol. 3, 183-188.
- CARNEIRO, André (2002) – O fim do império e a cristianização no território da civitas ammaiensis: mudança e continuidade no concelho de Fronteira. Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão. 12, 135-157.
- COELHO, Possidónio M. Laranjo (1924/2001) – Terras de Odiana - Subsídios para a sua História Documentada. Edição fac-simile da edição de 1924. Introdução de António Ventura. Ibn Maruán (edição especial). 11.
- DIAS, Ana C.; OLIVEIRA, Jorge de (1981) – Monumentos Megalíticos do Concelho de Marvão. Assembleia Distrital de Portalegre. Portalegre.
- DIAS, M.^a Manuela Alves (1984) – *Miscellanea Nummismatica*. Informação arqueológica.
- ENCARNAÇÃO, José d' (1984) – *Inscrições Romanas do Conventus Pacensis*. Coimbra.
- ESPINO, David M. Duque (2002) – Aproximación a la evolución del paisaje vegetal neolítico de la cuenca del rio Sever, a partir de los datos antracológicos preliminares de varios monumentos megalíticos. Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão. 12, 199-230.
- FERNANDES, Isabel Cristina; MENDES, J. Caria (1985) – Alguns dados bioantropológicos da estação arqueológica dos Pombais (Marvão). *Arquivo de Anatomia e Antropologia*. Lisboa. Instituto de Anatomia Normal. Vol. XXXIX, 221-233.
- FERNANDES, Isabel Cristina (1985 b) – Espólio da necrópole dos Pombais (I). In *Actas das 1^{as} Jornadas de Arqueologia do Nordeste Alentejano*. Castelo de Vide (1985), 101-116.
- FERNANDES, Isabel Cristina; OLIVEIRA, Jorge de (1995) – Os mosaicos romanos do Garriancho (Beirã-Marvão). Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão. 5, 13-23.
- FERNANDES, Lúcia Maria Marques (2001) – Capiteis romanos de Ammaia (S. Salvador de Aramenha- Marvão). *O Arqueólogo Português*. Associação dos Arqueólogos Portugueses. Série IV, 19, 95-158.

GUERRA, Amílcar (1996) – Ammaia, Medobriga e as ruínas de S. Salvador de Aramenha: dos antiquários à historiografia actual. *A Cidade. Revista Cultural de Portalegre*. 11,7-32.

IMPORTANTES DESCOBERTAS (1979) – Importantes descobertas no povoado da Idade do Cobre de Vidais (Marvão). *Clio*. Lisboa, 1, 178-9.

JALHAY, Eugénio (1947) – Epigrafia amaiense. Contribuição para o estudo da Aramenha romana (concelho de Marvão). *Brotéria*. Lisboa. XLV, 6, 615-633. LEISNER, George; LEISNER, Vera (1943-1965) – *Dei Megalithgraber Iberiscishen Halbinsel*. Berlin: Walter de Gruyter.

MANTAS, Vasco Gil (2000) – A sociedade luso-romana do município de Ammaia. In *Sociedade y Cultura en Lusitania Romana – IV Mesa Redonda Internacional*. Mérida: Série Estudios Portugueses, 391-419.

Idem (2002) – Libertos e escravos na cidade luso-romana de Ammaia. Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão. 12, 49-68.

NEVES, J. Conceição (s/d) – Pedras de anel e anel. Trabalho policopiado, existente na Fundação Cidade de Ammaia, desconhecemos a respectiva publicação.

OLIVEIRA, Jorge de (1985) – O menhir da Água da Cuba – Marvão. In *Actas das 1.as Jornadas de Arqueologia do Nordeste Alentejano*. Comissão Regional de Turismo e Câmara Municipal de Castelo de Vide. Portalegre.

OLIVEIRA, Jorge de; BALESTEROS, Carmen (1989) – Levantamento Arqueológico da Barragem da Apertadura. Câmara Municipal de Marvão. Portalegre.

OLIVEIRA, Jorge de (1990) – Aspectos do megalitismo no nordeste alentejano. In *Actas do 1º Encontro Regional de História*. Évora: Universidade de Évora.

Idem (1991) - A estátua romana da Escusa (Aramenha – Marvão). Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão. 1, 85-96.

Idem (1992) – A Anta dos Pombais – Marvão – notas de escavação. Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão. 2.

Idem (1993) – O rio Sever e as fronteiras no 3º milénio a.C.. In *Actas do Seminário Cooperação e Desenvolvimento Transfronteiriço*. Câmara Municipal de Vila Velha do Ródão.

- OLIVEIRA, Jorge de; CUNHA, Susana S. (1993-4) – A cidade romana de Ammaia na correspondência entre António Maçãs e Leite de Vasconcelos. *O Arqueólogo Português*. Lisboa. Série IV, vol. XI-XII, 103-134.
- OLIVEIRA, Jorge de (1996) – Cidade da Ammaia (Marvão). *Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão*. 6, 15-22.
- OLIVEIRA, Jorge de; BAIRINHAS, António; BALESTEROS, Carmen (1996) – Inventário dos vestígios arqueológicos do Parque Natural da Serra de S. Mamede. *Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão*. 6, 43- 61.
- OLIVEIRA, Jorge de (1998) – Monumentos Megalíticos da Bacia Hidrográfica do Rio Sever. Lisboa: Ed. Colibri.
- Idem (1998 b) – Antas e menires do concelho de Marvão. *Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão*. 8, 13-47.
- OLIVEIRA, Jorge de; CUNHA, Susana S.S.S. (1998) – O complexo arqueológico de Vidais na correspondência trocada entre António Maçãs e Leite de Vasconcelos. *Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão*. 8, 57-85.
- OLIVEIRA, Jorge de; BORGES, Sofia (1998) – Arte Rupestre no Parque Natural da Serra de S. Mamede. *Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão*. 8, 193-202.
- OLIVEIRA, Jorge de (1999) – Cidade romana de Ammaia, S. Salvador de Aramenha, Marvão, Portugal. In *II Congresso de Arqueologia Peninsular*. Zamora: Universidade de Alcalá. Tomo IV, 129-134.
- OLIVEIRA, Jorge de (2002) – A cidade romana de Ammaia, documentos para a sua história recente. *Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão*. 12, 11-48.
- OLIVEIRA, Jorge de [et Al.] (2005) – São Salvador da Aramenha. História e Memórias da Freguesia. Jorge de Oliveira (Coord.). *Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão e Junta de Freguesia de S. Salvador da Aramenha*. 13.
- OLIVEIRA, Jorge de, PEREIRA, S.; PARREIRA, J. (2007) – Nova Carta Arqueológica do Concelho de Marvão, Colibri, C.M. de Marvão.
- OLIVEIRA, Jorge de, OLIVEIRA, Clara (2014) – Trabalhos arqueológicos nos abrigos com arte rupestre da Serra de S. Mamede, *Actas do VII Encuentro de Arqueologia del Suroeste Peninsular*, Aroche / Serpa.
- PAÇO, Afonso do (1948) – Epigrafia Amaense. Monografia oferecida à Academia de Ciências. *Boletim da Academia de Ciências de Lisboa*. Março, 30-31.

- Idem (1953) – Carta arqueológica do concelho de Marvão. Actas do XIII Congresso Luso-Espanhol Para O Progresso Das Ciências, Lisboa (1950). 7ª Secção, Lisboa. Ciências históricas e filológicas. Associação para o Progresso das Ciências, 93-127. Idem (1953 b) – Populações Pré e Proto-Históricas do concelho de Marvão. In XVI Congrès Internacional de Geographie. Lisboa.
- PAÇO, Afonso do; ALMEIDA, (D.) Fernando de (1962) – Duas inscrições romanas inéditas do Museu de Marvão. Revista de Guimarães. Guimarães. Vol. LXXII.
- PATROCÍNIO, Manuel F. S. do (1995) – A cabeça zoomórfica do Museu Municipal de Marvão. Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão. 5, 25-39.
- PEREIRA, Sérgio et alii (2000) – Numismática ammaiese: notas preliminares. Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão. 9-10, 55-70.
- PEREIRA, Sérgio (2002) – Dois depósitos monetários encontrados na Porta Sul (Amaia). Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão. 12, 99-134.
- Idem (2002 b) – A cabeça antropozoomórfica da Quinta do Leão. Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão. 12, 169-184.
- REI, António (2002) – Târiq ibn Ziyâd e o seu exército em Almeida e na Cidade de Ammaia (Marvão) em finais de 711 – inícios 712. Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão. 12, 159-167.
- REI, António (1998) – O nordeste alentejano nos geógrafos árabes. Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão. 8, 247-250.
- SIDARUS, Adel (1991) - Amaia de Ibn Maruán: Marvão. Ibn Maruán. Câmara Municipal de Marvão. 1, 13-26.
- SOTTO MAIOR, Diogo Pereira de (1616/1984) – Tratado da Cidade de Portalegre, Introdução Leitura e Notas de Leonel Cardoso Martins. Maia: INCM – Câmara Municipal de Portalegre. Reedição da edição de 1619).
- VASCONCELOS, José Leite de (1935) – Localização da cidade de Ammaia. Ethnos. Lisboa. I, p. 5-9.

A UTILIZAÇÃO DO MODELO SIG NA RECONSTRUÇÃO URBANA DA CIDADE ROMANA DE OSSONOBÁ

Cátia Teixeira¹
João Pedro Bernardes²
Célia Gonçalves³

Resumo:

O território algarvio constitui uma realidade geográfica individualizada e diversificada, uma vez que se encontra bem delimitada pelo mar, a sul, e pela serra, a norte. Não foi por mero acaso que a posição estratégica no caminho das rotas marítimas entre o Mediterrâneo e o Atlântico influenciasse a escolha da cidade de *Ossonoba*. O registo de achados, epígrafes e as várias intervenções arqueológicas efectuadas na malha urbana da cidade de Faro ao longo de mais de um século permitem-nos ter uma ideia, ainda que escassa, da extensão e topografia da cidade romana de *Ossonoba*.

Para a realização deste trabalho foi utilizado o suporte digital para a informação espacial, os chamados SIG (Sistemas de Informação Geográfica), cuja implementação permitiu obter um circuito da outrora cidade de *Ossonoba*, delimitando a paisagem urbana da cidade bem como das respectivas edificações romanas descobertas até então.

Palavras-chave: Ossonoba, Faro, Sistemas de Informação Geográfica

Abstract:

The Algarve region in Portugal is an individualized and diverse geographical landscape, well defined by the sea to the south and the mountains to the north. It

¹NAP – Núcleo de Alunos de Arqueologia e Paleoecologia, Universidade do Algarve
catia.teixeira90@gmail.com

² FCHS – Faculdade de Ciências Humanas e Sociais, Universidade do Algarve

³ ICArEHB - Interdisciplinary Center for Archaeology and Evolution of Human Behaviour, Universidade do Algarve

was not by chance that the structures in the city of *Ossonoba* were affected by the strategic position between the maritime routes of the Mediterranean and the Atlantic Ocean. The archaeological findings, inscriptions and various field works carried out in the urban area of the city of Faro over more than a century, allow us to have an idea (albeit scarce), of the extent and topography of the Roman city of *Ossonoba*.

This work presents the first approach to the use of a digital support for spatial information, namely a GIS (Geographic Information System), in which the primary goal was to obtain a circuit of the former city of *Ossonoba*, by defining the urban landscape as well as the organization of Roman structures found until now.

Keywords: *Ossonoba*, Faro, GIS, Geographic Information System

1. Introdução

Após a mudança climática que ocorre no fim da era glacial, as planícies passam a ser cultiváveis e nelas crescem diversas plantas frutíferas. Estas características são fundamentais para o início da era das sociedades agro-pastoris. A esta melhoria climática dá-se mais tarde a “espiral da nova economia”, sobretudo com o aumento da produção agrícola, com o desenvolvimento das comunicações pelos rios e pelos mares e pelas trocas de mercadorias e notícias (Benévolo, 2005: 26).

A paisagem algarvia caracteriza-se por uma aparente diversidade que constitui uma realidade geográfica individualizada. Para além de delimitada pelo mar a sul e pela serra a norte, as condições climáticas e o coberto vegetal diferenciam-se quer tanto nas regiões da serra e do barrocal como também no litoral (Viegas, 2009). O contacto particular com o Mediterrâneo e o Atlântico veio a proporcionar à região algarvia importantes comunicações marítimas e fluviais, fazendo crescer a região a nível económico e social (Fig.1).

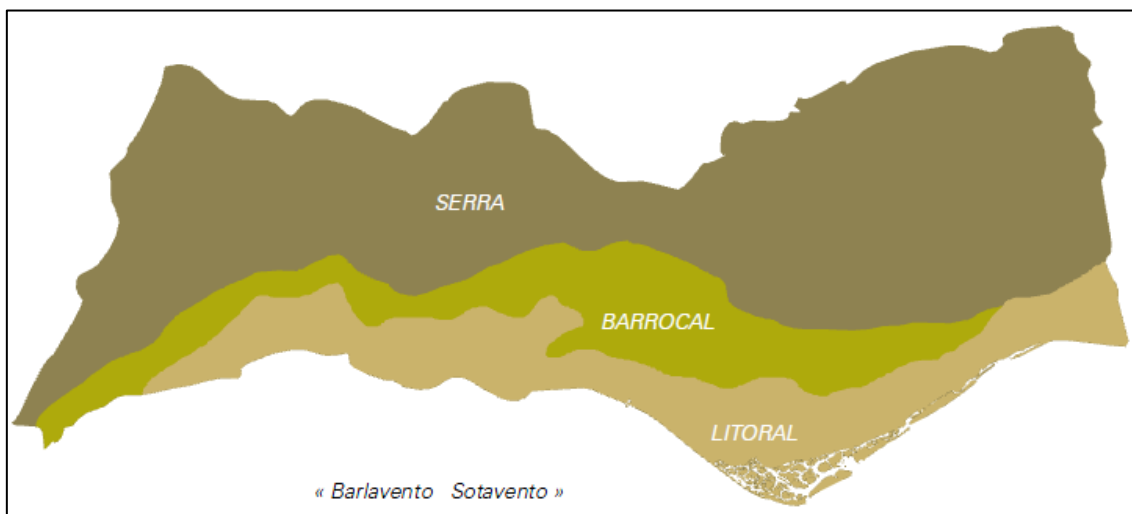


Figura 1 – Regiões Naturais do Algarve (Fonte: As Vias Romanas do Algarve, 2004:15)

A sua localização atractiva levou à fixação de populações ao longo dos séculos, sobretudo, na zona litoral (Rodrigues, 2004). A riqueza piscícola, mas também as terras férteis para cultivo bem como a navegação marítima tornaram a faixa litoral na localização privilegiada dos principais núcleos de povoamento romano junto à costa (Fig. 2).

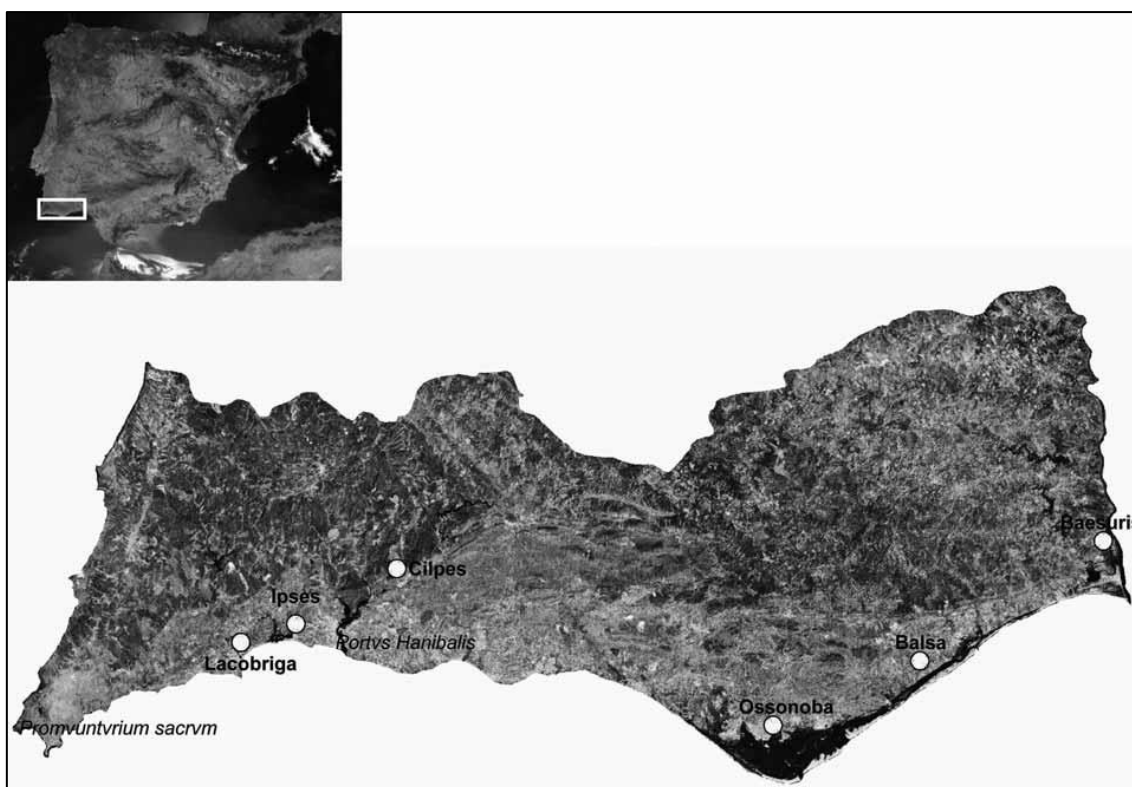


Figura 2 – Principais núcleos romanos no Algarve (Fonte: Changing Landscapes, 2008:359)

2. *Ossonoba* – a cidade portuária no centro algarvio durante o período romano

A todas as urbes que se beneficiaram da localização estratégica das confluências marítimas e fluviais no litoral algarvio, é *Ossonoba* a cidade digna de nota deste estudo, cuja localização fundamental permitiu trazer inúmeros benefícios, sobretudo a partir da conquista da Britânia em meados do século I d.C. (Bernardes, 2011). A cidade de *Ossonoba*, topónimo de origem pré-romana, era um dos principais portos do Sul da Lusitânia, constituindo-se como um grande centro regional virado para o mar. Esta cidade portuária estabelecia um conjunto vasto de contactos a longa distância com as diferentes áreas mediterrâneas. Originalmente uma cidade de provável fundação fenícia que remonta aos finais do século V a.C., *Ossonoba* passa a fazer parte do domínio romano em finais do século III a.C. (Paula e Paula, 1993).

Com a influência romana, a cidade passa a cunhar a moeda e a ter maior actividade de navios e produtos a circularem regularmente, sobretudo, a finais do século I a.C. quando é escolhida como cidade-capital do Algarve Central. A elevação de *Ossonoba* ao estatuto de *municipium* marca o fenómeno do crescimento significativo da cidade ao longo de todo o século I a.C. Como *municipium*, a cidade teria que edificar novos edifícios públicos onde a prática político-administrativa podia ser exercida. Ainda que não se possa afirmar categoricamente, tais remodelações foram uma prática comum em muitas cidades que receberam pela mesma altura o estatuto de município e que beneficiaram do período de prosperidade económica que caracteriza o final do século I e inícios do II d.C (Bernardes, 2011).

Após um período de conjuntura desfavorável de meados a finais do século II d.C., devido a sucessivos incêndios e destruições mouras na Bética, *Ossonoba* volta a assumir de novo um crescimento económico significativo ao longo dos séculos III e IV d.C.

3. O urbanismo da cidade romana de *Ossonoba*

Após abordada a importância do factor histórico e geográfico para um melhor enquadramento sobre o tema em questão, o foco principal desenvolvido neste estudo consta no urbanismo de *Ossonoba*. Os pontos essenciais a considerar são: a delimitação da paisagem urbana da cidade, a localização dos achados romanos no espaço, e a evolução urbanística ao longo da ocupação romana. Todos estes pontos serão desenvolvidos através da utilização do suporte digital para a informação espacial, os chamados SIG (Sistemas de Informação Geográfica).

A ideia de urbanismo ou mais precisamente a ideia de cidade nasce de uma criação histórica particular, cuja “escolha da cidade como paradigma e forma dominante do ambiente construído” se relaciona com a Europa como entidade histórica distinta (Benévolo, 2005:9). A nossa herança cultural europeia para a cidade e aos elementos que a compõem são produto da Herança de Roma, que por sua vez os seus motivos históricos se encontram e se entrecruzam com os elementos da herança grega e etrusca. O desenho geométrico unitário e racional que caracteriza as cidades romanas reflecte a marca de Roma em todas as partes da Europa bem como na Ásia Menor e Norte de África. Este fenómeno caracteriza uma “civilização homogénea que se propagou num amplo espaço geográfico” (Benévolo, 1995:23).

O registo de achados, epígrafes e as várias intervenções arqueológicas efectuadas na malha urbana da cidade de Faro ao longo de mais de um século permitem-nos ter uma ideia, ainda que escassa, da extensão e topografia da cidade romana de *Ossonoba*. Poderemos dividir a antiga cidade em cinco núcleos distintos.

O primeiro núcleo consta da zona monumental e cívica da cidade, que ficaria na colina da cidade velha, ao qual chamamos de Vila-a-Dentro. É sobre o coração da cidade pelo largo da Sé que integrava o forum da cidade (Bernardes, 2006). O forum, onde se implantavam os edifícios administrativos e religiosos mais

importantes, encontrava-se a uma cota de cerca de 3 a 4 metros de profundidade, no qual albergava um enorme templo, cujas estruturas em ruínas (podium) foram encontradas. O segundo núcleo, de cariz industrial e comercial, consta da área de expansão após o desenvolvimento da intensa actividade comercial após o I século. Esta área estende-se ao longo da margem ribeirinha na faixa litoral prolongando-se até cerca da estação de caminho-de-ferro. É nesta área que destacasse a presença do mosaico do Oceano (Fig. 3) que pertenceria a um edifício associado a actividades marítimas (Rodrigues, 2006).

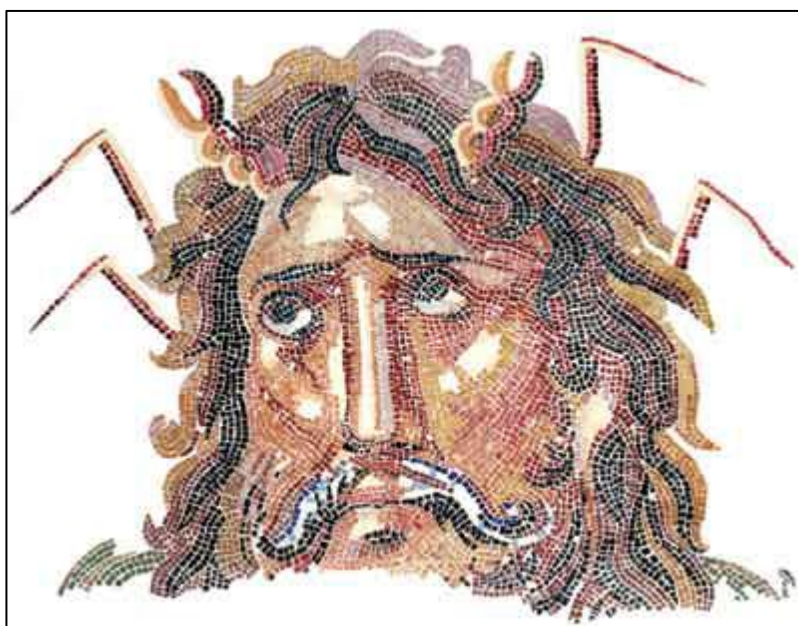


Figura 3 – Detalhe do Mosaico do Oceano (Fonte: O contexto regional dos Mosaicos, 2008:80)

Por trás desta área industrial e sensivelmente a norte do eixo definido pelas ruas Conselheiro Bivar/Infante D. Henrique, encontra-se o terceiro núcleo da cidade que consta da área habitacional. O quarto núcleo consta da localização das necrópoles no limite da cidade, situadas fora da malha urbana (Fig.4). A principal área sepulcral da cidade encontrava-se localizada no bairro do Teatro Lethes, antiga Horta do Colégio, estendendo-se desde a rua das Alcaçarias até ao Largo das Mouras Velhas. A partir da ermida de S. Sebastião, uma outra necrópole foi identificada na área da antiga Horta dos Fumeiros que acompanhava a saída ocidental da cidade pela estrada de Nossa Senhora da Saúde (Bernardes, 2011).

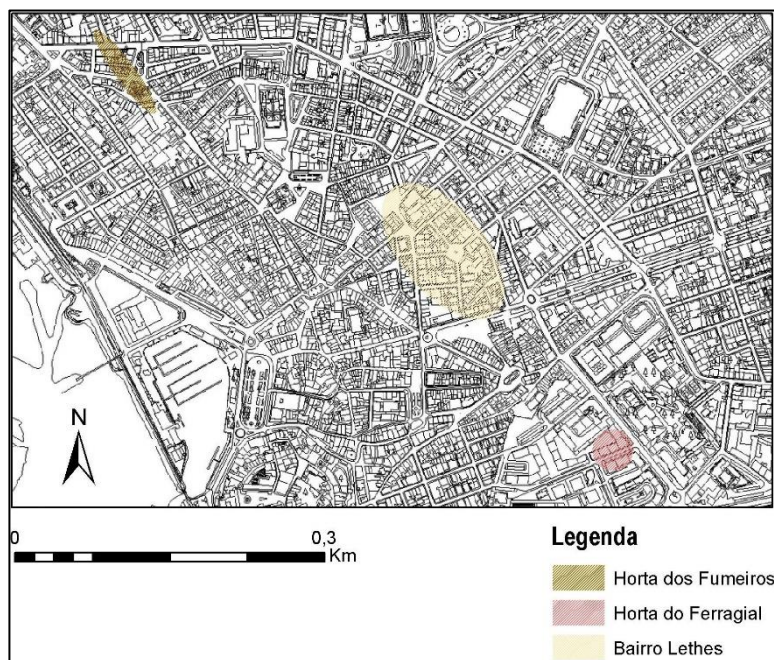


Figura 4 – Localização das necrópoles de *Ossobona*.

O quinto núcleo refere-se ao porto da cidade que situava-se no Largo de São Francisco perto do forum da cidade, característica das cidades portuárias durante a época romana (Bernardes, 2006). Os fragmentos de ânforas e múltiplos fragmentos cerâmicos que foram encontrados nos lodos da ria testemunham a vivência de uma zona de comércio activa em produtos industriais e comerciais (Fig.5). Na direcção a nascente ficava, conforme os dados recentes, uma reentrância da ria e solos pantanosos (Bernardes, 2011).

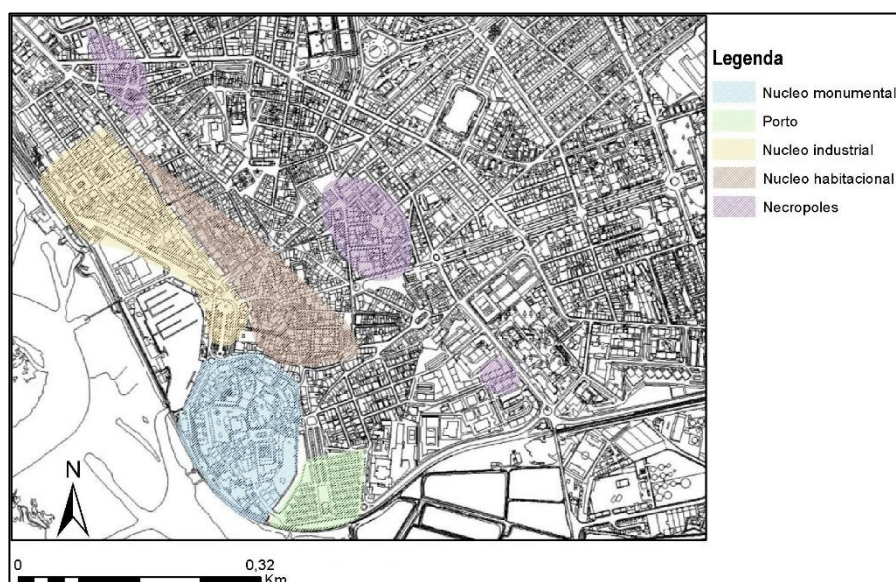


Figura 5 – Os diferentes núcleos urbanos de *Ossobona*.

Em relação aos eixos viários principais, a estruturação da Vila-a-Dentro segundo os dois eixos principais, as ruas do Município e do Repouso, poderiam indicar as vias do *cardus* e o *decumanus*, ambas de acesso ao fórum. A entrada em *Ossonoba* fazer-se-ia pela área do Teatro Lethes, e por aqui saía a via com destino à cidade vizinha de Balsa (Rodrigues, 2004). A partir da ermida de S. Sebastião acompanhava a saída ocidental da cidade pela estrada de Nossa Senhora da Saúde (Bernardes, 2011). O *cardus* seguia em direcção a Lacobriga e o *decumanus* ligava a cidade de *Ossonoba* a Balsa, ambos a partir do núcleo monumental onde se situava o fórum da cidade (Fig.6).

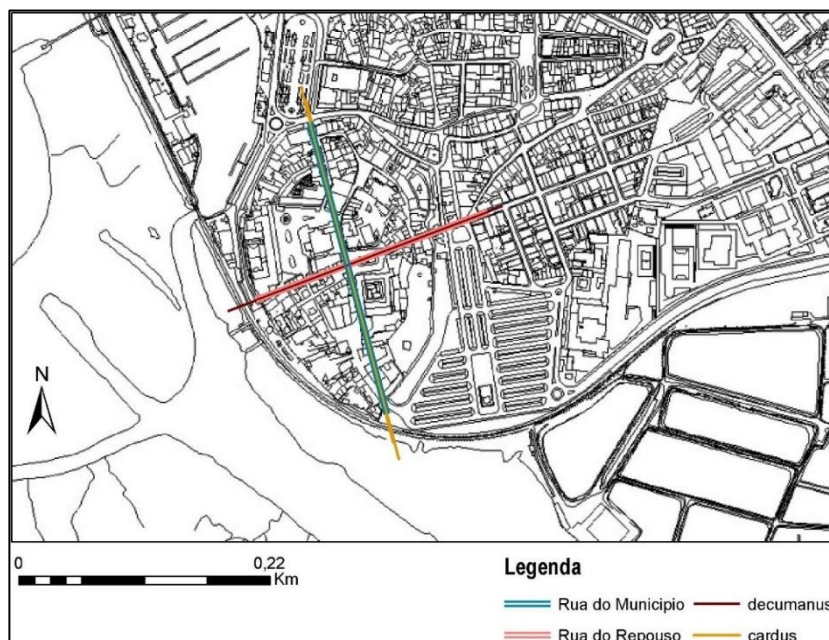


Figura 6 – O cardus e o decumanus representados no núcleo monumental.

4. Discussão e Conclusão

Neste contexto, os SIG revelam-se como uma ferramenta indispensável no apoio à investigação dos aspectos de um plano de reconstrução e planeamento territorial (Lang, 1998).

Foi com a revolução no pensamento arqueológico, a chamada “Nova Arqueologia” que introduziu novas abordagens teóricas e metodológicas. “Os arqueólogos começaram a explorar as potencialidades das aplicações informáticas ao nível da estatística e da cartografia, sendo que, no entanto, só com o aparecimento dos SIG, se dá um passo qualitativo nas respostas gráficas aos problemas colocados” (Gonçalves, 2009:21). Hoje, a aplicação SIG é uma ferramenta utilizada frequentemente pela Arqueologia, não só a nível internacional como nacional, demonstrando ser bastante útil na reconstrução do espaço físico e temporal.

O presente estudo foi baseado em trabalhos de campo arqueológicos realizados até então na cidade de Faro, bem como na pesquisa histórica, em

fotografias aéreas e em cartas cartográficas. Com o auxílio do modelo SIG, os dados obtidos apresentam uma reflexão sobre a reconstrução urbana do território da antiga cidade romana em Faro, criando uma base interactiva para consulta dos achados arqueológicos e identificação dos núcleos existentes da outrora cidade romana de *Ossonoba* (Fig.7).

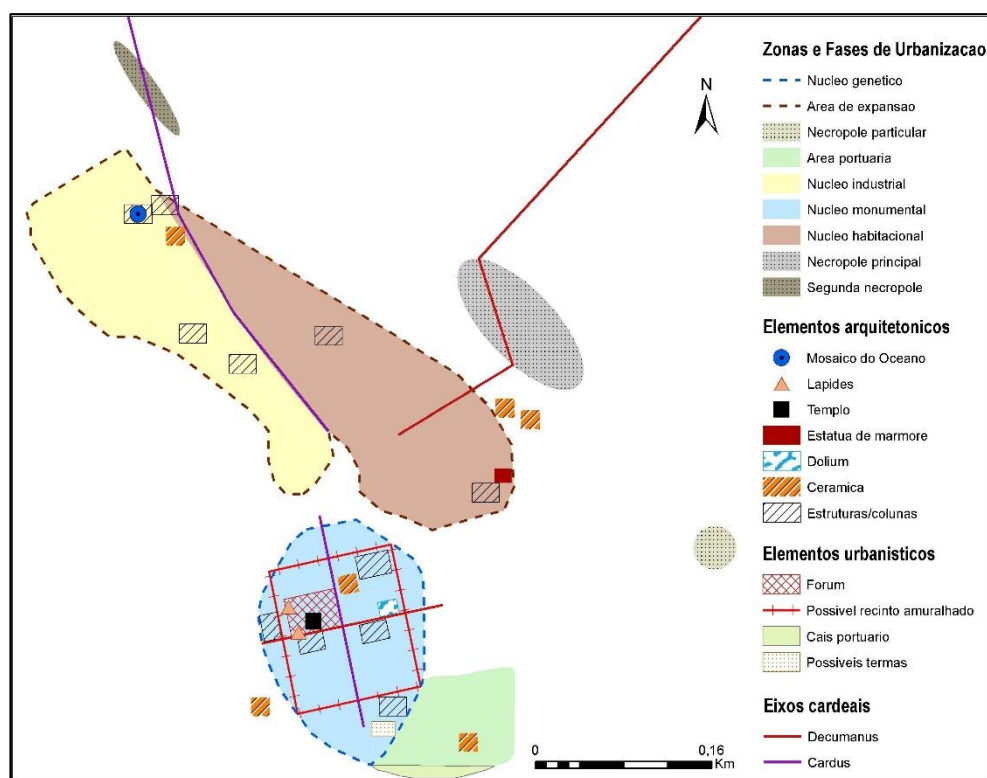


Figura 7 – Reconstrução urbana da cidade romana de *Ossonoba*.

É preciso considerar que tal estudo poderá ser alvo de consequentes alterações uma vez que futuras intervenções arqueológicas poderão trazer novos dados quanto à extensão e topografia da cidade.

Bibliografia

BENEVOLO, Leonardo (1995) – A Cidade na História da Europa. Lisboa: Editorial Presença.

BENEVOLO, Leonardo (2005) – História da Cidade. São Paulo: Editora Perspectiva.

BERNARDES, João Pedro, ed. (2008) – A Rota do Mosaico Romano, o Sul da Hispânia (Andaluzia e Algarve), Cidades e villae notáveis da Bética e Lusitânia romanas. Faro: Departamento de História, Arqueologia e Património da Universidade do Algarve.

BERNARDES, João Pedro, ed. (2008) – Changing Landscapes The impact of Roman towns in the Western Mediterranean. AB Oppido AD Urbem: Algarve's Urban Landscape Variations throughout the Roman Age. Évora: Universidade de Évora.

BERNARDES, João Pedro (2011) – A Cidade de Ossonoba e o seu Território. Faro: Anais do Município de Faro.

GONÇALVES, Célia (2009) - Modelos Preditivos em SIG na Localização de Sítios Arqueológicos de Cronologia Mesolítica no Vale do Tejo. Faro: Universidade do Algarve.

LANG, Laura (1998) – Managing Natural Resources with GIS. California: Environmental Systems Research Institute, Inc.

MUMFORD, Lewis (2004) – A Cidade na História, suas origens, transformações e perspectivas. São Paulo: Martins Fontes Editora.

PAULA, M. Rui, ed. (1993) – Faro, Evolução Urbana e Património. Faro: Câmara Municipal de Faro.

RODRIGUES, Sandra, ed. (2004) – As Vias Romanas do Algarve. Faro: Centro de Estudos do Património da Universidade do Algarve.

VIEGAS, Catarina (2009) - A ocupação romana do Algarve: estudo do povoamento e economia do Algarve central e oriental no período romano. Lisboa: Universidade de Lisboa.

VVAA, ed. (2006) – Revista Semestral de Edifícios e Monumentos, Nº24. Lisboa: Direcção-Geral dos Edifícios e Monumentos Nacionais.